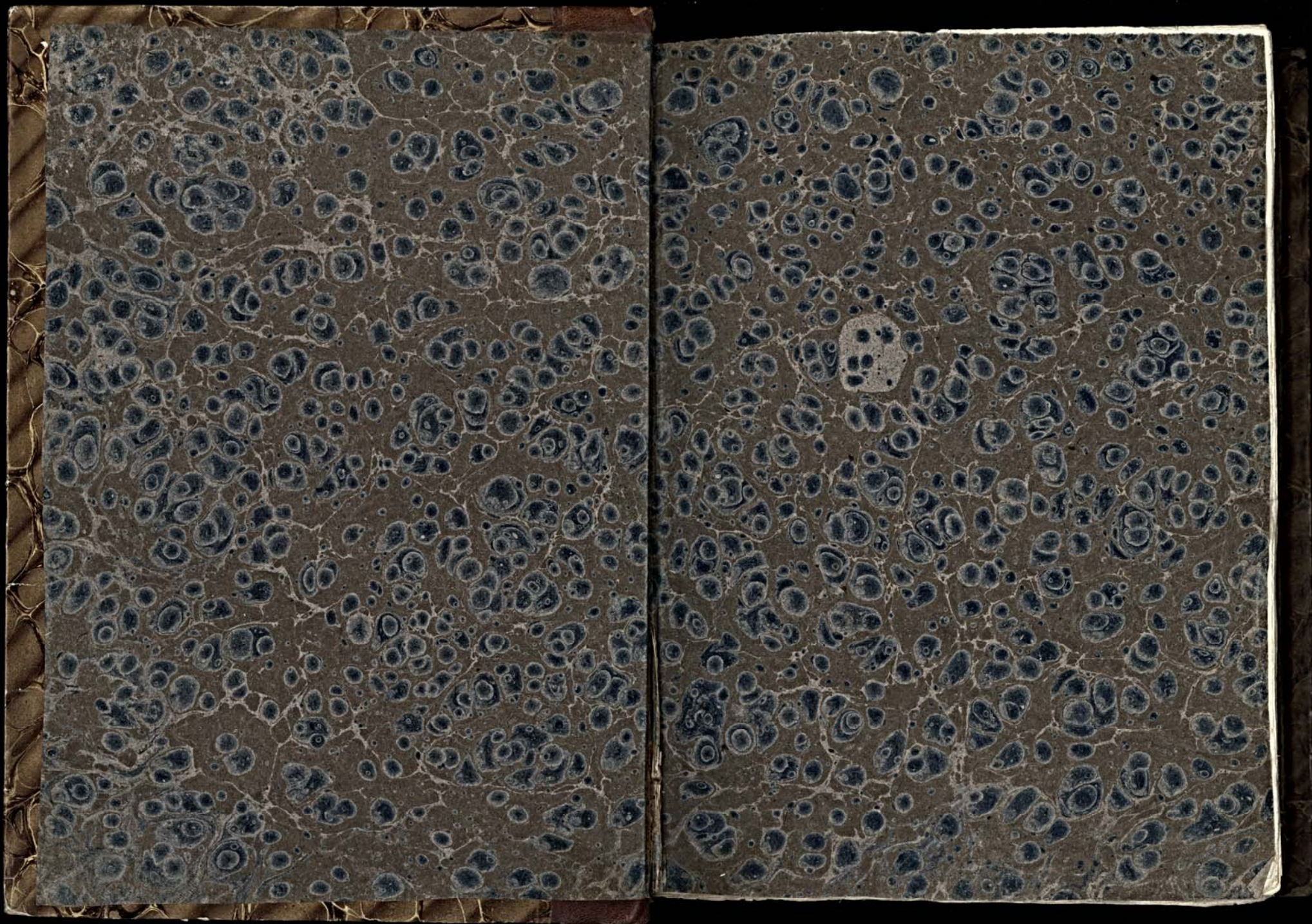


Historia
de la
PINTURA

4

380/3



L. 11. 73^a

Misoria

del arte de la Escritura

Por

Agustin Cien-Bermudez

Tom. IV.

Madrid 25 de Mayo de 1596.



ARCHIVO
BIBLIOTECA
3-310

Historia
Del arte de la Pintura

Por

D. Juan Agustín Cean-Bermúdez.

Tomo IV.

Madrid 11 de Mayo de 1824.



ARCHIVO
BIBLIOTECA
3-380



Del arte de la Pintura

Vol.

Don Juan Bautista Pantoja de la Cruz

VI

Madrid en la Imprenta de la Viuda de Irujo



Epigrafas

De los Capítulos de este cuarto Tomo con referen-
cia a los folios en que se hallan.

Segue la Sección cuarta

Progresos de la Pintura en los reynos y Estados
Civilizados del Norte durante los siglos XVI y
XVII

Breve Introducción. Folio 1.

Capítulo XI. De la Escuela Holandesa y de los
caracteres, que la diferencian de las demás. fol. 3.

Cap. XII. De los Holandeses, que establecieron su
Escuela en principios del siglo XVI. fol. 6.

Cap. XIII. De otros Pintores Holandeses, que
nacieron en la segunda mitad del siglo XVI, y con-
tribuyeron a consolidar el establecimiento de la
Escuela Batava. fol. 53.

Cap. XIV. De otros Pintores Holandeses nacidos
en la primera Decada del siglo XVII, que illus-
traron con sus obras la Escuela Batava. fol. 113.

Cap. XV. De los Pintores Holandeses, que na-
cieron en la segunda Decada del siglo XVII. fol. 163

Cap. XVI. De los Pintores Holandeses, nacidos
en la tercera Decada del siglo XVII. fol. 201.

Cap. XVII. De los Pintores Holandeses, que na-
cieron en la cuarta Decada del siglo XVII y sus-
tuvieron el esplendor de la Escuela Batava. fol. 256.

Cap. XVIII. De los Pintores Holandeses, nacidos en la quinta Decada del siglo XVII. fol. 298.

Cap. XIX. De los Pintores Holandeses, que nacieron en la sexta Decada del siglo XVII. fol. 367.

Cap. XX. De los Pintores Holandeses, nacidos en la septima Decada del siglo XVII. fol. 408.

Cap. XXI. De los Pintores Holandeses de la octava Decada del siglo XVII. fol. 434.

Cap. XXII. De los Pintores Holandeses de la nona Decada del siglo XVII. fol. 452.

Cap. XXIII. De los Pintores Holandeses de la decima Decada del siglo XVII. fol. 461.

Cap. XXIV. Del unico Pintor Holandes acreditado y nacido en el siglo XVIII, quien fue el ultimo, que concurre a mantener el brillo de la Escuela Batava. fol. 472.

I
Sigue la Seccion cuarta.

Progresos de la Pintura en los reynos y estados civilizados del Norte durante los siglos XVI y XVII.

Breve Introduccion.

No pudiendo caber en el tomo III de esta obra toda la exposicion de la Seccion cuarta, por que se aumentaria demasiado su volumen, es indispensable proseguirla en el IV, guardando el mismo orden de capitulos, que queda pendiente. Gracias a Dios que se comienza este trabajo en el principio del año de 1824, pues es de esperar sea mas benigno a la España que los anteriores, quando se escribieron los tres primeros tomos en medio de susos, temores y peligros, causados por las facciones, alarmas y venganzas, que abortaron los partidos, el orgullo, la ambicion y otros monstruos rebuinosos, que prostituyeron el reyno a una sangrienta anarquia.

El estudio y las indagaciones de los progresos, decadencia y demas acontecimientos del arte de la Pintura exigen por su naturaleza gran reposo y tranquilidad de espiritu, para no extraviarse del camino de la verdad en los hechos, fechas y juicio de las obras de

los artistas. Aunque el autor de esta Historia busca-
ba entonces tan suspirado sosiego en el retiro de su
apartamento, sin otro trato ni comunicacion, que el de
los libros, dibujos, estampas y papeles que le rodea-
ban, no le hallaba, por que la fugaz imaginacion,
que vaga por todas partes, sin que nadie la pueda
detener, y siendo la mensajera de los males falsos y
verdaderos, de los pasados, presentes y futuros, le en-
torpecia la marcha de sus averiguaciones, con tedio al
trabajo, y angustias para volver a él. Con tal afusca-
miento no podia menos de cometerse defectos y equi-
vocaciones, que la justa critica sabrá desculpár si se
hace cargo de tan turbulenta situacion.

Mas ahora, que el Rey nuestro Señor, ocupa plena y
pacíficamente su trono, y se toman providencias pru-
dentes y juiciosas para volver al orden del antiguo gobier-
no, á la observancia de nuestras justas y sabias leyes,
á la seguridad de los vasallos, al fomento de la indus-
tria y del comercio, y á la proteccion de la madre agri-
cultura, de las ciencias y de las bellas artes, el tremulo
historiador de la Pintura, recobrará tambien su tranquili-
dad, y podrá proseguir con sosiego en sus pesquisas artis-
ticas, y en la exposicion del merito y obras de los pro-
ferores del Norte, que faltan para concluir esta quarta
Seccion.

Capitulo XI.

De la Escuela Holandesa, y de los caracte-
res, que la diferencian de las demás.

Es la que se sigue á la Alemana y á la Flamenca
en el plan propuesto en la introduccion del tomo
III de esta obra. Es hija de la primera y hermana
de la segunda; y aunque todas tres eran muy se-
mejantes en sus producciones á fines del siglo XV,
la Holandesa tomó en el XVI un rumbo diferente,
que la distingue de las otras dos.

Aunque los Batavos conocieron la bella ideal, la
noblera de los caracteres y la sublime expresion de
las pasiones del corazon humano, que vieron en Ita-
lia y estudiaron en las estatuas de los griegos y
de los romanos, no las adoptaron en sus obras. Pe-
netrados de la aficion, gusto e ideas de su pais, in-
clinados á entretenerse, mas con la simple imita-
cion de la comun naturaleza, que con el profun-
do estudio de la filosofia; mas con las representa-
ciones del Zueco, que con las del coturno, y mas
con las de diversiones domesticas campestres y taber-
narias, que con las de las grandes acciones de los he-
roes, procuraron disingearle con figuras y asuntos
analogos á su genio e inclinacion.

Para conseguirlo con verisimilitud se dedicaron a observar la naturaleza en sus caprichos y accidentes, quales suele presentarnos en todas partes, al parecer por desuido; y a figurarlos con cierta gracia pintoresca y estimulante, que no se encuentra en la misma naturaleza, ni en las demas Escuelas. Gracia que ensalza y distingue la Holandesa sobre todas las otras; y gracia que no se adquiere, sino con una innata y peculiar exactitud de ojo en la imitacion, o con un invariable ejercicio en dibujar, que llegue a ser facil y habitual a quien le posea.

A este primer y fundamental requisito del arte atriñen los Batavos el del colorido, buscando su pureza y brillantez en los minerales, que elevaron a su mayor esplendor con el estudio de la quimica, y supieron templar en apacible armonia con el de la optica. Pocos o ningun pintor de las escuelas Italiana y Flamenca demostraron mejor que los Holandeses los maravillosos efectos, sean fuertes o suaves, del claro-oscuro, quando los objetos estan iluminados por todas partes de la luz natural que los rodea; o quando lo esta la escena obscura de la luz artificial, como de un horno, o de una fragua; o quando la opaca luz de la luna hierre un pays umbroso.

Quien ha entendido hasta ahora con tanta magia, e ilusion las reglas, si las hai, de la perspectiva uera,

como los Batavos modernos? Quien ha figurado con una primordalidad los accesorios de rios, canales, puentes, arboles, arbustos y escabrosidades de un pais arido o fionoso, si se considera como trasunto de cierto y determinado terreno, que los diestros y exactos Holandeses?

Ellos fueron los que copiaron y animaron con sorpresa y encanto las formas, las proporciones y la variedad de los colores de los animales vivos o muertos, de las aves, de los peces, de los mariscos, insectos, frutas y flores, que el espectador no queda satisfecho de su real existencia, sino los vea con su mano, o los toque con sus narices. Los que con la claridad de sus alegres y transparentes cielos, y con la suave densidad de las nubes entornaron las luces y colores de los terrenos; y los que representando obscuras tempestades los iluminaron con el subido fulgor de los rayos y relampagos. Solamente se ha concedido a los Holandeses la gracia de representar con toda propiedad la rapidéz con que corren las naves a toda vela en alta mar, la de flotar en las darsenas y puertos, atavindas con la pompa de su airosa jarcia, y la de desarmadas en los dighes y arsenales, presentando la sumptuosa fabrica de sus cascos.

En vista de tantos prodigios del arte confiesan y publican los inteligentes con Hagedorn que la Escuela Bata-

va es la Escuela de la Verdad, y por consiguiente la que mas agrada á los aficionados á la Pintura.

Capítulo XII.

De los Holandeses que establecieron su Escuela en principios del siglo XVI.

Ya se dijo en el tomo I de esta Historia, folio 222, Sección segunda, capítulo XII el estado que tenía la Pintura en el Norte á fines del siglo XV, después de haberse inventado allí el modo de pintar al óleo, y lo que trabajaron entonces los Batavos para fundar su escuela, que no consiguieron hasta principios del XVI. Los nombres, el estudio y los esfuerzos de cada uno y el merito de sus respectivas obras son el asunto de este capítulo, en el que se hará ver tambien los progresos de la Escuela Holandesa en la forma siguiente.

Jacobo Cornelisz

Natural del pueblo de Oost-Sanen es el pintor Holandés mas antiguo de los que florecieron en el siglo XVI, pues vivia con gran credito en Amsterdam el año de 1512, donde fue maestro de Juan Schooreel. Pinta al óleo

para la antigua iglesia de esta ciudad la tabla del altar mayor, que representaba el Descendimiento de la Cruz, en la qual figuró una Magdalena sentada al pie, que era una imitación exacta de la naturaleza, y habia personificado en el mismo templo las obras de Misericordia. Desaparecieron con el furor de la guerra de religion, que tantos males causó en aquel país á las bellas artes. Era tambien de su mano una Circuncisión del Señor, que pintara el año de 1517 para la parroquia de Harlem. Van Mander elogia esta tabla, y otro Descendimiento tambien suyo que se veneraba en una capilla de Mitter, cuyo país habia pintado su discípulo Schooreel. Falleció Cornelisz de avanzada edad con general sentimiento de sus paisanos. Son apreciables y raras las estampas grabadas en madera de varios pasages de la Pasión de Cristo en ciruelos, y de otras obras suyas; y mucho mas las que figuran hombres á caballo.

Tuvo Jacobo un hermano, llamado Pieter, buen pintor, y un hijo, nombrado Dirck Jacob, que pintaba los retratos para los Buities, ó salas en que se juntaban las milicias de Amsterdam, donde falleció el año de 1567.

Ricardo Aertsz.

o Ricardo de la Pierna de palo, por que la tenía así, á causa de haberse roto la natural siendo muchacho, nació el año de 1482 en el lugar de Wyck de la provincia

de Noord-Holanda. Sus padres, que eran pescadores, le enviaron a la ciudad de Harlem para curarle de la fractura de la pierna, y no pudiendo estar sino sentado, se entretenia en borrar figuras con los carbonos de la chimenea, de lo que le resultó gran aficion a la pintura. Para que la aprendiese con solidez le trasladaron a la casa de Juan Mostaert, donde en poco tiempo hizo grandes progresos, y llegó a ser un profesor muy acreditado en aquel pays. Pintó en las puertas del retablo de la capilla de los Porteros de Harlem dos pasajes de la historia del casto Josef, cuya tabla el medio habia pintado mucho antes Jacome de Harlem, maestro de Mostaert. Pasó despues Hertsz a Amberes, y establecido en esta ciudad, fue recibido academico el año de 1520. Allí vivió casi ciego hasta el de 1577 en que murió a los noventa y cinco de edad.

JUAN SWART

Nació en la ciudad de Frevinga, su patria, y capital de la provincia de su nombre en Holanda, con su talento y habilidad en la pintura tanto en la historia quanto en el paysage. Viajó por Italia, y se detuvo algun tiempo en Venecia. Volvió a Holanda, donde estableció el buen gusto italiano del colorido, y residia en Terzow, ciudad considerable de la Holanda meridional el año de 1522 con gran credito y estimacion. Sus obras, que se acercan al estilo de Schooreel, son raras y poco conocidas.

por ellas se grabaron algunas estampas apreciables que representan al Salvador predicando al pueblo desde una barca en la orilla del mar de Tiberides, tumbos a caballo, armados con carcajes y flechas, y otros asuntos.

David Jorisz

Natural de Delft, ciudad grande de las provincias unidas en la Holanda meridional, y celebre pintor en vidrio el año de 1526. Veyermans, que escribió las vidas de los pintores holandeses despues de Houbraken, celebra sus obras, que dibujaba con gracia y corrección, qual es una que representaban a la hija de Saron sacando del río al niño Moyses, a la Sierra de promission con el pueblo de Dios, Tem. Cristo hablando con el Centurion, y el Salvador resucitado entregando las llaves a San Pedro. Dice que murió en Baille el día 26 de agosto de 1556 con el nombre supuesto de Juan Van Broeck, que le servia para evadirse de la persecucion de la Justicia, y refiere algunos de sus disparates, qual era el suponerse el tercer David, sobrino de Dios, y el verdadero Mesias.

Cornelio Kunst

Nació en Leyden, capital del Rhinland en las Provincias unidas, y la ciudad mas bella y populosa de Holanda, despues de Amsterdam, aprendió a dibujar y pintar con ^{su padre} Cornelio Engelbrechtzsen, y fue uno de los

mejores profesores de su tiempo y de su patria, donde se dejó muchas apreciables tablas de gran composición con figuras bien dibujadas y muy expresivas. Van Mander refiere que vió en Leyden en casa de la hija de Cornelio el retrato de su padre, pintado por el mismo, sentado en su sillon acompañado de su muger e hijas, que era una excelente imitacion de la numerera. Visto asimismo otras tablas para el convento de Leyderdorp, que está cerca de Leyden; y con motivo de las alarmas y convulsiones que padeció esta ciudad se fue a la de Bourges, donde falleció el año de 1544 en los cincuenta y uno de edad. De todas su producciones solo se conservan las de caballete, con que están adornados los gabinetes de los holandeses y de los flamencos.

Fuó Kunst un hermano, llamado tambien Cornelio y por mote el Cocinero, y por que siendo niño en la familia de su padre, se vió precisado a guisar la comida durante los trabajos y la opresion que padecieron en Leyden con la guerra. En una embarazosa situacion se huyó a Londres con su muger y ocho hijos bajo el seguro de la afición de Henrique VIII a la pintura, y de la proteccion que prestaba a los profesores de merito. Aunque se toma acreditado Cornelio en el temple y al óleo, no sabemos en que le haya ocupado aquel soberano; pero si que sus obras, llevadas a Leyden son

muy estimadas en Inglaterra y en su patria, por que están bien compuestas y coloreadas, como lo publicaba el pasage en pequeño de la muger adúltera, pintado al temple que conservaba en su gabinete. No hace muchos años el señor Kinteer aficionado y pintor de Leyden.

Lucas Jacobsz

Mas conocido con el sobre nombre de Holanda, por que era holandés, y con el de Leyden, por haber nacido en esta ciudad, que por el apellido de su padre Hugo Jacobsz, fue uno de los fuertes mas tempranos de la innata inclinacion a la pintura, y hubiera sido uno de los primeros profesores de Europa, si hubiese salido de los Payses-bas, y conocido las obras de los griegos, y no fuese tan joven. Nació en febrero en Leyden el año de 1534, y su padre, que era hábil y diestro pintor, se gun afirma Van Mander, le enseñó los rudimentos del arte. Despues de su muerte pasó a la escuela de Cornelio Enghelbrechtsen, con cuya direccion, y mucho mas con su gran genio y aplicacion hizo en muy poco tiempo prodigiosos adelantamientos. Se asegura, que siendo niño pasaba las noches enteras dibujando, a pesar de las reprehensiones de su madre; y que no tenia otra diversion que el dibujo, ni otro trato, ni entretenimiento que con los muchachos de su edad, y de su misma inclinacion.

A los nueve años empezó á dar pruebas de su natural disposicion y habilidad para ser un gran profesor; y á los doce admiró á todos los artistas de Leyden, quando pintó al temple la historia de San Huberto para M. Lochorst, quien se la recompensó con tantas piezas de oro, como tenía de años. Y á los catorce dió al público otra prueba de su talento y merito para el grabado á buril en cobre, con la apreciable estampa, que representa un frute muerto por Mahomet embriagado. Supuesto que Lucas fue tan buen pintor como grabador, para no confundir sus obras en ambos artes, trataremos primero de las que pintó; y despues de las que grabó.

Fueronle familiares todos los generos de pintura, al temple, en vidrio, al fresco y al oleo, en los retratos, paisajes e historia, excediendo en la composicion á Alberto Dureró, que era entonces el profesor mas acreditado del Norte. Si me propusiese hablar de todas las tablas de Lucas, me estenderia demasiado, y ni solo haré mención de algunas, que se conservan en Holanda; y de otras que he visto en España. Es muy nombrada la que existe en Amsterdam, y figura el velloino de oro, pintada con inteligencia de la mitología, correccion de dibujo, y hermoso colorido: la grande del Juicio universal, q se conserva con entusiasmo en la casa de Ayuntamiento de Leyden, cuyos magistrados firmas con descendieron á las repetidas instancias de varios príncipes

que ofrecieron por ella grandes sumas. Contiene muchas figuras deambos sexos, que manifiestan el profundo estudio que había hecho el autor por el natural, en saber en la variedad de las actitudes, y en el color de las carnes. Tiene forma de oratorio, que se cierra con dos puertas, en las quales, cerradas, están pintadas dos excelentes figuras de San Pedro y de San Pablo, de brillante colorido y de bien entendido pleyado de los paños.

Pero la que mas ha sorprendido á los inteligentes, fue otra tabla tambien grande y en forma de oratorio con dos puertas, que compró Soltzio en Leyden el año de 1602. á gran precio, y es creíble viviese de resabido en alguna iglesia católica de aquella ciudad antes de la guerra de religion. Representaba al Salvador sanando el ciega de Jerico, con rica y variada composicion, ferquísimo colorido, y un gracioso paisaje, tocado con ligerosa. Estaba firmado el año de 1531, y se sospecha que haya sido la última tabla que haya pintado al oleo en este genero, y tamaño. Son muchas las de caballete, en retratos, como de historia y de devocion, que adornan y enriquecen las galerias de los príncipes, y los gabinetes de los aficionados, no solo de Holanda, de Flunder y otras cortes y ciudades de Italia.

Yo he visto en Sevilla y aqui en Madrid varias pequeñas de mano de Lucas, que figuraban con delicadesa

misterios de la Pasión de Cristo: y en el real monasterio del Escorial mas de seis, que figuraban la adoración de los Reyes en un oratorio pequeño de dos puertas, Herodes conversando con los Magos, y la embajada à Salomon de la Reyna Sabá: un milagro de San Antonio de Padua: la Virgen con el niño Dios en un hermosísimo pinel, una Herida à Egipto: y dos tablas grandes de las terraciones de San Antonio Abad. I se le esperan algunas otras tambien de Lucas en el real Museo de Madrid, para que las goce el publico quando se habilitare la Sala de las pinturas del Norte, que se está preparando.

Por lo tocante al grabado tambien sobrepuso à Duxo en muchas cosas, pero no en el dibujo, como dice Vasari, sin embargo de afirmar que profundiò mas que él en las reglas del arte, especialmente en la composicion de los asuntos de historia: sin confundir las figuras, y en la expresion; y que se igualò à los que manifestaron mejor los buriles. Van Mander asegura, que viviendo el mismo Lucas se pagaban sus estampas con mucha estimacion. Sandart refiere, que Rembrandt comprò cuatro de las grandes en mil y ochocientos florines: Y Gori afirma que asiende el numero de todas las que grabò à trescientas sesenta y cuatro. Son pocas las que han ahora en España, por que volvieron à los Payses-Basos se donde habian venido, à Italia Francia à Inglaterra, donde son

mas conocidas y apreciadas. Yo solamente he podido juntar unas setenta y cinco por espacio de mas de cincuenta años en la Feria y Barneillo de Sevilla, y en las testamentarias y almoredas de los artistas de aquella ciudad, y en las de los de esta villa de Madrid. Todas son originales, y estan marcadas con este monogramma **L**, à con este otro **L**.

Las coordine en dos clases: en las que tienen el año en que las grabò, y en las que no le tienen. Las de la primera son cuarenta y cinco, y comienzan por la de la muerte de Josè, grabada en 1508: sigue la conversion de San Pablo en 1509, de gran composicion, como tambien lo es la del Ecce-homo en 1510, y en el mismo año la de Adam y Eva con un niño en brazos caminando solos por el mundo desierto, la preciosa de una mujer desnuda y sentada en el suelo despidiendo una perla, y la muy apreciable y rara, llamada de las tres vacas: en 1512 la que representa à Josef contando sus sueños à Jacob: la grande de la adoracion de los Magos, en 1513: la tambien grande del triunfo de Marcoques en 1515: la de Ester arrojada à los pies de Asuero, en 1518: la coronacion de espigas en 1519; y en el mismo año la famosa nombrada la Durra de la Magdalena: tres iguales y pequeñas que figuran pasages de la Pasion de Cristo en 1521: la gra

uista del Sacramental, en 1523; la que representa á un tal Virgilio, que desmenugan de una ventana en un seron á vista de varias figuras, admirada de Durero, y celebrada de Vasari, en 1525; la de Venus y Cupido, en 1528; y la de Venus y Marte en 1530.

Las de la segunda clase son veinte y nueve. Doce iguales representan los doce Apóstoles. Las demas son desiguales, que figuran la Magdalena en el acto de *Noli me tangere*, el Bautismo de Cristo, la Visitación á Santa Isabel, la vuelta del Niño prodigo, Dabida cortando los cabellos á Sansón, Lot con sus dos hijas, las Virtudes personificadas, Varias Santos y Santos y otros asuntos de devoción.

Ya se dijo en el tomo III de esta Historia, capítulo I, artículo de Alberto Durero, folio 15, que este gran maestro luego que vio una estampa de Lucas Jacobsz, sorprendido con su bellera, salió de Nuremberg para Leyden, á pesar de tan larga distancia, solamente con el objeto de conocerle, abrazarle y de ser su amigo. Así lo verificó, retratándose uno á otro en un lienzo. Desde entonces fueron tan estrechas la amistad, la noble emulación y la correspondencia, que se verrián sus estampas y diseños recíprocamente hasta la muerte.

á los treinta y tres años de edad salió Lucas de su patria á visitar los pintores flamencos y holandeses,

que le favorecían con elogios y aprecio de sus obras. Equipó una embarcación y se fue por mar á Middelbourg en busca de su amigo Juan de Mabuse, profesor de tanto merito en la pintura, como desacreditado por sus excesos en beber, como queda referido en su artículo, al folio 54 del tomo III de esta Historia. Juntos estuvieron en Bruges, Gand, Malines, Amberes y otras ciudades de Flandes y Holanda, obsequiando á su amistad con banquetes de sesenta florines cada uno y con otras diversiones que estragaron y debilitaron al joven Jacobsz. Se dijo entonces que estos mismos pintores, envidiosos de su habilidad y reputacion, le habian envenenado; pero es mas creible que la flaqueza de su constitucion, su continua aplicacion al trabajo, y los excesos cometidos en aquel viaje le hayan acortado los dias de la vida, pues desde él no levantó cabera, y estuvo seis años postrado en cama; y era tan grande su eficion, que en ella pintaba y grababa algunas obras, siendo la ultima una Pallas que concluyó.

Dos dias antes de morir suplico con instancias á los que le asistían que le dexasen ver la luz del cielo, le sacaron fuera de la alcoba, y despues de retirado, á ella expiró el año de 1533 á los treinta y nueve de edad con general sentimiento de Leyden y de todos los Payses-bajos. Se habian casado muy joven con una señorita de la familia Boshuysen, de la qual solamente

habrá tenido una hija, la que parió un niño nueve días, ^{y murió} de morir el abuelo, cuyo nombre le pusieron en el bautismo. Fue Lucas el nieto muy buen pintor, y falleció en Utrecht el año de 1604, à los setenta y uno de edad. También lo fue Juan de Hoey, su hermano, y se distinguió en la corte de Francia. Lucas el abuelo grabó su retrato de medio cuerpo siendo muy joven y sin barba, con un bonete en la cabeza y en el una especie de aletas, y con una calavera munda entre el pecho y el vestido.

Juan Schooreel

Antorcha de los pintores de los Payses bajos, como le llamaba Franc Floris, à quienes iluminó con el buen gusto del arriagu, por haber sido el primero que pasó los Alpes, nació el día primero de agosto de 1495 en el pequeño pueblo de Schooreel cerca de la ciudad de Alcmæer en la Holanda septentrional. Por muerte de sus padres siendo niño pasó à la tutela de unos parientes, que le dieron buena educación, y le enviaron à Alcmæer à estudiar las humanidades à los catorce años de edad ya sabía la lengua latina; pero habiéndolo observado que le llevaba su inclinacion al dibujo, borrando figuras, animales y plantas en los cartapacios, en los vidrios, y en los armarios, le pusieron en casa de Guillermo Cornelis pintor medievre, quien no quiso hacerse cargo

de su enseñanza sino por tres años, que aprovechó el discípulo, mas que con las lecciones y exemplo del maestro, pues se embriagaba frecuentemente con su aplicación y gran genio, saliendo los domingos y fiestas al campo, donde dibujaba y pintaba por el natural los arboles, los animales, y todo lo que ve. Llevaba la atención, de un modo diferente y mejor que los demás profesores de aquella ciudad.

Cumplidos los tres años de su aprendizaje se fue à Amsterdam, y se hizo discípulo de Jacobo Cornelis buen pintor y dibujante, quien le trataba con gran afecto y distincion, como si fuera su hijo, dándole gratificaciones y concediéndole libertad para que pintase por su cuenta lo que le encargasen, y teniendo Jacobo una hija de doce años de edad, se enamoró Schooreel de ella, y de quien jamas se olvidó en sus viages. Se fue por que considerase que el amor que tenia à la muchacha le impidiese hacer mayores progressos en el arte, ó por otras causas, deso à su segundo maestro con amistad y cortesania, y se trasladó à Utrecht en busca de Juan de Maduse, donde trabajaba al servicio de Felipe de Bourgogna, Obispo de aquella diócesis. Sin embargo del talento y reputacion de este tercer maestro, no pudiendo aguantar sus desordenes y libertinage, le abandonó, y se fue à Colonia: de aqui pasó à Spira, donde estudió la arquitectura y perspectiva con un reli-

gioso. Siguió su viaje á Basilea, pasando por Strasburg y otras ciudades, en las que visitó á los profesores de medicina que halló en ellas, y admiró con un manejo y prontitud ejecución en pintar y dibujar. Se detuvo algun tiempo en Nuremberg en casa de Alberto Durero, donde hubiera permanecido mas por que le agradaban sus obras, pero fue necesario separarse por la variedad de opiniones sobre religion.

Siguió á Stiers, ciudad de Carintia, y encontró en los personajes de ella ansiosos y vanpacion. Un Baron, muy aficionado á la pintura le alojó en su casa, e hizo quarto para detenerle en aquella capital. Le propuso su propia hija en matrimonio; pero Schwooreel se excusó con seipero y reconocimiento sacrificando su fortuna á su primera inclinacion á la hija de Jacobo Cornelis. Despues de haber ganado mucho dinero en Stiers, partió para Venecia, donde contrajo amistad con algunos pintores de Amberes, que enseñaron allí estudiando su arte, y particularmente con un ilustre afeco á las bellas artes, llamado Bomberger, que se le aficionó. Habia tambien entonces en Venecia muchos pasajeros de todas partes, que iban á embarcarse para la Tierra Santa, y entre ellos un fraile de Gonda, ciudad de la Holanda, que le visitó á que le acompañase, y muy pronto lo verificaron. Dibujaba Juan las vistas de las islas que halla-

ban en el carrizo: en las de Chipre y de Cardia diseñó los castillos, las ciudades y otras cosas singulares.

Suego que llegaron á Jerusalem, Schwooreel, que no tenia aun mas que veinte y cinco años, hizo conocimiento con el Padre Guardian del convento de Sion, y con él visitó las orillas del Jordani, copiando con exactitud á la pluma, sus edificios, sus campos y sus vistas; estudió de que se aprovechó para sus obras que pintó en adelante en Holanda. El Guardian, que estaba en un estado con su habilidad, le hacia propuestas ventajosas para que se quedase mas tiempo allí, á fin de pintar varios cuadros para los santos lugares, pero se excusó con las instancias que le hacia el Frate de Gonda para volver á Europa, prometiendo al prelado que le pintaria un lienzo largo que llegase á Venecia. Asido cumplido: representaba el apostol. imitando á San Tommas, metiendo los dedos de la mano derecha en la herida del costado del Salvador resucitado; y se conserva en el convento de Sion de Jerusalem. Ademas de los dichos dibujos pintó Schwooreel por el natural en aquella santa ciudad una vista de toda ella, y del santo Sepulchro rodeado de una multitud de caballeros y peregrinos, retratándose á si mismo en uno de ellos. En tiempo de Van Mander este precioso cuadro en el palacio de los principes de Charlemy. Desde la Tierra Santa, el año de 1520, volvió Juan

por la isla de Rodas, donde fue muy obsequiado del Gran maestro de Malta, alemán, por haberle pintado á su placer varias vistas de la Isla y de sus fortificaciones. Arribó por último con felicidad á Venecia, y permaneció largo tiempo en ella perfeccionándose en el colorido. Después de haber visitado otras ciudades de Italia y examinado sus mejores pinturas, se fijó en Roma, donde se dedicó á estudiar con intension el antiguo, las obras de Rafael, de Miguel Ángel y de otros celebres profesores, y copió entonces las ruinas en sus alrededores de la Roma antigua. Habiendo subido en aquel tiempo al pontificado Adriano VI. natural de Utrecht, se le presentó Schouveel, y cumplido á S. S. de Utrecht, le confió la direccion de las obras de Belvedere, donde pintó algunas y el retrato en pie del camacho natural del Papa, el qual después de su muerte se envió al Colegio de Lovaina, que habia fundado.

Restituido Juan á Utrecht, supo con gran sentimiento, que su querida, la hija de su maestro Jacobo Cornelis se habia casado, durante su ausencia, con un plebeyo de Amsterdam, y permaneció algun tiempo en casa de M. Lochorst vecino de Utrecht y uno de los mas aficionados é inteligentes en pintura de los Países-bajos, para quien pintó muchas obras al óleo y al temple. Fue la principal una tabla, que

representaba la entrada del Salvador sobre el fomento en Jerusalem con gran pompa y acompañamiento de figuras, y en el fondo copió los dibujos que habia hecho de las vistas de aquella santa ciudad. Tenia esta tabla dos puertas, y los herederos de Lochorst la donaron á la iglesia capitol de Utrecht.

Una faccion que se levanto en esta ciudad entre el obispo y el Duque de Sildres, precisó á que la abandonase nuestro pintor, y prefiriendo su reposo al espíritu de partido, se retiró á Harlem, donde le acogió M. Simon Saen, condeador de la orden de San Juan, ocupándole en pintar varios cuadros, que le dieron honor y gran utilidad. En uno de ellos, que representaba el Bautismo de Cristo, demostró quanto habia aprovechado estudiando las obras de Rafael, y que se le imitaba en el dibujo y gracia, que daba á las cabezas, en la expresion, y en otras partes del arte. Era tanta la reputacion que se adquirió con unos cuadros y tantos los jóvenes, que le acormentaban á todas horas solicitando su ensenanza, que fue necesario alquilar en esta ciudad una casa grande y espaciosa, en la que estableció su escuela, y se formaron profesores de gran merito, que dieron á la Holanda su mayor esplendor, y esto es que pintó Schouveel sus principales obras.

Los canonicos de la colegiata, que habia fundado

en Harlem el emperador Henrique IV le encargaron pintar cuantas puertas para cubrir una estatua muy apreciable que estaba en el altar mayor. Representó en dos al óleo, a San Josef la Virgen y el Niño Dios, al emperador y al obispo Cornardus, vestidos de ceremonia. Esto pudiendo pintar también al óleo las otras dos con la promesa que se le exigía, siguió en ellas al temple el sacrificio de Abraham, y otro pasaje de la Escrituras, en cuyos fondos iraco, armenos y grauitos payosos. Quando Felipe II, principe entonces de Asturias, estuvo en Utrecht el año de 1549 mandó comprar estas puertas y otras tablas de Schooreel, que no conocemos en España. Los holandeses se quejan de que este robo, y otros que se ejecutaron el año de 1566 en las ciudades de Amsterdame, Harlem y Souda, les privaron de las mejores producciones de tan gran maestro.

Muy recomendables eran las que también había de su pincel en las Abadias de Marbienne en Artois, de San Vast en Arras, y de Grost-Ouwens en la Frisia. Todas destruidas por la furiosa guerra de religión, que tantos perfidios causó a la inocente Pintura y a la sabia Escuela Batava! Desaparecieron también las que Willem Pieters, banquero de la corte de Roma en Malines, había mandado pintar en aquella capital el orbe a su amigo Schooreel; y no

se si se conservan las que también pintó para el conde Henrique de Nassau y para René de Chaulons, principes de Orange en Breda.

Después de haber vuelto Juan de Italia a Holanda, le convidó Francisco I rey de Francia a que fuese a su servicio con grandes sueldos y distinguidos jages; pero el ansia que tenía de gozar tranquilidad e independencia no le permitió aceptar aquel honor y ventajosas ofertas que le hacía el principe mas aficionado e inteligente que había entonces en Europa. Habiendo presentado Gustav en nombre de Schooreel una tabla de la Virgen, pintada por el Rey de Suecia, quien le había recibido por su arquitecto en virtud de sola la recomendacion de este pintor, después de haberle aceptado con suma placer, y de haber sido muy celebrada en la corte con admiracion, mandó el Rey enviarle por el mismo conducto, y en recompensa de tan apreciable desagrado, un rico diamante, varias y exquisitas pieles de marra, un sumoso carreton, o rastra, sin ruedas con el correspondiente equipaje de un caballo, del qual se servia aquel soberano para correr sobre los yelos, y un queso de Suecia, extraordinario por su tamaño, pues pesada doscientas libras. Esto prueba la gran estimacion y entusiasmo que tenían en el Norte las pinturas de Schooreel. No era menor la consideracion con que era tratado en la

señalada, por su instrucción y erudición, como á un sabio poeta dramático, autor de grandes piezas cómicas, que diera á luz, y se representaron con aplauso, como á un elocuente orador, como á un músico sobresaliente en tocar instrumentos, y como á uno de los mas diestros de su tiempo en manejar el arco y en acertar al blanco.

El continuo estudio, el incansable trabajo, y un doloroso mal le piedras le atormentaron los dias de la vida el 6 de Diciembre de 1562, á los setenta y siete de edad, dos años de haber renunciado á su discípulo Antonio Moro, pintor distinguido de Felipe II en España. Así lo afirman los versos y siguiente inscripción, que se pusieron al pie del retrato.

Adhuc hinc ars decus, hinc ars ipsa decorum

Quo moriente mori est, haec quaeque visa sibi.

Ant. Morus. Phi. Hisp. Regis pictor J. Schoorelio pic.

F. A.º M. D. LX.

Martin. Willems Vanveen

Mas conocido, y nombrado comunmente con el apellido Hemskerck, que es el nombre del pueblo en que nació el año de 1498. Su padre, alcañal ya fuese por el ningún oficio que tuviese á la pintura, ó temeroso de que sin trabajo no podría jamas llegar á ser un hábil profesor, le sacó de la casa del maestro en que le habia puesto, y le destinó á los trabajos mas rudos del campo. El joven

desesperado discurria un medio de vencer los obstáculos que ponía el padre á su inclinación. Tomó un ház cargado con un canchales de leche, se lo coló en el suelo, se huyó y pasó la noche en un monton de heno, donde le encontró su afligida madre, y previendo de diverso y de un lado se roparon con lo que no paró hasta la ciudad de Delft en la Holanda meridional.

Eno allí la dicha de que le abrigase y enseñase por su discípulo un pintor, llamado Juan Lucas, con quien aprendió á dibujar y manejar los pinceles y los colores; de manera que en poco tiempo dio muestras de que podría ser un buen profesor. La reputación que tenia en Holanda Schooreel, con su nuevo estilo y habilidad, alborotó á Marten, que no deseaba otra cosa mas que hacer grandes progresos, y voló á buscarle en Harlem, donde habia establecido su escuela, y le admitió en ella. Fue tal la aplicación del nuevo discípulo, y tal la maña que se dio, que en pocos meses miró con tanta exactitud las obras de Schooreel, que emuloso le echó desde escuela. En una situación le recogió en su casa Pedro Juan Tapsen, quien le ocupó en pintar unas salas, en las que representó á Saturno matando á Júpiter y á Apolo y Diana; y tambien pintó otras obras para el plebano Jacob Corneel, que le aconsejaron.

La mar, fue la tabla en que figuró á San Lucas

retrayendo a la Virgen con el Niño Dios en los brazos, un ángel con una antorcha encendida en la mano, el mismo Hemskerck, detrás, coronado de yedra y un papagayo en su frente, con un bello trozo de arquitectura en el fondo. La pintó imitando a Schooreel, a quien se le puede atribuir, por la gracia que tienen las caberas de la Virgen y del Niño, y por la expresión de la de San Lucas; y la pintó para el altar de la capilla, que servian los pintores en Harlem, dedicada a este santo. Así lo afirmaba una inscripción en verso, que el propio Martin Hemskerck compuso en loor de San Lucas, expresando, que había pintado la tabla, y la presentaba a los cofrades el día 23 de mayo de 1532 a los treinta y cuatro años de edad; todo escrito en una hoja al pie de la misma tabla. Los magistrados de Harlem la conservan en la sala del Sud de la Torre de los Príncipes con gran estimación.

Tan adelantado en la pintura, partió con cartas de recomendación para Roma, como conviene que así vayan todos los que se proponen adelantarse en aquella ciudad. Fue bien recibido en ella, y un cardenal le daba diariamente sus mesas. El antiguo y las obras de Miguel Ángel fueron su principal estudio por espacio de tres años, y también copió las ruinas de los alrededores de una capital. Pasado este tiem-

po un italiano, que estaba en acedho, agrosedho el momento en que salía de su casa, y le robó todos sus dibujos y dos pinturas que arrancara de sus marcos. Quando Hemskerck volvió a su habitación y la halló desahogada, se aflijó sobremanera, y no se acordó en quien habría sido el ladrón. Corrió enfurecido a su casa, y le encontró con el furto como las manos, de las quales pudo arrancarle la mayor parte. Pero el miedo de que aquel infante usase de alguna violencia contra él, salió huyendo de Roma, y tornó a su patria, provisto de estudios y de dinero.

Comenció a pintar por un estilo diferente del que tenía antes de ir a Italia, imitando al de Schoreel, pues con el nuevo señalaba más los contornos, y no agradaba tanto a los aficionados holandeses. Le corrigió con suavidad, y con esta mudanza pintó dos tablas para el altar de la Torre de los Príncipes, que representaban con mucha composición el nacimiento y la epifanía del Señor, con trozos de bella arquitectura, sacados de los estudios que había hecho en Roma.

Pintó para la ciudad de Amsterdam muchas grandes obras, y entre ellas se distinguen dos puertas para un altar de la iglesia antigua, que servian con la estatua de Schoreel en el medio. Representó imitando el bronce en las de delante, varios misterios de la Pasión de Cristo, y en las de dentro otros de su Resurrección: los que en

mentaron mucho su reputacion en aquella ciudad. El mismo efecto causaron los cruceros, ó retablos, tambien de dos puertas, que igualmente pintó para los templos de Altemaer, Delft, Medenblik, y para el lugar de Eeriswout en el norte de Holanda: que ya no existen à causa de la guerra. Algunos vieron en la paña, donde son poco conocidos ni estimados. Varios viajando alcanzó à ver algunas otras obras suyas de caballete en los gabinetes de los inteligentes se acordó luego, especialmente un bucal en el del señor Melchor Wynegis, admirado por la mejor que habia pintado despues de su vuelta de Roma. Se dice, que tambien se conservan con sumo aprecio en el palacio del Eleccor Palatino un Salvador de su mano, y el Marte y Venus sorprendidos por Vulcano.

Era fácil y sabio su modo de dibujar: manaba bien la pluma, y componia con destreza los asuntos. Era buen arquitecto y pintaba al temple, al óleo y al fresco, pero con alguna sequedad las figuras desnudas. Dizenó una porcion de emblemas para el sabio Cuornhert, que este y otros artistas de su tiempo grabaron à buvil. Tambien grabó Hemskerck las batallas de Carlos V, excepto la del Pavia, donde fue prisionero Francisco I, que es de mano de Cornelio Bos.

Algunos años despues de su vuelta de Roma se casó con

Maria Jacobs, una de las mas lindas doncellas de Harlem, que murio de parto à los diez y ocho meses de casada. Volvió à casarse con otra de mas edad, muy rica y acomodada, que tambien falleció. Viéndose libre, sus hijos en herederos forzados dispuso su testamento, por el qual dexó varios legados, mandando, que con la renta de una buena hacienda que tenia, se casasen algunas doncellas de aquella ciudad, y que se celebrasen los matrimonios todos los años sobre su sepulcro, como costaba, segun afirman, se executó. Levantó en Haarlem un obelisco de mármol azul sobre la sepultura de su padre con el busto tambien de mármol, con otros adornos y devociones y una inscripción en latin y en aleman. Y reparando el error de su haber entre los padres, falleció en Harlem el año de 1574 à los setenta y seis de edad, y fue sepultado en la iglesia mayor, de la que habia sido mayor-domo veinte y dos.

AERT, ó AIMAÛ Claessoon

Nació en Leyden el año de 1498, y era discipulo muy adelantado de Cornelio Engelbrechtsson el de 1516, quando le llamaban Aertgen por que se habia exercitado con su padre en el oficio de batavero de peños; mere, que conservó hasta la muerte, y con el qual era mas nombrado que con su apellido. Siempre curioso y aplicado llegó à ser uno de los mas hábiles de su tiempo y

de su país. No gustaba de representar fabulas, sino asuntos del viejo y nuevo Testamento, que compo-
nía con acierto y buen gusto, pero con desagrado
de colorido. Deste principio emitió a su maestro
en el dibujo, que mejor trabajo que vio y estudio las
obras de Schwoeck. Emite también a Hemskerck
en las arquitecturas y en el adorno, con lo que enri-
quecía sus obras.

Hacia mucho aprecio de ellas el celebre pintor
itranserpense Franc. Flore, cuyo artículo está al folio
34 del tomo III de esta Historia, quien yendo a Delft
a pintar en una de sus iglesias un Crucifijo, se separó
del camino dirigiéndose a Leyden, solo por conocer y
tratar a Herwegen. Preguntó por su casa, y examinó mu-
cho que fuese tan pequeña y que estuviese en un arra-
bal fuera de la muralla, lo de un profesor tan acredita-
do. No le encontró en ella, pero sus discípulos le lle-
varon a su obrador situado en un granero. Mientras
le esperaba, que llegase, cogió un cartón y dibujó en
la pared la cabeza de San Luceo, la del buey y las
armitas de San Remond, y se fue a su posada. Quando
volvió Herwegen, y vio lo que le había en la pared,
exclamó y dijo. Nada sino Franc-Flore pudo haber
hecho esto. Dibujo muy parecido al que se ha refe-
rido en el folio 26 del tomo I de esta misma Historia
con Apolet y Protagenes. El se ha reconocido por

quid' Herwegen diciendo) en venir a visitarme, pe-
ro yo no me determino a pagarte la visita. Era
timido y cobarde, a nadie visitaba, y solo trataba
con sus discípulos: se juntaba con ellos los lunes
en un fagon con franqueza, sin darse la estimación
que se merecía por su habilidad, al paso que
respetaba la de los demás profesores. La casuali-
dad hizo que se encontrase con Flore en la calle,
quien aprovechando aquel momento, le aconsejó
que procurase darse el tono que era acreedor, y
vender sus obras en el precio que ellas realmente
valían. Estas recomenciones del itranserpense
no le hicieron fuerza alguna. Le respondió que su
vida obscura y tranquila en su rincón le era mas
agradable que la de un rey en las grandezas de
su corte, y que así no mudaría jamás su fortuna
ni de situación.

Se ocupaba comunmente en hacer diseños en una
hoja de papel para los pintores en vidrio, y le pagaban por
cada uno siete sueldos y se daba por satisfecho. Tenia gran
facilidad en componer y trazar los asuntos con gran espi-
ritu que conecion en el dibujo, que sacrificaba a
la pobreza y al corto precio en que los vendía; pero
sabía dar a sus figuras cierto aire, expresión y movimi-
ento interesantes, y acompañarlas con mucho arte.

Celebraba comunmente los contratos y ajustes de sus obras

en la taberna, á donde concurría por las noches, no á beber, por que no lo acostumbraba, sino por que decía, que en aquel sitio era el más libre y desembarazado para tratar de intereses. Salía despues por las calles tocando una flautilla alegremente y se retiraba á su casa, pero una noche, que era muy obscura y tarde se puso á evaguar una diligencia sobre la escarpa de un canal, y desbalando se ahogó en él el año de 1564 á los sesenta y seis de edad.

Deseó en Leyden tres bellas tablas, que representaban á Jesu Cristo cargado con la cruz, subiendo al monte Calvario, la Crucifixion en el, con gran acompañamiento de figuras, y á Abraham y Isaac, que se retiraron á executar el sacrificio de su hijo: en Harlem el para ge del Mar rojo, y en otras ciudades de Holanda, lienzos al temple y cuadros de caballete que adornaban los gabinets y colecciones de aquellos aficionados: pero pereció la mayor y mas preciosa parte de sus obras en la feroz guerra de religión.

Juan Mostaert

Que nació en Harlem el año de 1499 de una familia ilustre, que se habia distinguido valerosamente en las Cruzadas, aprendió á pintar con Jacome de Harlem profesor acreditado en la misma ciudad, y en suya iglesia mayor se conservaba una tabla de mucha estimacion. Mereció Juan la de los príncipes, por su talento, instruccion, habilidad, no-

bles sermoneos y fino trato. Fue primer pintor de Madama Margarita, hermana de Felipe I, rey de España, y su genitil hombre por espacio de diez y ocho años. Deseó en este tiempo muchas obras de gran composicion, y raras recamas de damas, y caballeros, que le prestaron honor, reputacion e intereses. Juan Mostaert, tantas veces mencionado en esta quarta Seccion, le llamó para que le ayudase á pintar en la Abadia de Meddelberg, pero muy o favor no pudo aceptar por su ocupacion en el servicio de aquella Princesa.

Se retiró despues á su patria, donde fue muy estimado de la primera noblera, que le visitaba frecuentemente en su obrador, y se celebraban banquetes, deleitando el paladar con los manjares exquisitos, y la vista con sus excelentes tablas. Ocho muchas pintó para los templos y gabiets de Harlem, Amsterdám y de otras ciudades de Holanda: en todas recibia la correccion del diestro, la bellamei acordada del colorido, la noblera de caracteres, la costumbre en los vestidos y otras calidades, que consisten en un buen pintor. Era muy señalado y aventajado en su vida un hermano del Señor, un Eice homo, el Jucón de los Niños, y los retratos del londe y londesa de Borselo. Falleció el año de 1555 á los cincuenta y seis de edad, con gran sentimiento de sus amigos, y general de sus parientes. Véase el artículo Francisco y Sil Mostaert, antecedentes de Juan, al folio 103 del tomo III de esta historia.

Cornelio Antonizo

Natural de Amsterdam, suyo talento y gran facilidad para representar vistas de ciudades. Pintó las de su patria, qual estaba el año de 1536, y en el de 1547 fue recibido en ella de balletero. Grabó en cera doce laminas, que figuraron los templos y edificios de la antigua Amsterdam, y dedió al Emperador Carlos V, cuyas estampas buscar con unia los verdaderos e inteligentes aficionados para sus colecciones.

Juan Cornelio Vermeijer.

o Juan de Mayo, el Barbudo, o Juan de Barla-longa, por que la terna de vara y media de largo, nació el año de 1500 en el pueblo de Beverwyck, cerca de Harlem, y fue hijo de otro celebre pintor, llamado Cornelio. Acompañó el hijo a Carlos V en todas sus conquistas y batallas, que pintó con celebridad. Por haber venido con el Cesar a España y trabajado en este reino refirió su vida y obras en el arriental que tiene en mi Diccionario historico de los mas illustres profesores de las bellas artes en España, donde el lector podrá satisfacer su curiosidad, en el tomo V fol. 211.

Juan Van Elbourcht,

llamado por mote el Pequeño Juan, nació por el año de 1500 en Elbourj, pueblo inmediato a Campen en la provincia de Overysse de Holanda. Se ignora qui en fue su maestro, pero se sabe que estando muy acriedi-

tado en la pintura se estableció en Amberes, y fue recibido por miembro de la academia de los pintores en 1535. Todavía se conserva en la Iglesia de Santa Dama de aquella ciudad la tabla del altar del altar de la capilla de los predicadores en cera, que pinta, y representa la Pesca milagrosa de los Apóstoles en nombre de su Divino Maestro en el mar de Tiberiades, y otras mas pequeñas en el mismo altar. Dibujaba muy bien entendida el paisaje, y sabía pintar una borrarza en el mar.

Pedro Porbus

Pintor y geografo, nació en Suda ciudad considerable de la Holanda meridional donde pintó muchas y buenas obras. Pasó despues a Bruges en Flandes, y se casó con una hija del pintor Savoloot, de la que tuvo a Francisco Porbus profesor de dibujo, cuya vida se refiere al folio 125 del tomo III de esta historia, por otro otro pintor del mismo nombre, en el folio 283 del propio tomo. Pintó el altar de varios oratorios con puertas, para las iglesias de Bruges. La obra suya mas celebrada, que estaba en la iglesia mayor de Suda, y representaba a San Huberto en el medio del oratorio: se llevaron las puertas a Delft, por que eran muy apreciadas. Pintó tambien un lienzo grande el plan y vistas de los alrededores de la ciudad de Bruges, y fue su ultima obra en Amberes el retrato del Duque de

Menzon. Falleció el año de 1563.

Cornelio Van Goude.

Natural de la ciudad de este nombre fue uno de los discípulos más adelantados de Martin Stenskerck. Acreditado en todas las artes por su gran fuerza y habilidad en pintar historias, payasos y extranos, por sus buenas calidades y separación con el excelente uso del vino.

Antonio Moro

Uno de los mejores retratistas de su tiempo nació en Utrecht el año de 1512 y fue discípulo de Schorvel. Después se perfeccionó en Italia, y falleció en Amberes el de 1588. Por haber estado en España y haber sido pintor de Felipe II tiene artículo en el tomo III de mi Diccionario, al que me refiero.

Pedro Aertsen

Llamado Pedro el Largo vino al mundo en Amsterdam el año de 1513. Su padre fabricaba de medias y más cedo su conato en que su hijo le sucediese en su oficio, pero la inclinación del muchacho a la pintura le condujo a casa de Maure Claeszen, profesor muy acreditado en aquella ciudad, de quien todavía se conservan en la sala de los Buzos retratos de magistrados. Desde su temprana edad se formó Aertsen un estilo propio, fiero y divertido, con el que se hizo original y famoso.

Habiendo sido celebradas las grandes pinturas que había en la rica colección de la casa de Bossu en el *Stadhouder*, corrió a verlas, y con cartas de recomendación del gobernador de *Amsterdam* consiguió poder verlas allí. Para después a *Amberes* se hizo grandes progresos con el pintor *Tharssen*. En virtud de ellos la Academia de aquella ciudad le recibió por su individuo. Dedicado en la historia, se dedicó a pintar por diversión, y más de *Amsterdam* se cotiza; más le excedió en este género por la verdad con que están pintados, pues se equiparaban con los naturales.

Sus cuadros de historia de gran composición y de gran tamaño con figuras de mudas y vestidas, que hexó en los templos de *Amsterdam*, *Delft*, *Sevina*, y *Diest*, y en otros sitios. En verlos parecen en la guerra de religión, aceleraban su goberno y diligencia en el tiempo, en la arquitectura y perspectiva, en la decoración y buen aire de las figuras en los vestidos y sencillos pliegues, y en los animales. Pero quedaban otros de caballero en los gabinetes de los aficionados holandeses, que lo compraban, especialmente una pequeña tabla en *Stalven*, en casa del primer *Carcelero* de *Amsterdam*, que representa una graciosa fiada o divertimiento de *Amsterdam*. Falleció en *Amsterdam* el día 2 de junio de 1573 a los cincuenta y tres de edad.

Marin de Seeu

Nacido de Rotterdam era muy celebrado en Holanda en la primera mitad del siglo XVI por su estilo fácil y pronto. La mayor parte de sus obras se conservan en la Zelanda, especialmente en Delft y Dordrecht, donde no hace mucho tiempo existía una famosa tabla del Asentisus, enriquecida con todos los atributos de la opulencia.

Lamberto Van Dort

Nació el año de 1520 en Amersfort de la provincia de Utrecht. Siendo buen pintor y arquitecto, se trasladó a Amberes, donde fue admitido en aquella academia, y tuvo a su hijo y discípulo Adam, profesor muy acreditado, como lo manifiesta su artículo en el folio 163 del tomo III de esta historia.

Cornelio de Vischer

Pintor recomendable y muy acreditado en Holanda en dar vida y semejanza a los venenos. Perció en el país de Hamburgo a Amsterdam, donde se conservan sus obras con gran estimación.

Nicolas Claes Rogier y Juan de Hans Kagnot, célebres pintores holandeses. Kagnot era discípulo de Marco Coek, pero imitó la manera de Putever. Los extranjeros poseen y aporrecian mucho sus obras.

Agustin Joris

Hijo de un convecero de Delft, nació en esta ciudad

el año de 1525: fue discípulo en la pintura de un tal Jacobo Mando profesor de medicina. A los tres años de estudio ya había sobrepasado al maestro: se fue a Amberes, y de allí a París. Estuvo cinco años en esta corte con Pedro de la Cuffle, buen grabador en dulce para aquel tiempo, que vivía con un hermano suyo platero. Al cabo de este tiempo tornó a su patria donde pintó unos cuadros grandes de historia que le acreditaron mucho en Delft. Por haber bebido aguardado con agua con que había bebido sus brochas falleció emvenenado el año de 1552 a los veinte y siete de su edad con gran sentimiento de todos los artistas y aficionados.

Juan Fredeman de Vries

Nació el año de 1527 en Leuward capital de la Frisia en Holanda, hijo de un artillero del ejército del general Schenck. Comenzó a pintar en su patria con Pierre Sueren de Amsterdam, y después se fue en los cinco años en su escuela pasó a Campen, donde se detuvo poco tiempo, y después a Malines a perfeccionarse en el arte copiando en sus obras a los pintores al temple que allí había. Se llamaron después a Amberes para pintar con otros los arcos triunfales que se levantaron en aquella ciudad el año de 1549 para la entrada de Carlos V y de su hijo Felipe II. Concluidas las fiestas y regocijos volvió a Campen, y copió en casa

de un carpintero los libros de arquitectura de Vitruvio y de Serlio, que acababa de publicar Pedro Koeck. Formó a Adelme, donde pintó varios libros de arquitectura para Claudio Dorici, y corrigió uno que había antes comenzado de un noble de Vianen, buen profesor en este género, aunque no tanto en la composición ni en el colorido. Corrigió Vries los defectos, con lo qual adquirió gran reputación.

Prosiguió a Amberes y pintó allí la perspectiva de un jardín para Guillermo Key, y en casa de Sieb. Hosieman una portada en una claraboya, por la qual se veía un trozo de jardín, con tanta propiedad, que engañó a todos los que la miraban, incluso el príncipe de Orange. Era detestísimo en dibujar: hizo una porción de diseños para Gerónimo Koeck: estos se figuraban templos, palacios, y otros edificios en perspectiva de puntos alto a vista de plano.

Dibujó y escribió un libro de adornos de fuentes para Gerardo de Lede: otro de los ordenes de arquitectura para Felipe Salles, y una colección de planos de jardines, parques y laverinos; para estudio y uso de los carpinteros otro libro de mesas, camas, armarios, y otros muebles; y para Pedro Balton otro de arquitectura, representando al mismo tiempo en el lar-

dades del hombre con el título de Theatrum de Virtutibus humanis: de modo que llegan a veinte y seis los libros que compuso y dibujó.

En cinco días traxo y pintó un arco triunfal para una entrada en Amberes el año de 1570 de una fiesta del Emperador, que venía a España, por el que le dieron sesenta reichsdallers de gratificación. Hizo además otras muchas obras de pintura y de literos para Parma, Mons, Auzbourg y Praga, que fueron celebradas de todos los inteligentes.

No consta el año y punto de su muerte, pero se sabe que tuvo dos hijos Pablo y Salomon de Vries, que imitaron al padre. Salomon murió en el Hayn el año de 1604. Sus dos hijos trabajaron mucho en un gran volumen de cincuenta láminas de arquitectura, que Juan uno de ellos dio a luz el mismo año de 1604.

Se tengo en mi librería los tomos en folio, de una con este título: Joannis Vredemanni Frissij Architecturae y el otro, Perspectiva theórica et practica sive studia atque opera Joannis Vredemanni Frissij. Ambos ilustrados por Samuel Marolois, e impresos en Amsterdam, el año de 1647. Estas letras de estampas, inventadas por Pablo Vred. Vries, y grabadas con limpiera por Henrique Hondio. Samuel afirma en el prologo que inventó todas las láminas el celeberrimo Juan Vred-

man Frisio, y que se ocupó más de cuarenta años en este género de trabajo. No hai duda en que Juan Vredeman Frisio es el mismo Juan Fredeman de Vries de este artículo, de que Pablo, que dibujó las estampas fue su hijo, y de que Pedro, su nieto, hijo de Salomon, las grabó; por que Hendrix no hizo más que estamparlas.

Adrian Vander Spelt

Nació en Leyden por casualidad por que sus padres eran vecinos de Gouda. Se distinguió en pintar flores: el Elector de Brandebourg le llamó á su corte, donde residió mucho tiempo con crédito y estimacion. Volvió á Holanda, y se casó con una mujer ásida, imprudente y de mal genio que le abrevió los dias de la vida.

Simon Jacobs

Natural de Gouda y discípulo de Carlos de Ypres fue sobresaliente en los diseños. Dio después á la escuela de Guillermo Willenz Thidant pintor en vidrio. Son muy celebradas sus obras de los inteligentes, por la hermosura del colorido y por la suavidad del pincel. Murió en el seno de Hierón el año de 1572.

Direk ó Thierry de Vrye

Viajó por muchas partes: estuvo largo tiempo en Francia, y lo mejor que pasó el año de 1581, está

en Gouda, donde venian los admiradores de aque-
lla ciudad, caracterizando en sus semblantes la
sabiduría, la prudencia y serm virtudes.

Direk ó Thierry Wouter, Vautier Crabet,
hermanos y pintores en vidrio. Carlos Van Man-
der no tuvo noticia de ellos ni de sus obras, pero
hace mencion de un cierto Adrian Pieters Crabet,
que fue discípulo de Jean Swarte, ó Swarte Jan, quien
en poca edad se sobrepuso al maestro. El historiador
Hameloveen cree que Claudio Crabet, fue padre
no solamente de Adrian Pieters Crabet, sino
tambien de Direk, y de Vautier Crabet; y lo prueba
no tanto con el apellido de todos ellos, quanto con
su acontecimiento en una misma época.

Wouter corrió la Francia y la Italia, y se ocupó en
cada ciudad ó pueblo en que entraba en vidrio ó
maravilla: de lo que él pintaba convienen los inte-
ligentes en que se averiguaba á Direk en el dibujo
y en el color, pero que este era más maestro en las
obras de gran fuerza, y que Wouter le excedía en las
que exigian luces brillantes. Ambos eran profesores
habiles, diestros de gran facilidad en la execucion así
en grande como en pequeño tamaño.

Luego que Vautier emigró en primera vidriera
para su iglesia principal de Gouda el año de 1580, em-
prehendió la grande, que denó á la misma iglesia la Dupue

San Margarita en 1564. Pinta' además para estas Señoras una del Nacimiento del Niño Dios, y otra de la destrucción del templo de Heliodoro, habiéndolo ocupado en las mismas seis años de trabajo.

Pero Dirck, que era mucho mas ligero pinto' en tres sus vidrieras mayores, y de mas composición que las de sus hermanos. En 1567 la admirable que representa al Salvador arrojando del templo a los que vendian en él; y el año siguiente la que figura la muerte de Heliofernes, que fue su ultima obra, y está también en la iglesia de Souda.

Aunque estos dos hermanos eran amigos, se disputaban como el otro reciprocamente para trabajar, y quando se visitaban, repataban sus obras, y hacian que habiendo preguntado el uno al otro que medio habia encontrado para vencer la que parecia tan difícil en el arte, le respondió este: «Hermano mio, ya te he » Me enseñando: trabaja tu, y te enseñaré. Dele entonces se visitaban poco, y trataban por escrito lo tocante a sus negocios.

Dirck no se casa, y casó su hijo con una Señorita de la familia de Poyen, de la qual sirva un hijo llamado Pedro, que fue primer magistrado, y una hija, que se casó con Reynier Puyss, grabador en Delft, quien dio a luz los retratos de estos dos pintores. Willem Tomberge, pintor también en vidrio, pero de mediano merito,

pretende, que con la muerte de estos dos hermanos se acabó el secreto de pintar en vidrio. Se engaña, pues todavía se pinta en Alemania y en Inglaterra con colores, aunque no tan vivas como las de las vidrieras de la iglesia de Souda. El motivo de no usarse ahora este modo de pintar con tanta frecuencia como en el siglo XVI y anteriores, ha sido porque vieron los modernos que las vidrieras de colores obscuraban demasiado los templos: y esto pudo haber sido la causa de perderse el secreto, como cree Tomberge.

Este mismo que fue discípulo de Westvortius de Utrecht, tuvo encargo de reparar las bellas vidrieras de Souda, que se rompieron por una tempestad en 1574. Se conoce la diferencia de lo que ejecutó, si se compara con lo que habia quedado sin armar. Murió Tomberge en 1678.

Según las crónicas de la ciudad de Souda, y la descripción de la de Harlem, escrita por Samuel Compser, constan que vivian por aquel tiempo dos buenos pintores en vidrio, Willem o Wilhermo Toubert, y Cordelio Sobrantsche Kuffens. Toubert murió en junio de 1539, y Kuffens en mayo de 1618. D. Van Pleyssieck vive en su descripción de Delft, que Thibaut hizo de la bella vidriera, que está en la iglesia de Santa Uta de dicha ciudad, y que representa a Felipe II, rey

de España con su mujer Isabel de Valois, hija de
Henrico II, rey de Francia, vestidos con trages encarna-
dos: a los lados un angel a cada guardia y las armas
de sus casas; y en lo alto la Adoracion de los tres
reyes magos con gran acompañamiento de figuras,
todo bien compuesto, diseñado y pintado.

Estavia subsistente en el gran Salon de los prime-
ros Padres de la ciudad de Leyden todos los años
de los primeros tiempos de Holanda en pie pin-
tado por los dichos Thibout y Kruiffius.

Lorenzo Van Cool

Pintó en vidrio, pintó la vidriera de la capilla del
Consejo privado del País de Delft. Los inuchyentes le cele-
bran mucho por la inuchyencia y áncora, con que repre-
senta en ella a los Consejeros del tamaño natural, ar-
rodados desde la cabeza hasta los pies y con coronas.

Juan Van Kuyck

Era tambien excelente pintor en vidrio. Estuvo mu-
cho tiempo preso en la carcel de Dort por errores
y blasfemias de religión. Compadecido Juan Van
Drenkwant Bondewinse de su situacion primer Jus-
ticia de la ciudad, traxo de ponerle en libertad; y Kuyck
agradecido a su proteccion, le pintó el Testamento
Salomonic, colocándolo en el rostro en la cabeza del rey Saba.
Suprimieron los Eclesiasticos y reprocharon al Inca en se-
cretos, en publico y hasta en los sermones, de modo que se

vio precisado a condenarle a muerte; y Kuyck fue
quemado vivo en Dort sobre el Nieuwerk el dia 28 de
marzo de 1572.

Ademas de lo que refiere Descamps en estos tres
últimos artículos de los pintores holandeses, que
trabajaron en vidrio en el siglo XVI, bice ya mencion
en mi Diccionario de tres profesores batavos, que
se trasladaron a España en el mismo siglo, y pintaron
las vidrieras de las catedrales de Burgos, Avila
y Oviedo. Esto pudiera probar que los holande-
ses nos traxeron al reyno el modo de perfeccionar
este genero de pintura, como contribuyeron
a lo mismo otros alemanes y flamencos que
pintaron las vidrieras de las Santas iglesias de
Toledo, Sevilla, Palencia, Malaga y Segovia, segun
áfirmo el propio Diccionario, en sus respectivos
artículos. Se encontraran los nombres y apelli-
dos de unos y otros en la tablas cronologica de
los Vidrieros, que está al folio 175 del tomo VI.

Antonio de Monfort

Conocido muy bien con el apellido de Blocklandt,
que lo era de un feudo que heredara, situado entre Sor-
cum, y Dorrechet, descendiente de los Barones de
Monfort; nació en la ciudad de este nombre el año de
1532. Comenzo a estudiar la pintura por entreteñi-
mientos en Delft con su tío Henrique Assuerus, profe-

ser de mediano merito aunque retrataba con semejanza.

Fuó despues á Amberes á ser discípulo del celebre Franc-Floris, con cuya asistencia se adelantó á los demás condiscipulos. A los diez y nueve años de edad volvió á Monsfort, y se casó con la hija del Bourgomesre de la ciudad. Se estableció despues en Delft, donde se dedicó enteramente á dibujar mucho por el natural con elegancia en los contornos, siguiendo el estilo y gusto de su maestro en las extremidades, en el aire y movimiento de las figuras, en el modo de vestir las con buenos pliegues, y pintando con hermoso colorido.

Aunque hizo muy buenos retratos, como los de sus padres, que demostraron hasta donde habria llegado, si prosiguiese, en este genero, su principal ocupacion era en los asuntos de historia, al modo de los que pintó para los altares de las iglesias de Delft, Gouda, Utrecht y Dordrecht. Viéndose sin hijos no pudo resistir por mas tiempo al deseo que tenia de viajar á Italia. Se sacrificó el año de 1572, pero no estuvo ausente mas que seis meses. A su vuelta á Holanda se estableció en Utrecht, donde perdió á su muger y se casó con otra, de la qual tuvo tres hijos. Pintó allí varias obras de gran composicion, con nobleza en las caberas, y graciosa perfileria en

las de mugeres, parecidos á los del Parmesano. Falleció en Utrecht el año de 1583 á los cuarenta de edad.

Tuvo muy buenos discípulos. Fueron los mas sobresalientes Adrian Christ de Mennaer, gran genio de retratos, que murió en 1604: un tal Pedro, hijo de un famoso platero de Delft, quien se igualó á su maestro, y le hubiera excedido, sino hubiese muerto joven; y Miguel Mirevelt de Delft, quien honró sus escuelas con sus obras.

Dirck ó Thierry Barentsen

Nació en Amsterdam el año de 1534. Fue hijo y discípulo de Barentsen el Sordo, el qual pintó en la casa de Ayuntamiento de Amsterdam un cuadro que representaba la sedicion que levantó una furiosa secta el año de 1537, en aquella ciudad, e intentó asesinar á todos sus habitantes. Dirck, educado sobre los buenos principios que le enseñara su padre, y en el estudio de las letras humanas, partió para Italia á los veinte años de edad, y se fixó en Venecia. Con su amabilidad y buen tanto consiguió que Titiano Vecelio le recibiese en su escuela, y le tratase un predilecto y terruano. Esta distincion le proporcionó la amistad del señor de Aldeguonde, quien á su vuelta á Flandes, no dexó de ser amigo de los pintores que habia tratado en Italia, y la concurrencia y rose de

los sabios y a las personas mas distinguidas de la Republica, que celebraban su fina educacion, su conversacion dulce e instructiva, su talento, y su destreza en fabricar diferentes instrumentos, sin olvidar su principal habilidad en la pintura, que era su primer estudio.

Despues de siete años bien aprovechados en Italia, volvió a su patria, y se casó con una señorita que vivió enlazada con las familias mas distinguidas de Amsterdam. Lo primero que pintó fue su retrato y el de su muger por el gusto de Titiano, que conservaban despues de su muerte con gran estimacion y celebridad en la casa de una hija suya. Se miraba con igual aprecio un cuadro grande, que habia pintado Barentsen para la capilla de los Arcaducos de aquella ciudad, y representaba las costas de Lumbel, en el que resultaban la correccion del desnudo, las actitudes violentas, el furor, la desesperacion, y el brillante colorido de la escuela Veneciana. Pereció esta alhaja en la sangrienta guerra de religion, que tantos males causó a la Pintura; pero dicen que se conserva con entusiasmo un trozo de ella en los Dattes de Amsterdam.

Tambien existen en esta ciudad otras obras apreciables de su mano, especialmente una Judia,

su capo d'opera, que se lleva la admiracion de los que saben verla, por la gracia y ligereza con que está pintada. Habia en Leyden una Venus suya, y en Gouda un Nacimiento del Señor por el gusto de los mejores pintores Italianos. Stegö Dierck se puso tan obeso, que no podia viajar, ni manarse para pintar, sin poder salir de Amsterdam, donde falleció el año de 1592, a los cuarenta y ocho de edad.

Isaac Nicolay

Es muy extraño, que habiendo sido Bongo mestre de la ciudad de Leyden, su patria, no conste el día de su nacimiento, ni el de su muerte. Pero se sabe por el rol de los magistrados del pueblo, que fue elegido el de 1576: época en que pintaba las obras que se conservan en la sala del tribunal, y en otros sitios de la ciudad con gran aprecio. Tienen buena composicion, y están bien dibujadas y coloridas.

Fuero tres hijos artistas. El primero Jacobo Isaac Nicolay estuvo en Napoles, donde pintó con crédito, y se casó. Trujo la muger a Leyden el año de 1617. Se estableció despues en Utrecht, donde murió el de 1633.

El segundo, Nicolas Isaac Nicolay se fixó en Amsterdam, y tuvo allí gran numero de obras.

Y el tercero, Willem, ó Guillermo Isaac Nicolay fue grabador en Delft, y cabera de una compañía de arco.

buceros, y murió allí el año de 1612.

Pedro Pieters

Discipulo de su padre Pedro Aertsen, quien tiene artículo en el folio 38 de este presente tomo, imitó su estilo, y después de haber desado el pintar historia se dedicó à retratar, en lo que mas se distinguió. Había pintado un cuadro para los panaderos de Harlem, en el que figuró un horno ardiendo con mucha propiedad. Falleció en Amsterdam el año de 1603 à los sesenta y dos de edad.

Juan de Hoey.

Que nació en Leyden el año de 1545, abandonó su patria, y se fue à Francia, donde Henrique IV le recibió en su servicio, le nombró su primer ayuda de cámara y le confió la dirección de los pinturas de su real palacio. Falleció lleno de honores y riqueza el año de 1615, y fue sentada su muerte por su merito y habilidad.

Cornelio Ketel

Vino al mundo en la ciudad de Gouda el año de 1548, y à los doce de edad comenzó à dibujar y pintar con un tio suyo, quien le enseñaba tambien las humanidades. Alcanzado en uno y otro se fue à Delft quando ya tenía diez y ocho, y entró en la escuela de de Antonio de Montfort, o Blacklandt por otro nombre, con quien hizo rapidos progresos. Habiendo sa-

bido que sus amigos Gerónimo Franck, Transen de Mager, y Dionisio de Utrecht pintaban de compañía en el palacio de Fontainebleau, corrió à Paris à juntarse con ellos, quienes le recibieron con alegría y admiracion al ver su adelantamiento. Pero como habia se llegado poco después à aquel sitio el Rey de Francia, y mandado que todo subdito de la España saliese de aquel reyno, Ketel se vió precisado à volver à su patria con deseo de tornar luego à Paris, quando cesasen los impedimentos de la guerra.

Six años permaneció en Gouda, y habiéndose agotado sus ocupaciones con los retratos del mismo arte, se embarcó para Londres, donde fue bien recibido de un escultor-arquitecto, amigo de su tio, quien le proporcionó todas obras que no tenía mano para poder ejecutarlas. Se dedicó, por ser mas fáciles y breves, à hacer retratos. Pintó en 1578 el de la Rey de Inglaterra y los de los principes, del Conde de Oxford, de varios caballeros y damas, de la corte, y los de sus hijos, todos en pie y del tamaño natural; y un cuadro grande que representaba la Subiduria domando la Fuerza y el Poder que fue muy celebrado.

Volvió bien premiado à Amsterdam en 1581, y continuó pintando allí retratos con gran estimacion. Representó en un lienzo una compañía de arabuceros

armados, retratándose à sí mismo en uno de ellos, y se colocó en la iglesia del Mulo. Empezó otro en 1589 para la capilla de San Sebastian con una multitud de retratos. Sabia pintar algunas veces con los dedos en lugar de brochas y pinceles: modelaba en barro; y en cera: y componia versos, emblemas e inscripciones. Vivía aun el año de 1600 quando Van Mander escribió su vida.

Fue su discípulo Isaac Oseryn de Copenha. que, que despues de haber estado pintando tres años en su casa, viajó à Roma y Venecia, y murió muy joven en el servicio del Rey de Dinamarca, por haber acabado de pintar el retrato de este soberano.

Henrique van Steenwyck

Nació el año de 1550 en la ciudad de un apellido de en la provincia de Overijssel. Aprendió la arquitectura y perspectiva con Juan Fredeman Vries, un grande profesor, como lo demostró en varios cuadros de composicion que pintó y celebró mucho su maestro Vries. Despues de haber andado errante por varios pueblos de Holanda, huyendo de los alborotos de la guerra, se fiso en Francfort, donde se perfeccionó en la pintura, y trabajó mucho con credito y estimacion: y en donde falleció con sentimiento de los que apreciaban su merito el año de 1604. Tuvo un hijo llamado el pintor, y fueron sus discípulos los Neefs, padre e hijo.

Arnoldo Pieters

Sabemos que nació el año de 1550, pero ignoramos en que ciudad de Holanda, y quien fue su maestro. Aunque era muy inteligente y capaz de pintar asertos de historia, prefirió los retratos en que se distinguió, y le dieron honor, fama e interés.

Hubo otros pintores holandeses, que nacieron en este mismo año de 1550; y no se debe omitir lo que de ellos consta, por que contribuyeron con sus obras al lustre y progresos de la Escuela Batava, y son dignos de este lugar. A saber.

Adrian Crabeth

Discípulo muy aventajado de Juan Swart. Sobrepasó à su maestro, y se fue à Franca con animo de seguir à Lehar. No se cumplió el proyecto, por haberse detenido en Lutun, pintando obras apreciables, donde falleció con pena de los inteligentes.

Francisco Menton

Alumno de Memmer y discípulo de Franc. Flore, con quien llegó à ser maestro habiéndose criado. Dibujaba y pintaba con correccion, gusto y valentia. Sabia adornar los retratos, grabar con delicadon, y vivía el año de 1604. Formó muchos y buenos discípulos.

Josef de Beer

Nació en Utrecht, y estudió con Franc. Flore. Estuvo mucho tiempo trabajando en el obispa de Tournay de la

Hollandes Ausonias, obras que le acreditaron. Volvió a su patria, donde murió.

N. Herder

Natural de Groningue. Vivió en Roma, donde le trató Carlos van Mander, quien celebró mucho sus obras. Falleció en Groningue, y fue muy sentida su muerte por su merito y otras prendas personales.

Juan van Bieslinghen

Nació en Delfo, y era pintor acreditado el año de 1564. Sin embargo de haber prohibido los Estados generales de Holanda el que se retratase a Guillermo I. Principe de Orange, ministro en la prisión a manos de Baltasar Suarez, le dibujó Bieslinghen, antes que le mataran, con gran semejanza y toques ligeros y acortados. Este dibujo sirvió de modelo para que Suero Pot le copiase y pintase en el gran cuadro de este príncipe, que dicen se colgó en la casa de Ayuntamiento de Delfo, el año de 1620.

Fugiendo de las convulsiones de la guerra, vino a España con su mujer e hijos, y el rey Felipe II le nombró su pintor. Sentino que deserviese a satisfacción de aquel sabio e inteligente monarca, hasta la muerte de su mujer, que se volvió a Holanda. Se estableció en Middelhord, de Zelanda, donde se casó segunda vez, y falleció el año de 1592. No conocemos las obras que pintó en España: es creíble que ha-

yan perecido en el incendio del palacio del Pardo, acaecido el año de 1658, quando se abasaron las obras de los mejores profesores ultramontanos.

Capítulo XIII

De otros pintores holandeses, que nacieron en la segunda mitad del siglo XVI y contribuyeron a consolidar el establecimiento de la Escuela Batava.

Parece increíble que la Holanda, provincia estéril, húmeda y cenagosa, produyese tantos y tan buenos pintores en la primera mitad del siglo XVI, pero es más admirable el número de los que vivieron en la segunda mitad del mismo siglo: a saber, desde el año de 1553, hasta el de 1600 inclusive. Probablemente que se debe atribuir a la opulencia en que estaba entonces aquella provincia, por que las bellas artes no prosperan donde no la haya; a la actividad del comercio, que las vivifica y estimula; a la inmensa afición de sus naturales a la pintura; y a la facilidad y enriquecimiento con que emprendían sus viajes a Italia para perfeccionarse en ella, pues no ^{era} respetada por buen pintor el holandés, que sin haber estado en Roma, no hubiere estudiado sus adelantados, y no hubiese

vidas unidas las vistas de sus alrededores. Las vistas de los holandeses nacidos en aquella época, que voy a referir en este capítulo conforman unas causas, y son un testimonio de lo que trabajaron para considerar su Escuela. Tales son los que siguen.

Hans i Juan Soens.

Vino al mundo el año de 1553 en Bois-le-Duc, ciudad grande y fuerte del Brabante holandés. Aprendió a pintar en Amsterdam con Jacobo Buur, y después con Sil Mostaert, a quien imitó con grandes ventajas, para llegar a ser uno de los mejores pintores de su tiempo. Pintaba igualmente en grande que en pequeño tamaño, y sus obras son muy estimadas en Roma, donde se perfeccionó, y pintó al fresco grandes paises en los frentes del palacio del Papa, con fuego y maravillosa prontitud, con tal inteligencia y manejo de los colores, que se ve la separación de los platos, y un tanto poder y buen efecto, que obscurecen las obras de otros profesores que están a su lado. Las figuras que hui en sus paises están tocadas con espíritu y gracia. El Duque de Parma le llevó a su corte, y se cree haya muerto en su servicio.

Dirck i Thierry Pieters

Tercer hijo de Pedro Aertsen, se estableció en Tori-

tainebland, donde le asesinaron. El primero de los tres hermanos, que no consta su nombre, tuvo un hijo, que fue muy buen pintor. Todos siguieron el estilo de Aertsen, y procuraron imitarle. Véase su estilo en el folio 38 de este tomo.

Octavio van Veen, ii Otto Vaenius

Celebre profesor por su sabiduría e instrucción en las ciencias y en las artes, por haber sido uno de los primeros, que introdujeron el buen gusto de la pintura en los Países Bajos, y por que fue el inventor de los Rubens. Nació en Leyden el año de 1556 de una familia ilustre y distinguida de Amsterdam.

Dio su primera juventud en el estudio de las humanidades, y copiando los divinos de Isaac Heilebray, su compatriota. Algunos disgustos entorpecieron sus progresos. A los quince años de edad le envió su padre a Lieja con recomendación para el cardenal Siresbek o Sroosbeck, obispo de aquella diócesis, quien le recibió como correspondía a su edad y a la amistad que tenía con su padre. De la protección de este príncipe se deben los méritos que se tomaron para que Otto Vaenius fuese un gran pintor. Le dio cartas de favor para el cardenal Maducio, que residía en Roma, y este le acogió con estimación, y le asignó en la escuela de Federico Barocci, que era entonces la más floreciente de aquella capital.

Después de haber estudiado en esta tierra con
 un gran aprovechamiento, se trasladó a ^{en Viena} Alemania,
 y residió algún tiempo, y en las cortes del Elector de
 Baviera y del de Colonia con gran estimación. Pero el
 amor que tenía a sus pais le hizo superior a los
 honros y pensiones que le ofrecían aquellos Sobera-
 nos. Se estableció en los Países-bajos Españoles, de los
 que era gobernador el Principe de Parma, quien le
 recibió con singular bondad. Habiendo conocido después
 su merito y prendas personales le honró con el título
 de ingeniero mayor de aquellos estados y le pintó
 de la corte de España: serenos que describen con ce-
 lebridad, por lo que y por sus bellas calidades le hon-
 raban la personas de la mayor distincion para dis-
 tinguirle de sus otros y rivales.

La muerte del Duque de Parma le precisó a mudar
 de residencia. Fué a Amberes, donde estableció sus
 escuelas, y pintó muchas obras para el adorno de los
 templos, de los palacios y de los edificios de aque-
 lla ciudad. El Ayuntamiento le encargó las trazas y
 dirección de los arcos triunfales que se habían de en-
 ginar allí para la solemne entrada del Archiduque Alberto.
 Quedó sorprendido este principe del ingenio, orden y
 magnificencia que reynaban en aquellas celebra-
 ciones, y manifestó a Otto-Vacinius, su complacencia, y le
 dio pruebas de su protección. Le hizo ir a Bruxélas,

y le nombró superintendente de la casa de Moneda,
 que no le impidió pintar, ni dibujar, ni componer
 varias obras filosóficas, morales y de gran erudición.
 Fungió entonces los ritos del Archiduque, y de las
 Infantas D. Isabel del hermano del natural, que se
 enviaron a Jacobo I. rey de Inglaterra.

El de Francia Luis XIII intentó llevar a este pro-
 fesor a su corte, pero los gratias más diligentes
 no pudieron arrancarle del servicio de España. Se
 ocupó también de hacer los cartones para los tapie-
 tes que habían de adornar el Louvre. Después se
 ocupó pintando los cuadros para diferentes templos
 de Flandes, y los de las capillas de la catedral de
 Amberes, de San Nicolas, del Sacramento y de los
 Divinos, falleció en Bruxélas el año de 1634, a
 los setenta y ocho de edad.

M. Huber dice, que Otto-Vacinius era sabio y
 tenía gusto para la pintura: que daba buen aire a
 las cabezas, que era correcto en el dibujo, y sobre to-
 do en las extremidades, que daba expresión a las
 figuras, pero no sabía que conocía bien el arte
 de pintar los paños, y la ciencia de las luces y
 de las sombras: en fin que fue el pintor hulan-
 des que mejor observó las reglas de la costumbre
 en los vestidos. Del caballero Beullart, que existió
 en la vida de Octavio, le elogió como merece; le llama

poeta, historiador, inventor y dibujante de un gran numero de estampas muy apreciadas por su composición, por los asuntos, y por lo recomendable de todas sus partes. Yo poseo en mi colección las treinta y seis que componen la Guerra de los Batavos con los Romanos, grabadas por Antonio Tempesta el año de 1631: las cuarenta de la historia de los siete Infantes de Lara, grabadas también por Tempesta: las treinta y dos de la vida de Santo Tomás de Aquino, y ciento, que contiene el precioso libro en folio, intitulado Teatro moral de la vida humana, impreso en Amberes el año de 1601 en casa de Henriquez y Cornelio Verdussen, quienes tuvieron la dicha de haber conseguido á muchas costas las laminas originales, que dibujo y corrigió su grabador Otto Vaenius, y representan los emblemas morales, que el mismo inventó. Otras emblemas del amor divino y profano también hubo de haber inventado y delineado, que se dio á la Infanta D.^a Isabel. Otras obras muy apreciadas en la republica de las letras y de las artes, y que recomiendan con elogio Justo Lipsio.

Dejó Otavio dos hijas, que merecieron nombre y reputación por la pintura. Gertrudis quien pintó al óleo el retrato de su padre, de medio cuerpo, y es el mismo, que grabó á burla Paulo Pontcio, y está en el principio del dicho libro, Teatro moral de la vida humana

y Cornelio, que se casó con un rico comerciante de Amberes. Tuvo además los hermanos buenos artistas, á quienes enseñó á dibujar: Gysbert van Veen grabador en dulce, y Pedro Vaenius que pintaba por diversión. Sus amigos inteligentes sintieron que no se hubiese dedicado enteramente á esta profesión, que tenía genio y disposiciones para ejercer la con mayor ventaja. Otros discípulos salieron de la escuela de Otto Vaenius, que fueron grandes maestros y sobre todos el celeberrimo Pedro Pablo Rubens, autor de la escuela Flamenca.

Henrique Goltzio

Pintor y grabador, de familia de artistas, como lo fueron sus abuelos, padre y Huberto Goltzio, de quien se habló en el tomo III de esta historia al folio 57, nació el año de 1558 en el pueblo de Mulbrack, cerca de Vendo en el ducado de Juliers. Juan Goltzio, su padre y pintor en vidrio, luego que vio su inclinación al dibujo, quando á los siete años de edad borraba las paredes de la casa con figuras que sorprendían á los inteligentes, comenzó á darle las primeras lecciones del arte. Ocupado mas adelante en dibujar en vidrio las obras de su padre, se quejaba de que no adelantaba lo que quería, y se dedicó á grabar en cobre.

Como hubiese hecho varios diseños para el maestro Coorshert, propuso esse al padre que le dexase su hijo

por dos años y le enseñaron a grabar. Mas el muchacho no quiso sujetarse a él y aprendió solo aquella profesión, con tanto adelantamiento, que sus laminas resistian al mismo Coornhert, quien se valió de su habilidad, mandándole no como a discípulo, sino como a oficial, y maestro, y le sedujo a que fuese con él a Harlem, donde se establecieron. Allí se casó Henricque con una viuda, madre de Jacobo Mauchart, quien fue con el tiempo celebre grabador, como ya lo era entonces Galzio.

Considerando que el empujamiento que acababa de contraer a los veinte y un años de edad, le impedía el viajar a Italia, que tanto deseaba, se enfermó de tal manera, que cayó en una peligrosa enfermedad, arrojando sangre por la boca, sin esperanza de vida y abandonado de los medicos. En tan miserable estado no perdió el espíritu, y tomó la desesperada resolución de salir de Harlem, diciendo que una vez que estaba condenado a morir, no quería se verificase antes que viese las ruinas y bellezas de Roma.

Se embarcó en Amsterdam el año de 1530, acompañado de un criado, de donde en su casa la mujer los discípulos y la imprenta. Corrió la mayor parte de las ciudades de Alemania, y visitó a todas las anticuas que habia en ellas, bajo el nombre

de un mercader de cuadros, haciendo una vez de criado y otra de amo, para oír hablar lo que se jugaban de sus obras. Con estas transformaciones, con la mudanza de temperamento, y con la variedad de alimentos recobró su salud, y se robusteció. Entró en Italia, estuvo en Venecia, Polonia, Florencia, quando affligió la peste a aquel delicioso pais, sin poder gozar con placer las bellezas que veia en aquellas ciudades. Entró en Roma disfrazado con un vestido grosero, y con el nombre de Henricque Bracht. Aborto al ver tantas maravillas, no le habia quedado otro sentimiento que el de la vista en medio de tanta hermosura, pues cuando algunas veces dibujando en la calle se veía rodeado de caballeros, sin poderlos. En otros se iba para discurrir en busca de los traficantes en estampas, que gozaban una libertad del merito o demerito de los grabadores, y oia con asombro la critica que hacian de sus obras, de lo que sacaba un poca utilidad para su subsistencia.

Disgustado de aquella residencia por el mal estado de salud en que se hallaba, salió tambien en secreto para Napoles en Abril de 1531, en compañía de Juan Mauchissens platero, y de Felipe van Wingham gentil hombre de Borja, y salio en un barco, que iban disfrazados y mal vestidos por el temor de los ladrones, que tenian infestados los caminos. Quando

Llegaron a Velletri van Weyghen les mostró unas
 cartas que habia recibido de los Buisas de los con-
 sus noticias de sus amigos y parientes, y una del
 sabio Ortelio, en que le decía haber desaparecido
 de allí Henrique Solzio muy enfermo y temiendo
 y que se dirigia a Scabia, por lo que estaba con
 gran cuidado sin saber del estado de su salud, y si
 por casualidad hubiese podido llegar a Roma, y
 le mostrase le poria las señas de su persona, de
 las facciones de su rostro, y de la mano derecha que
 tenia enroscada de una quemadura. Mientras van
 Weyghen leia las señas, Matthissen miraba de hito en
 hito a Solzio, y exclamó: este es Henrighuel. No pue-
 de ser, respondió van Weyghen: Pues que, si nos ha-
 bia de ocultar en tantos dias que andamos juntos.
 Se sonrió Solzio, y le dijo: reparad en mi cara y en
 mi mano derecha que confirman quien soy, y ved an-
 tad parando la marca H.G. que es la misma de mis
 estampas. Se abrazaron con alegría, y después de mil
 cariñosas quejas, por no haberles dicho quien era,
 les contó todo lo que habia sucedido desde que salió
 de su país, como habia recuperado su salud, y lo
 que habia visto en Alemania y admirado en Scabia.
 Se hicieron desde entonces muy amigos, y siguieron su
 camino.

Se detuvieron en Perugia para examinar los mis-

tigos de los naturales, y llegaron a Napoles, don-
 de se embarcaron, y nada les quedó por ver y anali-
 zar de lo perteneciente a las bellas artes, ni cen-
 tra y fuera de la ciudad, como en el palacio del virey.
 Solzio se embarcó en las galeras del Papa con el
 objeto de estudiar en los remeros deprimidos, las
 formas y movimientos de sus músculos. Arribó
 por el mal tiempo a Gayeta, y de allí a Roma,
 donde ya le esperaban Matthissen y Van Weyghen,
 quienes juntos con los Jemitas y los artistas les
 recibieron y obsequiaron mucho. Pudo allí algún
 tiempo estudiando con gran cuidado que antes las
 antigüedades y las grandes obras de los principales
 maestros. Pudo con lapiz a los sabios, y de mas va-
 rios ilustres de aquella capital y a los profesores
 mas acreditados, como lo habia hecho de paso en Ale-
 mania, Venecia y Florencia.

Por último Solzio y Matthissen dexaron a Roma
 en Agosto de 1532 para volver a Holanda. Pasaron
 por Pisa y Venecia, y llegaron con felicidad a Ale-
 mania. Los artistas y los antiguos amigos de Solzio
 celebraron verle tan renacido y robusto, y mucho
 mas su mujer y compatriotas en Harlem. Se detuvo
 poco tiempo en esta ciudad, pero ya fuese por el can-
 samiento del camino, o por algunos síntomas que pa-
 deció en su cara, fue acometido de otra grave enfermedad.

que le puso en el borde del sepulcro. Van Manden que le conocí, y escribió su vida, atribuye esta recada, á su continuo estudio y trabajo. Apuró todos los remedios de la medicina, adoptó el de no tomar ninguno, sino el de pasear mucho y de trabajar poco, con lo qual se recobró algun tanto; pero al fin falleció en Harlem el año de 1617 á los cincuenta y nueve de edad.

Nadie dibujó tanto como Solzio, ni con tanta facilidad, de lo qual grabó la mayor parte. Simó con él á los generos y amigos de Hemskerck, Francisco Floris, Blocklande, Federic y Spranger. Habiendo oido decir Steurique que sus estampas estaban muy hermosas de las limpias y bellas de Alberto Durer, grabó algunas por el gusto y estilo de este celebrísimo Aleman, especialmente una con mucha unidad, que representaba la Circuncision del señor, y en la que se retrató á sí mismo. Cuidó además que nadie le viese trabajar en ellas, ni ninguna de las pruebas, que el mismo estampó: no las puso en vista, las cubrió, y las envió á vender á la feria de Frankfurt. Los conocedores que las vieron afirman que eran de Alberto, y los que faltaban para completar su colección, con esta confesion todas se despacharon en el momento. Pero el fue la confesion de los llamados conocedores, quando poco despues se les

encontraron las laminas, marcadas con el monograma de Steurique Solzio!

Lo mas admirable es que Solzio no haya comenzado á pintar hasta la edad de cuarenta y dos años. Se exerció con una pequeña tabla que representaba á Cristo crucificado con la Virgen y San Juan á los lados, y sorprendiendo á todos los inteligentes. Aunque empero tardó un grande espacio de sus pinnuras que se conservaban en la colección del Emperador de Alemania, y lo es el de hoy que aun en existen en los gabinetes de los aficionados á holandeses, alemanes y flamencos. Dibujaba con elegancia los cuerpos del desnudo, y pintaba, bañando sus figuras con colores naturales y transparentes que luego animaba con golpes centeros y de buena efecto. Fue muy celebrada una Diana que pintó por esta causa, acompañada de Mercurio y de una vieja. También lo eran los retratos que hizo de varios personajes, muy parecidos y animados.

Desp' algunos buenos discípulos en pintura que ilustraron las escuelas holandesa, alemana y flamenca; pero muchos mas en el grabado, qualis fueron Jacobo Mathan, Jacobo de Gheyn, Pedro de Soete y otros.

Cornelio Cornelis, ó Cornelissen,

llamado vulgarmente Cornelis el Peñon, nació en Harlem el año de 1562, y fue discípulo en el prin-

siguía de Pedro el Largo el Joven, que tenía reputación en la ciudad, y se forjó el discípulo muy aventajado, hasta salir por el maestro. A los diez y siete años de edad dejó su patria con ánimo de ir a Francia, y se fue allí a Italia. Desembarcó en Rouen, que al instante abandonó a causa de la peste que azotaba aquel país, y se retiró a Flan-des a hacer asiento en Amberes, por haber en esta ciudad grandes profesores.

Entró en la escuela de Francisco de Lorbis, y pasó después a la de Sil Coignet, cuya vida se refiere en el tomo III de esta historia al folio 113, con quien estuvo un año. Corrigió entonces su estilo que era crudo, con pincel más blando y más agradable. Antes de salir de la escuela de Coignet, le pintó un cuadro con muchas figuras de mujeres desnudas, bien dibujadas y coloridas, y un ramo de flores copiadas del natural, muy acabadas, y tocadas con tanta gracia y arte, que siempre conser-va el maestro en su estudio con gran estimación, y para que nunca vendiese.

Lucas que Cornelio volvió a Harlem se vistió pintando con gran lienzo para los Botes de los Arcabuzeros, en el qual retrató los principales de la compañía en pie y del tamaño natural. Se colgó en su sitio el año de 1583, cuando allí Van

Mander, quien se admiró de su bellera, y confesó que no había visto hasta entonces ningún primer de Harlem de tanta fuerza. En efecto tiene el cuadro excelente composición, hermoso colorido, buen dibujo y nobles expresiones.

Pintó otro también grande para el conde de Leychester, que figuraba el juicio universal en el que manifestó su gran entendimiento del terreno con mucha variedad de edades, de acciones y de caracteres. Pidió el mismo asunto para el señor Ferrés de Leyden. Dos pintores fueron tan elogiados como Cornelis, con motivo de unas obras. Quando el biógrafo Houbraken quería exagerar el merito de algun artista le comparaba con el de Cornelissen. Son muy pocas las obras suyas que se encuentran venales en Holanda, por que se tienen mucha priesa a comprarlas los inteligentes. Deseó varios discípulos que sostuvieron la reputación del maestro y el esplendor de la escuela Batava. Tales son, Gerardo Pieters de Delft, Cornille, Jacobo Cornille, Enghelesens, Gerardo Hop, y Zacarias de Altemaer.

Fundó Cornelio el año de 1636 a los setenta y seis, el

Pedro Lastman

Fue también discípulo de Cornelio Cornelis, y su paisano, quien nació en Harlem el año de 1562. Van Mander dice, que quando escribia los vidas de los pintores estaba

Lassman, en Roma, y era entonces muy encomiado de los poetas. Esto es lo que se sabe de él y de su merito, que se puede suponer, haya sido grande, si es cierto lo que publicaron los versos compuestos en su alabanza. Son raros sus obras, por lo que no se puede marcar su estilo, ni el genero en que sobresalio.

Abraham Bloemaert

Le nació a luz su madre en Gorinm, ciudad rica de la Holanda meridional el año de 1564 segun Houbraken, ó en el de 1567, segun Sandraent y Van Mander. Siendo muchacho copió algunos diseños de Franc. Floré, y no tuvo entonces otros maestros que artistas muy 2 medianos, que le apreciaban en mas, que él a ellos. Los dejó, y se fue a casa de Josef de Leer, discípulo de Floré, residente en Utrecht. Dado después a la de Van Heel, que le trataba como a un criado, y por último se puso su padre bajo la dirección de Henricus Wythoeck, donde pudo haber hecho grandes progresos, si la mujer del maestro no tuviese tan mal genio, que le precisó a abandonar aquella escuela.

Cansado de su mala fortuna, salió el joven Abraham de su patria a los quince ó diez y seis años de edad se fue a Paris, y se acomodó con Juan Bassot, y con el maestro Heru, ambos pintores de poco merito, con quienes solo estuvo tres meses pintando atentos de su genio y caprichos. Se volvió a Holanda, pero por

Utrecht, y se fixó en Amsterdam, donde acababa de ser nombrado su padre arquitecto de la ciudad. Allí comenzó Abraham a desenvolver su gran talento, pintando obras que le dieron gran credito, especialmente un lienzo en que representó a Neobe y a sus hijas, arrebatadas por Apolo y Diana, figura del camino natural, bien dibujadas y bien divididas, y agrado tanto este cuadro al emperador Rodolfo, que le mandó repetirlo. Pinta otro para el conde de Lippe, en el qual figuró el conite de los dioses, marcando en esta figura la alegría y el placer, y un arreglada composición.

Se eran familiares todos los generos del arte, menos el de retratar, por que no podia sujetarse a imitar una figura sola por largo tiempo. Pintaba con suma propiedad las conchas, los mariscos, los fucos, las neviadas y otros monstruos marinos, y para que fuesen mas interesantes estas cosas representaba en el fondo de sus lienzos a Andromeda, u otra fabula conveniente a los objetos que la rodeaban. Tenia Bloemaert muchas debilidades se dioen por un novato. Agraban mucho sus composiciones, por que las ordenaba con gracia: pintaba un buen color y acertaba los efectos del claro-oscuro, que supo aprovechar con oportunidad: pero no fue tan feliz en el dibujo, casi siempre amanejado, ni el plegar de los paños.

De estos defectos es susceptible por la desgracia de haber tenido malos maestros en su juventud.

Después de la muerte de su padre se retiró a braham à Utrecht, donde vivió tranquilamente pintando muchas obras, hasta el año de 1647 en que falleció à los ochenta de edad. Se había casado dos veces, y tuvo tres hijos, Henrique, Adrian y Cornelio quienes le imitaron con sus obras. Las del padre se conservan con aprecio en Holanda, Flandes y Alemania. No he visto ninguna suya original en España, pero poseo en mi colección una excelente estampa de veinte pulgadas de alto, y de quince y media de ancho, grabada à buril con limpiera e igualdad por Jacob Maecherum, ó Maetham el año de 1603, que me da una idea cabal del genio y gusto de Blasemaert en la composición, por haber sido quien en la invención.

Este es el fruto que se saca de las estampas. El aficionado que no haya visto las pinturas originales de los grandes maestros, hallará en sus copias de las estampas las qualidades de la invención, composición, dibujo, actitudes, expresión y caracteres de las figuras, y del gusto en los accesorios, con que estaba dotado su autor: y no podrá ser buen conocedor, quien no tenga colección de tan útiles obras del grabado, y no sepa examinarlas con estudio e inteligencia.

Joaquín Vytenswael

Nació en Utrecht el año de 1666, y su padre, quien en un vidrio se pintó los rudimentos del arte hasta la edad de diez y ocho años, que pasó à la escuela de Joef de Beer con quien estuvo dos años aprendiendo el arte con aprovechamiento. Al cabo de este tiempo salió para India, y se detuvo en Padua al abrigo del obispo de San Maló, en cuya compañía vivió por las principales ciudades de aquel país, durante dos años, y otros dos que estuvo en Francia trabajando para su metenas.

Tornó à su patria, y dió allí pruebas de lo mucho que había adelantado en su arte, pintando obras en grande y en pequeños tamaño, con buen colorido, arreglados dibujos, aunque algunos tanto amanerados, y sin variedad en el aire y movimiento de las cabezas, que van por el estilo y afectación de van de Spranger, y lo mismo las actitudes de las figuras, y de las manos. No era exacto en observar la sombra en los vestidos, ni en el modo de prepararlos, por que se conoce que consultaba por el maniquí. No obstante era acertado en la composición de una historia, y pintaba con verdad las cosas y sus utensilios. Fue muy celebrado un cuadro de diez pies de largo sobre seis de alto en el qual representó à Sot con sus tres hijos, de buena composi-

cuin y mejor gusto de dibujo, que el ordinario supo. Van Mander refiere otros cuadros de su mano, con elogio, y le registra por uno de los buenos pintores holandeses.

Henrique Vroom

Nació en starlem el año de 1566, perció á su padre Henrique buen orador, siendo niño, y su madre se volvió á casar con Cornelio Henrichesen, pintor de loza, que le enseñó á dibujar: pero no pudiendo el maestro le servir con que le enseñaba, se embarcó, y viajó por España é Italia. Hubo de escapar de un naufragio, y esta desgracia le movió á pintar marinas y embalcaciones. Por sus dichos dexó Francisco Spierinx una tapicería para el almirante de Inglaterra el Lord Stanswurt. Estos dichos y otras obras que hizo le dieron reputación en aquel reyno, y el almirante le regaló cien florines.

Pintó un lienzo que representaba lo acaecido en el sétimo día de la batalla entre las dos armadas de España y de Inglaterra el año de 1588, que agrada mucho al conde Mauricio y al almirante Justino. Dixo, en figura la salida de la armada de Holanda, y el combate que se dio cerca de la ciudad de Nieuport, que hizo grabar, cuya estampeta presentó á los Estados y á las ciudades principales, que se dieron condecorables presentos. Falleció muy rico y muy estimado, por su talento.

en pintar combates en el mar, puyes, vistas de islas, de castillos y de otros objetos interesantes.

Pedro Cornelio van Ryck

Vino al mundo en Delft el año de 1566. Estudió la pintura con Jacobo Willemis solamente dos meses, y después con Huberto Jacobs, buen pintor de retratos en la misma ciudad. Acompañó á este último maestro á Italia. Permaneció Ryck quince años en aquel país estudiando y copiando los mejores modelos de las bellas artes; y bajo la dirección de los mas acreditados profesores de su tiempo pintó muchas obras apreciables para príncipes y prelados. Volvió á Delft muy aprovechado, y trabajó con reputación al óleo y al fresco varias por el emulo y gusto de Bussan en sus figuras y animales.

Miguel Mirevelt

Uno de los mas famosos retratistas de Holanda, nació también en Delft el año de 1568 de una familia acomodada. Su padre habil y rico platero procuró darle buena educación, y viendo los buenas disposiciones de su hijo para las bellas artes, le puso en casa de Jeronimo Wierinx, grabador en Delft muy acreditado, donde hizo rápidos progresos, pues á los doce años de edad grabó laminas de su invención, que fueron celebradas de los inteligentes. Mas el afecto que tenía á la pintura le obligó á dejar

los burlas y á tomar los pinceles, bajo la enseñanza del celebre Blocklandt. Ningun discípulo imitó mejor á su maestro que Mirvelo en la composición de las figuras en la armonía de los colores, y líneas en el estilo. La reputación que le dieron sus obras se extendió por los Países-bajos y por Inglaterra. El rey Carlos I le llamó á su corte para que le retratase y á su esposa, Henriqueta de Borbon, hija de Henrique IV rey de Francia; pero la peste, que dominaba entonces en Londres le impedía disfrutar este honor. No salió de Delft, sino algunas veces al Staya para retratar á los príncipes de la familia de Nassau, y á otros personajes. El Duque Alberto ocupó también su pincel, y le señaló un buen sueldo.

Aseguran los escritores de su vida que para con de decir mal los retratos que pinto, y que se hacia pagar con estimación. Representó con propiedad rostros y sin miembros. Concluyó una delicada obra en cabezas, cuyos cabellos tocaba por el gusto de Stolbeen. Falleció en su patria el día 29 de agosto de 1641, con sentimiento de todos por su tuberculosa y conversación interrumpida. El merito de sus retratos se conoce hasta en los que le grabó su discípulo Gnielverius Delft. Dejó dos hijos, ambos pintores: el primero se llamó Pedro, quien retrató

la reputación de su padre, imitándole en estilo y gusto, en el cuadro que pinto para la Sala de los Cirujanos de Delft, y el segundo, Miguel que siguió pinceles de su habilidad en el mismo pueblo. Furo además otros discípulos acreditados, quales fueron: Pablo Moreelze, Pedro Suerritz Monfort, Nicolas Cornelis, Pedro Dirck Klynt, y otros que dieron honor á la Escuela holandesa.

Everardo Kryn

Sabemos con certeza que este pintor holandés nació en el año de 1568, y que después de haber vivido largo tiempo en Italia, y estudiado allí las obras de los grandes maestros, residia en el Staya el año de 1604, y que su estilo era fácil y agradable, así en la historia, como en los retratos. Se dice que estudió en Van Alben.

Pedro Isaacs

Nació en Helvecor el año de 1569. Aprendió á pintar en Amsterdam con Osketel, y después con Van Alben, á quien acompañó en el viaje que hicieron juntos á Alemania y á Italia. Aunque pintó buenos cuadros de historias, se distinguía más en los retratos. Son muchos los que dejó en Amsterdam un pincel semejante, y con suma gracia y verdad en figuras, las cosas y las sedas.

Servit i Gerardo Nop

La ciudad de Stamben, le vio nacer el año de 1570.

Anduvo por Alemania y por Italia, y pintó
mucho mucho más en Roma, donde se exerci-
to en todos los generos de pintura. Van Allen-
der dice, que quando volvió a su patria dió prue-
ba de su talento y habilidad en las obras que
alli pintó.

JUAN LEYS

Aunque haze nacido en Oldemborg de la Wu-
gría, perteneció a la escuela Holandesa por haber
sido discípulo de Henrique Solario. Nació primer
y dirigido por tan buen maestro en muy poco ti-
empo se perfeccionó en el arte: de modo que los
buenos artistas no distinguían sus obras de las
de Solario.

Ansioso de hacer grandes progresos encaminó a
París, y de allí a Venecia, y Roma. Mucho de estilo
en esta escuela, que volvió a Venecia, donde pintó
buenos grandes para las iglesias con reputación.
Tambien pintaba en pagano, y fue muy cele-
brada su tabla de este genero, que figuraba a
Atani y a sus hermanos la muerte de Abel con
viva expresión. Se divertía en representar con
ciertos de musica, bayles con vestidos venecia-
nos, bodas de gente del campo, y otras acciones
familiares, que agrataban a todos, y todos con-
graban. Lo mismo sucedió con los caprichos con ten-

ciones de San Antonio Abad, que tambien pin-
taba con valerosa expresión y buen colorido, y
son ahora muy buscadas de los aficionados.

Volvió encantado con las obras de la antigüe-
dad que había visto en Roma. Encargaba mu-
cho a sus discípulos, que las copiasen y estu-
diasen con sumo cuidado, y ya que a mi no es
nada poder hacerlo, por que es tarde, y el que-
rito de mi dibujo está muy distante del arte?
insublime, por lo que jamas podría yo llegar al
punto de perfección que desea. Y así no tengo
otro recurso, que conformarme con los modelos
de Ticiano, el Veronis, el Tintoretto, y Felis. En
efecto lo adopté, tomando de uno el buen color, de
otro la gracia, y de los dos el dibujo. La fuerza y la
suavidad se son preciosos. Sandrart, que vivió con
algun tiempo aficionado, que antes de comenzar
a pintar un lienzo, se quedaba parado pensando
lo que iba a hacer, pero decidido empezaba a
meter el color, sin alterar la composición que
había premeditado.

Este profesor de tanto juicio y merito perdió una
y otra, por haberse entregado al vino en Alemania.
Pasaba dos o tres noches en el figón, y se borraba los
preciosos lienzos que se le acababan de traer. Quando
se volvió a pintar con gran furia, y concluido el

lienza corria una vez à la taberna: honra con
sancion lo que le habian dado por el. Volvió à
Holanda pobre, y aunque sus payanos le pro-
porcionaren algunas obras, se tornó à Venecia,
donde falleció el año de 1623, quando queria vol-
ver à juntarse con Sandrart en Roma.

Houbraken comparió à Lys con los mejores ma-
stros de su tiempo, y celebró mucho sus lienzos
suos, que habia visto en Leyden. Descamps dice
que su dibujo era muy bello algunas veces, su es-
tor siempre vigoroso, su pincel suave, y que
sus composiciones estaban dignas y ordenadas
con espíritu. J. Visscher grabó el rapto de San
Pablo al tercer cielo por un cuadro de Lys.

De Pedro vander Plas

Solo se sabe, que era holandés, y que murió en
Bruxelas, donde pintó muchos cuadros de gran
composicion, que le acreditaron de excelente pro-
fesor.

Y de Teodoro Babens

Que tambien era holandés, y que pintaba
por el gusto y estilo de Peter Koeefs.

David de Haen

Fue natural de Rotterdam: viajó mucho por
Italia y estudió de púncio en Roma, con credito de
buen profesor.

Jacobo Willem's Delft

Su ciudad de Delft, de la qual se cree haya si-
do natural Jacobo, conservó en sus Buxeros los ves-
tos de lienzo grande, que habia pintado, y re-
presentaba una compania de Strabucenos de su
tiempo, todos retratados. Fues la desgracia este
lienzo de haberse quemado con otros en el incen-
do de un almacén de polvoras, que estaba muy
poco lejos. Pero un nieto del anterior Jacobo, ha-
mado como su abuelo tuvo el cuidado de recoger
y juntar los pedazos que habian quedado ileso,
y con ellos y su habilidad reparó el lienzo, é imi-
tando el estilo del autor.

Fueso Jacobo era hijo, à quienes enseñó su
profesion: el primero, llamado Cornelio Delft, fue un
buen pintor bajo la direccion de Cornelio Cor-
nelis de Harlem: el segundo, Rogue Delft, se acre-
ditó en los retratos: y el tercero, Willem ó Guillam
Delft se crió con una hija del primer pintor, llamado
y grabó los principales retratos que habia pintado su
padre.

Wouter's Vautier Crabeth

Natural de Souda, era nieto de Vautier Crabeth
pintor en vidrio, ya dicho en el folio 45 de este tomo
II; y siendo discípulo en el arte de Cornelio Ketel, se
propuso à los demas compañeros de escuela. Apenas

supo manejar los colores, quando salio a correr en las ciudades de Francia: pudo despues a Italia donde estudio todo lo que halló antiguo, y del buen gusto moderno. Se detuvo trece años en Roma y copió lo que le convenia para perfeccionarse.

Tornó a Louva en 1628, y se casó con Adriana Vriesen. Pintó en seguida muchos cuadros de historia y retratos, que estan repartidos en Holanda. Su estilo participa de el de las escuelas de Italia, con el qual enriqueció la Dada.

Pablo Moreelze

Nació en Utrecht el año de 1573, y fue Discipulo de Miguel Morevelt. Carlos van Mander habla de él como de un gran pintor, pues dice, que se distinguia en los retratos, que pintaba con bello estilo, y con suma verdad y semejanza. Fueron muy celebrados los que hizo del conde y de la Condesa de Kintberg en pie y del tamaño natural, y el de la dama Crotter.

Estuvo en Roma aprendiendo a pintar historia, pero no se decidió a dejar el genero de los retratos, que era su principal utilidad, sin embargo de lo mucho que habia adelantado en la composicion, como lo manifestó despues quando volvió a Holanda, en un lienzo alegórico, que pintó cerca de Utrecht, y se ve inteligencia en la arquitectura, en la

puerta de Santa Catalina de esta ciudad. Falleció en ella el año de 1638, siendo condego y Bourgomestre de Utrecht, y fue sepultado con gran sentimiento y distincion.

Wäernaert vanden Valkaert

Discipulo de Henrique Solcio y natural de Amsterdam, pintó el año de 1623 un lienzo grande de la predicacion de San Juan Bautista en el desierto, rodeada su figura, del tamaño natural, se veian muchas, bien proporcionadas, que parecian ser retratos, y una de ellas del autor. Habia executado con inteligencia del arte por el gusto de su maestro.

Aart Arnoldo Janse Druyvesteyn

Se cree haya sido natural de Harlem, donde lo conoció van Mander. Dice que era un joven rico y Bourgomestre de aquella ciudad, y que pintaba por diversion grandes paisajes, y bien tocados con figuras pequeñas.

Salomon de Bray

Nació tambien en Harlem el año de 1573, y murió en Mayo de 1664, con credito de buen pintor.

Se exerció en hijo y Discipulo Jacobo de Bray en representar historias con buena composicion, con deus dibujo libertad y limpieza. Así lo demostró en un lienzo, que portó en Amsterdam M. van Huden y representaba a David tocando el arpa delante del

arca del Testamento. El poeta Dixtel le elogia en sus versos. Tuvo Jacobo un hijo, que fue monje, y pintaba flores con buen gusto de color y delicaderas.

Francisco Grobber

Era asimismo natural de Harlem y Discipulo de Savery. Van Manden afirma que fue excelente retratista en grande y en pequeño al óleo, y que representaba asuntos de historia con inteligencia.

Gerardo Pieters

Nació en Amsterdam y era hermano del celebre organista Juan Pieters, comenzó a estudiar la pintura con Jacobo Lenards, que fue gran maestro en pintar en vidrio. Pronto conoció este el talento de Gerardo, y así le aconsejó que buscase quien le enseñase a pintar al óleo. Tres años estuvo en Harlem con Cornelio Cornelissen, e hizo tan grandes progresos, que fue el mejor de sus Discipulos. También asegura Van Manden que Pieters estaba reputado por uno de los primeros pintores de los Países-bajos en figurar el desnudo.

De Harlem se trasladó a Amberes, y se allí a Roma, donde permaneció largo tiempo estudiando con aprovechamiento. Tornó a su patria, donde se fijó. Es sensible que no sepamos el paradero de sus principales obras en grande. También pintaba

en pequeño retratos y asuntos domésticos, de conversacion y de tertulias, bien concluidos, y con mucha propiedad.

Fue su Discipulo Goeraris, gran paisista, y que tocaba con gracia sus figuras. Nació joven. También trabajó bajo la direccion de Pieters Pedro Lastman.

Juan van Ravestein

Nació en el Staya, se ignora quien fue su maestro, pero consta que se aventuró en los orizontes a todos los pintores de su país que le precedieron, y a los que le sucedieron, excepto Vande Halst y Van Dyck en Flandes. Son admirables los tres lienzos de Ravestein, que están colocados en los salones del Jardín del Ara-bia en el Staya. Pinta el primero el año de 1616, y representa los principales arcabuceros de la ciudad: el segundo en 1618, tiene quince pies de ancho, y contiene veinte y seis figuras del tamaño natural, y se ven en el tercero seis oficiales de la Bandera Blanca. También es muy celebrado otro lienzo grande, que pinta para la casa de Ayuntamiento de la misma ciudad y representa los Magistrados del año de 1636.

» Ravestein, dice Descamps, estaba adornado con todos los dones de un pintor. Su composicion manifiesta su fuerza y su juicio. Sabia dar a sus figuras actitudes variadas y agradables. Todo lo ponía en movimiento. Entendia la perspectiva aérea, y la armoniosa

y mezcla de los colores: repartía con arte las luces y las sombras, que es lo mas característico de sus obras; su color es natural, y sus toques son anchos. Se ignora el año de su muerte, sin embargo alguno la fixo en 1696.

Jansons van Keulen

No se ha podido averiguar todavía en donde nació, ni quien fue su maestro, pero se sabe que fue holandés y que paso gran parte de su vida en Londres, durante el reinado de Carlos I. Las guerras intestinas, los partidos, y las revoluciones de aquella corte, le obligaron a preferir el sosiego a las actividades que tenia en ellas. Se retiró al Hayat, en donde el primer magistrado de la ciudad le encargó pintar para la casa de Ayuntamiento un cuadro igual al de Ravestain, que representase los Bourgoneses y los Regidores de aquel tiempo. Lo executó el año de 1647, y contiene casi setenta figuras en pie del tamaño natural. Aunque está bien pintado no llega en merito al de Ravestain.

Jacobo Rogerio B'ok

Se sospecha que haya nacido en Gouda, por haber salido de esta ciudad para Italia siendo joven. Allí estudio la pintura y las ciencias exactas. Los matemáticos sus amigos viendo la facilidad con que manejaba los pinceles y los colores le indujeron a

que pintase varios de arquitectura y perspectivas. Quando Rubens estuvo en Italia, le hizo muchas visitas, y le decía que no habia conocido ninguno pintor del norte tan diestro como él en representar en perspectiva la arquitectura civil.

Como pasaba tambien la militar, el Rey de Polonia le confió la dirección de las fortificaciones de sus plazas. El crédito, y confianza, que tuvo con aquel soberano, aumentaron la envidia de los concurrentes, que trataron de perderle, pero habiendolo subido B'ok con tiempo pudo conseguir licencia para ausentarse. No paso hasta Peulín, donde le llamó el general Pericaris, para que le enseñase las matemáticas.

El Archiduque Leopoldo tuvo gran diligencia e instancias en que se le enviase hasta que consiguió Marate a su servicio. Le señaló un sueldo considerable; mandó que le acompañase en todos sus viajes asignándole una penion para gastos, y honorándole con su amistad. Sendo B'ok a examinar las fortificaciones de Berg-Sam-Vinox en Flandes, al pasar un viñetado sobre una plancha, se cayó el cubito, de cuyo resultado falleció Jacobo, y fue sepultado en aquella ciudad con gran sentimiento del Archiduque. Se reemplazó su hijo en el empleo, pero murió poco tiempo después. La vista de Jacobo se volvió al Obispo holandés con una reverente oración que le señaló el Archiduque.

Nicolas vander Heek

Carlos van Mander habla poco de él: pero Floris
braken y Weyermans dicen lo siguiente. „ Vanden
Heek, discípulo de Jurin Kneghel, es uno de los des-
cendientes de Martin Hemskerck. Fue buen pin-
tor de historia y mayor paisista. Son de su mano tres
belloos cuadros, que están en la cámara de los Re-
gidos de la casa de Ayuntamiento de la ciudad de
Almaer. Representa el primero la sentencia de
muerte que se dio contra el Beil de Luyt-Holland
y quien fue decapitado por haber robado una vaca a
un payzano: el segundo el Juicio terrible del rey
Cambises; y el tercero el de Salomon. Pinta otros
muchos cuadros de historia y graciosos paisos.
Era grande y sabio su estilo en componer: coloraba
bien, y entendia perfectamente el claro-oscuro. Fue
uno de los que contribuyeron a establecer en la
ciudad de Almaer el año de 1635 una Academia
de pintura. „

Jacobo Wouters Vosmeer

Descendiente de la antigua familia de Vosmeer, na-
ció en Delft el año de 1584. En el principio pintaba
solamente paisos: estuvo en Italia, donde trabajó
con crédito. y se dedicó a pintar flores y frutas con gran
aceptación. Volvió a Delft en 1638, y falleció el de 1645 en
esta ciudad, donde son muy estimadas sus obras.

Willem o Guillermo Van Vliet

Tambien nació en Delft el mismo año de 1584, y
pertenecía a la antigua y noble casa de Vander Voort
Pinto con gran estilo y toque firme asuntos de
historia en su primer tiempo, y acabo retirando
con aserto. Murio a la edad de cincuenta y ocho
años en el de 1642.

Henrique van Vliet

Se cree haya sido discípulo de su tio Guillermo
Van Vliet, con quien pintó largo tiempo historia,
y otros asuntos, iluminados con la luz de la luna
y perspectivas. Tambien imitó al tio en retratar,
y se perfeccionó con el celebre Mirevelt.

Pedro Valks

Nació el año de 1584 en la ciudad de Lessorde capi-
tal de la Frisia. Su padre, platero acreditado, vió con gusto
que su hijo se inclinaba a la pintura, y quiso ser su
primer maestro, dirigiéndole a que estudiase los obras
de Abraham Bloemaere. Lugo que observó su adelantami-
ento, conoció que necesitaba de otra guia mas inteli-
gente que él, y le envió a Italia. Estuvo muchos años
en Roma perfeccionándose con el continuo estudio del an-
tigo y copiando los bellas originales de los mejores pin-
tores modernos.

Volvió a su patria, y se ocupó en pintar asuntos de
historia, paisos y retratos con gran reputación; y envi-

queció aquella corte con sus obras, que son muy estimadas.

Quando torrió de Roma, se casó en Levante y tuvo dos hijos sus discípulos, que envió á Italia para que se perfeccionasen en el arte. Tuviéron la desgracia de que un Genovés con el pretexto de transportarlos de un puerto á otro, los vendió á un Corsario Barberisco, y no se supo más de ellos.

Cornelio Poelenburg

Vino al mundo en Utrecht el año de 1586, donde comenzó á pintar con Abraham Bloemaert. Pasó después á Italia; y en Roma adoptó el estilo de Elzheimer, por que le gustaba más. Pero luego que vió y estudió las obras de Rafael de Urbino, quedó encantado, y procuró imitarlas, pero no su dibujo, que es la parte más principal de este gran maestro. Se formó su estilo peculiar y muy acomodado al de la naturaleza, con ternura y otros anexivos, que agradaban á los romanos, especialmente á los Cardenales y á otros personajes, que se ocupaban, de modo que hizo un profesor laborioso y muy acreditado en aquella capital de las bellas artes.

Para volver á Holanda, pasó por Florencia, y el Gran Duque quiso tenerle en su servicio con cañicias y otras honras, pero no pudo conseguirlo, bien que le pintó algunos cuadros. Inmediatamente

te que llegó á Utrecht se sabieron á recibir y obsequiar todos los artistas y aficionados de la ciudad, por que ya havia tiempo suspiraban por su vuelta de Italia, temerosos de que se quedase allí para siempre. Comenció á pintar y todos admiraron sus obras, particularmente las pequeñas. Dubois en el viaje que hizo á Holanda se fue á apear á su casa: celebró su habilidad y merito, y le encargó algunas pequeñas tablas para su colección.

Carlos I rey de Inglaterra le llamó á su corte, y le ocupó en pintar varias obras, que le satisficó con generosidad y grandesa. Se propuso partirse varios veces para que se quedase en Londres, pero prefirió la quietud de su patria á donde volvió con honor, y vivió en ella muy estimado de todos hasta el año de 1660 en que murió.

Después dice, que la manera de Poelenburg es suave y ligera: que representa la naturaleza con vaguera y poco trabajo, con máxas anchas y toques secos. Añade que despreciaba sus obras después de haberlas pintado: que sabía escoger composiciones agradables en sus composiciones; que enviaba pocas obras con raras de los alrededores de Roma: que entendia perfectamente el claro-oscuro: que pintaba con gracia y buen color las figuras de niños y mujeres, y tocaba con espíritu y acierto; y por último

que la falta de exactitud y de corrección que sería en el dibujo, la sabía compensar con la delicadeza de su pincel.

Sus preciosos dibujos, con muy animados en Jheronimus, especialmente aquellos en que representaba las figuras y los animales. Se conservan con entusiasmo en los gabinetes de Rotterdam, Meddelburg, Duiselhorp, Derna y en otras ciudades del norte.

Dirk-Teodoro Rafael Kumpkuizen

Nació el año de 1586 en Lierum, ciudad de la Holanda meridional. Habiendo quedado huérfano en la edad de nueve años, se hizo cargo de su educación su hermano mayor, también conocido, como lo había sido su padre. Se educó en casa de Thierry Sovertz pintor, á quien sobrepuso Dirk en poco tiempo. Pintaba con gusto y trataba con espíritu países pequeños, adornados con ruinas, caballerías, caballos, vacas y otros animales. Houbraken, que vio sus obras y escribió su vida, las celebra mucho.

Como tenía gran talento, le aconsejaron sus amigos que se dedicase á las ciencias. Aprendió varias lenguas y su teología, en la qual el espíritu se portó todo le excitó á ser predicador. Hizo muchos prosélitos con su elocuencia, por lo que le perseguieron los de las otras sectas; y errante y fugitivo no se sabe

en donde murió.

Joyge van schooten,

Quien de la cuna dió señales de su inclinación á la pintura, había nacido en Leyden el año de 1587. Comenzó á estudiarla á los catorce de edad con Koenraet vander Mees, que era excelente pintor naturalista. A los tres años de aprendizaje retrataba admirablemente, y á los seis se comprometió en ir á Alemania y á Italia; pero sus parientes se lo estorvaron cuando en su patria. Se quedó allí pintando con ingeniosa composición cuadros de historia y retratos, que se conservan con aprecio en las salas de los buites, y en las casas particulares de aquella ciudad.

Jacobo Ernesto Thormann

Vio la primera luz del día en Stigelstein el año de 1588. A los diez y siete de edad ya tenía reputación de buen pintor. Partió entonces á Italia, donde estuvo quince, estudiando todo lo bueno, que él halló en Roma, Nápoles y Genova. Se asoció después con Adam Elsheimer, Pedro Lastman y Juan Pinas, quienes salían juntos al campo por las mañanas y tardes á observar con estudio los efectos que causa la luz del sol en el horizonte y en las nubes, al tiempo de salir y de ausentarse aquel planeta. Imitó Thormann el estilo de Elsheimer con

tañta exactitud que no acertaban los inteligentes a distinguir las obras de ambos. La muerte de su amigo y compañero Elzovius le obligó a salir de Roma antes de tiempo. Tornó con gran sentimiento a su patria. Falleció en Londres estando en el servicio del Emperador.

Pedro Feddes

Natural de Starlinger en la Frisia, no se sabe si pintó en vidrio ó al óleo. Florbraken le celebran entre los grandes pintores holandeses. Grabó al agua fuerte algunas estampas, que marcaba con unas letras *P. Starlingensis*.

Pedro Brunkhorst

Nació en Delft el día 16 de mayo de 1588. Se distinguió en representar vitas de templos por dentro y fuera. Las obras que pintó en su patria se acreditaron sobremanera. La una, que está en la casa de Ayutamiento de aquella ciudad, figura el templo de Salomón, pronunciando este sabio rey su famoso juicio: y la otra, que poseía la viuda del hijo del vicario, el mismo templo y al Salvador arrojando de él á los vendedores de aves, y de otros holocaustos. Ambas están pintadas con gran inteligencia de la arquitectura, y de la perspectiva, y las figuras, con que están historiadas, aunque pequeñas tienen dibujo y buen color. Falleció el día 21 de junio de 1661.

Adrian vander Venne

Nació también en Delft el año de 1589, de padres ricos, quienes le enviaron á Leyden á estudiar las humanidades y las ciencias. Con la posesión que adquirió en el latín, explicaba los poetas antiguos, no solo con elegancia, sino también con hechos que formaba sobre el papel. Para aprender con fundamento el dibujo, batió al plate en Simon de Velck, quien se ejercitaba en la pintura. Pasó después á la escuela de Severinus van Diest, pintor hábil de los colores, ó de claro-oscuro. Fueron tan grandes los progresos que hizo Venne en este genero, que no tanto en admirar á los inteligentes con su trabajo.

Todos apreciaban sus pinturas de gran composición. El rey de Dinamarca, el Príncipe de Orange y otros potentados le encargaban lienzos continuos mente. Fue muy celebrado una de doce años de edad, que pintó para un Conde Polaco, y representaba una batalla de Flandes. Pinta otros alegóricos, y dibujo viñetas para los impresores de libros. Fue uno de los mejores poetas de su tiempo. Escribió mucha y sus obras más conocidas son emblemáticas. Quales son: la Chispa sobre la Turba holandesa, el Sueño de la Nueva Subiduría, la Salsa de los vicios. *Historical Italiano* en 32.º con la jofaina del

Mundo ridículo, impresa el año de 1635 en 4.^o

Juan Torrentius

Un execrable pintor fue Torrentius por sus abominables representaciones, como fueron detestables poemas de Virgilio y Petronio por sus nefandos versos. Quanto mas hábiles sean los pintores y los poetas, si son tambien obscenos e impios, seran perjudicials sus obras, por que excitaran á que se cometan grandes crímenes.

Has los libertinos se escandalizaban con las pinturas de Torrentius, y yo me abstendia de hacer aqui mencion de un hombre tan malo, sino fuese con el fin ~~de algunos~~ de aconsejar á los virtuosos aficionaos á las bellas artes, que se priven de tener y mirar sus tablas.

Nació en Amsterdam el año de 1589. con la fuerza y expresion que habia á las figuras pintadas á cada hora, y con la seriedad de su pincel excitaba mas y mas el entusiasmo de sus asuntos lascivos. Se pintaba con otros impios para blasfemar de la divinidad de Jesu Christo, para, negarse de todas las leyes divinas y humanas y para ridiculizar á los jueces que son hacidos de servir. Pero al fin cayó en manos de los de Harlem, que le condenaron al tormento, que sufrió muy mal todo lo que le amaban y estaba comprado. Sin embargo fue sentenciado á veinte años de encierro, que pudo eludir con la proteccion de los poderosos y

del Embaxador de Inglaterra, que le proporcionó su cante para Londres. Si hubiera tenido estimacion en esta corte por su habilidad, si sus malos es nombres no le acarrearán el desprecio de una nacion, que sabe premiar la virtud como á calenas.

Volvió á Amsterdam, donde murió de peste en su muerte, acaecida el año de 1640. Su esposa en esta Señora Schrevelius en su historia de Harlem. Pero Jan Craken, y Weyermans, dicen, que Torrentius murió en el pino. Sus obras fueron muy barradas, y las que se hallaron, se quemaron públicamente por mano del verdugo.

Henrique Steenwijck

El estilo de sus esculturas holandesas se confunden con el padre, tambien pintor, y con N. Steenwick, de quien se hablara en su lugar. Henrique aprendió á pintar con su padre. Siguió su estilo y se aventuró. Van Dyck, que havia mucho aprecio de sus obras, le hizo conocer en Londres, donde se ocupó largo tiempo en servicio del rey de Inglaterra, y en donde mudó su estilo, suavizando las sombras oscuras de su padre. Se distinguió en representar de perspectiva el interior de los templos y palacios, y pintaba en los lienzos de Van Dyck los trozos de arquitectura para sus composiciones. Se hizo rico en Londres, donde murió joven. Su rinda, que tambien pintaba perspectivas,

se volvió á Holanda, y se estableció en Amsterdam en cuyos gabinetes se conservan sus obras con estimación, y lo mismo las de su marido, que son muy raras, en los de Londres y de Flandes.

David Bailly

Natural de Leyden, es hijo de Pedro Bailly, buen pintor, quien le enseñó á dibujar, y para que fuese graduado le puso en el estudio de Jacobo de Jureyn con el qual estuvo un año. Pero como el feroz tenía mucha afición á la pintura, se volvió en la escuela de Adrian Verburgh, y más adelante en la de Cornelio Vander Voort, muy acreditado en Amsterdam por sus retratos. Permaneció seis años en su compañía con gran aprovechamiento, y entre los estudios que hizo entonces fue muy celebrada la copia que se hizo de un cuadro de Steenweyck, que el mismo autor no sabía á distinguirle del original.

De Amsterdam volvió á Leyden donde estuvo poco tiempo. Se fue á Hamburgo, de allí á Francfort, después á Nurembergas, Augsbour y Fribol. Entró en Italia con dirección á Venecia, y en seguida á Roma. Quiso permanecer en esta ciudad para copiar los modelos del antiguo, y las mejores obras de los grandes maestros de aquel siglo. Ciertas causas, que igno. ramos, le persuadieron á volver á Venecia, donde trabajó muchas obras hasta que volvió á su país por Alemania.

El Duque de Brunswick le recibió en su corte con algunos apreciables una decente pensión para que se quietase en ella, y no aceptó por el ambicio que se le negar á Leyden.

Entró en esta ciudad el año de 1613 después de un año de ausencia. Pudo enseñar con gran reputación hasta el año de 1623, que se volvió á dibujar con los pluma retratos de amigos y personas que abilitaba con el pincel, y otros descaban tener. No se ha podido averiguar el año de su muerte.

Adriaan van Sinschooten

Nació en Delft el año de 1530, y fue discípulo de Sprenghel. Su conducta era tan desatregada como la de Oxenaar, con qual se disminuyó el mérito de sus obras, y nunca fueron siempre bien pagadas, no le sacaron en estima, en la que hubiera merecido haberse visto por una granja de honras que merecía de sus dos hermanas.

Fue al Brabante el año de 1634, allí se casó con una mujer pobre, de la qual tuvo dos hijos. Después de algunos años volvió á su país, y se estableció en el Stuyg, donde pintó mucho y bien. Se cree que por último se hubiera fixado en Delft, por que vivió en esta ciudad el año de 1678, donde probablemente aun bien se cree, hasta su muerte. Son muy estimadas sus obras en Holanda, y fueron celebradas de los más.

gentes dos cuadros que habia pintado en Delft y representaban un querruco en sus cucañas, y San Pedro rogando a su divino maestro, por que sus cuadros bien ordenados, bien dibujados y pintados con genio arte y espíritu.

Isaas Vander Velde

Holandés y primer maestro de batallas, con excelentes cuentos de caballerías y con sorpresas de ladrones, que usaba a la española. Residió en Amberes año de 1626, y en Leyden el de 1630. Pintaba muy bien con crédito sus figuras, y otros pequeños de otros profesores. Se pagaban sus obras, quando vivía, a gran precio, y ahora son buscadas de los aficionados. Se sospecha que haya sido hermano de Gualterius van de Velde.

Juan Roodtsens

Fue discípulo de Pedro Lascman, y se distinguió en pintar vacuos del terreno natural, que los inteligentes igualaron en mérito a los de Bartholomé vander Helst, lo mismo es que eran excelentes. Así lo confirman los que punto para los Bander de la ciudad de Haarlem, y representaron los oficiales de la milicia civil. Era Roodtsens infamigable en el trabajo y se vendiera irrecusable. Furo un hijo, llamado Juane, y discípulo de Juan David de Heem, a quien imitó. Sus obras

le emigucieron, por que las buscaban con avida, y se las pagaban con estimacion.

Alexandro Kiesings

Gran pintor, cuyas obras altamente son cono- cidas en Holanda. Sus variadas copiendo espécimen- te la naturaleza, hasta las fitas y correas de los árboles, con sus propios colores, y tocando las hojas y las plumas con espíritu y vigor, sin dexar de concluir con delicadeza y finura. Su amigo Pe- tersburg le pintaba las figuras de sus países, que los hacian una obra muy apreciables.

Wybrand de Gheest

No sabemos en que pueblo de la Frisia nació, pero si que fue primer de historia muy acreditado. Estuvo muchos años en Italia, especialmente en Roma, donde estudió el antiguo y trabajó obras muy recomendables, por lo que le llamaban el noble Frisiano. Viviendo en aquella capital, dibu- jo con esmero las figuras y pedestales que contie- ne un libro, intitulado, Gabinete de Livorno, im- preso y grabado en Amsterdam el año de 1702, en el qual se da razon del sitio en estaba colo- cada cada una. Furo un nieto de su mismo nombre y apellido, que fue buen pintor y discípulo de Antonio Coxie; cuyas obras le hacen acre- ditor a esta memoria.

Gerardo Honthorst

Nació en Utrecht el año de 1592, y aprendió los principios de la pintura con Abraham Bloemaert. Se fue después a Roma, donde se ocupó con cardenales y otros personajes sin dexar de estudiar el dibujo y las mejores obras de los maestros. Después de haber estado muchos años en aquella capital, se trasladó a Inglaterra, y pintó obras que le hicieron muy recomendable en todo el reino, especialmente con los primeros personajes del corte.

Pintó varios príncipes e infantas de la casa de Bohemia, el príncipe Roberto, y el Elector Palatino, cuyos lienzos se enviaron a Londres a su tío el rey Carlos II. También a Sibiria a la princesa Sofía y a la abadesa de Mumbouisson. También hizo el retrato de la reina María de Medici, y otras obras para el rey de Dinamarca. Por último se estableció en el Itaya, con el título de pintor del Príncipe de Orange, para quien executó otras obras en su palacio y casas de campo, particularmente en la de Bois, donde trabajaba el año de 1662.

Su estilo es franco y su dibujo correcto, por lo que mereció el renombre de gran pintor; y sus obras, colocadas en las mas selectas colecciones del

norte, confirman la estimación que se tenían los ricos e inteligentes aficionados de aquel país.

Henrique, Adriano y Cornelio Bloemaert.

Hijos y discípulos de Abraham, de quien se ha tratado arriba al folio 74 de este presente tomo.

Henrique, aunque el primero en correspondió por su corto talento a la educación y enseñanza que le dio su padre, ni hizo obra digna de los Bloemaert.

Adriano, el segundo, sostuvo su reputación. Proveció el tiempo que estudió en Roma, de donde pasó a Salsobury a pintar los lienzos de los Benedictinos. Murio atravesado con una espada en un de sapio, que tuvo con una estudiante.

Y Cornelio, el tercero, después de haber pintado varios cuadros con acierto y gusto, se dedicó al grabado, bajo la dirección de Crispin de Pas con grande adelantamiento, por diseños de su padre y de otros buenos pintores. Deseó su patria y se fue a Paris, y por último de allí a Roma donde grabó una multitud de leoninas, que muy pocas le igualaron ni en el merito, ni en el numero. Su prolongada ausencia daba gran sentimiento a su anciano padre, que le escribía frecuentemente para que volviese a su compañía, pero tanto y tan bello modelo, como le rodeaban, le tenían como en prisión. Al fin deteniéndose volvió a Amsterdame, y quando iba a salir de Roma recibió la

noticia de haber muerto su padre, que se decidió a quedarse para siempre en Italia, donde falleció de avanzada edad, pero aun viva el año de 1686. Llegaron a noventa y cuatro las estampas de su busto, que comencé en mi colección de diferentes tamaños, en el uso de un cuerno y alio, que tambien grabó para la Señora Insimiana, de que fue Director.

Leonardo Bramante

La ciudad de Delft le vio nacer el año de 1536. Después de haber aprendido los principios de la pintura en su patria, se fue a Roma a los Diez y ocho años de edad, para ir por Toros y Arriens. Detuvo algun tiempo en aquella corte, y siguió a por Marsella a Roma, donde aplicándose a estudiar las bellezas de aquellos capiteles, llegó a ser un habil pintor, como lo acreditó con un gran numero de obras que allí pintó.

Hizo otras grandes y pequeñas para el Duque de Parma, que divulgaron su reputacion; y acabaron de coronarle de gloria las que pintó en Venecia, Florencia, Murana, Padua y Napoles. Entre el gran numero de las que dexó en Italia, merecieron elogios de los sabios y de los profesores, la Resurreccion del Lazaro con gran composicion de excelentes figuras, bien dibujadas y muy expresivas, bien coloreadas y vividas con espiritu y gallardia; y la Negacion de San Pedro

de igual merito, y circunstancias. Se aventajó a todos sus contemporaneos en Italia en figurar vasos de oro, plata, bronce y marmol con tanta verdad, que era preciso tocarlos para distinguirse de si eran de bulto.

Fue a Delft y dió allí pruebas a toda la Holanda con sus obras en grande y en pequeño, de lo bien que habia aprovechado el tiempo, que estuvo en Italia, estudiando las mejores producciones de los mas afamados maestros. Pintó algunas bellas piezas para la casa de Prinswyck y para otros ricos parantados del Norte, y falleció en su casa a una mi pueblo de aquel pais. El poeta Strids obligó en verso la preciosa tabla de Piramo y Thisbe que representó, y fue la admiracion de los inteligentes. La mayor parte de los asuntos, que representaba en pequeño tamaño, eran de noche, como incendios, cavernas y subterranos oscuros, e iluminados con antorchas. Algunos creen haya sido discipulo de Rembrandt, por la fuerza y manera de su color, y por el espiritu con que trataba sus obras.

Juan van Goyen

Nació en Leyden el año de 1596. Su padre, que era muy aficionado a la pintura, llevó a su hijo para que aprendiese a casa del paisista Schilperdyck. Tres maestros mudó en poco tiempo, hasta que se fixó con

Guillermo Gerrits, que residia en Noorn. con él
 como hasta la edad de diez y nueve años hauien-
 do grandisimos progresos. Creyendo entonces que ya
 podia pintar solo, se volvió a la casa de su padre
 con deseo de salir pronto a viajar. Así lo veri-
 ficó, pues corrió casi todas las ciudades de Francia
 exercitando su profesión con credito en todas partes,
 especialmente en Paris. Volvió a su patria, y él va-
 rió uenitaba tan adelantado, le llevó consigo a Noorn
 para que se perfeccionara al lado de Isaacus vande Vulte,
 celebre paisista, quien le recibió con placer en vista de
 lo que habia aprovechado. Quando un año en aque-
 lla escuela tornó a Leyden, donde se casó y pintó
 sus mejores obras, que todas lucian con mucha gloria.
 En 1631 se trasladó al Haya, y vivió en aquella
 corte con estimacion y aprecio de los afanes a las
 bellas artes. Murió el año de 1636, en que falleció.

Sus pinturas, siempre uariadas en la imaginacion,
 representaban rios con barcos de pescadores, mercados
 con bellas figuras de genios del campo, y otros ob-
 jetos agradables, que se ven en los naturalistas.
 Se percibe en sus composiciones algun gusto ó aldea-
 rado con gracia y ligereza; y aunque se uoca en
 su obscuridad en sus obras, prevalece del color de
 tener que se volvió negro. Haoghueten cuenta
 en su libro Escuela de Pintura, que Van Soyen, Kris-

phorghen y Barrelles apostaron a qual de los tres
 pintaria en presencia de otros profesores, en un
 día solo, y un más profesor un pais de iguales
 tamaño. Van Soyen sorprendió a todos con sus
 proezas, y Barrelles con su merito, por que fue
 el que más se acercó a la verdad, y a la naturaleza.
 Soyen grabó al agua fuerte algunos papeles de
 su invencion, cuyos ejemplos se hallan en las colec-
 ciones de los curiosos.

Pedro de Neyn

Tambien nació en Leyden el año de 1597. Su pa-
 dre, cantero, le destinó a su oficio que exerció algu-
 nos años en su compañía. Pero como el tiempo
 se descubrió de un genio superior, se dedicó con apli-
 cacion a la lectura de los libros de matematicas,
 arquitectura, perspectiva, y otras ciencias, que lle-
 gó a poseer y a enseñar publicamente con accepta-
 cion general. Siendo uno de los discipulos que con-
 currieron a la escuela de Isaacus vande Vulte, uno de
 los mejores pintores de su tiempo, le recibió en ella
 con las condiciones de que le prestase algunos de sus
 diseños, que deseaba copiar. Le admiró Isaac al ver
 la exactitud con que Neyn lo executaba, y tomán-
 dolo por su uerba le enseñó en poco tiempo la pro-
 pria de su pintura, que prontamente aprendió, como
 lo demostró en unos cuadros que pintó, con sorpresa

de toda la ciudad, que le tendia por un prodigio a talego, y le nombró su arquitecto el año de 1633 en que falleció.

Roland Rogman

Vio la primera luz en Amsterdam el año de 1597. Fue celebre paisista, pero aunque pintaba con celeridad se veia en sus obras la verdad y la inteligencia de la naturaleza. Hizo en Holanda muchas estampas grabadas por sus diseños, que representan castillos, ruinas y fortificaciones. Fue gran amigo de Eeckhout y de Rembrandt. Vivió aun el año de 1685.

Juan Parcelles

Se cree que haya nacido en Leyden el año de 1597. Fue discípulo de Henricus Vroom, y pintaba ordinariamente marinas. Son excelentes las que figuran el mar en calma con mucha gente en la orilla, y con marineros y pescadores componiendo sus redes todo con gracia y pincel y naturalidad. Aun son muy apreciables las que representan borrascas, relampagos y naufragios, que no pudo haber inventado sin haberlas visto en el mar. Murió en Leyden, y dejó un hijo, llamado Julio Parcelles, quien lo imitó en el mismo genero de tal modo que no distinguen los inteligentes las obras del padre de las del hijo.

Hubo otros pintores holandeses, que nacieron en fines del siglo XVI y merecen ser aquí nombrados por su merito y por el credito de sus obras, que se conservan con estimacion en aquellas provincias. Tales son los que siguen.

Juan y Jacobo Penas

Hermanos y naturales de Harlem. Ambas pintaban paisos y figuras. Juan era superior a Jacobo: estuvo mucho tiempo en Italia con Sastamari, y se conservan sus obras con aprecio en los gabinetes de los aficionados, que miran su estilo con brio, y que tambien le procuró imitar Rembrandt.

Pedro Molyru

Tambien natural de Harlem y gran paisista. Sus cielos y montañas eran pintados con ligeros, y sus fondos en primer y segundo terreno con buen color.

Francisco Verwilt

Otro paisista natural de Rotterdam, y discípulo de Cornelio de Boto, a quien sobrepusó. La mayor parte de sus paisos son agradables, claros, y están enriquecidos con ruinas de arquitectura de muy buen gusto. Las figuras que contienen son por el estilo de las de Belemburg, y todos creen que son de la mano de este último profesor. Los gabinetes de los aficionados holandeses y flamencos están adornados

con los preciosos paisés de Verwilt.

Daniel Verlangheer

Nació en el itinga y fue discípulo de Doelomburg como lo demostro en sus paisés, por que son muy parecidos á los del maestro. Representaba en ellas Daniel cacerías de aves, búhos de miapas y fiestas buenales.

Huberto Jacobs

Por su nombre Primany, nació en Delft, y estuvo diez años en Venecia bajo la protección de un Doge, que le presto su nombre, y pasó despues á sus sucesores. Se distinguió en los retratos. Dixo muchas de dulces, y se dice que estos impudicos le debían porciones para que los vendiese baratos, y que el desoso de complacerlos adoptó un estilo mas abreviado, que perjudicó mucho á su reputacion. Volvió á su patria, y murió el año de 1623.

Juan David de Heem

Nació en Utrecht el año de 1600, y fue su maestro David de Heem su padre, pintor de flores y frutos, á quien sobrepujó el hijo observando la naturaleza. Se casó muy joven en su patria, donde se le veía hacer otros sin extraordinarios progresos, de modo que sus flores y frutos llegaban á ser superiores á los que los que habían pintado sus maestros, y á que les pagaban en mas alto precio. En su folio citado se ve

todo lo que una satisfaccion, reputacion, quando le fue preciso salir corriendo de Utrecht el año de 1671 por las divisiones de la guerra, y buscar un abrigo en Amberes, donde vivió con su trabajo para mantener su familia hasta el de 1674 en que falleció, y fue sentida de todos su muerte, como padre, amigo, é ilustre profesor.

Se ve en las obras de Heem la naturaleza embellecida, sin embargo de estar copiada. La verdad, la union de los colores y su frescura admiran al sabio espectador; y el toque ligero y preciso determina las delicadas formas con tal arte, que solo Heem pudo hallar en la naturaleza, por que no es dado á todos el encorvante. Cuando para pintar sus flores se valia de vasos en que coloraban, nada le equaló en imitar las de plata, oro, marfil ó cristal, distinguiendo las luces de los cuerpos resplandecientes ó brillantes de la de los de mate, é imitando de lo que de las sombras fuertes y duras contra los cuerpos luminosos, por medio de otros opuestos, que templaban con sus reflexos, la oscuridad de las sombras. Sin apretar obras solamente se hallan en los gabinetes de los principes, y de los ricos aficionados, en las cortes extranjeras, y en las plazas de comercio.

Johannes Paulus

Buen pintor de retratos. Nació en Amsterdam

el día 5 de mayo de 1600. Retrato en 1620 varios oficiales de los Arribanceros de su patria, y otros de la de Alenar, que colocados en sus respectivas casas de Ayuntamiento, le acreditan en su género.

Gerardo Sporeng

Otro buen retratista, natural de Harlem, y discípulo de su padre; a quien se aventaja? Pinta muchos cuadros, representando pintas y reuniones de vecinos honrados, como las que se tienen en las salas de los Burges de su patria, que se tienen el título de uno de los mejores pintores de su tiempo.

Pedro Grebber

También natural de Harlem, de quien se cree haya estudiado en Roma: los principales modelos según lo indica su gran estilo y gusto de dibujar y pintar. Se distinguió en los retratos y en representar asuntos de historia con energía, que se conservan en su patria. Puso buenos discípulos, que honraron su escuela, y la general de Holanda.

Fue uno de ellos su hermana Maria Grebber por su gran inteligencia en figurar cosas de arquitectura y de perspectiva.

Henrique Pot

Natural arribancero de Harlem, ciudad se pintores acreditados, que le distinguió con su naci-

miento en fines del siglo XVI. Los calidades personales de Pot le hicieron tan amable entre sus compatriotas, como estimado por su talento artístico. Teodoro Schrevelius le elogia quando describe el cuadro de Judith que habia pintado, y los ejemplares de su tiempo y los artistas celebraron tambien sus obras historicas, como sus retratos, en que tambien fue muy acreditado. Taba como los del Rey y Reyna de Inglaterra y otros en la principal nobleza, que se conservan en las casas de los Principes. Es muy celebrado un lienzo grande que pinto para el Ayuntamiento de su patria, y representa el carro del triunfo del Principe de Orange; y le son tambien los retratos de los principales oficiales de los arribanceros, que existen en las salas de los Burges de la misma ciudad. En todos estos retratos se ve un cierto aire de vida y de serenos que los anima.

Cornelia Wieringer

Gran marinero de Harlem, por haber navegado muchos años, y por que era capaz de mandar y aun de construir un navio de alto bordo. Su aficion al dibujo, y su gran inteligencia de las formas, cascos y aparejos de las embarcaciones le hicieron ser en poco tiempo uno de los mejores pintores de

Marinas que se consideran en su especie, de manera que sus lienzos pueden competir con los del celebre Henrique Vroom.

Bernardo van Rysen

Natural de Dommel, ciudad de las Provincias unidas en el Ducado de Soubres, fue discípulo de Pselembourg. Después de haber estudiado largo tiempo en Italia y de haber pintado obras apreciables, abandonó las pinceles, y se hizo comerciante de diamantes en España.

Juan vander Lys

Otro discípulo y exacto imitador de Pselembourg nació en Breda, ciudad del Brabante holandés. Algunos de sus lienzos, aunque no están pintados con menor ligereza que los de su maestro, se le parecen y algunos los tienen por de Pselembourg. En Rotterdam había una Diana en el baño pintada por vander Lys, que le daba honor y estimación.

Capítulo XIV

Pintores holandeses, nacidos en la primera Decada del siglo XVII, que ilustraron y consolidaron con sus obras la Escuela Batava.

Siendo mucho mayor el número de los pintores holandeses, que nacieron en el siglo XVII, y que los vidos de su natural y vehemente inclinación a su arte, corrieron a Italia a perfeccionarse en él, con el objeto de ilustrar y consolidar mas y mas su Escuela Batava, que el de los del siglo XVI, parece muy conveniente dividir la narración de los profesores del XVII en Decadas, que formen otros tantos capítulos, para que sea mas metodica y mas suave su lectura, y para poder con mayor claridad la época en que florecieron sus respectivos maestros. Este método sencillo y natural recorre el sistema cronológico de la Historia, y proporciona otras comodidades al lector, para que pueda proseguir leyendo sin fastidio unos artículos, que aunque parecen notorios en general, varían en los hechos en los nombres y en otros incidentes de cada pintor, especialmente en los caracteres, y en el estilo y merito de sus obras.

Primera Decada

contiene veinte y nueve padores que nacieron en ellas.

Everardo van Aelst

Nació en Delft el año de 1602 y fue primer distinguido en su genero. Representaba sobre fondo blanco las aves cuartas, cornias, cascos, y otras armaduras de soldados y varios instrumentos de guerra con un natural color, pincel suave y tanta exactitud que admiraban sus obras à los inteligentes, quienes las compraban à toda costa, por lo qual se han hecho raras y no se encuentran. Falleció el año de 1658.

Aseguran los historiadores que Suillermo van Aelst, su sobrino y discípulo le aventajó en un mismo genero.

Justo van Egmont

Vio la primera luz en Leyden el año de 1602, y vivió con gran credito en Francia. Fue paje de Luis XIII y de Luis XIV, y uno de los doce profesores que concurrieron à establecer la Academia de al de Pintura y Escultura, en Paris el año de 1648. Pinta historia en grande y en pequeña con acierto y exactitud: ayudo à M.^o Vouet en sus empresas, y tuvo gran estimacion en aquella corte. Se ignora el motivo que haya tenido para dejarla, pero se sabe, que se trasladó à Amberes, donde murió el día

8 de enero de 1674.

Juan van Bronkorst

Nació en Utrecht el año de 1603, y à los once de edad entró en la escuela de Juan Verdury pintor en vidrio, quien le enseñó los principios del dibujo. Subo despues otros dos maestros medianos en el mismo genero. En 1620 dexó su patria y se fue à Arras donde trabajó con Pedro Mentzen reputado en Francia por gran profesor en vidrio. Despues de haber estado diez y ocho meses en su compañía se trasladó à Paris, y trabajó allí con Chamma habil vidriero. Al cabo de este tiempo tornó Bronkorst à Utrecht para satisfecho de sus progresos. Constante amistad con Poelenburg, y la costumbre de verle pintar al olio le excitó el deseo de imitarle en este otro genero. Pero habiendose ausentado Poelenburg à Inglaterra, quedó sin maestro. No por esto dexó de seguir pintando al olio, y con sola su aplicacion hizo extraordinarios adelantamientos. Así son muy estimados sus cuadros, sin que dexaron de serlo en vidriero, especialmente las que pintó para la nueva iglesia de Amsterdam.

Pedro Juan van Aelch

Vino al mundo en Delft el año de 1603. Se igualó à los mejores pintistas de su tiempo, sin embargo de ha-

ver cada siempre ocupado en asistir à sus padres
padre ancianos y enfermos, por lo qual quedaron
muy pocas obras de su mano: Su gran talento, su
habilidad y su virandis le hicieron amado de todos
los que le conocian, y llevaron su muerte.

Juan Bylert

Natural de Utrecht, y discípulo de su padre
pintor en óleo. Le enseñó primero fue su maestro
al óleo, pero se sabe que fue excelente profesor
en historia. Sin obras de mediano tamaño son muy
estimadas en las cortes del Norte, y se conservan
en los gabinetes de los aficionados inteligentes.

Cristian van Kouwenberg

Nació en Delft el año de 1604, y aprendió à pintar
con Juan van Es. en cuya enseñanza permaneció tan-
ta que fue muy adelantado à Italia. Después de
haber estudiado allí largo tiempo los mejores ras-
delos del arte antiguos y modernos, volvió à su
patria, y pintó muchas y grandes obras de histo-
ria, con estilo sublime por que era muy correcto
en el dibujo, con sabia composición, por que conocia
el mundo, y con agradables colorido, que habia
aprendido en Venecia. Sus obras se conservan con
aprecio en los palacios de Riswick y de Bois.
Se estableció por último en Colonia, donde murió
el año de 1667.

Alberto Kuyp

La ciudad de Dort se gloria de que haya naci-
do en su suelo el año de 1606. Fue discípulo de
su padre Jacome Ferits Kuyp, buen pintor
de paisajes, en los quales representaba vistas de
los conventos de Dordrecht, que adornaba con
vacas, carneros y otros animales. Pero el hijo
se avernizó en este genero con objetos muy va-
riados, quales eran rios con barquichuelos, carri-
nos con carruages, y praderas de fertil y verde
paso. Demostraba en las escenas los efectos de
la opaca luz de la luna, de la brillante del
sol en las mañanas, en el medio día y en la tar-
de, que distinguia con un verdadero y natura-
les colores. Dibujaba los caballos por sus mejores
originales; y representaba con ilusión los ape-
ros del campo y las bestias de carga. El Prín-
cipe Mauricio de Orange le encargó diez cua-
dros, que existian en Dort y representaban
graciosas y pintorescas vistas de aquella ciudad,
con animales, cacerías y otros objetos diverti-
dos. Eran sobre todos muy celebrados por que fi-
guraban el mercado de Dort, y un picadero de caballos.

Pedro Dankers de Ry

Nació en Amsterdam el año de 1606. Se distin-
guio en los retratos, y fue primer afamado de

Uladislaw IV rey de Polonia. Es lo unico que se ha
podido averiguar de su vida.

Rembrandt van Rijn

Ó Rembrandt Terretsz, que es el apellido de su
familia: Pintor original; exemplo de lo que se ca-
paz de hacer el genio sin sujetarse á las reglas
del arte: y prueba del poder que tienen la educacion
y la costumbre sobre el mismo genio, y hasta sobre
el talento. Lo mismo grande era artista, pero
nacido y criado en la rusticidad, creyó que obser-
vando la naturaleza, qual él sabia verla, podria
llegar á copiarla exactamente. Lo consiguió en
efecto, pero sin conocer ni expresar todas sus belle-
zas, y con un estilo propio cuyo que él mismo se
formó.

Tuvieron sus padres Herman Terretsz y Cornelia
Willems Vanvutbroeck, que habitaban en un molino
situado sobre el rio Rijn, entre las aldeas de Leyden
y de Kokerck, cerca de la ciudad de Leyden. En el na-
cio Rembrandt el día 15 de junio de 1606, por lo que
tiene el sobre nombre de, ó van Rijn. El padre, aun
que molinero, tuvo bastante discernimiento para
conocer que su hijo estaba dotado con mas talento
y disposición que otros jóvenes de su edad y de su
oficio, y así digno dedicarle á las letras, para lo qual
le llevó á Leyden á estudiar latinidad, donde se con-

para mas en borragear con la pluma que en
aprender los versos. Volvió el muchacho al mo-
lino en unas vacaciones, y habiendo observado
el padre, lo pare que habia adelantado en la prima-
ria, y que estaba decidida su inclinacion al dibujo,
le puso en casa de Jacobo Vanvutbroeck, pintor
de Leyden. Tres años estuvo en su escuela, hacien-
do tales progresos, que admiraron al maestro.
Pero desosa el discípulo de hacerlos mayores, se
fue á Amsterdam. Pinta seis meses al lado del
Pedro Lastman, y otros seis al de Jacobo Pinas.
Algunos escritores quieren que Pinas haya sido
su primer maestro, y otros que Jozef Schwaten-
Sea de eso lo que fuere, lo cierto es que Rembrandt
no siguió ni imitó á ninguno de ellos.

Destituído al molino de su padre formó una escuela
la pintura muy diferente de la que tenían los maes-
tros: persuadido de que no debía tener otro, que en
la sufraganea estableció su taller en el mismo mol-
no, siendo sus modelos las personas ordinarias, que
convivialan á él. Las copias con tanto propiedad,
que al mirarlas solos, los que los veian, creian en su
reputacion á la ciudad, de donde iban los inteligentes
á visitarle. Se trasladó á Amsterdam para pintar
retornos. Se estableció allí con gran credito el año de 1630:
le llenaron de encargos y de discípulos, y se casó con

una linda alcazar de Ramsdorf.

Aunque tanto de residencia, no alteró su modo de pensar ni de vivir, tratando y conversando alegremente con la gente del campo. Sus ideas con respecto a la pintura eran las mismas en la ciudad que en el molino. Persiguió imitando la bajeza natural de sus caprichos, que eran para él su principal estudio, y en ellos encontraba la belleza ideal del arte. Sin haber visto el antiguo, sino en las estampas, se burló de él más de cuatro veces; pero volvió a mirarlo varias veces, venidos ruidos y extráneos, a los que daba el nombre de Antiguidades, y solía valerse de ellos para adornar sus figuras. Aunque apreciaba las estampas de los mejores grabadores italianos, no se aprovechaba ni del modo con que sus autores las habían inventado en la composición de los asuntos que representaban, ni del modo con que estaban grabadas, por que dominaban sobre sus volúmenes la educación que había tenido, la costumbre de imitar la naturaleza y su modo y con la libertad de hacer lo que se le antojaba, por el camino que él había elegido, y era en el más curioso para llegar a la imitación de la naturaleza. De uno de estos que sus tablas de historia sagrada no tienen decoro, ni elegancia, ni causan el efecto moral que debían inspirar al espectador.

Lo he visto muy pocas pinturas de Rembrandt por que son raras y costosas sus originales en España. Para poder juzgar con acierto de su merito y calidades copio al sabio M. Descamps, a quien sigo en la Biografía de los pintores de los Países bajos, por que ademas de haber visto muchas de sus pinturas, discute con inteligencia e imparcialidad en el estudio de este profesor.

«Distinguido, dice, Rembrandt sus retratos con precisión y con cierto color particular. Volvió sobre esta preparación con toques vigorosos. También las imitas una manera rara expresiva, que parecía a veces, que quería más bien modelar que pintar. Se cuenta (pero con exageración) que figurando la nariz de una virgen, le dio tanto bulto y proyección, como tenía la del original. Nada le embarazaba: A un amigo suyo, que se acercaba temeroso a ver lo que pintaba, le dijo: No se deben ofuscar las pinturas, por que si deívoto el olor de los colores, dándole a entender, que se han de mirar a lo lejos, y a saber, mirando distante para que produzcan todo el efecto. Sus retratos sorprenden con la semejanza, y cada uno tiene su respectivo caracter; y aunque no son los ideales, parece que se quieren saber del natural.

«En una especie de magia su manera de pintar»

Nadie conocia mejor que él los efectos de los diferentes colores; ni nadie distinguió con tanto acierto los colores que llamamos amigos, como los que no se acomodan entre sí. Colocaba cada uno en su lugar con tanta exactitud y armonía, que no se precisó más color, ni quitarlos ni faltar y fenecer. Demuestra los tonos por encima con ligereza y arte para venir al tránsito de la luz a la sombra y para dulcificar los colores crudos ó demaciados brillantes. Siempre nuevo en sus obras, supo con admirable enteligerencia del claro oscuro, producir efectos maravillosos.

Nada de lo que mereció y merecía Rembrandt de su nobleza, pero si mucha expresión, pues vivió que su genio revolaba fuego, no corría los recursos que podría hallar en la posesión de la alegría, y en el estudio de lo que llamamos la costumbre. Sin vestidos parecían muy bien dibujados sus museos, que los convenientes a los sujetos que representaba. No pintó tantos muertos de historia como retratos; y estos parecen con vistosos ojos de los ojos de los sabios, como admirables a los de los artistas y aficionados. En ellas son mejores las cabezas que las manos, que solía pintar por la dificultad que le costaba el dibujarlas bien. Por eso las pintaba algunas veces con brochas, que no se conocen de cerca, y aparecen indecitas de lejos.

Sus cabezas de mujer no tienen la gracia del bello sexo; y sus figuras descoloridas son cortas, incorrectas con formas magras ó descarriladas, y es notada la unión de los miembros, y las extremidades ó proporciones, ó muy grandes sin las debidas proporciones. Sin embargo de ser Rembrandt un diestro incorreto y mediano, es igual a los otros pintores holandeses, por su color, claro obscuro y ropas vigorosas.

A pesar de todos estos defectos era Van Ryn el idolo de Amsterdam y de toda la Holanda, por lo que se le encargaban para ejecutar la multitud de obras que se encargaban y se vio obligado a valerle de los de sus discípulos, que copiaban sus originales, y que él después firmaba, haciéndolos pasar por suyo. Sandrart afirma que este comercio le valía a lo menos de mil y quinientos florines al año. Se entretenía con las personas del pueblo bajo, y quando le buscaban en el alto, solo trataba con ellas sobre los encargos que le hacían. Solía decir: Yo solo quiero libertad e independencia, y así me guardo de tomar con los grandes que la oprimen, y mi preferencia vivió obscuramente entregado a las erupciones, bebiendo en borrachas, hasta el año de 1674, que falleció en Amsterdam a los sesenta y ocho de edad. Si hubiera tenido otro trato con gente se

gras educacion, serian sus ideas mas elevadas, y sus obras iguales a las de los mejores pintores de Italia.

Si Rembrandt fue un pintor tan original y excelso, como se acaba de referir, tambien fue un grabador en dulce no menos singular, y fuera del orden comun de los demas artistas, pues mezclando con el buril y la punta seca el proprio sistema que habia adoptado, y el mismo estilo que el se habia formado con los pinceles y con las brochas. No se parece a ningun grabador de los que le precedieron ni de los de su tiempo, porque si unos se distinguieron en la delicadeza e igualdad de las lineas, señalando las sombras con golpes suaves, y si otros debiendo y redoblando las lineas para abultar las figuras, Van Reyne se aborro este modo de trabajar. Hizo sus laminas y formando las medias tintas, y apretando las sombras con vigor, por que no buscaba otra cosa que el buen efecto en el todo en armonia, por el hacia consistir la belleza de su grabado, para lo qual sacrificaba el arco y la limpieza.

Nadie le ha visto grabar: de obras se oia hablar, por que havia pintado un retrato en una reserva, ni nadie le ha visto comentar ni acabar sus planchas. Lo que unicamente se ha podido inferir es, que tiraba las primeras lineas, y hecho el tanteo, grababa algunas sombras, y segund se iba probando, que supues barnizaba la plancha, y aumentaba su trabajo

hasta tres o cuatro veces; y que quando estaba ya bien cargada la lamina, cambiaba las luces y el efecto, de modo que lo antes era claro se volvia oscuro, y al contrario, lo obscuro claro. Aunque esta operacion no se ha siempre bien, como se nota en algunas de sus estampas, por no haber limpiado con uero la plancha, nada le importaba con tal que pervenian sus laminas, y estampar diferentes cosas que antes habia publicado, y no vivian por el despacho, como siempre le venian. No calcaba sus dibujos sobre las planchas, por seia que era de otro trabajo, y que el segundo debia ser la fantasia, excusa en los retratos, que ejecutaba con mayor cuidado, y llega a hacerlos tan excelentes como Van Dyck. Trabajaba con las puntas curvando y reparando las lineas, cuando estas cosas precisaban para conseguir el efecto. La punta seca era el recurso de que se valia, para borrar, para tocar y para acortar; era el templador con que afinaba sus laminas.

De este modo grabó treintase y cinco de sus famosos retratos, y ademas, que señalaba con esta letra R, como su nombre. Venia sus estampas en gran precio, y para darles mas estimacion, fingia la fecha de algunas en Venecia, lo que dio motivo a que el Sr. de Piles y otros extranjeros dixesen, haber estado en

aquella ciudad quando a cierto que jamas salio de Holanda. Fue tal el entusiasmo con que se compraban sus estampas, que se hicieron cien florines por la que representaba al Salvador sanando a los enfermos. Son raras en España. Lo he adquirido algunas en Sevilla, de las quales regalé algunas a mi amigo Snyer; quando estaba de grabar sus apreciables Caprichos, y conservar otros diez y ocho originales con gran estimacion.

Las pinturas de Rembrandt estan colocadas en las principales galerias, y gabinetes de los principes, de los poderosos y de los ricos aficionados de Europa. De sus mas adelantados discipulos se hacen mencion en esta Teorica a un tiempo y oportunamente segun

MORRIS

Nació en Bois-le-Duc el año de 1606. Viajó por Italia estudiando las obras de los grandes maestros. Mereció que las suyas agradasen al Papa, quien le recibió por su pintor. Pasados trece años volvió a su patria, donde falleció el año de 1686 a los ochenta de edad. Simó en el estilo a Toraldo, representando conversaciones y otros asuntos domésticos, y sus tablas son mas raras en Holanda que en Italia; no así sus dibujos, que se encuentran un aprecio en las colecciones de los curiosos.

Cesur van Everdingen

Vino al mundo el año de 1601 en Alemania. Su padre

le llevó a la escuela de Juan van Bronckorst, y este le dio adelantada en poco tiempo a los demas discipulos. Quando salio de ella era diestro e inteligente en geometria y en primas historias, como tambien en las arquitecturas. Alenmaert posee muchos cuadros de su mano en la iglesia mayor y en los Pauses, con figuras del tamaño natural, bien dibujadas, coloridas con vigor, y tocadas con decision. Falleció el año de 1673 a los setenta y tres de edad.

Manuel de Witte

Tambien nació en Alemania el año de 1607. Su padre le enseñó las humanidades, y después navegó a la patria en un Delft. Tuvo sexto premio de su merito y habilidad en varios retratos, y en muchos lienzos de historia. Se estableció después en Amsterdam; y se dedicó a poner al fresco trozos de arquitectura en las fachadas de los templos de esta ciudad con acierto y buen gusto. Entendia perfectamente los efectos de las sombras, y sabía dar buen tono a los colores, en lo que el nadie le caía el pie adelante. Pinta al óleo obras sencillas, por que era poco sufrido, sin consideracion a su modestia, ni a las personas distinguidas. Falleció ahogado una noche obscura el año de 1632 en una esclusa de la ciudad de Harlem. Se conservan sus obras con estimacion en Amsterdam, en el Stages, en Delft

y en otras ciudades de Holanda.

Abraham van Diepenbêke

Natural de Bois-le-Duc aprendió a pintar en vidrio no sé con quien, y terminó el óleo con Rubens. Le fue a Italia, donde estuvo poco tiempo, y volvió a la escuela de Rubens. Procuró imitarle en el buen colorido, y fueran se clara obscuro. Fue director de la Academia de Amberes el año de 1641, donde falleció el de 1675. Dibujaba y componía con facilidad, y así era buscado para trazar monumentos, arcos de devoción, adornos para las convocatorias y las conclusiones eclesiásticas, bitacas para libros, y otros encargos de ingenio que grabaron los buenos artifices de su tiempo. Sus obras en vidrio se conservan con gran estimación en las grandes claraboyas de la Catedral de Amberes, y en las vidrieras de otros templos de la misma ciudad.

Teodoro van Shulder

Disceipulo de Rubens, que también nació en Bois-le-Duc el año de 1607. Acompañó a su maestro en el viaje que hizo a Paris, y tuvo la satisfacción de ayudarle a pintar los vitros de la galería de Luxemburg. A los veinte y tres años de edad pintó los de la vida de San Juan de Monta para el convento de los Mazarinos de aquella ciudad. Corrió después gran parte de la Francia; y se detuvo en Fon-

tainbleau a pintar los vitros de Hercules del Primaticcio, y grabó el agua fuerte. Esta ocupación le escurió el tiempo de ir a Roma; pero sus parientes se lo impidieron, obligándole a volver a Flandes, donde le ocuparon en pintar muchas obras de consideración, y de historia en gran tamaño. Puso entonces con gracia para los paisajes, y para los que representaban ruinas de arquitectura, como figuras de hombres y animales, con que enriquecía sus obras, y les daba mayor despacho. Poco se distinguía mucho más en pintar en pequeño ferias, danzas, concurrencias y conversaciones domesticas y campestres, por el gusto de David Teniers.

La muerte de su maestro que presencié le causó tanto sentimiento, que salió de Amberes, donde estaba bien querido y acreditado, y donde había sido director de aquella Academia el año de 1638, y se retiró a Bois-le-Duc, donde falleció muy viejo, no se sabe en que año. Las obras de van Shulder, que se conservan con estimación en Amberes, Gand, Bruselas y Malinas, tienen el gran merito de que se acercan a las mejores de su maestro, no sólo en la execucion, sino tambien en la nobleza y elevación de los pensamientos.

Grabó Teodoro el agua fuerte con libertad, corrección y gracia, sus mismos diseños y algunos de

dos maestros. Tyado a Bolsward y a Isaac Neefs a grabar las medallas y dos estampas, por consiguiente el gran tomo, intitulado Serenissimi Principis Ferdinandi Hispaniarum Infantis S. R. E. Cardinalis Triumphalis introitus in Flandiae metropolim Gandavum, e impreso con grandes y hermosos caracteres en Amberes en la oficina de Juan Meursi año de 1636, y ya preso. Representan las medallas y las estampas todos los actos y demas aparatos, vistas y retratos que se executaron para aquellas grandes funciones, por diseños de Rubens.

Pedro Vander Willingen

Nació en Berg-Op-Zoom del Brabante holandés el año de 1607. Fue muy celebrado de sus primeros años por la verdad con que figuraba los vasos de oro, plata, y bronce, los instrumentos músicos, libros, y otros muebles domésticos, y por el talento con que representaba emblemas morales, y uermines con admirable prodigiosidad.

Juan Sievens

Vio la primera luz en Leyden el día 25 de octubre de 1607. Su padre había bordador luego que observo la inclinacion de su hijo a la pintura le puso en casa de Jorge van Schooten para que aprendiese a dibujar, y después le mandó a la de

Pedro Lastman en Amsterdam. Dos años estuvo bajo su enseñanza haciendo grandes progresos, y a los diez de edad copió el Demócrito y el Heráclito de Cornelio van Haerlem, que no se distinguan de los originales.

El historiador de la ciudad de Leyden hablando de los alborotos populares que había en ella el año de 1638, dice que mientras todos tomaban las armas para su defensa, seguian Sievens tranquilo dibujando en su estudio, sin saber lo que ocurría en las calles. No se le ocurrió, quando no se vio más que once años de edad. Mas lo fueron su retrato y el de su madre que pintó entonces con maestría y semejanza. Fue muy celebrado un lienzo en que representó a un estudiante leyendo en un libro, que tenía en las manos, y estaba iluminado de la luz artificial con maravillosos efectos. Aquel lienzo al Principe de Orange, que le compró a buen precio, y le regaló al Embaxador de Inglaterra; y como este le hubiese enviado a su rey, le presentó el cuadro en la corte, y mucho más quando se supo que el autor no tenía más que veinte años de edad.

Enterado Sievens del aprecio con que miraban sus obras en Londres, pasó a aquella capital, donde fue bien acogido, y logró retratar el año de 1630

al Rey, á la Reyna, al Principe de Galles, y á otros muchos señores, que le distinguiéron y enriquecieron con honores y salidas los tres años que residio en aquella corte.

Fuó á Amberes, donde se casó con la hija de Miguel Colins, hábil orador, y pintó varias obras en templos, conventos y casas particulares de la ciudad. Pintó después dos grandes lienzos de historia para el Principe de Orange, y otro para los Bourguemestres de Leyden, á donde se había retirado, que representaba la contienda de Scipion. Se coló en mar delante otro de su mano en la casa del conde de Amersdam, entre los de Govart Flinck y de Fernando Bot, que no se desairaron, y se sostiene en la comparación.

No ha podido averiguarse el año ni el pueblo en que murió. El poeta Vondel celebra su gran merito en los versos que hizo de Sembrerto Reyno, de Matema Nida Bikker, del almirante Miguel Punter y del vice almirante Cornelio Tromp. El Felipe Angls alaba mucho á Stevens en el Elogio que publicó de la Pintura el año de 1642: demuestra su talento en la historia, y lo prueba con dos cuadros que habia pintado, y representaban el sacrificio de Abraham, y David en Bersabé.

Palamedes Stevens

Sin embargo de haber nacido en Londres el año de 1607, los holandeses le cuentan en el número de sus buenos pintores. Su padre, que era excelente tornero, y de gran reputacion en hacer vasos y copas de porfido, jaspe, agata, y de otras piedras preciosas, vivia en Delft, de donde era natural: y habiendole llamado á Londres el rey de Inglaterra, Jacobo I, para con su mujer á aquella corte, la que le dio allí á luz su hijo Palamedes. Pasado algun tiempo volvió con su familia á Delft. Aquí aprendió el mucho uso de dibujar y pintar, no se sabe con que maestro, pero si que estudió y copió las obras de Isaías Van de Velde, hasta que llegó á imitarle perfectamente. Aunque no en las asuntos heroicos, por que no le inclinaba á ello su genio, se aplicó en las sentadas en el dibujo, en los colores y en las serenas partes del arte, con que representaban batallas, campearos y marchas de los exercitos. Habia formado tan alta idea de la Pintura, que sin embargo de su grande curiosidad, y desvelos en su práctica, solia salir con frecuencia, no á emprender á pintar: Pero acabo antes de comenzar, como el que quiere fabricar fovea á los treinta y un años de edad, el de 1638.

Tuvo un hermano mayor, que le sobrevivió, y pintaba

muy bien conversaciones y retratos. Fue recibida en la sociedad de los penseros de Doff el año de 1636, y nombrado jefe de ella el de 1673.

Ana-Maria Schuurmans

Los pastas de las Provincias unidas se llamaron las Sapho, y la Cornelia holandesa, y los sabios de Europa la elogiaron con sus alabanzas, y los grandes la distinguiéron con sus favores. Habiendo nacido en Utrecht el día 5 de noviembre de 1607, desde la cuna, dió señales de lo que llegaría á ser en adelante. Comenció á leer á los tres años de edad, y á hablar latin á los siete. La madre no quería que su hijo supiese mas que coser y con algunas sutilezas de su sexo; pero el padre que veía una admiración de sus progresos que hacia en las humanidades, y en las bellas artes, grabando con el uñet y punzando con colores, flores, paxaros e insectos, sin otro maestro ni guía que su genio y afición, le proveyo de libros, y él mismo fue su preceptor. A los diez años traducía en flamenco y en francés á Seneca, y sorprendía á los sabios con sus progresos tan rapidos que hacia en el griego.

Después de la muerte de su padre se entregó del todo á sus estudios. Los estatutos de la Universidad de Leyden mandaron construir en ella una tribuna para la Señorita Schuurmans, á fin de

que no se confundiese con los demás oyentes. Llegó que llegó á saber perfectamente el latin y el griego, y además por su memoria el sapientissimu Vossio, y la en seño el hebreo. Escribia en este idioma en el Syriaco, en el caldeo, y en griego, latin, castellano, italiano, francés y alemán, y componia versos, en muchos de estos mismos idiomas, como lo probó con sus obras que dio á luz.

Elaria de Sourega, Reyna de Polonia la visitó en el viaje que hizo á Utrecht el año de 1625, y le manifestó con demostraciones muy honrosas el aprecio que tenia de su gran talento y merito. Ana Maria Reyna de Bohemia, y su hija la princesa Luisa, la decidian fuertemente. Lo mismo hacian varios sabios de Europa para conservar sus respuestas con la erudicion que se merecian. En igual estado se tenían los artistas por sus obras de pintura y de grabado, á buril y al agua fuerte. Grababa en cristal con diamantes, y esculpia en marfil figuras redondas, como lo fueron su retrato, el de su madre y los de sus hermanos. El pintor Houthorst valió el primero, esto es, el que ella hizo de si misma en mil florines de Holanda. Era mancha de una mano, y tenía con perfeccion el laúd y el clave.

Se trasladó por último á Altona, ó Altona, pequeña,

ciudad de Helmstedt, donde dio à luz el libro intitulado, *Euleria*, y donde falleció el año de 1678 à los setenta y uno de edad, con sentimientos de los primeros sabios de aquel tiempo, Vossio, Salmasio, Kato Andronis y Mr. le Sabourin, quienes le elogian con en el viaje de la Reyna de Polonia.

Hai estampas de venetas apreciabes, que son Maria Schinveriana y dibujo y grabó al agua fuerte y tocó con el buril con versos latinos suyos al pie. Debajo del que hizo de sí misma, y modelo después en cera, puso los siguientes.

Non mihi propitium est humorem elidere sartem

Aur vulans solito suspere in aere mors:

Haec nosam effigies, quam cera expressimus, ecce

Materiae fragili, mox peritura, sumus.

Gerardo Terburg

Nació el año de 1608 en Zwol pequeña y fuerte ciudad de la provincia de Over-Issel en Holanda, de una familia antigua y muy estimada. Aprendió los rudimentos de la pintura con su padre que habia estado muchos años en Roma. No se sabe quien fue otro maestro que tuvo en Harlem, pero si que las obras de Gerardo eran ya estimadas en Holanda quando partió para Italia. Corrió las ciudades de Alemania antes de llegar à Roma, donde hubo de detenerse poco tiempo à estudiar

las bellas antiguas y modernas, para no mudar su estilo de dibujar, pintar y componer. Le traxo al parecer quando volvió à Alemania muchos cuadros, que vendió, y con su importe se vistió con gran decencia, y se puso en estado de presentarse en el congreso de Munster el año de 1648.

Cuenta Mr. Descamps en la vida de este profesor, que estando en esta ciudad el conde de Pignatelli Embaxador de España (*) encargó à su pintor un lienzo de la Crucifixion del Señor: y que habiendo desempeñado mucho mejor de lo que el conde esperaba, ándole que fuese solo de su mano. Le hizo mil preguntas capciosas, havágole visto precisado à confesar que Terburg le habia pintado. Quiso el conde conocerle, y le pidió que le retratase. Salió el retrato tan à gusto del retratado, que los demas Embaxadores que le vieron, quisieron, que tambien los retratasen, como lo executó con acierto y à satisfaccion de todos los que se retrataron, y le correspondieron con elogios y generosidad.

Prosigue Descamps, que el conde prometió à Terburg grandes honras y fortunas, si se determinaba

(*) Era el conde de Penaranda, D. Juan de Bracamonte, que concurrió à aquel congreso como Embaxador pre-nunciario de España, para alentar la Per.

acompañarle a la corte de España, donde habiendo
contado al Rey (Felipe IV) le nombró su pintor,
le creó caballero, y le dio una cadena con su medalla
de oro, una rica espada y unas espuelas de plata que
los caballeros y damas de la corte, viendo el cari-
favorecido del monarca, quisieron que también los
retratase; y que siendo además Terburg de agradable
figura, hombre de talentos, con gran conocimiento
de mundo, y que sabía sacar las galanterías con
gracia y oportunidad, daba zelo a los artífices, y que
para evitar las consecuencias que podrían resultar,
se burló secretamente a Londres.

Anecdota que jamás he sido capaz, ni he sido capaz
ahora, ni la refiere Palmario, entre las muchas que
ha publicado. Si es cierta pudo haber sucedido mi-
entras el celebre pintor de cámara de Felipe IV D.
Diego Velazquez estuvo segunda vez en Italia, por
la donde partió en noviembre del dicho año 1648,
y no volvió hasta el de 1651. Pero es creíble que en
esta ausencia no se dejó al Rey retratar de
ningun otro artista, como no lo permitió en la
del primer viaje que hizo el mismo Velazquez
a Italia el año de 1629. Esta sospecha se comprue-
ba con no haber en Madrid, en el Real, ni en nin-
gun otro palacio real retrato alguno de Felipe IV
ni de ninguna de sus esposas. Sobre todo lo confirma

el no constar el título o nombramiento de pintor
suyo, dado a Gerardo Terburg en los inventarios y los
títulos manuscritos originales de los Reales de
Obras y Bienes, que existen en la Secretaría del
Estado, y yo extraje, en lo que en las propuestas y
nombramientos de todos los pintores que sirvieron
a la corona de España durante la dinastía de
la casa de Austria.

En Londres, a donde se dirigió Terburg desde Ma-
drid ya le habían anunciado sus obras. Pidió allí
retratos, que a pesar del exorbitante precio a que se
debía pagar por ellos, no se abstuvieron los in-
gleses de encargárselos. Partió después a Francia
y pintó en Paris varios cuadros de historia y se
vendió con aceptación. El amor de volver a
su patria, le obligó a buscar una residencia para
sus hijos, y se estableció en Dornum capital de
la provincia de Over Sessel, donde se casó con una
pauzante suya. Su talento, habilidad y buena con-
ducta le merecieron una plaza de equivo conde
y más adelante la de Burgomestre de la ciudad.

Quando por el Sr. Guillermo III, príncipe de Orange
le suplicaron los individuos de aquel Parlamen-
to, que les buscara un retrato de su persona,
como gage de su bondad, para embellecer aquellas
paredes, y para memoria del corto tiempo que hizo

en aquella ciudad; les respondió: yo tengo mi retrato pintado por N. P. O. vos enviaré una copia. Y habiéndole instado los mismos que sería de gran satisfacción para el Ayuntamiento el que su Alteza se dignara retratar por su Deurghomme vino el príncipe en condescender á tan honrosas súplicas, y Terborgh le retrató con tanto acierto, y gusto del príncipe, que envió una repetición de él al Rey. Recorrió este profesor todas las ciudades de Holanda con gran reputación, y al fin se retiró á Leiden, donde falleció el año de 1685 despus de haber repartido entre sus parientes todo lo que había adquirido con sus estudios y trabajos.

Sus obras no están duplicadas con el tiempo, pero están pintadas con buen y transparente colorido, especialmente las encarnaciones y vestidos de sedes blancas. Inicia en los asuntos á Ferris, Douve, al Thieris y á otros profesores, que se acompañaban en representar conversaciones y otros pasages como meros y domésticos. Son notablemente admiradas sus obras y se conservan con aprecio en los gabinetes de París, Londres, Dusseldorf, Dort, Amsterdam y Rotterdam. La que le dio más nombre era el lienzo en que retrató á los Plenipotenciarios que asistieron al Congreso de Munster, y entre otros á sí mismo, como espectador. Nunca quiso venderle en menos de

seis mil florines. Ignoro su paradero, pero Suykerhof grabó por él una escampa, que es muy buscada de los que se dedican á formar colección de ellas.

Adriaen Brauwer

Fue dignísimo por su vida capulosa, como es llamado por su habilidad en la pintura, nació en Harlem el año de 1608 de una familia pobre. Su madre era bordadora y el bapto le dirigía para que los bordase, paseros y fijos á la pintura. Pasando un día por delante de su tienda el pintor Franciso Hals, se detuvo á observar la facilidad y acierto con que el muchacho figuraba aquellas cosas. Le preguntó si quería ser pintor, y él sin de temerse respondió con mucho gusto si solo pudiese verse su madre, la que convino en ello, y Brauwer quedó en el momento recibido por discípulo de Hals.

Este extravagante maestro, luego que conoció el talento y disposiciones del joven, y previó lo que le seguiría á ser con el tiempo, le encargó en un género, á caminar ancho, separándole de los demás con discípulos para que se aplicase sin distracción alguna. Pero los compañeros, que extrañaron esta separación, y movidos de la curiosidad, y aprovechando la ocasión en que el maestro salía de casa, se encara-

miraban por la pared á observar desde una balaustrada
 lo que hacia aquel pobre encatado. Cuidaban
 sorprendidos al ver las cosas tan preciosas que
 ejecutaba con la pluma, el lapiz y los pinceles
 con colores, y con tintas. Uno de ellos le pidió que
 le pintase los cinco sentidos, y que le daría cinco
 sueldos por cada uno, y otro le encargó los doce
 meses del año. Así lo ejecutó á satisfacción de
 los dos compradores, quienes le satisficieron lo con-
 tratado, y le prometieron cobrarte el precio, si pro-
 seguia trabajando otras cosas que le encargaban.
 Con este auxilio vivia. Adrian su hermano, sed
 y golosinas, y se creia ser menos infeliz. Pero
 habiendo muerto de hambre y su mujer, que Beau-
 wer no despreciaba con igual prontitud lo que le
 mandaban, en perjuicio de la ganancia que se
 cuban de su habilidad y paciencia, se mortificaban
 con doble trabajo y con abstinencia en la carni-
 da, que llegó á estremarse. Compadecido de tan
 miserable situacion Adrian Van Ostadet, que
 era uno de los que se encargaban á visitarle, se
 acordó que se escapase de aquel encierro, pues
 no se fallaria mejor acuerdo en qualquiera
 parte.

No tardó Beauwer en aceptar el consejo, y salió
 corriendo del carcanal con la velocidad con que el

pajarito huye de la jaula, y lo primero que hizo
 fue buscar donde saciar su hambre, y por la noche
 donde ponerla si hubiera de la intemperie, y para
 conseguirlo se metió entre los organos de la iglesia
 mayor. El dia siguiente encontró en la calle á un amigo
 de su maestro, quien viéndole tan estremado todo
 y afligido le preguntó la causa de tanto abatinamiento.
 Después Beauwer le contó con sencillez el motivo por
 que habia abandonado la casa de Stals, y la situacion
 en que se hallaba. Compadecido el amigo le llevó
 al maestro, á quien habló muy enfadado contra el
 discípulo por haberle dejado; pero el profesor le recom-
 endo con el mal mas que habia estado, y el resultado fue
 que Stals recibiese á Beauwer, ofreciéndole siempre
 que le llevó á la tienda de un viajero, y lo vistió
 desde las piernas hasta la cabeza, y que el pobre á los
 pocos dias trabajaba mas de lo que podia, y
 siempre adelantando en la practica y especulacion
 del arte con su gran talento. Todo en beneficio y
 utilidad del maestro, que vendia sus obras en lo que
 ellas merecian, y compraban con aprecio los otros
 artistas, quienes conocian su verdadero valor, y lo
 mismo el vendedor, pues el que los pintaba
 tambien le conocian sus discípulos, quienes
 admirados de su talento, y de la conformidad con que
 proseguia en el encierro, le volieron aconsejar que

le dexate. Borraver en fuerza de una institución
y de que Stals no se había comprado en Dutch small
nato, pero quanto mejor vendiase al Disipulo, mas
exigia de él. En su casa se le dio a Borraver, y
por casualidad fue a parar en casa de Sommeren, quien
con Borraver mesonero, quien se habia enterado
en su juventud en pintar algunas cosas, y vernia
un hijo, que pintaba historias, pajaros y flores.
Luego que padre e hijo comenzaron a conocer las
habilidades del huésped, le trataron bien, y Borraver
recobro fuerzas y volio jubonar. Pinta entonces para
Sommeren una tablas pequeñas que le sorprenden
dieron y aumentaron la estimación al autor, y el
trato que se merecia; y apreciáble sobre manera
le regaló una plancha de cobre. Pinta en ella
Adriani una refriega entre soldados y prisioneros, bati-
éndose unos con otros, con fuertes expresiones de
coraje y furor, con las musas y los rayos, irregulares
por el suelo, se cuyo juego excita la quimera, que
era la admiración de quienes la veian.

Entonces acababan de conocer los inteligentes
quien era el autor de las pequeñas tablas que se
fue a aquella ciudad de la de Harlem, y se vendian
con caros y con tanta estimación, y se descubria
donde se que no Stals, como suponian. M. de Verma-
deis, gran aficionado, que habia comprado algunas, qui-

lo vendió a Borraver, y se compra tambien la
plancha de cobre que acababa de pintar, y le
pago por ella cien ducados de plata. Sorprehon
esta Adriani con tanto dinero, se escorgió los ojos
creyendo que era sueño, pero jamas habia visto
tan gran cantidad de plata. La escordio sobre su
suena, la conto y volio a contar varias veces,
y sin despedirse le dio se fue con ella a la ca-
sa. Pasados unos dias volio muy alegre a la
casa de Sommeren, quien le preguntó por el dine-
ro que le habian dado por la plancha; y respon-
dió cantando: "Gracias a Dios, ya no le tengo; y soy
muy feliz. Lo solo prueba su parcialidad y su disipa-
ción. Seria acorta muy largo referir todos sus desatre-
gos y extruños. Borraver seguir contando ligeramen-
te los principales sucesos de su vida, hasta su des-
graciada muerte.

Probablemente en una ocasión todo su ajuar habia
quedo en cueros, y mandó que le hicieran un vesti-
do y capa de tela, que despues pinto con flores, y
de la goma por encima. Salio con él por las calles
y paseos, y con él se fue al teatro, llevando tras sí
la atención de todas las jóvenes, especialmente
de las damas, quienes le preguntaban, donde habia
comprado aquella tela tan bonita de Sordias. La
repunta fue cogor una esponja con agua, y borrar

las flores. Siguió viviendo algún tiempo en Amsterdam, pintando y ganando quanto quería, que dissipaba al momento con sus amigos, hasta empuñarse en cosas de lo que podía trabajar. De modo que llegó á ser reputado por estropeado y tramposo. Esta nota y el grito de sus acreedores, le obligaron á salir pronta y voluntariamente de la ciudad y sus parajes. No paró hasta en Amberes, que pertenecía á la dominación de España, y estaba en guerra con Holanda. Su mala craca, pelaje y la falta de documento que acreditase su persona y procedencia dieron motivo para sospechar que fuese un espía holandés, por lo que le encerraron en la ciudadela.

Hallábase por fortuna detenido en ella de orden del rey de España el Duque de Bretemberg. Brauwer creyendo fuese el gobernador de la plaza, le tomó por un hombre su desgracia, diciendo que era un pobre pintor, que venía de Amsterdam á Amberes en busca de ocupación para poder mantenerse, unio lo podría demostrar siempre que se le proporcionase pinceles y colores. El Duque avisó á Rubens, pidiéndole los recursos necesarios para libertar de la vida á un pintor que estaba allí preso y en peligro de perderla. Rubens envió al momento á la ciudadela todo lo

que le pidió el Duque y un lienzo bien preparado en su estudio. En el representó Brauwer unos soldados españoles jugando á los naipes en un juego, y á sí mismo que lo estaba mirando desde una guardilla en que estaba preso. y por último colocó detrás de los jugadores un soldado viejo, sentado sobre sus talones, que había de pie en las sueltas del juego con una fisonomía muy expresiva, y con todos los dientes en su gran boca. Todo marcado con diferentes caracteres, y expresaba la verdad. El Duque quando vio concluido el cuadro, dió una carajada de risa, y envió á Blas más á Rubens pidiéndole se sirviese ir á verlo que había pintado á aquel prisionero, por si volviera la pena de conservar lo.

Fue Rubens á la ciudadela, y luego que vio el cuadro exclamó: „oh! eso es de Brauwer, nadie sino él pudo haberlo pintado con tanta belleza y arrogancia. El Duque que oyó el elogio, preguntó á Rubens en como se podría dar por él, y este respondió que trescientos ryeckshadders. Cosa bien, yo te compro todo el Duque, y te destino para mi gabinete, no solo por su merito, quanto por la singularidad del motivo que tanto puede pintarse, en el qual he intervenido.

Rubens habla en seguida al Gobernador de la plaza

en favor de Boissier, a quien se permitió vivir en Amberes, siempre que no se compare más que en pintura. Le llevó y alojó Rubens en su casa, le dio su mesa, cuidando de su conducta, y de que todo se fuese con juicio para formar su fortuna. Pero Boissier, que no podía sujetarse al orden ni a la decencia, abandonó la cura de su bienhechor, diciendo que le era más irascible que la prisión de su bienhechor. Vendió su ropa, sus avisos de pintar y se entregó a la copulacion y a los demás vicios que le acompañan. Se perdió con otras tales como él, y particularmente con su amigo y discípulo Jos. de Godebeke, panadero y pintor, de quien hai artículo en el tomo III de esta Historia al folio 271.

Quando se procuró a solas de Amberes se trasladó a Paris, donde estuvo algunos meses viviendo desordenado, y pintando pocas, por lo que volvió enfermo a Amberes, y a los dos dias se habia llegado a una ventad murió en el hospital el año de 1640, a los trece y dos de edad y fue sepultado con los pobres en el cementerio de los Apóstolos. Luego que lo supo Rubens dispuso exhumar su cadaver y trasladarle a la iglesia de los Carmelitas, con un breve funeral. Que conste de Vicios y virtudes!

Sus pinturas de Boissier tienen mucha analogia con su genio, educacion y costumbres; y así los ason-

na que elegia; siempre bates y viles son muy parecidos a sus acciones. Pero la expresion y actividad de las figuras, la extraordinaria vivacidad, el excelente colorido, los toscos finos y la reunion de todas estas partes son que eran pintadas, temeraron su gran talento y travesura; y existian al que los imitadores hubieran con avicia y a toda costa. Se conservan con entusiasmo en la galeria del conde Palatino y en los gabinetes de Bruselas, Amberes, Gand, Vro, el Haya, Rotterdam, Amsterdam y Paris.

Jacobo Backer

Nació el año de 1608, ó 1609 en Herlingen, ciudad maritima de la Frisia. Desde muy temprano adquirió mucha facilidad en escribir. Residió algunos tiempos en Amsterdam, donde pintó varios cuadros de mixtura, que celebró en sus versos el poeta Vondel. Falleció el año de 1641, quando era tenido por el que descubrió mejor una academia, especialmente el cuerpo de la imagen de mundo, en papel acuchado con golpes de enayon blanco, por lo que son sus estampas sus diseños de los aficionados, y se venden en alto precio. La mayor parte de sus pinturas, dice M. Descamps está en España; no las conosco. También afirma que la mejor se conserva en los Carmelitas de Amberes, y representa el Juicio universal, por que está bien

ordenado, bien dibujado y bien pensado; y que el Elector Palatino poseía el retrato de Adrian Brouwer, de mano de Becker.

Bertrand Fouchier

Vio la primera luz al año de 1609 en Berg-op-Zoom, ciudad del Brabante holandés. Por las señales que dio en su infancia de inclinación á la pintura le llevaron á Flúndes para que la aprendiese con Antonio van Dyck; pero como en sus primeros años muy ocupado en un gran número con muchos encargos y negocios que no le daban tiempo para atender á la enseñanza de los dibujos, estuvo poco en su escuela; pero bastante para poder pintar con retrato con viveza y verdad.

De Flúndes se volvió á Utrecht, y luego por segundo maestro á Juan Billeart, con quien estuvo dos años, y tornó á la casa de su padre, donde ganó una gran reputación por obras que le acreditaron. De allí se fue á Italia y estuvo con aplicación tan de los principales maestros y con preferencia en el del Tintoretto. Se hizo muy conocido entre los profesores y aficionados de Roma por su merito y habilidad. Hubiera hecho allí gran fortuna, por que el papa Urbano VIII, que entonces reinaba, protegía mucho á los artistas, sino hubiese tomado parte en una contienda que tuvo su

amigo Juan Federico von Tserndoren, la que dio motivo á que ambos saliesen de aquella capital.

Se dirigieron juntos á Florencia, donde trabajaron despues á Paris, y por ultimo á Amberes. Allí se separaron: Tserndoren fue al convento de Wyck cerca de Utrecht, y Fouchier á Berg-op-Zoom su patria. En ella pintó mucho al óleo y en vidrio; y habiendo estado que los aficionados no gustaban del estilo del Tintoretto, dexó de marles y adoptó el de Brouwer. Falleció el año de 1674 con general sentimiento de sus paisanos, que expresan y conservan sus modos de conversacion y de otros asuntos domésticos.

Herman Zacht-Seevern

Se sabe que nació el año de 1603, pero no en que pueblo de Holanda, ni quien fue su maestra. Sus primeras obras que pintó agradan tanto á los inteligentes como las ultimas, por que todas son una pura imitación de la naturaleza. Sus paisanos al instante son conocidos, por que representan una exactitud las immitaciones de Utrecht, donde residió, y las orillas del Pyre. Dibujaba con gran inteligencia siempre por el natural, y copias sus vistas y terrenos escritos que animaba y reverdeaba con su pincel y delicado gusto. Se distinguía en

el movimiento y gracia de las figuras, en la ligereza y buen color de los cielos y de las montañas, y en la perspectiva aérea con el vapor y neblina que las cubren, procurando imitar a Wouwermans y a Berghem. Murió Herman en Utrecht el año de 1685, y sus apreciables obras están repartidas en los gabinetes de los aficionados de Gand, París, el Puy, Dort, Amsterdam, Rotterdam y Middelbourg.

Salomon Coning

Nació en Amsterdam el año de 1609. Su padre Pedro Coning famoso diamantista y conector de pinturas le inspiró la afición al dibujo, y le llevó a casa del pintor David Colyn para que le aprendiese. Pasó después a la escuela de Francisco Vermeere, y más adelante a la de Nicolás Moyart, con quien se perfeccionó, y mereció ser recibido en la academia de pintura de aquella ciudad. Pinta varios asuntos de historia con figuras del tamaño natural, y otros con pequeñas para el rey de Dinamarca; unos y otros son estimados de los inteligentes, y lo mismo sus retratos. Nada se sabe de su muerte, a pesar de los elogios que hacen de su mérito los artistas y los aficionados holandeses.

Jacobo Potma

Natural de Workum en la Frisia y discípulo de Wybrant de Gheest, fue buen pintor de historia, y

muy estimado de las personas de distinción por su mérito artístico, por su buen trato, honrosos méritos de mundo y por otras prendas personales. Falleció en Viena el año de 1684, siendo primer ayudo de cámara de un elector del Imperio.

Juan y Pedro Donkers

Primos hermanos y naturales de la ciudad de Leida en Holanda. Juan murió muy joven, y dejó un testimonio de su saber en la pintura, en un cuadro grande, que está colocado en la casa de corrección de aquella ciudad, y representa a los Directores que había en su tiempo en aquel establecimiento.

Pedro fue discípulo de Jacobo Jordans en Amberes, de donde siendo maestro pasó a Frankfurt quando se iba a celebrar allí la elección del emperador Leopoldo II, y retrató a todos los principes y potentados extranjeros, que concurren a aquel solemne acto. El año siguiente se fue a París, y de allí a Roma con el Duque de Crequi. Siete años permaneció en esta capital pintando muchas obras a satisfacción de los inteligentes. Volvió vivo a su patria donde falleció el año de 1668.

Leonardo vander Koogen

Descendiente de una familia de artistas de mérito, nació en Harlem el año de 1610. Fue discípulo avorazado

de Jacobo Jordani, con quien estuvo estudiando en Amberes algunos años. Volvió a su patria muy aprovechado, y contrajo estrecha amistad con Cornelio Beja su paisano. Vivian y pintaban juntos con noble emulación; pero con la diferencia de que Koogen trabajaba por diversion, por que no era pobre, y Beja por necesidad para poder mantenerse. Koogen era de costumbres muy arregladas que su compañero, y falleció de hito en Harlem el año de 1683. Pinta en grande y en pequeño con inteligencia, gusto y correccion, y grado al agua fuerte sus diseños por el gusto de los Corruccis. Sus pinturas y sus estampas son muy estimadas en Holanda.

Guillermo, o Willem vanden Velde

El mejor dibujante de embarcaciones que hubo en Holanda. Nació en Leyden el año de 1610 con extraordinaria inclinacion a navegar. No consta quien fue su maestro en el dibujo, pero se cree que no haya tenido otro que su gran genio, ayudado de una constante aplicacion a imitar los buques, y a observar la naturaleza en sus accidentes. Era muy joven y siempre queria estar a bordo de los navios, dibujandolos. Estudió después su construccion y forma con exactitud, y procuraba embarcarse quando corruntaba que salian a algun

combate, solo con el objeto de representar lo que en él acaeciese.

Los Estados de Holanda mandaron equipar una pequeña fragata, con orden de ponerla en las posiciones que supusiere Velde para su estudio. En todas se vio a este intrépido dibujante empeñarse en la muerte de un enemigo, y esto y viviendo de un lado a otro contra el enemigo, de modo que se admiraba al almirante Opdam de que hubiese hombre que tanto se expusiese por conseguir una gloria que no era la de las armas. A pocas horas después de haber comido Vande Velde en el navio de este almirante, y de haber parado a otro se voló, y se libertó de la muerte.

Fue en 1666 a delinear de orden de los Estados generales un combate naval que tuvieron ingleses y holandeses bajo el mando de Monk y de Ruyter cerca del puerto de Ostende, cuya acción duró desde el 11 al 14 de junio. Representó entonces Velde con admirable exactitud y exactitud todos los movimientos de las dos armadas, y fueron de tanta utilidad que los mismos Estados mandaron pasar los diseños a las escuelas de pintura para que los oficiales de marina estudiasen por ellos la construccion y la manioera de los buques. La recompensa de este servicio fue proporcionada a su mérito e importancia, y se hizo

glorioso el nombre de Willem vander Velde no solo en Holanda sino tambien en las demas naciones, que saben apreciar el genio de los grandes profesores.

Carlos I rey de Inglaterra le llamó a su servicio, y despues de la muerte de este soberano, siguió en el Reynado de Jacobo II. Deseo entonces un gran numero de lienzos, entre los quales fue muy celebrado el que representaba una acción figurada en el mar. Presentó en el papel con la pluma y con el lapiz todo lo que tiene de majestuoso y terrible este elemento, pero de un modo tan nuevo y fácil, y con una claridad imponderable, que no pudo negar mas allá el arte.

Fués en fin de tan bien de pintar al óleo, pero falleció sin haber podido acertar, en 15 de Diciembre de 1693, y fue sepultado con gran pompa en la iglesia de San Jaques de Londres. No haie mucho tiempo que se conservaban sin preciosos dibujos en los gabinetes y colecciones del Rey, de Dorr, Amstelam, Rotterdam y Londres.

Capitulo XV Segunda Decada del siglo XVII

Es admirable que hayan nacido veinte y nueve pintores de merito en solos los diez primeros años del siglo XVII en unas provincias de tan corta extensión. La que prueba que en aquellos años eran entonces, quanto la afición de sus habitantes a la pintura, y quanto grande el emperio que tenían en sostener su escuela Batava. Ya habia experimentado el Lector en la primera Decada las ventajas que proveyó el haber dividido este siglo en decenas de años para hacer mas suave la relación de las vidas de tantos profesores. Sigamos en la segunda que consta de treinta y ocho.

Adrian Hanneman

Uno de los pintores holandeses mas hábiles de su tiempo. Nació en el Haya el año de 1611. No se sabe de cierto quien fue su maestro, si Van Dyck, ó su presunto discípulo Juan Ruesteyn. Parece mas verisimil que lo haya sido este, por que Hanneman nunca salió de su patria, y Van Dyck no estuvo en ella sino de paso.

La reputacion de Hanneman llegó a oidos de los

Príncipes de la casa de Nassau, quienes se ocuparon con encargos. Baxó muchos bueros retratos, entre los quales se distinguió sobre manera el de Guillermo II Príncipe de Nassau, por que estaba pintado por el genio de Van Dyck. Retrato que le hizo conocer en Holanda, y le proporcionó otros de sujetos condecorados. No en este el único género, en que se exercitaba; pintó un espíritu asuado de historia. Basta referir tres para comprobar su gran merito.

El primero está colocado sobre la chimenea de la Sala de los Estados de Holanda, y representa la Paz, personificada por una bella figura de una hermosa joven, vestida de oro blanco, y sentada sobre un trono, sostenida por dos columnas, rodeada de tres gradas. Tiene en su regazo una paloma, y dos genios la coronan con laureles: todo ricamente compuesto, y pintado con mucha fuerza y efecto. La delicadeza de las carnes se acerca mucho a la de Van Dyck. Después de haberle pagado noblemente esta obra los Estados de Holanda, se aleguó que regalaran mil florines á la joven que sirvió de modelo.

El segundo es una alegoría bien historizada, que se puso sobre la chimenea de la Sala de los Regidores, y representa la Justicia con sus atributos. Y el tercero

es un Marte apoyado sobre sus armas, y colocado en la misma Sala de los Regidores. Esta tan firmemente expresado el carácter de este Dios, como dulce y gravemente los de la Paz y de la Justicia.

Aunque no haya sido discípulo inmediatamente de Van Dyck, lo fue de sus obras, que estudió con suma insensación, y procuró imitar con verdadera su carnes. Los pintores del Rey le recibieron en su academia, y fue uno de los cuarenta y ocho que presentaron la demanda de separación el año de 1655. Pero los magistrados le nombraron Director de la misma Academia en 1665. Se ignora el año de su muerte.

Martin Sengelé

Un solo cuadro de este pintor holandés, que está colocado en la gran sala de la Milicia civil del Rey, dio motivo para indagar su vida. Finalmente se encontró en los registros de la Academia de aquella ciudad, haber sido uno de los tres rectores de aquel establecimiento el año de 1656. Representa el cuadro la compañía de Orange con su oficial, y conia de diez figuras del tamaño natural, bien dibujadas y bien pintadas con buen colorido: se mancan que se sostiene con estimacion entre otros que hay en la misma sala de cuadros.

muy acreditados.

Rolando van Laar

Hermano mayor del Bamboche nació en Laar en ciudad de la Holanda. Se erigió suya en su maestro el mismo Bamboche, por que él era un famoso en Italia, y ambos pintaron por un mismo estilo. Rolando murió joven en Venecia, en donde son conocidas y estimadas sus obras. Tuvo otro hermano menor que los dos, quien pereció desgraciadamente cerca de Roma, pasando un puente.

Cornelio Laet-Seven

Hermano mayor de Herman Laet, o Laet-Seven, de quien se ha tratado en el capitulo anterior. Llamó en el gusto y en los estudios a Brusseus y a Terniers. Representaba unas veces soldados, y después de guardia, jugando á los naipes, con instrumentos de guerra, y muchos militares como tamboreros con plerinas, cubiertos bordados, bante sus ^{de} manifestaba en la escena y representaba por el decorado; y otras, como se campo, vicinas, chozas y cortijos con figuras de paisanos. Todo lo dibujó él mismo con lápiz, que manifestaba con gracia y ligereza. En lo que son muy estimados sus diseños que se conservan en las colecciones de los aficionados; y sus pinturas en los gabinets de los

inteligentes. No sabemos el año ni el lugar de su muerte.

Pedro Janssens

Nació en Amsterdam el año de 1612, y aprendió á pintar en vidrio en Harlem con Juan Boekhorst. Siguió la manera de su maestro, como lo demuestran sus obras en varias vidrieras de merito, que existen en los Países Bajos, y están pintadas con buen gusto y correccion de dibujo. Falleció el año de 1672.

Bartholomé vander Helst

Uno de los mejores retratistas holandeses. Nació en Harlem, y sus lienzos son muy estimados en Holanda y en Flandes. El que da una idea de su talento está en la cámara del tribunal de Amsterdam. Representa los gefes de la militia civil con figuras del tamaño natural, unas sarnas, vestidos varios de oro y plata y otros adornos. Es un pintor con gran perfeccion. Solamente Van Dyck pudo excederle en los retratos.

Kreiser, quando vivia en Holanda, no se podía apartar de la vista de este cuadro que embalsaba con alugios extraordinarios. También pintó Helst en pequeño con mucha gracia, y nunca salió de Holanda, siendo su continua residencia en Amsterdam, donde se casó, siendo de mayor edad, con

una joven, de la qual tuvo un hijo, que fue tambien un buen retratista. Murio el padre en Amsterdam. Sus figuras y retratos estan dibujados con correccion, son muy parecidos, y las actitudes son naturales sin afectacion, y estan pintados con excelente colorido.

Thomas Willeborts

Llamado tambien Bosschaert, nacio en Berg-Op-Zoom el año de 1613. Su maestro Gerard Seghers le puso en estado de pintar por si solo de viajar en Italia y de poder aprovecharse de todo lo bueno que alli encontro. Volvió a Amberes, donde habia comenzado a trabajar, donde se entremetia despues, y donde y donde aquella Academia le eligio por su director el año de 1649. Permanecio con gran credito en esta ciudad hasta su muerte acaecida en 1656, y fue sepultado en la iglesia del convento del Carmen, en la qual se le hizo su epitafio.

Si este pintor no hubiese fallecido joven hubiera excedido a otros maestros flamencos, a quienes se ignora. Se acercó a Van Dyck en los retratos y en los cuadros de historia con un pincel tierno y armonioso, con dibujo exacto, con talento y bello aire en las cadenas, y con composiciones bien ordenadas. Estan sus principales obras en Amberes, Duffel, Tongerlo y en Bruselas.

Othov Marcellis

Nada se sabe de su educacion y enveñanza, sino que nacio en Holanda el año de 1613, ni se le cono. No en estas provincias hasta despues de su viaje a Italia. Volvió por Paris, donde sirvió a la Reyna madre, que le señaló un Luis de oro por muchas horas que trabajaba al día, ademas de la comida y del alojamiento.

De Paris volvió a Italia: pintó obras admirables en la corte del Duque de Toscana, muchas mas en Napoles y en Roma, copiando los imbecos y serpientes que buscaba en los alrededores de estas capitales. Los romanos le llamaban por esto Heron. Se retiró por ultimo a Holanda rico de dinero y de preciosos diseños. Se estableció en Amsterdam, donde se casó y murió el año de 1660.

Poco ó ningun profesor llegó a pintar con tanta verdad y perfeccion como Marcellis las culebras, arañas, orugas, mariposas, y otros imbecos, que criaba en un corral fuera de Amsterdam para su estudio. Tambien pintaba con gracia, ligereza y brillantes plantas y flores. Sus obras, historias, son con todas estas cosas, ocupan los principales sitios de los gabinetes holandeses.

Pedro de Laar,

Mas conocido con el nombre de Bambuche, por lo

que adelante se dice. Nació en Laarven cerca de la pequeña ciudad de Naarden en Holanda el año de 1613. Sus padres pusieron mucho cuidado en su educación, observando acia donde se llevaba su inclinación; pero luego que vieron que él decía, por las figuras con que decoraba las paredes le buscaron un buen maestro que le enseñase. No se ha podido averiguar su nombre ni el de la ciudad en que aprendió. Pero si que viajó a Italia con su hermano Polando, de quien queda hecha mención en su artículo.

Vivió su mayor residencia en Roma, donde a vista de tantos y tan ricos tesoros del arte y de la naturaleza, desenvolvió su gran talento y bellas disposiciones para ser un gran profesor. En el estudio de aquellos monumentos, y observando la naturaleza su principal maestro, se formó un estilo peculiar suyo, con el qual pintó obras que encantaban a los italianos, y le dieron gran reputación. Le llamaban Parnocchio por que era conchado, con las piernas muy largas, el cuerpo corto, la cabeza hundida en los hombros, para evitar se le viera el cuello. Esta deformidad estaba compensada con su gran talento, con un genio fervoroso, y amable trato, con costumbres sorprendibles y con su habilidad, no solo en la pintura, sino también en en tener

con destreza varios instrumentos de cuerda. Por estas recomendables calidades era estimado de todos, especialmente de los artistas Poussin, Claudio de Lorena y Sandrart. Estos cuatro amigos inseparable, juntos estudiaban, juntos pintaban, y juntos se divertían con las charlas, chistes y otros entretenimientos del juego Laar.

Después de diez y seis años de residencia en Roma, volvió Pedro a casa de sus parientes, que clamaban por que volviese a Holanda, donde eran ya conocidas sus obras y se compraban a gran precio. Salió de Roma con mucho sentimiento, y llegó a Amsterdam el año de 1639. De allí se trasladó a Harlem en casa de un tercer hermano, que en señaba actividad. Puso en ella muchas y buenas obras, que compraban los ricos aficionados a la corte y con entusiasmo, por su mérito y por el crédito con que estaba reputado.

Cuenta Houbraken, que Pedro Laar se arrojó en un pozo, donde murió por haber sabido que se preferían a sus obras las de Wouwermans. Pero Weyermans, que escribió después, lo niega, diciendo que Houbraken copió a Florencia lo que escribió no muy exacto en lo que publicó de los Pintores Flamencos; y asegura el mismo Weyermans, que habiendo llegado Laar a la edad de sesenta años

Se aumentaron considerablemente sus achaques que cambiaron su genio alegre en una negra melancolía, y que tan mala construcción de sus cuerpos le causó gran opresión al pecho, que le llevó al sepulcro el año de 1673. o 74.

Laar vio morir desgraciadamente en Italia á sus dos hermanos, uno se ha dicho en el artículo de Polando. Fue superior á ellos en mérito y habilidad, aunque todos era pintaban por un mismo estilo. Sus obras de Pedro representan cárceles, asaltos de ladrones, ferias con mucha gente, fiestas y diversiones públicas, paises con rios, vistas de costas y playas de mar, empujadas con trocos de arquitectura, con mineras, y con un sin número de figuras y arañas. Todo pintado con correcto dibujo, con color verdadero y natural y con singular variedad. Tenia Laar una imaginación tan viva, que bastaba haber visto los objetos una sola vez, y se repente para representarlos como ellos eran, por esto decian los italianos, que pintaba las vistas, mas bien de memoria, que por el recuerdo.

Quando Laar iba á comenzar un cuadro, se quedaba parado un rato delante del cubullete, pensando lo que iba á hacer. Logia despues en violoncelo

taba el tono con el arco, tomaba en seguida el crayon, y con él trazaba ligeramente en el lienzo el asunto, y se ponía á pintar trazando alguna arria con alegría, hasta que concluía con suma facilidad. Es admirable el modo con que expresaba la variedad de los vapores y variación del aire, con que distinguía el amanecer, el medio día y la tarde, y la gracia con que se presentaba quanto quería, ya fuese animado á sus vistas. Sus obras son muy apreciadas y se conservan en Roma, Amsterdam, Dusseldorf, el Steya, Paris y en otras partes extranjeras, pero muy raras y deprecadas en España.

Barraboché, palabra tomada de la italiana Barrabocis, que significa borracho, y que dieron por mote los de esta nación al buen Pedro Laar, á causa de su figura comanchita, como queda dicho arriba, ha venido á ser un termino de pintura. Pelomino le define: Espezie de pais, en que se pintan borracheros ó banquetes flamencos. Y el Diccionario de la Lengua Castellana, publicado por la real Academia Española, Pintura apaisada en que se pintan borracheros ó banquetes. Si Apaisada, como define tambien el mismo Diccionario, quiere decir, Pintura en lienzo, tabla ó cobre, que tiene mas anchura que de alto, á semejanza de los cuadros que

que se pintan países, no es exacto por que tambien se pintan países en lienzos ó tablas, cuya altura es mayor que su base. Tampoco lo son las dos primera y segunda definiciones, si atendemos á la causa por que dieron el nombre de Bamboches á Saar, que no fue por que pintaban borrachos y banquetes sino por su figura personal. De lo que se infiere que el termino artistico no pertenece á cosas, y sí á sujetos. Jamás llamaron Bamboches á Dourier y á otros muchos pintores holandeses y flamencos, sin embargo de haber pintado borracheros y francachelas. Pero se suelen llamar Bambochadas los cuadros que representan figuras obesas, corcadas y mal formadas, como la Europa y la de Saar.

Nicolas de Mellstokade

Nació el año de 1613, ó 14 en Nimwegen, ciudad de la Holanda. Su padrino David Ryckwaert el vispo le enseñó á dibujar y pintar. Quando se vió en estado de trabajar por sí solo, pasó los Alpes, y se estableció en Roma y en Venecia, donde por espacio de la mayor parte de su vida, y pintó muchas y excelentes obras. También trabajó en Francia con título de pintor del Rey, por lo que son muy raras en su patria, á donde se ignora haya unido, y el año y punto en que falleció. La Reyna Cristina de Suecia, el Rey

de Inglaterra, el Duque de Brandebourg, y el Príncipe de Orange compraron todas sus obras que se pudieron encontrar despues de su muerte. Pinta historia en grande con figuras bien dibujadas, con colores colorido y con estilo fácil.

Abraham Willaerts

Vino al mundo en Utrecht el año de 1613. Fue el primer maestro Adam Willaerts su padre, y despues Juan Dylact, con quienes hizo grandes progresos en la pintura. Partió despues á Paris á perfeccionarse con Simon Vouet, y habiendo trascurrido algunos años despues su direccion volvió á su patria con reputacion. Le llamó á Bruselas el Conde Mauricio para dibujar y pintar varios asuntos. Examinados se vendieron en calidad de soldado en una flota que iba al Africa. Estubo algun tiempo en Argola donde se dedico á estudiar los usos y costumbres de aquellos negros y á dibujar sus figuras y vestidos, las animales, las costuras y inscripciones de sus pueblos y escorpitos. Partió á Utrecht donde permaneció largo tiempo, y despues en Amersfort en casa de Juan Van Kampen gran conador de pinturas y habilitado arquitecto. Fue viviente en Utrecht Abraham el año de 1660.

Gerardo Douw

Excedente pintor en su genero, nació en Leyden

el día 17 de abril de 1613. Su padre Poussin Joris
 20m. viótero luego que concurrió a la institución del
 bpa a la pintura le llevó a casa de Bartolomeo Dion
 lenio grabador en dulce para que aprendiese el
 dibujo. Parólos seis meses se trasladó a la de Pedro
 Roussinorn, pintor en vidrio. En dos años avanzó
 que el joven Fernando a los demás profesores de
 aquel género, y el padre le trajo a su casa a quien
 ayudaba con gran provecho de sus intereses.
 Pero los sumidos por evitar el peligro a que fue
 convecionada exponía a su hijo en las academias
 de los cruceros de las iglesias, y le volvió en el
 celebre Reimbrant.

Estuvo tres años en su escuela, y le bastaron
 para conocer que no necesitaba otro maestro
 que la naturaleza, que es la maestra de los
 maestros. Con tan fecundas que le dio Reimbrant
 sobre el colorido a los dos años, y esistencia y expi-
 ancia su primer obra, que se parecen estar me-
 jor pintadas, y con más verdad y detencion, que
 las que hizo después, comenzó a trabajar por sí solo
 con sumo espacio lo que concluía con prolixidad
 y delicaderas.

Pintaba en pequeños con coqueta semejanza, pero es-
 mo le costaba mucho tiempo y trabajo el atraparla,
 para evitar también la molestia que causaba con

con su detencion a los que retrataba, abandonó los
 retratos, y se dedicó a representar asuntos domes-
 ticos. El mismo Poussin se hacía los pinceles, molía los
 colores, preparaba la paleta, y la custodiaba en una caja
 muy ajustada, y cerraba las vidrietas de su estudio, en
 el que entraba muy despacio, y se sentaba poco a
 poco en su silla, todo con el fin de evitar el polvo
 que cae sobre los colores, y se ponía después a pin-
 tar, por el natural. Tenia una pantalla en la que
 tenía encajado un cristal, colocado entre él y obje-
 to que copaba, a la altura de su vista cuando
 sentado. Este objeto estaba retratado en pequeño
 en un espejo convexo, que cuadrulaba, y repiti-
 endo la misma cuadrícula en la tabla o tiempo
 en que pintaba, representaba el mismo objeto con
 todos sus contornos, proporciones y colores. Que
 comencio! Que claridad para un pintor libre y
 de gran genio! Pero que satisfaccion para quien
 a tanta costa conseguía lo que deseaba!

Sandro y el Bambocche sus amigos, quedaban
 admirados al ver el empeño, constancia, y exacti-
 tud con que executaba tan impertinentes pre-
 paraciones, y más quando les hizo que había tanta
 clase tres días en pintar la manga de un vestido.
 Spieringer, ovidente del rey de Suecia, y protector
 de Poussin, le regalaba todos los años un balsemo

con mil florines, por que le permitiese escoger la pintura que mas le agradase de las que habia pintado en aquel año, sin perjuicio de pagarse la por lo que le pidiesen por ellas. Su continuo e incansable trabajo, y el subido precio en que vendia sus obras, le proporcionaron una fortuna considerable. Pero se le debilitó la vista á los cinco ó seis años de edad, y falleció en Leyden en su sube quando, pero si que murió vivia el de 1662.

Este admirable pintor es sin disputa el holandés que mas y mejor concibió sus obras. Todo es en ellas precioso suave y delicado, uniforme á los tonos de la naturaleza. No es flojo su color, ni está aborrecido. Son finos sus colores, y no se nota farrido en el trabajo. Con subidos sus obras conservan el mismo vigor y buen efecto de color vista que de lejos. Solamente existieron en las primeras galerías de Europa y en los ricos gabinetes de Amsterdam, el Haye, Roma y Paris. Hace años que yo vi en Madrid una tabla de este profesor, que representaba un medico observando con gran atencion lo que habia en un orinal de vidrio, que tenia en la mano, y pulsando con la otra á una mujer sentada. Es imposible presentar la verdad pintada con tanta limpieza y brillantez de color, sin faltar á la corrección del dibujo ni á la perfecta imitación de la

naturaleza.

Arnoldo van Ravesteyn

Hijo y discípulo del celebre Juan Ravesteyn, de quien se habla en su lugar, nació en el Haye el año de 1615. Imitó al padre en el estilo, y aun que no le igualó en merito, fue el que mas se le acercó. Pinta retratos con mucha credito y aplauso, como los que hizo para el príncipe de Hesse-Philipsdal entre el Haye y Scheveningne, y para las casas de algunos particulares. La Academia de pintura del Haye le nombró su director el año de 1662. No pinto muchas obras por que no tuvo necesidad á causa de los bienes que heredó de su padre.

Gabriel Metz

Gran pintor holandés, nacido en Leyden el año de 1615. No se ha podido averiguar hasta ahora quien fue su maestro, pero se cree con fundamento, que el dibujo estudiado y copiado las obras de Gerardo Douw y de Terburg, y su gran genio y extraordinaria talento en la pintura le hicieron conocer en otros tiempos. El continuo estudio y vehemente aplicación en observar la naturaleza, alteraron su salud, y fue acusado de un delirio que se quedó por le acordó de vida en Amsterdam. Pinta como otros pintores vulgares, á quienes

imitó en concluirlos con delicadas pinceladas con ma-
jo gusto de dibujo, y sin afectación en las actua-
ciones de las figuras. Elogia los objetos con exactitud
y detenimiento. No son penosos ni fatigados sus co-
lores, y usan todos con la delicadeza de *Micelis*.
Su colorido se acerca al de *Van Dyck*. Dibujaba co-
mo él las cabezas y las manos, y sus fisonomías
son graciosas y en un caracterizadas. Temen in-
ta necesidad. Aborren de oponer un color á otro
por que poseen la armonia en grado eminente.
Se ha visto en un cuadro suyo una muger ves-
tida de rojo, y otras una turca con caligadura
del mismo color, diferenciándose uno de otro sen-
siblemente, por la distancia que mediaba entre
los dos, y por el aire interpuesto. Variaba el es-
tilo segun los asuntos y los objetos, sin faltar
al brío de su pincel, ni á la vivacidad que sus ani-
mosos.

Son raras y muy buscadas sus obras. No se
encuentran sino en los ricos gabinetes de *Dussel-
dorp*, *el Haya*, *Amsterdam*, *Rotterdam* y *Paris*. Los
inteligentes las aprecian sobremanera.

Thomas Wyck

Merece tambien el título de uno de los mejo-
res pintores holandeses en su genero. Fue excelen-
te en representar con dibujo correcto, vigoroso color

y buen empastado puerros de mar con em-
borcaciones, ferias y mercados con muchas figu-
ras y plazas publicas con un teatro movable
de charlotanos, jugadores de manos y tiriteros.
Se cree haya estudiado en Italia; pero se igno-
ra quando, ni en donde murió. Trató con
gracia e inteligencia, cuyas estampas y pin-
turas se conservan en Holanda con estimación.

Pedro Neelck

Natural de *Amsterdam* aprendió á pintar con
Pedro Lastman. Se distinguió en los países, y
mereció ser elogiado de los grandes maestros en
este genero. Murió de avanzada edad sin ha-
berse casado. Se conservan sus obras en *Holanda*.

N. La Torre

Tambien nació en *Amsterdam* el año de 1616. Si-
endo joven pasó á *Roma*, y fue bien recibido en la
Academia, que tenían en aquella capital los artis-
ta alemanes, flamencos y holandeses, que iban
á estudiar y perfeccionarse en la pinnura. Se cele-
braba el recibimiento en una taberna ó figon á
expensas del admirante con júbilo y algazara. Despues
de ciertas ceremonias ridiculas, se imponia un ma-
te al agraciado, alusivo á su figura, merito, ó seme-
jante. Duraba la fiesta toda la noche, é iba á terminar
el día siguiente en el campo de *Baco*. No existe el

presente con extravagante congregacion, à la qual no podia concurrir ningun Italiano. El mote ó sobre nombre que dieron à La Torre fue Bocora, por que tenia siempre llena la boca de humo, por el mucho sudor que fumaba en la pipa.

En Roma pintó varias obras, que representaban á unos horridos, como guerras, minas, subterranios, ruinas y ruinas de edificios: tambien pintaba algunas de muchas figuras vestidas à la italiana, y paisajes amenos con riuos y arroyos, montañas, todo con espíritu, gracia y novedad. Volvió à su patria con gran reputacion. En ella fue muy estimado, y en ella falleció el año de 1676.

Tuvo un hermano gran aficionado à la pintura y inteligencia en estampas, y amigo de Rembrandt, quien le grabó e hizo su retrato, y es conocido entre sus obras de este gran maestro con el nombre de la Breampa de La Torre.

Hans ó Juan Torraens

Nació en Belfo el año de 1616. Paso la mayor parte de su vida en Venecia, Napoles y Roma, donde le recibieron sus paisanos en la Junta ó hermandad que allí tenían, y le pusieron el mote de Cucharon, por que decian reunian con suma proeza las figuras de sus composiciones.

Tornó à Holanda y pintó varias obras, que representaban pasajes del Testamento antiguo, tambien en el exilio à Rembrandt, y se conservaron en Amsterdam y en el Haye. Murió en Voorburg cona de esta corte. Algunos quieren que este pintor, haya sido el padre de Lucas Jordan el Napolitano, pero esta demostrado en el articulo que tiene en mi Dictionario, que lo fue Antonio Jordan profesor de meliano merito?

Gil Schager

Hijo de Pedro Schagen, nació en Almeer el año de 1616. Salomon van Ravenswaer fue su primer maestro, y el segundo Pedro Verbeck. Se envió el de 1637 para Danzick, donde visitó los pintores que habia en aquella ciudad. M. Josef Prasser le recibió con agrado, y quiso ocuparle con encargos, pero se vino adelante á la Elbing, donde en una punta estrecha amistad con Strobel pintor del Emperador, y despues de Stanislaw rey de Polonia, tornó empuer Schagen à su País con tanta propiedad y arte, que sorprendió à Strobel y le dio envidia. Habiendolo notado Gil se volvió por Danzick à Almeer.

En vivera à interceptar no le dexaron permanecer alli mucho tiempo: se embarcó en un navio de guerra, que iba à Dieppe, todo donde

país á Paris y á Orleans. Se ocupó aquí en pintar retratos, y M. de Jory le obligó á que vol-
viese á Paris, donde le ocupó en sacar copias de
algunos cuadros de Miguel Ángel, de Rubens
y de otros grandes maestros, y en retratar á su
familia. Contado de esta sujecion se fue á Bri-
glatterra, é hizo conocimiento con el almirante
Trump, quien puso á disposicion una fragata pa-
ra que fuese en ella á disputar el combate, que
se iba á dar entre este almirante y el espa-
ñol Duguendo.

Tornó después Schagen á su patria, y fue
nombrado arquitecto y director de las obras pu-
blicas de la ciudad, que desempeñó con gran
acierto é inteligencia hasta el día 16 de abril
de 1668, en que falleció, con sentimiento de los
personajes, que le visitaban, y de sus iguales que
le amaban por su buen trato.

Leodolfo de Tong

Buen retratista, nació el año de 1616 en Over-
dine, pueblo situado entre Rotterdam y Delft. Su
padre, que era zapatero, se empeñó en que su hi-
jo lo fuese también; pero como no viese nin-
guna aficion á aquel oficio, tubo de echar á per-
der algunos pares de zapatos, por lo que le casti-
gó el padre cruelmente con el trapico. Con esto

se le hizo muy odioso, y buscó otras profusion en
la que no hubiese tales instrumentos.

Cornelio Techt-Seven le recibió por sus discipu-
lo, con quien aprendió los rudimentos de la
pintura. Después á la escuela de Antonio
Palamedes, retratista de Delft, y mas adelante á la
de Juan Bylant pintor de Utrecht, con quien
hizo grandes progresos, hasta haberse en estado
de poder inventar y pintar solo.

Venió á Francia con Francisco Bacon á fin de
estudar en que ocuparse. Permaneció en aquel
reyno, pensando mucho con aprovechamiento en
la teoria y practica del arte, y formando una
reputacion y crédito. En esta venturosa situacion
recibió carta de su padre que le referian el mal es-
tado de salud en que se hallaba su madre, y voló
á su patria. Después de su muerte, no pudo perman-
ecer mucho tiempo allí, y se estableció en Rotter-
dam. Los muchos y buenos retratos que pintó
en una ciudad, le dieron gran reputacion, con la
qual, con su saber y uncinuo estudio consiguió ha-
cerse rico y contraher matrimonio con la hija de M.
Honnagne, uno de las mayores familias de Holanda.
Se le nombró en segundá Mayor de la miseria
civilica de Rotterdam, y después corregidor de Wille-
gersberg, que desempeñó con aplauso hasta su

muerte, acaecida el año de 1697.

• Son muy celebrados los retratos que pintó para las casas particulares de aquel país; y mucho más los que se conservan en la Sala de Príncipes de Rotterdam, y representan los hijos de sus señores de su tiempo.

Melonio Waterloo

Uno que quien que haya nacido el año de 1618 en Amsterdam, y creció en Utrecht, lo cierto es que vivió muchos años en un pueblo situado entre Haarlem y Dinskelon en las cercanías de Utrecht copiando la naturaleza como allí se presenta, y pintando peñes de buen gusto, unas solitarias, y otras con figuras y animales de mano de Weenix, o de otros profesores, amigos suyos. Murió prematuramente en el hospital de San Job. fuera de Utrecht.

Representaba el nacimiento según se veía, sero escuderos, con cascos blancos y ligeros y lo mismo las lombrancas. Variada los árboles, y las plantas con bien en color, buscando los ruyos de sus troncos las rocas, y un reflexo en el agua de los rios. Fueron sus obras muy estimadas en su tiempo, ahora lo son muy poco que no se encuentran especialmente en España. Le mismo sus diseños y estampas grabadas al agua fuerte con suma delicadeza y gracia. Conserve algunas en mi colección con el aprecio que se merecen.

Abraham vanden Tempel

Nació en Leyden año de 1618. Estudió la pintura con Jorge van Schooten, hasta que las observaciones de la naturaleza le presentó un estilo propio suyo, con el qual se hizo famoso, pintando retratos y asuntos de historia. Falleció en Tinsordam el año de 1672; sus principales obras se conservan con admiración en Leyden. Deseó muchos y acreditados discípulos, que se distinguieron en la escuela Batava, y sobresalieron en esplendor. Tales fueron Francisco Allieris, De Vois, Isaac Paulling, Aligned van Musscher y Carlos de Moor.

Cornelio Jansens

Se asegura que nació en Amsterdam en esta época, pero se ignora quien fue su maestro. Pudo desde el principio pintar en grande y propiamente camuño, para el interés le hizo preferir los retratos. Estuvo largo tiempo en Inglaterra, y volvió al rey, y a otros personajes. Pudo también algunos lieros de historia profana, que llevados a Francia y a Italia le dieron reputación, y poco se que se trasladase el amor a aquellos reynos. Mas él prefirió volver a su patria, donde murió. Son muy celebrados sus retratos, por el bello estilo con el que están pintados, y sus lieros de historia, por su bien acordada composición.

Juan Goedaert

Buen pintor holandés y hábil observador de la naturaleza, nació en Hiddelborg, capital de la Zelandia. Pudo al aguara aves e insectos con tanta verdad y paciencia, que era la admiración de los inteligentes. No contento con imitar esos animales con suma exactitud, hizo el mas profuso estudio sobre su transformacion desde gusano á mariposa. Después de haberse ocupado treinta años en estas averiguaciones, escribió y hizo una obra que dividió en tres partes. Publicó la primera el año de 1662, la segunda en 1667, y la tercera debida la tercera al consejo de Zelandia. Se imprimió después en una misma obra en latín y en francés con el título de Metamorphosis naturales. R. van Persyn grabó el retrato del autor, por que había pasado Guillermo Everdyck y anda en la portada de ambas ediciones. Felicio Soccaert el año de 1668 con firma de buen pintor, y el Subio naturalista en la clase de los insectos.

Cornelio Everdyck

Descendiente de una ilustre prosapia de la ciudad de Terjoes en la Zelandia tuvo gran reputacion de pintor de historia en Holanda. Varias obras de su mano se conservan con aprecio en su casa y

familia.

Willem, o Guillermo Van Aelst

Discepo de Juan van Aelst notario, y discípulo de Everardo van Aelst su tio, nació en Delft el año de 1613. Pudo flora y frutas con maestría, bello colorido y ligereza. Siendo joven estuvo cuatro años en Francia, y siete en Italia, donde le obsequiaban principis, cardenales y otros personages para que les pintase sus encargos. Lo mismo hizo el Gran duque de Toscana, quien le regaló una cadena con su bruto en medalla de oro. Colmado de honores y de bienes volvió á su patria. Puso después á Amsterdam, donde se casó y falleció el año de 1673, y donde son muy estimadas sus obras.

Jurieu Ovens

Discepo de Rembrandt, con quien hizo grandes progresos, especialmente en representar coches con vigor y fuerte efecto. La prueba de su gran merito en este genero se ve en un cuadro de su mano, que se conserva con mucha estimacion en la casa consistorial de la ciudad de Amsterdam, en donde se sospecha haya nacido el año de 1620. Representa el momento en que Claudio Civilio dio una cena á los caballeros de la principal nobleza en un bosque, excusandoles con su elocuencia á una confuracion, y fue causa de caer en

provisamente sobre el exercito romano, y de sacar
 vir el yugo de la tiranía. También se distinguen
 en los retratos, y pintaba el año de 1675 obras
 muy apreciables para el Duque de Stolstein.

Ferando Bol

Otro discípulo de Rembrandt, que nació en Dor-
 drecht, la primera ciudad de los Estados de la provin-
 cia de Holanda, y que hasta la edad de tres años vi-
 vió con sus padres en Amsterdam. Lugo que des-
 cubriéron su afición á la pintura, le pusieron en la
 escuela de Rembrandt, quien le enseñó y distinguió
 por su aplicación. Imitó con tanta exactitud el
 estilo y maximas del maestro, que no se distin-
 guian las obras de los dos.

El poeta Vondel escribió una tabla que pintó
 para el Almirantazgo de Amsterdam. Otras muy
 apreciables de historia y retratos pintó tambien
 para principes, y sujetos particulares, que ador-
 nan los palacios y los gabinetes de los curiosos
 aficionados. La mayor parte estan en Rotterdam,
 y algunos pasan por originales de Rembrandt
 por la gran semejanza del estilo, y fuerza de color.
 Murio Bol rico y estimado el año de 1681, y gra-
 bó al agua fuerte por el gusto de su maestro,
 y sus estampas tan presto se diferenciaron de las de
 Van Dyck. Se asegura que no grabó mas que quin-

te. No solo conserva tres que parecen retratos,
 y estan firmados con otros letros f. Bol. f. 1642 y 1644.

Arnoldo van Meas

Natural de Gouda en Holanda, y discípulo de
 David Teniers, de quien aprendió á imitar la
 simple naturalera, pintando conversaciones de
 la gente del campo, sus bodas, danzas y otras
 diversiones. Viajó por Francia y por Italia, don-
 de fue muy celebrado. Volvió á su país bien
 premiado, y falleció á poca tiempo despues de
 haber regalado á él. Grabó al agua fuerte con
 desembarazo, y fue discípulo en este arte de Rey-
 niers Jorsyn, quando estuvo en Italia. Sus es-
 tampas y diseños de lapiz plomo son muy esti-
 mados de los artistas y de los aficionados,
 que los conservan en sus carreras.

Dirk, o Thierry Meerkerck

Natural tambien de Gouda, estuvo largo
 tiempo en Roma, despues de haber aprendido
 la pintura en Holanda con un maestro, cuya
 nombre no se sabe. Volvió á Francia, y vivió
 algunos años en Nantes, pintando varios pa-
 ajes de historia sagrada y de devoción para
 adornar el palacio del Obispo y las iglesias de
 aquella diócesis. El amor á la patria le torció
 á ella, donde murió ahogado en un canal.

Cornelio Begyn, o Bega

Nació en Harlem. Su padre Pedro Begyn, escultor le enseñó los principios del dibujo, y aprendió á pintar con Adriaen Ostade. Hizo tan rápidos progresos bajo su dirección, que fue uno de sus más adelantados discípulos. Representó con gracia y verdad conversaciones de paisanos y otros asuntos comunes de la gente del campo. Por su mala conducta, le echaron los padres de su casa, y para vivir con libertad se mudó al apellido en el de Bega, con el qual fue desde entonces más conocido. Murió en peste en Harlem el año de 1664, contagiado por su mancha, á quien se empeñó en visitar, á pesar de haberlo prohibido los médicos, y ántes fue víctima de su temeridad.

Sus pinturas se sostienen al lado de las mejores de los grandes maestros en su género en las colecciones y gabinetes del Staya, Rotterdam y de otras ciudades de Holanda.

Guillermo van Beuzel

Natural de Utrecht, y el discípulo más adelantado de Cornelio Laet Leven. Estudió en Roma, y estudió y copió sus vistas, ruinas y alrededores de aquella capital. Siguió el sistema de su maestro de no pintar cosa alguna sino por el natural.

Por los diseños que entredos hizo pintó con adelanto sus grandes obras en Alemania. Establecido en Nuremberga dexó allí la mayor y mejor parte de ellas. Se ignora el punto y año en que falleció, pero si que fue con gran sentimiento de los que tenían la dicha de verle. Nació observó mejor que el las reglas de las luces y de las sombras, como lo demostró en un paisaje enriquecido con cascadas y caídas de aguas, que infunden ilusión y encanto.

Felipe Wouwermaet

La ciudad de Harlem cuenta en cinco pintores, le nació el año de 1620. Su padre Paulo Wouwermaet profesor de medicina enseñó la filosofía las primeras lecciones de su arte, y Juan Wynants le enseñó mejor modo y guisa de pintar. Fue desde con aplicación y buenas disposiciones en poco tiempo se puso en estado de poder trabajar sin auxilio de nadie. Se retiró á su casa y empezó á componer las diferentes lecciones de los maestros, en contradicción, y después de varios y profusos ensayos, se decidió á no seguir otras reglas que las que le presentaba la naturaleza, y se formó un estilo propio y peculiar suyo, muy agradable.

Sus primeras obras no fueron tan celebradas como merecian por que las de Pedro de Leen Wevaban tras si la admiracion de los holandeses. Prescindamos de la oposicion que refieren los escritores à causa del merito y rivalidad de estos dos profesores, atizada por Witte, convenyamos en que Wouwermans, poro conocido, mal premiado, y rodeado de una familia numerosa, no pensó mas que en trabajar para mantenerla, y no en malbaratar sus obras, ni en quemar sus Dite. nos, como le atribuyen sus emulos. Jamas salió de su patria, mientras otros con menos talento y habilidad disfrutaban la proteccion de los principes.

Wouwermans pinto mucho y bien. Parece increíble que un hombre de cuarenta y ocho años de edad, pudiese concluir tan delicadamente la multitud de sus obras. Los asuntos que representaba en ellas, eran caserías, paises, unos sencillos y otros con trocos de arquitectura, con vistas de fuentes, y con otros adornos. La division de sus planos es imperceptible: las lontananzas los cielos, los arboles y las plantas imitan exactamente la naturaleza. Sin figuras y caballos son muy correctos con excelente color sin faltar à la fuerza ni al efecto con toques firmes y

y delicados. Reynan en sus obras la armonia y el feliz resultado de la inteligencia del claro obscuro: no se conoce en ellas el paso de la luz à la sombra: una masa clara se opone à las obscuras: en fin la suavidad y el vapor dominan la escena.

Murió este excelente pintor en Harlem el día 19 de mayo de 1668 con sentimiento general en toda la Holanda. Sus apreciables obras se conservan con entusiasmo en las colecciones y gabinetes de Bruselas, Gand, el Haya, Dort, Amsterdam, Rotterdam, Middelbourg, Paris, Roan, y acaso en el Museo de Madrid, que no se puede asegurar hasta que esté arreglada la sala de las pinturas de los Países-bajos.

Tuvo un hijo cartuco y buen pintor, los dibujos que se refieren en sus respectivos lugares; y dos hermanos: Pedro de Wouwermans, qui en pinto por el gusto de Felipe; y aunque no le igualó, algunos melis. inadvertentes confundieron las obras de ambos: y Juan Wouwermans, el mas joven de los tres, que pintaba paisajes con buen gusto, buen color y toques acertados. Falleció el año de 1666, antes que Felipe. Sus obras son raras, por que fueron pocas, pero son estimadas por su merito y singularidad.

Herman Swanewelt

No se sabe todavía en que pueblo de Holanda nació el año de 1620. Se sospecha que aprendió a dibujar y pintar con Gerardo Douw: lo cierto es que fue muy joven a Roma, donde encontró muchos payzanos simples, que estudiaron con él la pintura. En lugar de juntarse con ellos en las diversiones, los imitó: por lo qual y por andar siempre solo por los campos dibujando las obras de la naturaleza, le llamaron el Exotico de Italia.

Encantado Herman con las de Claudio de Lorena, los elogio por modelos y clavos los recibió por su discípulo. Con tan buen director logró reputación, y consiguió que sus obras se pareciesen á las de su maestro. Se dice que há á este color su reputación, lo que no es creíble por que siempre fueron sencillos, y por que Lorena tendría gran satisfacción en los adelantamientos de su discípulo. Si Herman no te igualó en el pais se excusa en las figuras y en los animales. Grabó con gracia pintoresca al agua fuerte sin buscar las primaveras primicias de sus minas. Lo conserva en muchos exemplares en mi colección, que aprecio mucho. También son raras

sus pinturas, excepto en Italia, donde mas se conservan con aprecio.

Adrian Verdoel

Nació mas alla del Mosse en las provincias unidas, y se cree haya sido discípulo de Rembrandt, pues aunque algunos quieren que sea de Barmer y de Witte, imitó la manera de Van Dyck. Era mas sutil y decoroso que él en las composiciones, y aun mas libérrimo y correcto. También era poeta y indiano. Fue de la Sociedad Literaria de Utrecht, la que le adjudicó un premio el año de 1675.

Después de haber pintado con credito, dejó este arte en la vejez, y se dedicó al comercio de pinturas. Há una famosa de su mano en el Stoya, que representa al Salvador sumando á un endemoniado.

Bartolomé Breenberg

Vino al mundo en Utrecht el año de 1620. Se ignora quien fue su maestro, y en que tiempo fue á Italia. Estudió las ruinas y los alrededores de Roma: tambien fueron sus modelos las obras de los grandes maestros de Italia, y las de los mejores paisistas, con lo qual adquirió gran reputación. Se sabe que murió joven el año de 1660, pero no el lugar de su sepultura.

Las obras de este profesor son más conocidas en Francia, donde él lo era solo por el nombre de Bartholomé, que en Holanda. Fue un pintor precioso, y no conservó del estilo holandés, más que la delicadeza de los toques.

Sus asuntos de historia y sus figuras están tratados con nobleza y bellos caracteres; y sus payesos se están con ruinas de buena arquitectura. No era tan correcto y acertado en los cuadros grandes como en los pequeños. Quiérase imitar al Bambuche, y se ve en estos grupos sus lienzos, que después aclaró; y le dio más vigor y mejor efectos, por lo que son más estimados los últimos. Se conservan en el palacio real de París, en el gabinete del rey de Francia, y en los de otros aficionados de aquel reyno: algunos en el Staya, en Dort y en Amsterdam.

Grabó al agua fuerte sus diseños; y las estampas no son comunes. Se tengo una suya muy apreciable, por su tamaño, pues unta veinte y once pulgada y media de ancho, y de diez y nueve y media de alto, por su composición de sesenta figuras de ambos sexos, y de todas edades, y por su representación, que es de un sumptuoso recreo oriental, en una plaza de sumptuosos edificios. Esta man-

ceda con esta letra: B.B.F.

Juan y Andrés Boche

Hermanos y naturales de Utrecht, e hijos de un pintor en vidrio, con quien comerciaron a dibujar. Pasaron después a la escuela de Abraham Bloemaert, que los puso en estado de poder viajar con el producto de sus obras. Partieron juntos para Italia, y se fijaron en Roma. Juan adoptó el estilo de Claudio de Lorena, y estudió sus obras, y Andrés el del Marco Boche. Pensaban vividos en fraternal amistad. Juan los payesos, y Andrés las figuras y los animales, de modo que los cuadros parecían ser de una sola mano, por que las figuras eran tan acomodadas a los payesos, como los payesos a las figuras. Esta unión y armonia duró hasta la muerte de Andrés acaecida en Venezia el año de 1650, de resultas de haberse caído una noche en un canal.

El gran sentimiento que causó a Juan esta degracia, no le permitió permanecer más tiempo en Italia. Se volvió a Utrecht, donde sobrevivió muy poco a su carísimo hermano. Las pinturas de ambos están repartidas en Italia, donde son más conocidas que en Holanda. Sin embargo se conservan algunas con sumo aprecio.

en el Itaya, en Dort, Rotterdam y Amsterdam.

El país de Inari es fresco, ameno y delicioso, y está pintado con gran inteligencia la luz al través de los árboles, tocados con juicio y reflexión. Todo concluido con tal maestría y delicadeza, que manifiesta la facultad que tenía para poder obra así. Algunas veces cambia su colorido, tocando los hojas de los árboles con un amarillo arañado, pero se corrige, y son por los países que tienen este defecto. Por descubrirse se entretenía en grabar al agua fuerte con gracia y libertad sus dibujos y los de su hermano: yo tengo cuatro estampas suyas que representan países con árboles, contornos con flechas y muros, y con figuras y animales bien dibujadas, y tocadas con espíritu y novedad. Estas obras y las de pintura le dio con el nombre del Bochi de Italia.

Las figuras de Andres tienen toda la semejanza del dibujo, del colorido y de la delicadeza del Bamboche, si quien imita perfectamente.

Capítulo XVI Tercera Decada del siglo XVII.

Contiene las vidas de treinta y dos pintores holandeses, nacidos en ella, y aumentaron el lustre y esplendor de la Escuela Batava.

Juan Baptista Weenix

Este del arquitecto Juan Weenix, nació en Amsterdam el año de 1621. Perdió a su padre en la niñez, y la madre temió de haber perdido la inclinación del hijo a la pintura, le puso a estudiarla con Juana Mecker profesor de medicina marino, con quien estuvo poco tiempo hasta que consiguió colocarle en la escuela de Abraham Bloemart. Iba en ella grandes progresos, dibujando por el natural ruinas, castillos, granjas y otros objetos semejantes. Estos ensayos agradaban al maestro, pero no tanto el estilo de pintar de Bloemart al discípulo, y eligió el de Nicolaes Myerwert. Bajo cuya dirección pintó varios cuadros, que le acreditaron, y pagaron con estimación.

Se casó siendo de diez y ocho años de edad con la hija de Sil Hamelkoster celebre pintor. Sin embargo de haber contrahido este matrimonio, suspiraba por ir a Italia, cuyo proyecto impitieron por entonces las

Suplicas de los parientes y las suplicas de la mujer
 Mas no le pudieron estorvar cuatro años despues,
 que sin despedirse de nadie, ni de su esposo se auen-
 to de su casa. Se hicieron las diligencias mas ac-
 tivas para encontrarle, y al fin le hallaron en Pro-
 tterdam, y le restituyeron a Amsterdam. La mujer hi-
 zo quantas requisitorias pudo para apartarle de su
 primer designio de ir a Italia, y no habiendolo po-
 dido conseguirlo, se conviniéron en que fuese por
 cuatro meses de ausencia.

Imediatamente que llegó a Roma, corrió con
 ansia a ver las maravillas del arte. Se metió
 en la sociedad de los pintores de los Países-bajos,
 quienes le mostraron el modo de pintar de nuevo,
 por que tenia la voz opuesta, y convenció a muchos
 con credito y aplauso de los inteligentes, y de
 los primeros personajes de aquella corte, que
 le hacian muchos encargos. El cardenal Pam-
 philo le llevó a su palacio, le nombró su pin-
 tor, le señaló una pensión de renta, además de
 pagarle sus obras, y le encargó otras para el
 Papa.

Quatro años estuvo en Roma sin poder con-
 seguir licencia para volver a su patria. Las
 frecuentes cartas de su mujer resistían las dili-
 gencias, pero el cardenal incesantemente le mandó que

la escribiese para que se pudiese en camino
 con su hijo, a quien le proporcionaría una co-
 chera en la iglesia. Quando ella estaba de-
 suelta a tomar este partido, recibió Weerlingo
 una carta suya, diciendo, que iba a porre en
 camino, y en virtud de ella se dio orden del Pon-
 tificio a los Romanos que había en la Ruta ha-
 cia Roma, para que obsequiasen a Madama Weer-
 linga, mostrándole todos los auxilios necesarios, para
 la comodidad del viaje.

Es impensable la sorpresa, que tuvieron Vescina,
 el cardenal, S. S. y toda la corte romana, con esta
 carta de la misma Madama, a quien ya suponían
 en Serbia, en la que decía a su marido, que sus pa-
 rientes (procurantes) le habían impelido imperiosa-
 mente a ir en el carruaje, representándole la
 infidelidad de Juan Bautista al matrimonio, y
 a la religion que ellos profesaban, y que el hijo
 bajo el pretexto de catecumeno sería encerrado
 en un colegio, y ella en un convento para siempre;
 que en virtud de estas amenazas no le era posi-
 ble abandonar su casa y familia; y que suplica-
 ba con lagrimas, conjurándole con ardo a ir,
 a que inmediatamente tomase las medidas mas
 seguras para volver a sus brazos; y que si no lo
 hacía por el amor que la debía tener, fuese por

el que no dudaba tendría a aquel sus meritos
y inocencia hijo. Esos y otras expresiones de
mayor ternura conmovieron el espíritu del
conquistado moribundo, quien desde aquel punto
comenzó a tratar el modo de vivir de aque-
lla corte. Lo verificó silenciosamente, dexando
una carta cerrada al cardenal en su camarero,
en la que suplicaba le perdonase de haber tomado
de aquella revolución, y ofreciendole volver a su
servicio porados tres meses.

Llegó Weerinx con felicidad a Amberes con
y fue recibido de su mujer, hijo y parientes con
el cariño que se puede considerar. Los pocos oficia-
riales a la primera, que ya conocían y aprecia-
ban sus obras, procuraron ocuparle a porfia
en obras. Duraron los tres meses y otros tantos
años sin que Juan Baptista pudiese desenti-
barrarse de los encargos, q̄ le impedían volver
a Roma. Decidió en este tiempo frecuentes y
excepcionales cartas, humandole a todo priesa.
Pero su mujer, sus amigos y su sugeta, residen-
te en Utrecht, le obligaron a que se quedara
se en Holanda, y a establecerse en otra ciudad,
cuya hermosa y agradable situación acató de
decidirse a no salir jamas de ella. Todas las personas
q̄ le visitaban y obsequiaban a todas horas, pero viendo

que con virtudes y talentos se robaban el tiempo, se
puso a la casa de campo de Wylstraten cerca del
que se llama, distante dos leguas de Utrecht, donde
se entregó al estudio y exercicio de su profesión, y
ocupando vario tiempo hasta el de 1660 en que fue
nombrado a la academia de Utrecht.

Así se puede formar una idea exacta del merito
de este pintor, sin haber visto sus obras de historias
de retratos, de paisaje, de animales, de marinas con em-
barcaciones, casas de campo con sus aperos, de nue-
bles y de otras mil cosas que figuraba con una proprie-
dad. Pero la siguiente anecdota confirma hasta quel
punto llegaron sus conocimientos en todos los ramos.
Se desafiaron un día a pintar cada uno su liebre, el ce-
lebre Van Aelt de gran habilidad en los animales,
Mannet de Witte en la arquitectura y perspectiva
y Weerinx. Los jueces no se determinaron a decidirte
en favor de uno u otro, sino de los primarios; y quedaron
sorprendidos al ver al artista del tercero, en el que
venció el merito particular y talento respectivo
de los dos. Perseguido que nada cosa se pudiese hacer
en elogio de un pintor naturalista. Era tal su genio
y la practica que había adquirido en manejar los colo-
res, que sabía pintar los rebatos con los dedos, en
lugar de brochos y pinceles, y con gran semejanza, su-
avidad, fuerza y frescura de color.

concluía mucho y con delicaderezas sus obras pequeñas de caballete, por lo que algunos las confundían con las de Mieris, y de Gerardo Douw. Se valían en su patria, por que están repartidas en otros países. Las de mayor tamaño ocupan un lugar muy distinguido en las colecciones de los príncipes y en los gabinetes de Staya, de Dort, Rotterdam, Amsterdam, Middelbourg, Roma y París.

David Beek

Uno de los mejores y más afamados discípulos de Antonio Van Dyck, nació en Delft el año de 1628. Con su estudio, inmutabilidad, y raras partes se granjeó la estimación de los Señores y de Carlos I rey de Inglaterra. Le eligió este soberano para enseñar el dibujo al Príncipe de Galles, á los Duques de York y de Gloucester y al Príncipe Roberto. Después de haber residido largo tiempo en la corte de Londres, pasó á las de Francia, Dinamarca y Suecia. La Reyna Cristina le recibió con distinción, le nombró su primer ayudo de cámara, le señaló una pensión anual considerable, le regaló entre otras cosas una cadena con un busto en una medalla, todo de oro, y le confió una comisión tan honorífica como lucrativa, qual fue la de enviarle á varios cortes de Europa á retratar á sus soberanos, príncipes y otras personas de la estimación de aquella

parte Reynal, de quien tuvo muchos retratos pintados por el gran sigalar á las dicitas personas. Después de haber oviado con humoso encargo, le recibió la Reyna con gran placer y satisfacción por el recibo con que le había descompenado, como lo acreditaban las cartas que la presentó de los mismos sujetos á quienes había retratado, que le regalaban medallas de honor con un medallón de oro, y otras raras ulhajas.

No sé el motivo que tuvo Beek para separarse del servicio de la Reyna Cristina; pero sí que le pidió licencia para volver á su patria: que se la negó por lo que le estimaba; y que con ocasion del viaje que hizo S. M. á Francia, le permitió diese una vuelta á Holanda, con obligación de volver dentro de pocas semanas. Para que nunca cumpliera á pesar de haberle escrito la Reyna desde París. Se estableció Beek en el Staya para disfrutar sus riquezas, donde falleció repentinamente el día 20 de Diciembre de 1656, no sin sospecha de haber sido envenenado.

Pinto los retratos por el gusto y estilo de sus maestros, con tanta facilidad y ligereza, que estando con él retratando á Carlos I en Londres, le dijo: "Per Dios, Beek, que parece pintas corriendo la

pesta. En uno de los viages que hizo de orden de la reyna de Suecia, pasó por Roma y se inscribió en el catalogo de los individuos de la Junta o academia que tenian en aquella capital las pinturas del Noee, quienes se pusieron al norte de Cetus de oro.

Adam Pynaker

Murió el año de 1625 en la aldea de Pynaker, que está situada entre las ciudades de S. Martini y Delft. Se ignora quienes fueran sus maestros, en Holanda pero nada que sabía muy poco para decirlo, ni que viviera muchos años en Parma estudiando el antiguo, observando la naturaleza y copiando de las obras principales de los grandes maestros. Volvió a su patria muy joven, y aprendió de las pinturas de su gran talento y gusto en pintar pequeñas obras con mucha atención de los edificios, de edificios con columnas, por representacion de castillos, de pueblos, de puertos de mar, de campiñas y cascadas con que ganó mucho dinero. Como todas sus obras fueran de pintar después a los Señores y señores, por lo que se acabo aquella materia, pero se continuó en Leyden con gran estimacion el capto de operas de Pynaker, que representaban un pais de inmensa extensión, en el qual se ve una zona de triumphe con una multitud de figuras bien distribuidas y

agrupadas, de excelente colorido, y tocadas con delicada mano. Distinguió la diferencia de los árboles, de los edificios, de las plantas y de los terrenos, y la variedad de sus formas y colores representó el vapor de la atmosfera en los cielos y en las montañas con degradacion de luces y de figuras en sus distancias. Falleció con gran reputacion el año de 1673, y sus obras están repartidas en los gabinetes de los aficionados de Holanda, especialmente del Príncipe, Leyden y Dort.

Aldert van Everdingen

Hermano segundo de Cesar Everdingen, de quien se habló en el capítulo anterior, nació en Almuer el año de 1625. Comenció a aprender la pintura con Romanus Severij, y siguió con Pedro Molyn, a quienes se averiguó después. Fue casi general en todos los generos, pues pintaba paisos con figuras y animales, marinas con embarcaciones, tempestades con horror y espanto. Confundía las olas del mar con el horizonte, y las estrechaba contra los riscos. Sus paisos son alegres, y agradables: figuraban venas de cerros que se pierden en las montañas, y otras que no los pierden los rayos del sol, pero con hermosa ideología cascadas, que son la admiracion de los inteligentes. En un viage que hizo al Baltico dibujó varias vistas de puertos

y edificios, como que enriquecidos son obras.

En Eversingen inmensables en el trabajo y pronto en la ejecución. Deseo muchos cuadros que son muy apreciados por su gracioso colorido, y por el buen gusto y corrección de sus figuras y colores animados, que siempre aprenden del natural. Era sujeto de arregladas medallas y buenas esculturas; y dice Mr. Descaamps que mereció por su piedad ser Diácono de la iglesia su reformada. Falleció en su patria el año de 1675. Se conservan sus obras en el Haye y en Rotterdam. Dijo era hijo de dos buenos pintores.

Henrique Pokes

Nació en Rotterdam el año de 1621. Su padre Martin Pokes era barrero, y por la puntualidad con que desempeñaba la conducción y entrega de los encargos que llevaba desde Rotterdam a Dort, le llamaban *Lof*, que equivale a *caridadoso*. Sobre nombre que ganó al hijo, con el que fue más conocido, que por su apellido.

Estudió en la pintura con David Teniers, cuyo estilo siempre amó, y copió con Francisco Breytenberg, que pintaba conversaciones de mesas, mesas, sillas de colorido del primero, y el modo de componer del segundo, y así consiguió que se sos-

tuésen en obras al lado de los de sus dos maestros. Parece increíble que un pintor de buen merito, y acreditado en su país, hubiese desamparado a su padre en el trabajo y ejercicio de llevar y traer en su barrio los trapos de la casa; así lo hizo con la misma puntualidad que su padre, pero sin abandonar los pinceles en los ratos de descanso, hasta su muerte acaecida el año de 1682. Algunas de sus obras siempre de asuntos vulgares, existen en los gabinetes del Haye, de Amsterdam y Paris.

Cornelio de Manu

También vino al mundo el año de 1621 en Delft. No cuenta con quien aprendió a pintar en Holanda, pero sí que estuvo un año trabajando en Paris, y después en Florencia, donde se hubiera referido más tiempo, si no fuera por el deseo de ver a Roma. Estuvo mucho rato en esta capital del arte estudiando las maravillas del arte. Se trasladó a Venecia, donde no le faltaban protectores y obras que pintar, pero desechó muchas por que se ocupaba en copiar a Tiziano, y a otros celebres coloristas.

Al cabo de nueve años de ausencia, volvió a Delft, y fue bien recibido de todos sus paisanos. Perdió allí mucho y bien, y falleció con general sentimiento el año de 1706. El cuadro grande que

dejo en la Sala de los Cirujanos de Delft, y representa los que vivian allí en su tiempo y a los medicos es una prueba de su valor, y de su gran merito. Se pintó por el estilo del Ticiano con su buen color, con buena composicion, y buenas valies attitudes, y exacta semejanza. Otra, tambien de su mano, se conserva en las casas particulares de aquella ciudad.

Gerbrandt vander Leekhout

Discipulo de Rembrandt, vino al mundo el año de 1621 en Amsterdam. Los grandes progresos que hizo en el arte de su maestro, le acreditaron sobremanera, especialmente en los retratos en pie y del tamaño natural por ser muy precisos, y estar pintados con gran fuerza y mana de color. El que hizo de su padre, que era platero, admiró al mismo Rembrandt. Pero Gerbrandt gustaba mas de pintar historias, en lo que sobrepuso a los demas profesores de su tiempo, por su riqueza y bien ordenadas composiciones, y por la variedad de los caracteres y fisonomias de las figuras, y de sus maravillosas attitudes, imitando en todo a sus maestros. Murió el año de 1674. Sin embargo de que estan en las colecciones y gabinetes de los reyes de Francia, del Rey de España, y de Amsterdam.

Manuel Murant

Debió su nacimiento a la ciudad de Amsterdam, acaecido el año de 1622. Supo aprovecharse siendo joven de las lecciones, dirección y obras de Felipe Wouwermans. Llevó varias provisiones de la Francia, sin fijarse en ninguna ciudad, pintando mucho y con credito. Tornó a Holanda, y se estableció en Leerdam de la Frisia, donde fue muy estimado, estuvo siempre ocupado, y falleció el año de 1700.

Representan las obras de Murant, insectos, abejas, y otras vistas de Holanda, murallones, castillos arruinados, y estan pintadas con tal arte y delicadeza, que se pueden ver con las piedras y los ladrillos de que se componen, y con tanta proligidad, que son comparables a las del celebre Vanier Heyden. Todo sin fauor a la armonia de los colores, y el claro obscuro. Se conservan algunas con aprecio en Amsterdam y en Dort.

Jacobo vander Does

Tambien debió su nacimiento a Amsterdam el año de 1623. de una familia pobre. Su padre era un mercader de Holanda, y su madre una holandesa. Su padre le enseñó a leer y a escribir, y él se dedicó a la pintura, y se dedicó hasta poderse en estado de trabajar solo, y de poder mantenerse con sus obras. Fue vecino y

un años de edad se fue Paris, y de allí a Roma, donde encontró otros jóvenes de su país, que estudiaban la pintura. Se llevaron a un lugar y las satisficieron el hambre, por que tenia que comer. Viéndose en tan miserable situación sortó plaza de soldado en uno de los regimientos del Papa, lo que dio motivo de risa a sus amigos y paisanos por su mesquidilla talla, y de compasión, se resolvieron no abandonarle, y le condujeron a la ciudad de Anagnina que allí tenían y le pusieron al nombre de Teodor.

Comenzó a estudiar a ordenar sus estudios copiando con el lapicero en la mara quanto veia y se cazaba dentro y fuera de Roma, sea a flor de sus tercias. Y como le hubieron agraciado mucho con Tomas del Bamboccio, se delicia a imitarle, lo que le fue a conseguir en la pintura, pero no en su trato y amabilidad. Ingresó al beneficio de sus compañeros, que le mantenian y le proporcionaban trabajo, se separó de ellos creyéndose superior a todos. Destacado y advenido se volvió a Amsterdam, y se casó en el Staya con Margarita Boersers, muy aficionada a la pintura, y que dibujaba muy bien, de la qual tuvo cuatro hijos y murió el año de 1668. Sin embargo en extremo rica muerte y la pérdida de sesenta florines de renta vitalicia, que gozaba la difunta.

Puedo contar años en tan triste estado, que se le pasó en una total inercia y abollamiento pudo lograr la plaza de secretario de Sluven, cerca de Amsterdam, con cuyo pequeño producto y el de sus obras volvió en sí, y volvió a casarse. Faltó por ejemplo en quitar, viéndose segunda vez, y falleció el año de 1673.

Su humor melancólico le puso intratable en la sociedad. Solamente Carlos Le Terrier era el único que le podía tolerar. Vivian juntos, y juntos pintaban, sin embargo de ser tan opuestos en el genio, en el gusto y en el estilo. Le Terrier siempre alegre y contento en el trato y conversacion; y Vander-Does, sombrío, adusto, y fastidioso en las palabras; aquel desagradable en las firtas; y este brillante en el colorido. No obstante los prosos de Jacobo eran pintados con gran inteligencia el claro-oscuro; y sus figuras, cabezas y carnes con tanta propiedad que pocos pintores le igualaron en este género.

Teodoro Helmbreker

Fue su nacimiento en Harlem el año de 1624. El padre, que era organista, no pudo conseguir que su hijo se aficionase a la musica. Su vehemente inclinacion a la pintura obligó a que el padre le llevase a la escuela de Strabber, profesor muy acreditado en aquella ciudad. Contrajo en ella el joven Teodoro estrecha amistad con Pedro Vander Fauf, conocido con el

sobre nombre de Sely, y el quien se trata en su arriunto del Tomo III de esta obra, al folio 335. Ambos hicieron grandes progresos, y fueron después muy estimados sus obras.

Después de la muerte de Grabber, comparó Helmbreker las de los mejores artistas con las de la naturaleza, y se formó un estilo muy conforme a las máximas de esta principal maestra. Muerto su padre se fue a Sicilia, y halló un proteccion en Venecia en el Senador Sorrento, quien le proporcionó como que le dieron gran reputacion. En Roma le hospedaron y hospedaron los Jesuitas, y le ocuparon dos años. De allí pasó a Florencia y a Nápoles, y en ambas ciudades se hicieron muy apreciables sus obras.

La noticia de la muerte de su madre le persuadió irse a Holanda, donde no quiso establecerse, a pesar de los muchos encargos que le hicieron, y tornó a Sicilia. Pero por algunos se acordó en servir a algunos señores de honor que le encargaron, y fue recibido en Roma con alegría de sus amigos y aficionados. Vivió en poca salud, y murió muy notablemente la admiracion y el precio de sus obras, que compraban con las de Bambocche. La enfermedad de su hijo, su honrada vejez y otros particularidades muy sonoras de su muerte en aquella capital

el año de 1694.

El estilo de Helmbreker es muy parecido al de Pedro de Leor. Pintaba a mucha luz y con buen gusto de color y de claro-oscuro. Era mas acertado en las pincelas pequeñas que en las grandes. Dibujaba las figuras con gracia y exactitud, y tocaba los paisajes con arte y propiedad. Representaba figuras con muchas personas distribuidas en grupos bien ordenados y equilibrados, y reinan en todas sus obras la armonia y el acorde. Son raros en Holanda, no así en Roma y en otras ciudades de Italia. Sin embargo se encuentran algunar en Dusseldorp, Amsterdam y Leida.

Nicolas Berghem

Uno de los mas distinguidos pintores de Holanda honró la ciudad de Harlem con su nacimiento el año de 1624 a pesar de que algun escritor fijo, habia nacido en Amsterdam. Empezó a dibujar y pintar con su padre Pedro Klaasze, pintor de confituras, vasos de plata, ó de porcelana, y de otras cosas inanimadas: pasó después alternativamente a las escuelas de Juan van Soyen, de Nicolas Moyart, Pedro Grabber, y de Juan Brunnica Weenix, a quienes aventajó y distinguió con el título de haber sido sus maestros. Prefirió el Caballero Carlos de Moor, que cuando el joven Nicolas aprendiendo a pintar en casa de Van Soyen, entró en ella enfurecido su padre para castigarle, no se por

que travesura, mas el maestro, que le enseñaba mucho, detuvo al padre y hizo á los hermanos discípulos Berg-hem, que significa ó equivale en holandés á Ocultrable: deste entonces le llamaron todos Berg-hem mientras vivió, y ahora es mas conocido por este nombre, que por su verdadero apellido.

Era joven y estaba reputado por un prodigio de habilidad quando dejó los maestros y se puso á trabajar solo, consultando la naturaleza en todos sus efectos. Muerto su padre se retiró al castillo de Bentheim, el qual colocó su estudio, con ventanas al campo, desde donde solo veia pastores con sus rebaños, que copiaba con exactitud y novedad. Se casó con la hija de Juan Willis, fizico paisista, y ella extreme madamente codiciosa, pues no le dexaba levantar la cabeza de su trabajo, ni bñponer se lo que se el ganaba. Así fue que el pobre marido se veia precisado á pedir prestado á sus discípulos lo que necesitaba para comprar dibujos y estampas de los grandes maestros, que se le presentaban, pues era la única bonzacion que tenia para gastar, como fue quando compró en sesenta florines la famosa desolacion de los Inocentes de Rafael de Urbino, grabada por Marco Antonio Raymusardi, con la qual y con otras escogidas formó su numerosa colección, que despues de su muerte se vendió en gran precio.

Habiendo dispuesto M. vander Fulk, burgomestre de Dordrecht que Berghem y Juan Bosh pintasen un cuadro de su respectiva invencion y capricho, ofreció dar á cada uno ochocientos florines, y á demas un premio al que mejor desempeñase el suyo. Berghem representó en un pays monstruoso muchos animales de diferentes especies, con diferentes arboles arboles y plantas; y Bosh admiró igualmente con su bñeno á los espectadores. Presentadas ambas obras al que las havia de juzgar, despues de haberlas examinado con mucha reflexion, dijo á los opositores: „ Señores, vñs me han quitado la libertad de señalar la preferencia entre estos cuadros, por que los considero iguales en merito, y á cada uno se le es digno del premio ofrecido, pues ambos han llegado al termino del arte. ¿ Juicio justo y prudente? que honra al que le profirió, á los dos opositores y al mecenas, quien dió igual premio con generosidad á cada uno de ellos.

Justo van Huissum discípulo de Berghem refiere que su maestro miraba y componia sus obras cantando, de modo que daba á conocer el poco trabajo y ninguna aplicacion que le costaba. Perdía rarisimamente algunos horas seguidas por la mañana con mucha facilidad. Antes de concluir su obra,

ya estaban vendidas: tal con el anhelo de los aficiona-
dos con que se las arrabataron, y tal el aprecio que
hacian de ellas. Vivió tranquilo en Berlem, disfru-
tando la estimacion de todos sin perjuicio y
de los extranjeros que le hacian mil encargos,
hasta el dia 18 de febrero de 1683 en que murió
con general sentimiento, y fue sepultado en la
iglesia occidental de la misma ciudad.

El estilo de Berghem es excelente por que pinta-
ba con admirable facilidad. Variaba su composicio-
nes hasta el infinito, y no se puede ir mas allá en
en la belleza del color, en la inteligencia del claro-osc-
uro, y en los toques con que están pintadas sus
obras. En todas ellas hay grandes masas, sin que las
cosas mas menudas interrumpian la armonia. Na-
da se apreciaba, la mas pequeña pedreruela está
acabada, como si fuese un objeto muy importante.
Sus figuras y sus animales están dibujados con
la mas escrupulosa correccion, y pincelados y tocados
con gran delicadesa. Sus tablas y lienzos ocupan
un sitio muy distinguido en los gabinetes y co-
lecciones de Dusseldorf, Bruselas, el Haya, Dort,
Amsterdam, Rotterdam, y de otras ciudades de los
Países bajos, de Francia, Italia, y es creible que ha-
ya alguno en el real Museo de Madrid, que no se pre-
senti el publico hasta que está arreglada la Sala de los

pintores Alemanes, Flamencos y Holandeses.

No es Berghem menos celebre que en la pintura
en el grabado de agua fuerte. Sobó con summa
gracia pintoresca y libertad gran parte de sus di-
senos e invenciones. Se cuentan cincuenta y tres
las laminas que dió a luz. Solo conserva tres es-
tampas suyas, con marcos dorados y cristales como
si fuesen placas de cristal: tal es la estimacion que de ellas
hago por su merito, por su originalidad y por su
rareza en España. Representan asuntos pastoriles
y campesinos con animales que parece, vacas, balen,
relinoban y reduccion de cada uno en su especie. Es-
tán marcadas con una cifra J. La C. a la inicial
de Claras, sin duda de Nicolas. La B. de Berghem,
y la F. de feist.

Tuvo varios y buenos discípulos de quienes se
hablará en su lugar.

Juan van Everdingen

Natural de Alameert, hermano menor, y
discípulo de Cesar, que tiene articulo en este tomo
al folio 132. Se distinguió Juan en representar
objetos inanimados con gran propiedad, como fue
procurador de la ciudad por las pocas obras, por las
quales son mas apreciadas de los conoedores. Al fin
de su pintura para exonerarse del todo a la chi-
cana de los pleitos, que no le dio con buen nom-

breve como los pináculos.

Pablo Potter

Descendiente de ilustres familias, nació en Enkhuysen el año de 1625. Fue su maestro Pedro Potter, pintor mediocre, su padre y residente después en Amsterdam, donde gozaba el derecho de ciudadano. A los quince años de edad eran muy apreciadas sus estudios y producciones, que gran sabían los inteligentes entre las de los grandes maestros. A fin de poder pintar con libertad desgo a su padre, y se fue al Haya. Se alzó pronto a la casa del celebre arquitecto holandés, Nicolás Balkenende, con quien contrajo estrecha amistad, y ^{como} cubiere este una hija muy hermosa se enamoró de ella, y la pidió al padre. Balkenende se la negó, por el empuje de la honradez y habilidad de Pablo, creyendo que era artista, que no pintaba sino bestias, ^{con la hija} de mediana casta, de un arquitecto tan acomodado como él. Potter sin enfadarse, habló a los principales sujetos de la ciudad, que le vitameaban y protegían, y desengañaron al arquitecto del error en que estaba. Se efectuó el matrimonio el año de 1640 a satisfacción y contento del suegro y el yerno, y con gran utilidad de ambos, por cuando los dos bien reputados en la corte, unidos en

misma reputacion los produjo muy enorgos y obras que los que podian vacacionar.

Potter era mozo de trato amable e irreprehensible conducta; estaba muy estimado en la sociedad, por estas circunstancias y por la de su habilidad. Mas de una le visitó el Principe Mauricio de Orange, quien gustaba verle pintar, y oírle hablar. Lo mismo hacian los Embajadores extranjeros, a quienes convidaba en sus conversaciones con soltar de la mano los pinceles.

Por este tiempo le encargó un cuadro a su arbitrio y capricho la devota Princesa Emilia, condesa viuda de Tolms. Potter le torrió con empeño y quiso hacer una cosa extraordinaria, y superior a todo lo que habia pintado hasta entonces; y representó una vaca meando. Pensó un cortesano, que visitaba frecuentemente a Potter en su estudio, haciendo del honesto, dijo a la Princesa que el asunto del cuadro no era decente para el sitio, que se le habia preparado en su gabinete, antes de colocarse en el y después de concluido, se dieron secretas disposiciones para deshacerse de él. Cien años muchos años en la familia de M. Mussart, regidor de Amsterdam; después en casa de Van Biesum tratante en pinturas, quien

le vendió en dos mil florines á M. Jacob van Stock. Este rico aficionado le cobró un gran estima-
simo en su colección en frente al mejor que ha-
bia pintado Serardo Douw. El Sr. Potter era entonces
muy celebrado y conocido por el nombre de la Vaaca
que med.

Potter tenía suficiente talento para descubrir
se de las asechanzas que le armaban los envidio-
sitos en aquellas cortes, y se huyó á Amsterdam
bajo la protección de M. Teulp, donde pronto se
era gran ciudad. Se fijó en ella el año de 1652,
y pintó muchos grandes y pequeños lienzos para
de su protector, quien llegó á poseer casi todas
sus obras.

El Sr. Potter infatigable en el trabajo. Dormía todo
el día con la cabeza, y por la noche con luz artificial.
Solía pasear en el campo por las tardes, llevando con
sí un libro en blanco, en el qual dibujaba todo
que le interesaba para sus composiciones. Al-
gunos de estos libros son parte de las colecciones
de los curiosos holandeses. Sin continua aplica-
ción debilitó su salud. Murió joven el año de
1654 á los veinte y nueve de edad, y su cadáver
fue sepultado en pompa en la gran capilla de
Amsterdam.

Sus pinturas en pequeño son mas estimadas que

las grandes, por que se igualó en las pequeñas á los
grandes maestros de su nación. Dibujaba las figu-
ras, los caballos y los demás animales domesticos
con suma perfeccion, imitando en esto, en el estu-
dio, en la suavidad y suavidad, y en los toques
delicados, á Wouwermans y á Carlos Du Jardin.
Por esto son tan apreciadas en Holanda, y se
custodian en los gabinetes del Staya, de Rotterdam,
de Amsterdam, Dort y Paris.

Grabó el aguafuerte con facilidad y blandura
sus propios diseños. Se asegura que no dio á luz
mas que diez y ocho luminarias, por lo que son
raras y apreciadas sus estampas. Solamente con-
servo una, que figura dos vacas: la primera son
vista y vista por el toro con la cabeza inclinada á
el lado derecho, y la segunda en pie, en contrada, por
que se mira por las arrias, y hace buen contraste
con la otra.

Guillermo van Drilenburg

Nació en Venecia el año de 1625 de honesta familia.
Aprendió á pintar por diversion con Abraham
Bloemaert. Se debió después á hacer peises por
el gusto de Juan Botte, á quien hubiera llegado
á igualarse si hubiese tenido el mismo colorido de
este maestro, y un toque tan fácil como el suyo.
Drilenburg, dice su discípulo Houbraken, era

muy laborioso: los que pasaba en el invierno por las noches sus obras en pequeño, y las acababa por el día. No sabía de caso en un mes, sino sobrar los pinceles. Pasaba después tres o cuatro días con sus swaches en un ventorrillo comiendo y bebiendo con sus amigos, y consumiendo alegremente lo que había ganado el mes anterior. Se estableció más adelante en Dordrecht el año de 1668, donde fixó su escuela y dio lecciones a Stoubraken. Es lo único que se ha podido averiguar de su vida.

Jacome La Vecq

Natural de Dordrecht y discípulo de Pieter Brant. Llegó a imitar su estilo y gusto con tanta perfección, que se expresaban en sus obras con las del maestro. Después de muerta su padre se fue a Paris, donde trabajó mucho, desechó su primer estilo, abandonó el pintar historia y se dedicó a retratar, por el gusto de Juan de Baen. Sus obras en este genero son muy inferiores a las que pintaba quando salió de la escuela de Rembrant, pues estaban en el número de las que se atribuyen a este gran pintor.

Tornó a Dordrecht después de haber vivido alegre y estimado en Paris. Se estableció en su

patria, y falleció en ella el año de 1674.

Houbraken, que entró en su escuela después de la muerte de su maestro Drillemburg, refiere la siguiente anecdota. Habiendo sido llamado a La Vecq a Sedan para retratar a un arzobispo eclesiastico, muy rico, quien entre otras cosas le dijo, le había retratado antes un pintor flamenco, y que no habiéndole agrado el retrato, mandó ponerle en el desván. Luego La Vecq le suplicó le permitiera verlo. Qual fue su sorpresa y admiracion, quando después de haberle sacado el polvo, se encontró con una de las mejores cabezas que había pintado Van Dyck. La Vecq quedó confuso y temeroso no ser ruzado; pero gracias a la ignorancia del eclesiastico, el retrato de Van Dyck volvió al desván, y el de La Vecq se colocó en el sitio principal de la casa. Algunos exemplares como este he visto yo en Sevilla y en Madrid.

Samuel van Hoogstraeten

Otro discípulo de Rembrant, que también nació en Dordrecht el año de 1627. Teodoro su padre le enseñó los elementos de la pintura, y Rembrant le perfeccionó en ella. Luego que salió de su escuela, se dedicó a retratar con tono fuerte, y agrado a algunos aficionados de Dordrecht y de Amsterdam.

que le ocuparon con encargos. Animado con una vehemente emulacion hizo rapidos progresos. Se visitaba a los demas profesores con el fin de igualarse a ellos en lo que trabajaban. Quando veia las obras de un paisista, o de un pintor de animales, se encandecía, y no paraba hasta que conseguia el fin de aventajarse a ellos. Lo mismo hacia con respecto a los que pintaban flores y frutas, y asi consiguió ser general en todos los generos.

Fue a Viena y presentó tres obras suyas al Emperador en presencia de la Emperatriz, del Rey de Ungría, y del Arzobispo de aquella Silesia. Representaban el venuto de un gentil-hombre, la coronacion de espinas del Redentor, y una exacta y pintoresca imitacion de obgetos inanimados. Agradaron mucho los dos primeros lienzos: mas el tercero sorprendió al Emperador, y dijo: Este es el primer pintor que me ha seducido con su magia: para castigarte guardo tu lienzo, que mandé pagar con generosidad. Pocos dias despues otros del mismo genero, que le arrebataron de las manos, y ven- tó como quisó.

Pero su gran genio no le permitia seguir pintando bayarelas. Volvió a la historia, y a los

versos, ansiando siempre por pasar a Italia. El Emperador le protegió y le puso una cadena de oro con su medalla del mismo metal. Se fue a Roma, y no dexó cosa alguna de las que tanto deseaba ver, que no estudiase. Pero no vido mas del entenis que tela gloria, no se detuvo allí todo el tiempo que debia estar, y se trasladó a Inglaterra, donde ganó mucho un buen credito. Se volvió al fin a su patria, rico de bienes e fortuna, y vivió con arroyo y con utilidad de aquella ciudad, ilustrandola, y de la Escuela Batava hasta el año de 1678 en que falleció, rodeado de buenos discípulos.

Houbraken, que fue uno de ellos, dice: que jamas hubo un hombre mas apropiado para enseñar que Samuel van Hoogstraeten, por que además de su gran talento e instrucion usaba de una gran paciencia y moderacion para manifestar con claridad y soltura a sus discípulos lo mas oscuro y metafísico del artem, que explicaba. Previene el peligro que se ha en introducir figuras alegóricas en las representaciones históricas, y aconsejaba la economía en las episodias, pues todo debien concurrir a una sola accion. Todas las lecciones que daba a sus discípulos, fueron en adelante leyes invariables, fundadas

sobre la razón y la naturaleza.

Era *Wasseraer* el sabio de su tiempo en Holanda, el más literato y el mejor poeta. Su tratado de la *Pittura* es muy celebrado de los profesores y de los aficionados inteligentes; también lo son de los sabios los dos libros, que compuso, e intituló el *Mundo instruido*, y el *Mundo vago*. Sus versos de la Descripción del viaje que hizo a Italia y otros escritos manifiestan su gran talento, su juicio y profundo conocimiento de las bellas artes de las buenas letras y de la poesía. Tenia arreglada las horas del estudio y del trabajo. La *Pittura* era su principal ocupación, que alternaba con el descanso y recreación de la lectura. Algunos pintores envidiosos trataron de criticarle; pero los confundió con desseo y modestia, respetando la justa crítica, y despreciando la ignorancia y las calumnias.

Acertaba en todos los generos de pintura. Ordenaba los asuntos con vino y filosofía. dibujaba las figuras con corrección, expresaba las pasiones y daba movimiento á las actitudes. Se conservan con frecuencia sus colores, pero los entes se ven en un algún punto de la pabeta. Es muy ponderado el cuadro que pintó para la casa de Moneda de Dordrecht: representa los principia-

les directores que hubo en ella en sus tiempos.

Estan bien situados y son muy parecidos.

N. Ossebeeck

Nació por este año de 1627 en Rotterdam, y residió muchas años en Italia, donde se conservan la mayor parte de sus obras con gran estimación y algunas pocas en los gabinetes de Stobanha. Se acercaron en el estilo á las del *Caravaggio* á quien se quiere mucho imitar, sino fue en el dibujo. Sus bellas piezas eran historiadas con figuras, cubellos y otros animales. Representó en unos grupos y cascadas, y en otros ruinas, seplios y otros terracados monumentos. También solia pintar fiestas moradas y otras concurrencias en entras muchas figuras. Todas sus obras tienen fuerza y vigor de claro-oscuro por el gusto de los Italianos, pero eran concinidas como las de los flamencos y holandeses. Se ignora el año y pueblo de su muerte.

Mateo Withoos

Nació el año de 1627 en Amersfort, ciudad de la provincia de Utrecht en Holanda. Desde la cuna manifestó su inclinación á la pintura. El celebre Jacobo van Kampen, pintor y arquitecto, observando sus bellas disposiciones se ofreció á educarle e instruirle en su escuela. Después de seis años

bien aprovechados que estaba en ella, baxó otro maestro más sabio, qual fue la *Reverendissima*, que le enseñó el modo de manifestar su genio, sin necesidad de ir á *Italia*. Pexo el ansia que tenía *Witthos* de ver las obras de los principales maestros del arte, le impelió á emprender el viage en compañía de *Otho Marcellis*, *Henrique Franck*, y de otros jóvenes pintores, pintanos y amigos suyos. Llegaron con felicidad á *Roma*, menos uno que murió en el camino, é inmediatamente buscaron los preciosos modelos para estudiar, y maestros que les enseñasen.

Como *Witthos* era el más adelantado en sus estudios de hallar protección en el *Cardenal de Medici*, á quien agrataron sus obras, y le compraba á buen precio todas las que pintaba. Dos años estuvo en aquella capital sin dejar ademas de estudiar todo lo que podía, despues de ganar lo necesario para su manutención. Parado este tiempo volvió con *Marcellis* á su país el año de 1650. Pero temiendo que el exercito francés se acercase á *Utrecht* se fué á la *Hollandia*, y se estableció en *Hoorn*, para poder trabajar tranquilamente. Allí pintó muchas obras de caballete, que los ricos aficionados llegaron á pagarle por cada una quinientos y seiscientos florines.

Temor laboriosa, amable, y de otras excelentes qualidades, que vivia retirado, sólo con su familia y discípulos, huyendo de visitas y concurrencias, como lo executan los varones prudentes en tiempo de opiniones y partidos. Mas en otros años antes de su muerte fue atormentado con agudos dolores de gaza, que le privaron el uso de las manos y le consiguieron el de los pinceles y lapiz. Falleció en *Hoorn* el de 1703 á los setenta y seis de edad. Era su principal habilidad representar toda suerte de plantas, flores, insectos y reptiles con tanta verdad, que lo parecen.

Henrique Grauw

La ciudad de *Hoorn* en la provincia de la *Westfria* una de las de las de *Hollandia* se hizo memorable por haber nacido en ella *Henrique Grauw* el año de 1627. Sus ricos padres no se opusieron á que aprendiese la pintura; el conarario le buscaron el mejor profesor de aquel país *Pietro Trebbec*, para que se le enseñase, quien le supuso sobre los buenos principios. Pero despues á la escuela de *Jacobo van Kampen*, en que estuvo ocho años. La reputación de ser el primero y más adelantado discípulo de un acreditado maestro le llenó de obras.

El Principe *Mauricio de Nassau* le encargó pintar

cuatro asientos en la capilla de la casa del Bosque, cerca del Hayas; lo tuvo con tanto respeto que mereció grandes elogios de los inteligentes. Otras obras le mandó pintar en segunda el Principe, que le dieron fama y utilidad, pero como le estuvo mas tiempo de lo que el quería en aquella casa, estuvo incomodado, pues solo sufría por ir a Teulda.

Se embarcó el año de 1648 para Sienna, y de allí siguió a Roma. Visitó todas las maravillas del arte con el lápiz y el pincel en la mano. Dibuja el antiguo, y copió muchas de las mejores pinturas modernas, procurando reformar el estilo y gusto de su país. Habiéndole visto un día el Poussin estar copiando uno de los bellos cuadros de esta clase, le dio un golpecito en la espalda, y le dijo: „jamás he visto ningún holandés que prometa tanto.“ Expresión que le animó sobremedera, y le aumentó notablemente la aplicación al estudio. Tres años estuvo en Roma, y al cabo de este corto tiempo volvió a Holanda ocupado en las grandes máximas del arte, y rico de diseños y bosquejos que había hecho de lo mas excelente que halló en aquella capital.

Se estableció alternativamente en Amsterdam y en Utrecht hasta el año de 1672, que se fixó en Dorn

y despues en Mennaert, donde murió joven. Gros pintores hubo tan zelosos de su reputación, trabuñando mas y mas por merecerla. No sabía de su obrador: hablaba poco, y nada de asuntos políticos, era muerta de la inmediación en que se hallaban los exercitos franceses. Era grande y noble en componer un asunto, diestro en la colocación de las figuras y de los grupos, y fácil en la ejecución. Sabia dibujar el terreno, y escoger sus naturales y expresivos accidentes: tenía buen colorido italiano, y vestía las figuras con pliegues anchos.

N. Roestraeten

Nació en Harlem el año de 1627 y aprendió allí a pintar con Francisco Hals, celebre ornataca flamenco, de quien fue en adelante yerno, y el mejor discípulo de su escuela. Esta circunstancia le dio fama y reputación en Holanda. Quiso probar si los conseguiría en Inglaterra como su amigo Sely, y se fue a Londres, donde este le recibió con alegría, quando disfrutaba gran prosperidad y fortuna. El júbilo y la alegría de Sely solo duró mientras no vio un retrato que pintaba su amigo Roestraeten, qual le dejó parado, viendo, que con su habilidad en aquel género Negaría a permitirle de la altura y estimación que tenía en aquella corte. Pero habiendo observado

despachos que su amigo era general en los demás
 generos de pintura, tomó alientos, y se habló con
 vigor y sencillez en estos terminos. « Querido
 « Proestraceten: tu eres superior á mi en representen
 « tar todo lo que quieros, por que estás dotado
 « de un talento extraordinario, y de una fuerça
 « de voluntad que yo no tengo. El de retratar es el úni-
 « co con que sostengo aquí mi buen nombre y
 « fortuna: desuete de retratos y pinta todo lo
 « que quieras. De este modo no nos perjudicare
 « unos uno á otro. Serémos amigos como has
 « sido ahora, en lugar de ser contrarios. Yo te pro-
 « meto hacerte conocer en Londres: celebrare
 « tus obras como merecen, y si pidiere que se
 « despachem con estimacion y á buen precio. »
 Se aceptó la proposicion: se observó con pun-
 tualidad por ambas partes, y las obras del
 Proestraceten se vendieron á cuarenta, cincuen-
 ta y mas libras esterlinas cada una. Con lo
 qual vivió rico y distinguido en aquella corte
 hasta el año de 1698 en que murió.

La envidia y el temor de Lely á la Inglaterra
 de muchos y bellos retratos de Proestraceten, que pin-
 taba maravillosamente un buen dibujo, colorido y
 semejanza: pero le ha provisto de otros muchos ena-
 dos de gran merito. Representaba Proestraceten con

unos propiedades, vasos de oro, plata, nacar y
 porcelanas, y baxo-relieves de marmol, con tanta
 dexteridad que era preciso tocarlos con la mano pa-
 ra desimpresionarse de la ficcion. Sordus posee
 con aprecio la mayor parte de las obras de este
 profesor.

Henrique Verschuurring

Nació en Forum el año de 1627. Su padre ca-
 pitan de infanteria, viendo la exelencia de su hijo
 le dedico al dibujo, y le buscó para maestro á Thier-
 ry Govertz pintor de retratos, quien le enseñó has-
 ta la edad de trece años. Para después á las escuelas
 de Juan Both, que residia en Utrecht, con quien
 adelantó mucho los seis años que estudió en
 su lado. A los veinte se fue á Roma, concurreo
 con particularidad á la Academia: dibujó con
 aplacion las estatuas y baxo-relieves antiguos,
 las ruinas de arquitectura y otros monumen-
 tos.

Lo mismo hizo en Florencia y en Venecia. Su
 talento y buena conducta le acreditaron en
 todas partes. Quando poseia todos los generos
 de la pintura, y comenzaba á sobresalir en la
 historial, se unió solamente á representar batallas
 para lo qual hizo un estudio muy profundo sobre los
 caballos. Despues de haber corrido toda la Italia

dió la vuelta a su patria. Pasó por la Suiza y por la Francia, y habiendo encontrado en París al hijo del Bourgomaestre Marsereen, que iba a Italia, le acompañó, y Verschuuriny volvió a verse segunda vez en Roma con sumo placer de sus amigos. Permaneció allí ocupado tres años, y al cabo de los ocho que vivió en Italia, tornó a Holanda. Llegó a Soruom el año 1655, donde se entregó del todo a pintar batallas, cuyas obras le dieron gran reputación.

En 1673 se fue al ejército de Holanda, en el qual dibujaba todo lo que sucedía diariamente en los campamentos, ataques y sermas accioneras, que después pintaba en lienzos, y como había aprendido también la táctica militar, y las evoluciones, no omitía ninguna particularidad. Mereció Verschuuriny por su talento y por sus costumbres la estimación de sus paisanos, los que le nombraron Bourgomaestre de su patria. Distinguióse que aceptó un reconocimiento, pero con la condición de que le obtiene el ejercer la pintura, quando se le permitieron las obligaciones del empleo.

Presiado a embarcarse para el buen desempeño de él, cuando en el mar se levantó de repente una horrible tempestad que llevó la embarcación por

aguas más allá de Dordrecht, donde la estrelló contra las peñas, y pereció toda la gente que estaba en ella, incluso nuestro pintor Verschuuriny primer magistrado de Soruom.

Huba dibujado y pintado mucho: tenía una imaginación viva y fecunda. Todas sus obras manifestaron los estudios, que había hecho en Italia. Representan ruinas de arquitectura, abrevaderos de cubillos, ferias de Italia, batallas, sorpresas de ladrones, y pillajes de los soldados en las aldeas. La mayor parte de estas cosas se conservan con gran aprecio en el Reyno, en Dordrecht Soruom y en otros pueblos de Holanda.

JACOBO VANDER ULFT

Otro pintor y Bourgomaestre de Soruom, que nació en el mismo año de 1627. No se sabe quien fue su maestro, pero sí es cierto que no estuvo en Italia, sin embargo de haber representado en sus obras objetos y situaciones de los abispos de Roma, por haberlos copiado de dibujos y estampas originales de esos príncipes.

El estudio, que tuvo en la química, le sirvió para adelantar en un genero de pintar en vidrio, descubriendo colores más vivos que los que usaron los famosos Crude. Su talento y arreglado con esta le elevaron a la primera magistratura de su

parcia que desempeñó con integridad y pureza, por lo que se hizo acreedor á los apuros de un gran pintor y se le juzga justificado y recto. Tampoco sabemos el año de su muerte, pero sin vislumbros, que existen en Dordrecht, en el Staya, en Sorsum y en otras ciudades de Holanda, hacen ver qual era su mérito e inteligencia en el dibujo del desnudo, en la composición, en el hermoso colorido, y en el efecto del claro obscuro. Representa con algunos pátalos hermosos de la historia con muchas figuras y entredas asombradas en Roma, vitas de platas, edificios y aparos de una gran ciudad, y de puertos de mar con embarcaciones. La mayor parte de sus asuntos los pintó en Bronzo, cobre, y en cobre, y sirven de adorno en los gabinetes de Holanda y de Francia.

Teodoro vander Schuur

Vio la primera luz en el Staya el año de 1628. Después de haber aprendido los rudimentos de la pintura con un profesor desconocido, se fue á París, y entró en la escuela de Sebastian Bourdon. Con su estudio y aplicación se puso en estado de poder ir á perfeccionarse á Italia. Después y copió con colores en Roma las obras de Rafael de Urbino, de Julio Romano, y de otros principales maestros, con grande aprovechamiento en el dibujo y en el gusto

del colorido italiano. Hallábase entonces en aquella capital la Reyna Cristina de Suecia, quien provida de su merito y habilidad se le encargó su prosecucion, y se ocupó en varios asuntos de importancia, que le acordaron en las ciudades de mar y entre los profesores mas inteligentes. Los de la Junta del Norte, sus paisanos, le arrastraron á ella y le quitaron el nombre de Amstad, por que era de todos muy amado. No obstante el deseo de volver á su pais, le preció á buscar una residencia tan útil y lucrativa, y entró en el Staya el día 11 de Julio de 1665, con los estudios de los y dos queijos que habia trabajado en Italia. Fue recibido con júbilo en la Academia de Pintura de aquella ciudad, y comenzó á pintar con grande credito. Entre las grandes ^{obras} que entonces executó, fue la bauta de la Sala de los Bombreros en la casa capitular, personificando la Justicia, la Fuerza, y la Moderacion, que se coronó de gloria. Pintó en otra sala los oficiales vivos del año 1675, y ganó con otras para el Ayuntamiento de Mústich.

Obtuvo después el empleo de Tesorero del Exército holandés, y entró en otras empresas públicas, de las quales no salió tan bien, como esperaba, por lo que volvió á tomar las pinceles. Representó el año de 1698 en el salon de la Asamblea de los Estados ge-

novales de Holanda, sus siete Provincias en
 forma de matronas, que se distinguen por sus
 vestidos de armias y atributos, acompañadas de
 muchos genios de varias figuras alegóricas. Entre
 algunas otras asuntos en la misma iglesia del
 Hayas, que se interrumpió con juicio e inteligencia.
 Fue Director y leonó varias veces de la Aca-
 demia de aquella corte, dibujando, pintando y escri-
 biendo a los discípulos con destreza y exactitud
 hasta el año de 1705 en que falleció. Todas sus
 obras participan más del gusto italiano que del
 holandés. Discipulo mucho, y sus obras son muy
 estimadas de los que forman colecciones. Enten-
 día bien la arquitectura y la perspectiva. Son
 muy interesantes sus escenas, por que están en-
 riquecidas con ruinas de la antigua Grecia, que
 figuraba como un sabio anticuario y un dis-
 cípulo pintor.

Juan van Hoogstraeten

Hortensio menor y discípulo de Samuel van
 Hoogstraeten, escribió en su artículo, y na-
 tural de Dordrecht, fue recibido en el gremio de los
 pintores de esta ciudad el año de 1643. Acompañó a
 su hermano en Viena, y se ayudó a pintar pa-
 ra el Emperador, quien le estimó y recibió en su ser-
 vicio. Falleció muy joven en aquella corte; y un

escultor amigo suyo le erigió un sepulcro de mar-
 mól en la iglesia de Santa Cruz con un grupo y
 varias otras vicarías.

No quiero omitir un pasage, que dicen, sucedió
 a este profesor, valga por lo que valiere; se volvió
 a lo malos de distracción. Cuéntase, que estando
 encargado Juan van Hoogstraeten de pintar
 un San Pedro en el primer momento de su arre-
 pensamiento después de haber pegado a su hijo
 no Maesera, salió a la calle en busca de algún
 pobre viejo y ciego para que le sirviera de mo-
 delo. En efecto a pocas pasos encontró uno, cuyas
 fisionomía y forma le parecieron muy acoroda-
 das al asunto de que estaba buena resurrección.
 Le llevó consigo a su casa, le colocó en un
 obrador, donde le dejó solo, mientras salió a
 preparar la secretaría para comenzar la obra.
 Mas luego que el pobre se vio rodeado de ca-
 veras, brazos, piernas, calaveras, y trozos de
 esqueletos, se ^{paró en su} asustó sobre manera, creyendo
 que había llegado al fin de su vida, y que su
 cuerpo iba a ser destruido en tantas partes como
 las que estaban allí esparcidas, corrió gritando
 y horriendo a la calle. A las voces y saltos que
 daba se juntó mucha gente, a quien pedía socor-
 ro en el peligro en que se hallaba. Pero enervados

las concurrencias de lo que había visto, se echaban a reír y procuraron tranquilizarle. Juan Van Hoogstraeten, quando volvió a su obrador y se halló con el viejo, volvió a buscarle, mas bien por el deseo de probar lo que le había advertido, que se aporreccharse de su figura; pero habiéndole encontrado con un semblante como borrado y en actitud muy expresiva y opor-tuna para su objeto, le volvió a su casa, y pintó por él un cuadro admirable.

JUAN TENNIST

Por otro nombre Antonio Blankhof, nació en Alemania el año de 1628. Arnolds Teerling y Pedro Schreyding fueron sus primeros maestros; pero como Juan Van Eucdingen, que unió el talento y grandes disposiciones del discípulo, tuvo la gloria de dirigirlo por buen camino a la perfección de su arte, y le envió a Roma.

Lo primero que hizo Blankhof, luego que llegó a aquella capital, fue buscar a los pintores que estaban allí estudiando, los quales le recibieron en su junta o sociedad, y le presentaron al maestro de Juan Maet, que equivale a camarada, por que no pronunciaba dos palabras, sin repetir una. Dado este momento renunció

esta diversion y se entregó enteramente al estudio de los antiguos modelos, con lo que hizo rápidos progresos, y consiguió que sus obras fueran allí muy celebradas, y bien pagadas.

En tan buen estado volvió a Alemania, donde estuvo poco tiempo. Corrió toda la Holanda sin fijarse en ninguna ciudad; y se asegura que volvió segunda y tercera vez a Italia, por el motivo que tenía de andar vagando de país en país. Se embarcó para la isla de Candia, viaje en que dibujó vistas apreciables de varias siemprevivas, costas, y ciudades del Mediterraneo. Con estos trabajos llegó a ser uno de los mejores pintores de marinas, para lo que hizo profundos ensayos y estudios en los aparatos y jarcia de las navios, y en las maniobras de los marineros. Observó los cielos borrascosos, las espumosas olas del mar, que representó un brillante colorido, fiero de oro obscuro y espísimo. Mucho su vida precipitadamente vivió el año de 1670. Sus imitadores de Hambourg y de Amsterdam disputan qual de las dos partes sus venetas, si si como cañones con un la de Alemania sus principales obras.

Bernardo Graat

Nació en Amsterdam el año de 1628. Su tio el ma-

estro Juan le enseñó á hacer su crítica á dibujar, en lo que se adelantó mucho por su extraordinaria aplicación, y gran talento. Truso después el tío se que comenzase á pintar, para lo qual le presentaba cuadros de las principales pinturas, á fin de ir copiando sus colores y tintas. Puso muy luego al discípulo este sistema repetitivo, y adoptó el de salir por las orillas y riberas á observar lo que veía en las nubes y en el campo: y después de haberlo dibujado, volvía á su casa, y lo pintaba con colores y tintas imitando el gusto de la naturaleza.

Las extravagancias del tío y maestro Juan le precisaron á desear su casa y volver á la de su madre. En ella se entregó enteramente á la meditación de la naturaleza, y con una práctica constante llegó á ser un fiel imitador de sus prodigios, y á que sus obras se equiparasen con las de Pedro de Luar. Houbraken y Weyermans refieren, que habiéndose vendido una, reputada por el Bumbuche, según afirmaban los más expertos conoedores, paró un día desenterrado el comprador en un ángulo del lienzo estas letras, *B. Graat fecit.* Lo que prueba hasta qué punto se había igualado este pintor al famoso Luar en los asuntos campesinos y domésticos.

Quiso remontar su vuelo á mayor altura, y trató de pintar historias. Conoció su fuerza en el primer ensayo, y sus desquijos le inclinaron á que prosiguiese, pero se persuadió, que para poder llegar á la perfección era indispensable ir á Roma á estudiar el antiguo y las obras de los grandes maestros modernos. Comenzó á disponer los preparativos para el viaje, y quando estaba pronto para salir, inquietadas y excoñadas entre la madre y los parientes, y más que todo las caricias y sollicitud de Maria Doorn, viuda joven de Juan van Bellenor, que le propusieron por esposa interrumpieron el proyecto, y el matrimonio de Graat se condenó á no salir jamás de su país.

Para compensarle este sacrificio todos sus amigos y compañeros le llenaron de obras y se encargaron, que vagase con elogios de los inteligentes. Reconocido á tantos favores trató de ser útil á la patria, y estableció en su casa una escuela á imitación de la Academia real de Pintura de Paris, en la que se dibujaba públicamente dos días á la semana por buenos modelos. Se le asociaron veinte de los más hábiles pintores de Amsterdam, quienes dirigian y enseñaban con él á los jóvenes. Se estudiaba con aplicación, se con-

regia con Naturas; obedecian los Discipulos con
 inocuidad, y habia conferencias sobre lo se trabajaba.
 Duro quince años esta Escuela hasta la muerte
 de Graat, sucedida el día 4. de noviembre de 1703.

Tuvo pocos Discipulos, por que decia a los pa-
 dres, que lo solicitaban para sus hijos: » Señores:
 » es mejor que Vris dediquen sus hijos a algun
 » oficio en lugar de un arte, tan difícil como este,
 » por que no estando seguros de que han de lle-
 » gar a ser habiles pintores, están expuestos a
 » perecer en la miseria. Solo cuenta que haya si-
 » do bueno Juan Henrique Roos, de quien se
 » tratara en adelante.

El merito de Graat es igual en todos los gene-
 ros de pintura que exerció. Su primer estilo es
 como el de Bramboche. Dibujaba perfectamente
 las vacas, las cabras, los cerneos y otros anima-
 les domesticos. Pintaba con el mismo gusto y acierto
 los graves asuntos de historia, que los retratos,
 y los paisajes campestres y pastorales; y sin com-
 posiciones acordadas dan una idea exacta de
 su juicio y talentos. Los escritores holandeses des-
 criben con prolixidad el diseño que hizo para un
 gran cuadro que se habia de colocar en una de
 las salas del conef. de Amsterdam. Representó el
 tiempo descubriendo la verdad, acompañados de las

virtudes y de los vicios, tambien personificados.
 Los poemas D. Schelte y S. Bidlo imprimieron
 versos en honor de este gran artista. Abundaban
 sus pinturas con tanto aprecio en Holanda, pe-
 ro apenas son conocidas en España y Francia.

Vicente vander Vinne

Vino al mundo en Harlem el año de 1629. Daba su
 infancia manifiesto su inclinacion a las pinturas. El solo
 copiaba diseños y estampas sin direccion. Le congre-
 naron un día un día vistió lo que hacia Francis co
 Hals, que vino furto a su casa, admirado de ve-
 rido por su Discipulo. Comencó a pintar, y Hals le
 decia: » Dale fuerza al brazo con el color, y que sea
 » diligencia vendrá despues. Con esta y otra lección
 no hizo rapidos progresos Vinne, que en poco tiem-
 po llegó a poder pintar solo, y a viajar con el
 producto de sus obras.

Se fue a Alemania, despues a la Suiza, y pa-
 ró en Francia. En todas partes le oí que trabajaba
 con estimacion, y en dondequiera que iba, se
 gre y celebraba, como si fuera en su patria. Vol-
 vió a ella el año de 1656, donde pintó cuadros, re-
 tratos, cuadros de caballos galopes y banderas
 con espigas y tino. Escribió en prosa y en versos
 emblemas ingeniosas, y trabajó hasta los últimos
 años de su vida, y murió de apoplejia el día 2.

Después tres hijos de Juan, Juan, y Isaac, que fueron sus discípulos. El príncipe Carlos tenía con estimación en su magnífico gabinete seis cuadros de Vermeer, de los quales cuatro eran retratos, el quinto figuraba un puerto de mar, y el sexto un paisaje marino.

Henrique Berckmans

Nació en el pueblo de Clunder cerca de Willemstadt en el Brabante holandés, y tuvo mucho éxito en la elección de maestros, para ser un gran pintor. Aprendió los principios con Felipe Wouwenmans, siguió con Tomas Willeborts, y después con Jacobo Jordans. Después de haber imitado las diferentes maneras de estos tres buenos profesores adelantó la de la naturaleza, y con ella pintó retratos y asuntos de historia.

El conde Henrique de Nassau, gobernador de Hubst, le llamó a su palacio, pero no pudo conseguir que le pintase cosa alguna. Por muerte del conde se estableció Berckmans en Middelbourg. Había entonces en Holanda excelentes pintores, y Henrique era uno de los mejores. Agradaban tanto a los príncipes de aquellas provincias los retratos que pintó del almirante Ruyter y de Juan Evertsen, que quisieron que los retratasen también, y por este tiempo pintaba las compañías

de los Archenis y de los Alcabuceros, que están colocadas en las salas de los Duques de Middelbourg y de Vlissingue, que le dieron gran reputación, y aumentaron su fortuna. Se ignora el año y el lugar de su muerte, pero permanece la fama de haber sido un artista de buen gusto en el dibujo y un gran retratista con brillante colorido y puntual semejanza.

Maria van Oosterwyck

Una de las ilustres mujeres de Holanda por su gran mérito en la pintura, nació en el pueblo de Nootdorp, cerca de la ciudad de Delft el año de 1630. Su padre Jacobo van Oosterwyck, celebrado predicador de la iglesia reformada, después de haber examinado la inclinación y buenas disposiciones de su hija para la pintura, envió a Juan de Steen pintor muy acreditado de Utrecht para maestro suyo. Hizo la discípula tales progresos, que admiraron a los inteligentes los primeros ensayos. Prosiguió tratándole con aplicación, y quando no necesitaba maestro como su obra muy estimada en las cortes extranjeras, por la exacta imitación de la naturaleza, y por que balanceaba con los de Steen, quien fue después su rival.

Luis XIV fue el primer soberano que la honró celebrando sus pinturas en su rica colección

que iba formando. El Emperador Leopoldo y la Emperatriz le pidieron como obra de su mano, la que pusieron en un lugar distinguido entre otras preciosidades que poseían; y la enviaron sin retratos, guarnecidos de diamantes. Guillermo III, rey de Inglaterra pagó por medio de una profecía novecientos florines, y el rey de Polonia dos mil y cuatrocientos por tres. De manera que todos los príncipes de Europa se empeñaban en conseguir a su celebridad, desear de poseer sus obras, satisfaciendo las con generosidad y con ricos presentes.

A pesar de tantos honores y distinciones vivió retirado en su estudio, sin haber querido sujetarse al servicio de ningún soberano, ni al yugo del matrimonio. Para poder trabajar con mayor libertad y sosiego se trasladó a Delf en casa de sus abuelos. Vivía entonces en franco de su hacienda Guillermo van Helst, de quien se trata en el capítulo anterior al folio 182 de este tomo, al qual deseaba visitar la para ver sus obras. Lo consiguió, y habiéndole agraciado mucho se determinó a requerirle de amor con el intento de casarse con ella. Pero la modesta y laboriosa joven, que había consagrado sus años y obras a la bosa Flora, y obscuramente en su celda la con quietud y diligencia del novio, segun se ve que no pu-

ría cumplir lo que le proponía, respondió a sus sollicitudes, que se verificaria el matrimonio, siempre que la diese pruebas evidentes de haber estado fecho el burlante un año diez horas en cada día.

Aspiró entonces Helst al partido. Pero la diligente Flora, señaló desde entonces con yeso en el paredor de su ventana todos los días, que no eran horas, en que el novio se había de parar, y no trabajar. Pasado el año se presentaron once veces y afechos. Se suplicábala se sirviese cumplirle la palabra que le había dado. «No Señor, le respondió con entereza, y por que Vm no ha cumplido la suya. Aquí está una varon escasa de todos los días, que Vm. ha dejado de trabajar. Vaya con Dios, por que yo no me casaré con holgaranes.» Enmudeció Helst. Se fue cubierto y no se voluieron a hablar ni ver.

Porrába fuera la Semirata Vostersdyck con sumo acierto y delicadeza. La trabajaba con proximidad por el natural. Sabia agriparias con arte, y acompañar los colores con estudio, guardando una perfecta armonía entre las partes con el todo; y había aprendido de su maestro a producir un efecto agradable, conservando la frescura y vigor de la naturaleza. Vivió sesenta y tres años hasta el de 1693 en que falleció en casa de su sobrino Jacobo van Tassendylt.

Sus obras solo se encuentran en las colecciones de

los principes, por lo que, y por ser un muy curioso de
la cuna del rancho, tiempo que ocupaba en conser-
vas, se hicieron muy raras en el Norte.

Guillermo Kalf

Natural de Amsterdam y contemporáneo de
Merian van Oosterwyck. Puso sus primeros años en
la escuela de Henricus Pat, pintor de historia y es-
crituras. Bien fuese por falta de disposición para
seguir en este sublime genero, o por una particular
inclinacion al que despus abispó, dejó su maestro
y se puso á pintar frutas, vasos de oro, de plata
y de macar, y otras cosas inanimadas, en que llegó
á ser excelente, y sus obras muy estimadas en Holan-
da y Flandes. Murió de una caída cayendo sobre
puente el año de 1693.

Cornelio Bisschop

Nació en Dort el año de 1630, y comenzó á es-
tudiar la pintura con Fernando Bol. Siguió des-
pus trabajando solo con mucho acierto por el na-
tural, asuntos de historias y retratos. Se dedicó más
adelante á pintar figuras sentadas, y venidas en tablas
en madera, y recortadas, imitando estatuas, que se
colocaban en nichos y en pedestales para aborno de
los salones y salas curadoras, y parecían de verdad.
Fue singular en este genero, y sus figuras muy apre-
ciadas y bien pagadas. Falleció el año de 1674, y sus

hijos Jacobo y Abraham tuvieron reputacion en el
arte, especialmente el último en pintar peceros.

Guillermo Dondyns

Vio el mundo en el Staya el año de 1630. Su pa-
dre Burgomastro, y ternoel de los alcauceros le dio
una educacion correspondiente á su clase; pero las
esperanzas se afianzó á la pintura, prevaleció el es-
tudio de otras ciencias y artes que aprendió. Ale-
xandro Tota, primer pintor de cámara fue su maestro. Pa-
so despues á Berlin, y permaneció doce años en Roma,
estudiando con algunos de los mejores obreros de los mas
acertados profesores, y formándose un bello estilo que
le dio gran celebridad.

Antes, ó luego que llegó á aquella gran ciudad,
le llevaron un pasajero á la Torre que allí tenían,
y le pusieron el nombre de Diosdado. Con sentimiento
de error, y con el temor de perder ociosa tan belle-
za y modelos, que tanto le instruyeron, y encau-
taban, volvió al Staya en fuerza de las frecuentes ocu-
paciones de su familia. Fue recibido con subito el
año de 1661 en la Academia de esta ciudad. Por su
virtuosidad de sus individuos trabó como correo de
en su conservacion, por lo que le eligieron varias ocu-
pas. Virrey.

Dispuso aliyormente allí gran reputacion pintando
obras muy interesantes, donde falleció con general ser-
vicio.

niento el año de 1637.

componia un cuadro histórico con arte y decoro: dibujaba el contorno con gran inteligencia y corrección: trazaba los puros con maestría y naturalidad, y pintaba con vigor y fuerza de colorido. Se distinguió sobre todo al fresco en las cúpulas y cielos vastos, que enriquecía con accesorios alegóricos, por que estaba muy enterado en la mitología. Se conocen sus obras con gran aprecio en el Hayya Midelbury, y en otras ciudades de Holanda.

Capítulo XVII. Cuarta Decada del siglo XVII.

Consta de cuarenta y tres vidas de pintores holandeses, que nacieron en ella, y mantuvieron el lustre de la Escuela Batava con sus obras.

Adrian vander Kabel

Nació el año de 1631 en Ryswick cerca del Hayya, y fue discípulo del celebre pintor Juan van Goyen, quien en poco tiempo le puso en estado de ganar con sus obras lo necesario para ir a Italia. Empezó el viaje, y no pasó de Lyon de Francia, donde falleció el año de 1695. Fue hombre de gran talento

y muy feliz en imitar los estilos de Juan Beato Castiglione, de Salvator Rosa y de otros maestros de fama. Pintaba con viveza y gran de tanta precisión de sus facer sus paciones: dibujaba sus figuras y los animales con maestría y buen gusto: y los coloreaba por la manera de Adribal Carracci, realzando los objetos con colores vivos y estruendos, y sus obras merecen estar celebradas junto a las de los mejores pintores. También al agua fuerte algunos dibujos suyos, cuyas estampas buscan los aficionados.

Juan van Asselt

Nació en principio de esta Decada en Amsterdam, donde murió con credito de buen pintor de historia y de paisajes. Pero se averiguó despues de su muerte que sus obras eran plagios de las estampas de Anthonis Tompesta, y que para no ser conocidas las enviaba a las Indias. A pesar de su falta de genio en la invencion y composicion, tuvo mucho fuerza en la execucion, y sabia dar buen efecto a sus pienes, por el estilo italiano.

Cornelio Pierson

Vino al mundo en el Hayya el año de 1631. Aprendió las lenguas Latina y francesa, y aprendió a pintar con Bartolome Meysburg, y luego a tener bastante credito en retratar y en la historia. Se es-

tablicio y casó en Schiedam, y á los seis meses despues acompañó á su maestro en Alemania donde pintaron juntos obras que los acreditaron.

Pierson contaba tres años de comencia, quando se volvió á Schiedam: entró allí poco tiempo y se trasladó con su muger á Gouda. Se ocupó en esta ciudad en pintar retratos y asuntos historizados, que merecieron aplauso de los inteligentes. Pero por haber visto un lienzo de Sacchini se aplicó á figurar objetos inanimados, como instrumentos de caras y otras bagatelas, en lo que llegó á ser sobresaliente. Los burgomestres de Gouda le encargaron dibujar las hermosas vidrieras que habian pintado los hermanos Crabbe; y sus dibujos se conservan con tanto aprecio en la casa de Ayuntamiento de aquella ciudad.

Después de viudo se volvió á casar en Schiedam el año de 1679, y tornó á fixarse en Gouda, donde pintó muchos, y falleció el de 1714. Sin haber tenido grandes modelos que imitar, estudiando solamente en la naturaleza, llegó con su genio á ser buen dibujante, y buen colorista. Aunque son estimados sus retratos y composiciones historicas, lo son mucho más sus asuntos inanimados con muebles, vasos &c. que representaba con inteligencia y buena distribución el claroscuro.

La señorita Rozée

Merece ser colocada en el número de los famosos pintores holandeses por su extraordinario talento de retratar, figurar paisajes y trozos de arquitectura con la polvina se las sebas de todos colores, que escudaba, y mezclaba con gran artificio para hacer las medias sombras y dar los tonos tan acordes, que parecian sus obras, ^{mas} pintadas al oleo, si se la agnara. Nació en Leyden el año de 1632, y falleció el de 1682.

Miguel Carré, que vió las manos puestas de su mano, habla de un retrato muy parecido que ha sido esculpido por este su genero, y afirma que está bien dibujado y coloreado, y la seda tan artísticamente mezclada y aplicada, que era preciso tocarle con la mano para convenirse de que no estaba hecho con pinceles. Weyermans habla de otro cuadro suyo que se vendió en quincecientos florines. Representaba el tronco enroscado de un árbol viejo, lleno de musgo en la corteza, con algunas ramas pequeñas y hojas, sobre las quales se veía un nido de arañas, que formaban su tela sencilla y sencilla; y se veía en el fondo una lorovanzana, y un alegre niño: todo tan bien acordado, que parecia verdadero, y nada desaba que desear. El gran duque de Toscana compró para sí una de sus obras, que colocó en su rica colección.

Guillermo Schellinks

Holandés, pero no sabemos el año, ni el pueblo de su nacimiento. Ya era buen pintor quando vivió con fama la Inglaterra, la Francia, la Suiza y la Italia. Estudió después las obras de los principales maestros, e hizo prolixas observaciones sobre las antigüedades. Se exerció por ultimo à su patria donde pintó muchos cuadros de caballete, que dibujaba con delicadesa y corrección, y pintaba con hermoso colorido, imitando à Carlos Du Sardin, y en los paisos à Juan Leigebau. Falleció el día 11 de octubre de 1678: sus obras se ven repartidas en los gabinetes de los aficionados, y la que le dio gran nombre representaba el embarco en Holanda, de Carlos II rey de Inglaterra para volver à Londres, y la escena en la orilla del mar, llena de infinitas figuras, bien divididas en grupos, y bien contrastadas, y de muchos equipajes llevados por caballos: se divisaba à lo lejos una escuadra de infinitos buques, destinada para escoltar al rey en aquel viaje: todo admirablemente ordenado, que parecia haberse trazado por el natural.

Nicolas Maas

Uno de los mejores discípulos de Rembrandt. Nació en Dort el año de 1632, y falleció en Amsterdam

el de 1693. Quando salió de la escuela de su maestro pintaba historia mejor que los demás con sus pupilos, pero viendo que ganaba mas, y con menos trabajo, retratando, se dedicó enteramente à este genero. Se desempeñaba con mucha semejanza y placer de los retratados, à toda luz, sin grandes ni fuertes sombras, con poca ó ninguna de color, y con precitara circunstançias que excitaron el deseo y entusiasmo de los aficionados, y se hizo de moda el estar retratados por Maas. Supo muy á propósito aprovechar la ocasión y el capricho, y en poco tiempo se enriqueció. Para no de aumentar su peculio se fue à Amsterdam, donde no tuvo tiempo ni manos para poder despachar los infinitos retratos que le pedían.

En un corto viaje que hizo à Flandes la vista de las obras de Rubens y de Van Dyck le estimuló à cambiar de estilo, y à mejorar su colorido. Tornó à Amsterdam, donde vivió con mucha enmienda y humildades hasta la edad de sesenta y un años. Son muchos los retratos de su mano que se conservan en Holanda, pero pocos y raras sus cuadros de caballete historiales, y de asuntos domesticos por lo que son buscados.

Juan de Baan

Celebre pintor holandés por su merito artistico,

y por las persecuciones que sufrió de un errante.
Nació en Harlem el día 20 de febrero de 1633.
A los tres años de edad perdió a su padre, y a
los trece al pintor Piemans su tío, que le ha-
bía enseñado los principios de su arte. Iba
con él después a Amsterdam, y le pusieron en
la escuela de Jacobo de Backer, gran retratista,
en la que hizo grandes progresos, hasta los diez
y ocho años de edad, quando comenzó a trabajar
solo. Examinó y copió entonces algunas obras de
Rembrandt y de Van Dyck, de lo que resultó ha-
ber preferido el estilo del último por parecerle mas
conforme con el de la naturaleza, con el gusto ge-
neral y mas agradable.

Con estos ensayos y con sus buenas disposiciones
daba Baan pasos agigantados acia la fortuna, que
se le presentó por medio de un rico aficionado a la
pintura, que le llevó consigo al Haya el año de
1660. Forno hubiese retornado en aquella corte entre
otros personajes al conde de Hoorn y al príncipe
de Tarant se habló mucho del mérito y semejanza
de estos retratos en todas partes, especialmente en
Inglaterra, de modo que aquel soberano mandó ha-
rmar a Baan a Londres para retratar a la Reyna.
Lo que executó con admiración de la corte, y en se-
guida los de otros príncipes de palacio. Muchos otros que

padecer entonces Pedro Lely, primer pintor de cámara
de aquel rey, con los elogios que se hicieron de los
nuevos retratos, puso con su mano e impulso de sus
amigos convisión que Baan volviese luego al Haya.
Aquí retrató a la Duquesa de Cel y al Duque de
Toscana, a quien presentó Baan el que se había
hecho de si mismo, y mandó S. Alzera ubicarle en
su galería de Florencia, donde se conserva con los
de otros celebres profesores, señalándole con muchos
de pensiones.

Quando Luis XIV rey de Francia conquistó una
parte de la Holanda mandó que Juan de Baan
fuese a Utrecht a pintar ciertos encargos, y le
envió pasaportes, a fin de que nadie le estorva-
se al paso. Baan reconocido a tanto honor, repre-
sentó con delicadeza y respeto las dificultades con
sensencias que se podrían seguir en el espíritu
de sus paisanos de emprender aquel viaje. Lefo
de servir al rey la respuesta, celebró su prudencia,
y mas adelante se valió de su inclinación para
que le comprase pinturas de los mejores artistas
holandeses, a cuyo efecto se dieron las ordenes con
venientes al Embajador M. J. Roux.

Retrato Baan en varias ocasiones a Federico Guis-
tavo, Elector de Brandeborg, quien le mandó es-
pedir el título de su primer pintor en 23 de julio

de 1676, y el de superintendente y Director de la Academia de Prusia con la dotación de seis mil florines, que no pudo aceptar en favor de las instancias de su mujer, quien como prudente, amaba la tranquilidad de su casa, y tenía los caballos de la corte. Propuso para aquellos destinos a su sobrino Jean Swoel, el qual había de sus discipulos, y el Elector le nombró para los dos empleos con la asignación de dos mil florines al año, mesa pagada y un caballo a su disposición.

El Principe de Orange, después rey de Inglaterra quiso que Daan le retratase y a la Princesa su esposa, lo que executó muy a satisfacción de S. A. R. Volvió a retratar después a este Principe muchas veces, y también retrató al Duque de Torck quando estuvo en Holanda. Seria muy largo de referir los demas retratos que hizo de otros señores, por que pocos pintores executaron tantos como él. Se trataba como un caballero con gran decoro y talento: tenía mesa abierta para sus amigos y conpares. Era estimable por su conducta, trato, por su agradable y oportuna conversacion, por su vivacidad, memoria y exactitud, y así le buscaban los sabios de su tiempo, con quienes tenía correspondencia.

Los envidiosos de su merito y fortuna trataban que quitarle la reputacion: a todos los conpares vergonzosamente con sus mismas acciones generosas y nobles, y no pudiendo lastimarle en el honor, atentaron contra su vida. Houbraken cuenta el accidente que le tenía preparado un príncipe de la corte de Prusia por haberle retratado aquellos príncipes para que los retratase, y se hubiera verificado, si no fuese por una especie de milagro, y por que la Providencia vela sobre la seguridad de los hombres de bien.

Lo fue Daan de carta cabal, como se dice en castilla, y despierta de haber vivido honestamente y con distincion: falleció en el Haya el año de 1702. de la pesadumbre de haber perdido a su hijo Jacob de Daan, joven de veinte y siete años de edad, y por lo de grandes esperanzas. La muerte del padre fue muy sentida en la corte de todos los grandes, de los convecdotes y de los sabios inteligentes. Fue Daan uno de los mejores pintores holandeses en su genero, y aunque no se igualó a Van Dyck y a Soló, tuvo la gloria, que siempre han tenido los grandes hombres, de haber sido perseguido. Se conservan con gran estimacion sus retratos en el Haya, Amsterdam, Leyden, Horn, Harlem y otras ciudades de Holanda y de Inglaterra.

Guillermo van de Velde

Gran pintor de Marinas, vino al mundo en Amsterdam el año de 1633. Su padre Guillermo van de Velde excelentísimo dibujante de embarcaciones, le enseñó los principios de su arte; pero habiendo pasado a la corte de Londres, dejó confiada su educación a Vlieger, otro pintor muy acreditado en el mismo genero. Bien presto conoció el nuevo maestro que aquel discípulo le excedería en habilidad, y envió al padre unas marinas que había pintado el hijo. Fueron tan celebradas en la corte, que el rey Jacobo II, mandó llamar al joven van de Velde, y le señaló una pensión para estimularle a mayores progressos.

Luego que llegó a Londres representó en lienzos que después de concluidos se exhibieron en los palacios reales, las acciones mas memorables de la armada inglesa. Después otros algunos maravillosos para los asprionados, que le pagaban si gran precio, con lo que se hizo rico, y consiguió una reputación igual a la de los grandes pintores de Marinas. Falleció en Londres el día 6 de abril de 1707.

No contentos los ingleses con poseer la mayor y mejor parte de las obras de este profesor, mandaron comprar a toda costa todas las que se encontrasen en Holanda y en otras partes, por lo que se hicieron

muy raras en Europa. Sin embargo se conservan algunas en los gabinetes del Rey, de Dora, Amsterdam y de Rotterdam. Tienen y son todavía muy celebradas sus Marinas, por la exactitud y gracia con que están dibujadas sus embarcaciones, por su buen colorido, y vigor y ligereza con que están pintadas, por la verdad que se ve en las olas del mar, en sus rompimientos, en los cielos y sus variadas nubes, que parece se mueven por la violencia de los vientos.

Bernardo Schendel

Natural de Harlem. Un solo quadro que vió Descamps en Holanda de su mano, bastó para que hiciese mención de él entre los buenos pintores de aquel país. Dice que estaba bien dibujado y pintado, y que representaba una fiesta bacanal. Asegura además que había pintado otros excelentes, y que fue maestro de muchos discípulos.

Cornelio Kick

Habría sido uno de los principales pintores holandeses y hecho gran fortuna, sino hubiese sido tan floso y holgazán. Nació en Rotterdam el año de 1635. Su padre, haya sido pintor como quiere Florbaker, o escultor, según Weyermann, le hubo de haber enseñado a dibujar. Comenzó el hijo a retratar

ter con gran reputacion, y sus obras eran celebra-
das por su belleza, y delicada conclusion.

El placer que tuvo un dia en ver pintar flores
a Deheem, le oculto el deseo de imitarlas. Lo
hizo con tanto acierto, que abandonó los retratos
y consiguió vender sus flores con mas utilidad y
estimacion. Habiendose casado llevó en dote la mayor
parte otros bienes un hermoso jardin, del qual
pudo haber sacado un tesoro para sus hijos,
si le hubiera cultivado: pero vagando se perdió
en pernil y de unida^{en ciudad} admirando la naturaleza,
pasó su vida sin haber sacado de ella todo el fru-
to, que benigna le presentaba. Al fin murió en
su patria, y sus flores son muy estimadas en Hol-
landa, por la suavidad de su pincel, por la fuerza
en el color, y por la fidelidad con que estan pintadas.

Cornelio Brize y N. Blekers

Pintores holandeses, muy celebrados del poeta
Vondel. El primero tenia gran habilidades para repre-
sentar objetos en animados, como bap-rehoves, in-
strumentos musicos, carros, pias, cercepes, vientos
y blasones; los quales por estar expresados y pintados
con valentia y gracia eran muy buscados de los inte-
ligentes. El segundo era natural de Starbren, y estaba
reputado en Holanda por buen pintor de historia. Se
veia en sus obras gran genio, mucho fuego y gran correccion

de dibujo. Vondel envió en sus versos una Danare,
que pintó Blechers para M. van Halsterem. Pero
bien que fue su capo d'opera el triunfo de Venus,
que hizo para el Principe de Orange.

Francisco Post

Descendiente de familia de artistas, nació en Harlem.
Su padre Juan Post pintor en vidrio, le enseñó los
rudimentos del arte, pero no se sabe quien le
perfeccionó en el óleo, y si que tuvo un hermano
arquitecto del principe Mauricio, a quien hizo es-
pocer su habilidad. Los cuadros que presentó al
principe, le proporcionaron una pensión, y ser su pin-
tor en 1647. Permaneció Post algunos años en a
quella corte, pintando vistas de paisas deliciosos,
que se colocaron con aprecio en las casas de Ryk-
sloep y de Honslaardyk. Falleció en Harlem el día
17 de febrero de 1666. La feliz eleccion de las situa-
ciones era su gran merito, que fijaba en sus apre-
ciables paisas, y enriquecía con variedad de ar-
boles y plantas, pintaba con armonia de colores,
y tocaba con gracia y ligereza.

Jacobo Ruysdaal

Tambien natural de Harlem. Su padre ebarrista
le dio decente educacion. Estudió Latin, la cirugia
y la medicina. Después de haberse distinguido
en estas facultades, se dedicó a la pintura. Tambien

dele encantado las obras de su paisano Berghem, corrió á buscarle en Amsterdam, donde residia. Le contó su afición á la pintura, y quanto le habian le habean agradaído sus paises. Aunque no conste expresamente que haya sido su discípulo, se sabe que fue su gran amigo, y esto basta para creer que los progresos que hizo Rembrandt en el arte, son efectos de esta amistad, como lo confirma la semejanza del estilo de ambos.

Berghem y Rembrandt juntos e inseparables del paises, no copiaban en sus obras sino los alrededores de Amsterdam, sin haber salido jamas de Holanda, á pesar de que querian algunos escritores que hayan estado en Roma. Jacobo para mucho tiempo se retiró á su patria, donde murió el día 16 de noviembre de 1681. Manifiesto muy bien Rembrandt en sus paises y marinas que sabia imitar la naturaleza, y variarlas con tanta opuesta y contrastada. Es vivo y fuerte su color, el toque de su pincel fino y decisivo, con el qual pinta admirablemente las hojas de los árboles. Casi todas sus obras representan, paises, puertos y costas de mar. Han en los primeros canales, y arroyuelos. Se pintaban en ellos las figuras Wauwermans y Vande Velde, cambiando los al tono de los paises. Son muy estimados en

todas partes, y se conservan en los gabinetes de Amsterdam, del Rey, de Rotterdam, de Rouen y de Paris.

Francisco Mieris

Senior en pequeño tamaño sobre puso á los que se distinguieron en este genero y buscaron con suma delicadeza sus obras. Nació en la ciudad de Delft con su nacimiento el día 10, ó 16 de abril de 1635. Su padre, rico platero y diamantista no pudo conseguir que su hijo siguiese su profesion, por el extraordinario afecto que tenia á la pintura; lo que le obligó á ponerle á aprender de la en casa de Abraham Tourneliet, habil pintor en vidrio y el mejor dibujante de aquel pais. Desengañado el padre que aquel era el arte que su hijo debia adoptar, quando vio los rapidos progresos habia hecho en poco tiempo, le trasladó á la escuela de Gerardo Douw, quien le distinguia y llamaba principe de sus discípulos por la ventajosa que llevaba á todos. El padre que no perdía de vista á su hijo, y observaba que era capaz de emprender obras grandes de historia, y se asustó su generosidad á los que enseñaba Douw, le mudó á casa de Adrian vanden Tempel. Pero el joven Mieris, que gustaba mas el estilo de Douw, se volvió á su escuela, de la que no salió hasta que no tuvo mas que enseñarles.

Las obras que pintó después de haber salido de ella, sorprendieron a los sabios aficionados Vredenburg y Sexard, y al profesor Sibirus, quienes separaron las que había pintado con otros discípulos? Sibirus para evitar la concurrencia quiso tomar, no solamente todas las que Mieris pintase en adelante, sino que sería por el precio que el les señalase? Era ofensa tan útil y honorífica aumento el libro de los conyugales, pero no lo prescripción del autor, al contrario, pidió su estudio y aplicación para poder merecer más y más el aprecio general.

Sibirus de admirador del talento de Mieris, pudo ser su amigo y su protector con el Archiduque a quien presentó algunas obras de este género, y le agradaron mucho. Mandó S. A. que le pintase un lienzo de su camicho; y le representó una lindísima maradería desornalando unas telas de seda, las presentaba a un caballero bien vestido, el qual para mayor atención en mirar las gracias y belleza de la vendadora, que en examinar la calidad de las estofas que vendía. Deseó el Archiduque tan encantado con esta pintura, que mandó darla por ella mil florines, ofreciéndole más por las que quisiese pintarse en adelante, y una pensión de mil rixdales, si quisiese establecerse en Viena. Mieris dio muchas gracias a este príncipe, estimo

de no poder aceptar aquel honor por la repugnancia que tenía su mujer a salir de su patria. Los holandeses penetrados de esta acción, le lo apreciaron mucho, y le hicieron obsequios muy venturosos, distinguiéndole los primeros personajes con su trato y visitas, y los reyes encargándole muchas obras.

El Sr. Cornelio Poots le pidió le pintase el retrato de su esposa, en el qual agotó Mieris todo su saber, por lo que es reputado su capo de obras. Le satisfizo Poots un ducado por cada hora que había trabajado en él, de modo que ascendió el importe del retrato a mil y quinientos florines. Quando el Gran Duque de Florencia estava en Holanda ofreció por él tres mil florines, y no se le dieron. Se visitaba con frecuencia, y le mandó dar una tabla que tenía decorada, cuyo bosquejo representaba varias damas y caballeros en una galería de noble arquitectura, en la que también había una monja comiendo dulces. Comenció el Gran Duque con esta tabla, le dio por ella dos mil rixdales, y le encomendó le pintase otras.

Por desgracia untraxo Mieris estrecha amistad con Juan Steeri, el qual aunque pintor de habilidad y conplacencia en el trato, era deidad,

landeros y algun tanto capuloso, por lo que estuvo Francisco muy a piñe de perder su buena reputacion. Puso un facero que le sucedio en una noche obscura, despues de haberse separado de Stren, con quien habia estado bolviendo en Alemania hasta muy tarde, dio motivo para que se separase de tan peligrosa compañia para siempre. Fue el caso, que yendo a dormir solo aca en casa, se cayó en una poza de inmundicias, que habia quedado abierta por desuido. Alas voces que his pidiendo socorro, acudieron con prontitud un zapatero y su mujer, que trabajaban en su tienda alla en medio. Lo sacaron del hoyo, le lavaron y lavaron, le pusieron en una cama limpia y caliente y le dieron una copa de espiritu de vino con lo que se reanimó y recobro sus fuerzas.

La mañana siguiente se vistió antes de amanecer, tomó las señas de la tienda, y sin que nadie le viese se endrera a su casa, y se encerró en su obrador. Inmediatamente se puso a pintar una tabla pequeña, que concluyó antes de medio día, y le envió por la tarde a sus bienhechores. Sin mundi a decir, que iba de parte del hombre, a quien habian sacado la noche anterior de un sitio asqueroso,

previniéndoles, que si pensasen en venderle le llevaran al Señor Padas, quien le pagaria en muchos mas de su valor. La buena mujer se acordó de que su antiguo amo el Boingornastor Jacobo Maus era muy instruido a cosas de pintura, y fue a presentarle las tablas. Al momento comió. Maus que era de mano de Mieris, y le dijo, que no debía venderla en menos de ochocientos florines, por una caridad se la compró.

Poco tiempo sobrevivió Mieris a este accidente. Falleció el día 12 de marzo de 1683, y fue sepultado con gran pompa en la iglesia de San Pedro des Leyden. Se avernafe a su maestro Donn en el dibujo, en la firmeza del color, en su fuerza y claridad obscura en los toques, y en la sutileza. Como sus composiciones son mas pequeñas que las de Donn, son mas vagos, y parece que se puede andar en derredor de los objetos que representan. Copiaba como él los cuadros con el mismo concepto; pero no se servia de la matricula para dibujarlos. Son muchas las pinturas de su mano que se conservan en los gabinetes de los aficionados de Bruselas, el Haye, Amsterdam, Middelbourg y Paris.

Fuero dos hijos Juan y Guillermo, de quienes

se hablara en su lugar, y fueron del número de sus mejores discípulos.

Juan van Nés

Lo fue del celebre Mierevelt. Los retratos que pinto bajo la enseñanza de su maestro agrada ron mucho á los inteligentes, quienes los consideraron superiores á los de otros artistas. A fin de que no se desvaneciese con los elogios que le prodigaban le aconsejó Mierevelt, que era tan hábil en el arte de persuadir, como en el de enseñar, que se fuese á Italia á estudiar la naturaleza. „La Nanorabera, le decía, es una señorita muy modesta, que no descubre sin atractivos, si no á quien le pide con orden y constancia, que se los manifieste. Van Nés se aprovechó de este consejo, se fue á Italia por Francia; y volvió á Holanda con gran crédito por su talento y dulzura de carácter, pero con el sentimiento de no haber pintado apenas cosa histórica, sino retratos, y de haber quedado en este género. Holanda los posee, y los admira.

Pedro Frits

Nacido de Delft y contemporáneo de Van Nés viajó con aprovechamiento en Italia, y en varias cortes de Europa. Tornó á su patria con de pinto con mas habilidad que fortuna, por la

extravagancia de los asuntos que representaba, aunque no eran del gusto de todos. Esto le enfadó. Vio la pintura y se echó á correr una vez más y estampas, con lo que creyó ganar gran dinero. Vergonzoso recurso para el que renuncia la gloria por la ambición. Murió en Delft.

Thierry van Delen

También coetáneo de los dos anteriores, y discípulo de Francisco Hals, un quien hizo grandes progresos en la pintura, especialmente en representar grandes edificios en pequeño por la gran afición que tenía á la arquitectura. Corne lio de Bic, que conocia sus obras, hace grandes elogios de las que figuraban templos vistos por dentro en perspectiva, y sus fachadas, y de las lindisimas y bien dibujadas figuritas con que las historiaba. Son en el día muy estimadas las que adornan los gabinetes de Rouen, Amsterdam y Rotterdam. Se sabe que este profesor se retiró en madura edad á Hermsden en Zelanda, donde le nombraron Bourgmeestre, y donde se cree hoya fallecido.

Juan van Stageru

Que nació en el Staya, y no se sabe en donde murió, pero le desgracia de no transmitirnos

sin pinceladas, por la falsedad de los colores que usaba. Pintaba con cerizas azules los paisajes y los cielos con dulzura y armonía imitando la naturaleza, pero luego se cambiaban en sombras y perezosa, que detestaban los aficionados. No así sus dibujos al agua que dibujaba en las campiñas de Cleves y de Niméguen, sobre papel y lavaba con hornos y permanentes colores. Son muy estimados los que hizo desde el año de 1655 hasta el de 1662, y guardan los inteligentes de Holanda con gran estimación.

JUAN STEEN

De quien se hizo mención en el artículo de Francisco Mieris, nació en Leyden el año de 1636. Su padre era cerbetero, viendo la inclinación a la pintura, le llevó a casa de Knuffter pintor de Utrecht. Le trasladó después a la academia de Brauwer, y por último a la de Van Soyen, paisista de gran reputación. Muy temprano este maestro con el talento y rápidos progresos del discípulo, y encantado con su genio alegre y festivo, y con las gracias y brios de su conversación le dio en matrimonio su hija Margarita van Soyen, y el padre de Steen le cedió una cervecería, que tenía en Delft, donde podría vivir decentemente, sin

perjuicio de ejercer la pintura. Acepto el partito, se fue a Delft, pero con el trato y conversacion de los que iba a su casa a beber cerveza, se proscribió a la computa y a otras de ordenes, que dieron con él en quiebras. Mas el padre volvió a establecerle en la cervecería, pero no habiéndose corregido, le abandonó del todo. Viéndose en este estado se puso a ser taberno, y fue peor, tanto era benigno, pues tenía en casa todo lo que necesitaba para satisfacer su pasión dominante; de modo que todo el día estaba embriagado, y quando se le acababa el vino en la taberna, quitaba el ramo a la taberna de la puerta y se ponía a pintar para poder mantenerse. Lo que entonces escuchaba a poder de los vinateros, en cambio de vino, los cuales lo vendían a los aficionados e inteligentes en la pintura a buen precio.

Parece increíble que un hombre, que estaba casi siempre borracho pudiese acertar a pintar tan bellas cosas, y a hablar con tanto vino de las reglas del arte. Con su gran genio venía todo las dificultades, y suplía la falta de estudio y de aplicación. Se le murió la mujer, quien le dejó sus hijos, sin embargo se casó segunda vez con una viuda que tenía dos, de modo que se veía en su casa

el castigo de la miseria. Bien pudiera haber sido de la opulencia, si se hubiera abstenido en el beber para vivir, como vivió en su muerte el año de 1683 a los cincuenta y tres de edad.

La mayor parte de los asuntos que pintó según son conformes a su genio y costumbres, se presenta borrachos en tabernas. Nadie mejor que él ha caracterizado las figuras y las composiciones en este genero, ni ninguna las animado tanto. pues se ve en todos los retratados los delirios, como vivaces movimientos. Lo que es mas extraño, y no se puede comprender, como siendo tan borrachito y bajo se atreviese a pintar asuntos de la historia divina, y lo hiciese con decoro y nobleza, con dibujo correcto, y con hermoso color, con ropas expresivas, y con buena facilidad.

De pocos pintores hay tantos cuadros de caballete, como de este fecundísimo profesor en las colecciones de los curiosos de Paris, el Fraga, Dort, Amsterdam, Rotterdam, Middelbourg, y se otros ciudades del Norte. Todos son alegres y divertidos, y todos estan pintados con desembarazo y gran maestría.

Juan Beeldemaker y Francisco Carrée

El primero nació en el Haya el año de 1636, y el segundo en la Frisia el mismo año. Beeldemaker

pintaba caricaturas de ciegos y sordos, que tenían buen despacho y estimación. También pintaba pequeñas tablas y obras para gabinetes; pero se ocupaba mas en adornar salones y camerinos, por lo que son pocos conocidas sus obras fuera de Holanda. Entre los muchos discípulos que educó se cuentan sus dos hijos, de quienes se tratará mas adelante.

Carrée fue muy instruido en las humanidades: quiso ser poeta, pero le afición a la pintura le entretuvo en el siglo. Se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que fue primer pintor de Guillermo Federico, Statthouder de la Frisia. Tuvo la dicha de haberle agraciado sus obras, y esto basto para conseguir fama y fortuna. Para el funeral de este príncipe trató Carrée un magnífico catafalco, que se grabó al agua fuerte, y sus estampas hicieron á conocer su merito en todas partes. Después de la muerte de su protector pasó al servicio de la princesa viuda Albertina, y mas adelante se estableció en Amsterdam, donde falleció el año de 1683. Puso ademas un genio y buen gusto diversiones al campo. Sus dos hijos y discípulos Henrique y Miguel superaron sus artículos en una misma sesión y en otra prouen de como.

Juan Le Duc

Discipulo y exco imitador del celebre Pablo Pottier, nació en el Haya el año de 1636. Los dibujos y pinturas de los animales de Le Duc son muy parecidos á los de su maestro. Fue Director de la Academia de Pintura del Haya el año de 1671; y grabó al agua fuerte varias terminas, cuyas estampas son muy estimadas, y lo mismo sus pinturas por conocidas fuera de Holanda. Escusó muy acreditado en el arte, le abandonó por una bandera de alferes, y aunque llegó á ser capitán, se cree no ha ya pasado de este grado con el que vivió muchos años.

Daniel Haring

Fue director muchas veces de la Academia de pintura del Haya. Deseó retratos del tamaño natural, iguales á los de los mas acreditados profesores de su tiempo. Tenia una escuela de dibujo en su casa muy concurrida, de la que eran discípulos los condes de Bentheim, que le visitaban mucho y le llevaban consigo á caza y á otras diversiones, rebandole el tiempo, que tan necesario para atender á su dilatada familia, escuela y otras obligaciones. De unya distraccion y olvido, resultó morir pobre el año de 1706.

Daniel Mytens

Nació en el Haya el año de 1636. Se ignora quien fue su maestro en Holanda; pero se sabe que pasó muy joven á Roma, donde estudió las antigüedades con Doudyns y con Vander Schuur con su gran aplicacion y con el trato frecuente, y de cerca de Carlos Maratti y de Carlos Lotti, hizo grandes progresos en el arte, y se formó un profesor de merito. Pero tuvo la debilidad de querer vivir un variedad de vestidos, con otros gustos y placeres, que le disminuían de su estudio. Era su motivo para que sus paisanos le pusieran el mote de Corneta abigarrada en la Junta ó academia que tenían en aquella ciudad.

Después de algunos años de residencia en Sevilla, tornó al Haya en el de 1664, y fue recibido en la Academia de Pintura, que dirigió después como director de ella. El honor de haber sido nombrado alferes de una compañía civil, le despertó la afición que tuvo en Roma de vestir con lujo y demasiado brillo. De esto pasó á entregarse á los placeres, con lo que arruinó su salud, y murió el día 19 de marzo de 1688.

Si este defecto hubiera sido Mytens uno de los grandes pintores de su país, por que tenía

imaginación y disponía con arte sus composicio-
nes, y por que era correcto en el dibujo y agrada-
ble en el colorido. Quando volvió de Italia a su
patria pintaba como maestro con delicado
gusto, pero sus obras de los últimos años de
su vida son detestables.

Juan Hakker

Peñón excelente de países y natural de Amster-
dam. Estudió en Alemania y en la Suiza, en
varias universidades estudió copiando con el tes-
pó las rocas, las cavernas, y otros objetos ex-
traños, y aunque no siempre agradables a
la vista, son interesantes al artista que se
pa sacar partido de ellos. Por andar frecuen-
temente en esta carpentería por aquellos vericuetos
le tuvieron por sospechoso los pensamientos de las
mortuarias, y por magis y hechicero quando
vieron los diseños de formabas: le prendieron
y llevaron atado a la presencia del juez del
pueblo mas inmediato. Muchó tiempo que trabajar
el juez para poder persuadir a aquellos mortua-
res que Hakker estaba inocente, y que lo que ha-
cía no era por arte del diablo; pero al fin era
fuera de su autoridad consiguió ponerle en libertad.

Volvió con sus preciosos diseños a Holanda,
y porió por otros admirables países, y para que

hayan mas apreciables le pintaba las figuras. A-
brisa vande Velde. Felice Hakker en Holanda
donde se conservan sus obras con gran estimación.

J. Weyerman

Se cree haber sido pariente de Campo Weyerman
autor de las vidas de los Pintores holandeses en
tres tomos. Ambos fueron buenos, e instructivos
profesores. J. Weyerman estuvo en Roma, y sus pin-
turas le pusieron en la Academia que tenian
en aquella capital el nome de Compariva. Fue
hombre de fina educación: supo siete lenguas,
y tenia la gracia de contar cuentos y de entre-
tener a los que le oian. Y fue excelente pin-
tor de flores y de frutas segun afirma Houbraken.

Drost, Van Terlee, Poorter, Fellingé y Spalshof.

Todos unos holandeses, ucranos y residentes en
su país.

Drost fue discípulo de Rembrandt. Estuvo mu-
cho tiempo en Roma, donde adquirió mayor gust-
o de dibujo que el de su maestro. Houbraken, que
vió un San Juan Bautista de su mano predicando
en el desierto, asegura que el dibujo y colorido
eran dignos de un gran profesor.

Van Terlee, segun el mismo Houbraken, pintaba
bien historia, y celebra el Robo de Europa, que habia
representado con admirable composición.

Puortier, tambien pintor de historia, pintó la reyna Saba con Salomon, muy celebrada del mismo escritor.

Haba pite de Gellig, ni en que genero se distinguió.

Pero afirma que Spalhof pintaba historia y otros asuntos domesticos: que estuvo tres veces en Roma, donde eran muy admiradas sus obras; y que tambien representaba vistas de las plazas publicas de Roma, y de los mercados de Holanda con muchas figuras de buen dibujo y color.

Melchor HondeKoeter

Descendiente de una familia noble, y discípulo de su padre Gisbrecht Hondekoeter, excelente pintor de passeros, nació en Utrecht el año de 1636. Después de la muerte de su padre, no tuvo otro maestro que la naturaleza por consejo de su tío J. B. Weeminx. Sobrepusó á su padre, y fue hombre de buena conducta; pero habiendo se casado con una mala mujer, se precipitó en todos generos de vicios, que le llevaron al sepulcro el año de 1695.

Casi todas las obras de este profesor representaban aves; y nació pintor mejor que el gallos, pabos y otros pajaros domesticos. Habia acostun-

trado á un gallo á estar horas enteras junto á su cubullete en la postura que le acostumbaba. Imitó perfectamente las plumas de todas las aves con sus respectivos colores, y toques oportunos y briosos; y adornó el fondo de sus composiciones con otros objetos analogos al asunto principal. Se pegaban viviendo esta profesor, si pens de oro las rinas, ó peleas de gallos, que representaba con tanta verdad, que sorprendian á los aficionados á esta diversion. Se han hecho varias sus obras: algunas se conservan en las colecciones de Paris y de Rotterdam.

Juan van Neck

Natural de Narden, hijo de un medico y discípulo de Jacques Bakker, á quien copió é imitó perfectamente. Houbraken elogia un cuadro de su mano, que pintó para la iglesia de la nación francesa en Amsterdam, y representaba el famoso Lisieux con el niño Dios en los brazos profetizando. Tambien pinta con celebrada sufrag y otras figuras mitologicas con gracioso dibujo y colorido. Falleció en Amsterdam el año de 1714.

Heyman Dullaert

Nació en Rotterdam el año de 1636, y murió el de 1684. Su padre, tratante en pinturas, leyo

que conoció la afición que tenía su hijo á este arte, le puso en casa de Rembrandt. Vió con su gran genio y aplicación tales progresos, que parecía haberle inspirado el maestro el suyo, pues se equivocaban las obras de ambos. Houbraken y Weyerman afirman que no cesaban á distinguirlos, y que se engañaban todas las veces que lo intentaron. A esta obra Duillaert le habilitó en otras ligencias en la música: y una suave voz.

Juanx vander Heyden,

Que nació en Sorcum el año de 1637, no tuvo otro maestro que un oriel pintor en vidrio, y sin mas socorros que su gran genio llegó á un alto grado de perfección. El estudio que hizo en la naturaleza bastó para conocer lo que debía ejecutar para imitarla.

Comenzó dibujando edificios, y por otros medios los pintaba en lienzos, concluyéndolos á vista de los originales, con tanta prolixidad, que se podía contar las piedras y ladrillos de que se componían: de modo que se reputa este trabajo como un prodigio de paciencia, y se pagaba con estimación. Por este estímulo se determinó á representar otros objetos mas interesantes, y qual fueron, la casa de Ayuntamiento de la ciudad de

Amsterdam por todos lados vista, la Lonja, el Despacho del Peso publico, y la iglesia nueva de la misma ciudad, la Bolsa de Londres, el Monte Calvario, que es una vista de Colonia, y otras.

Se dividieron tambien vender Heyden en imitar con igual prolixidad utensilios, muebles y otros objetos inanimados. Se celebró mucho una Biblia que figuró entre abiertas de cuatro ó cinco pulgadas de alto, en la que se leía el texto, como si estuviera impreso. No se limitó su talento en la pintura, hizo obras de mayor utilidad, como fue con las bombas que inventó para apagar los incendios. Luego que los magistrados de Amsterdam conocieron las ventajas, que tenían estas nuevas máquinas sobre las antiguas, le gratificaron con una pensión, y le nombraron Director de las Bombas de la ciudad. Falleció en ella el día 28 de septiembre de 1712 un centenario de los verdaderos patriotas y de los inteligentes en la pintura.

Los lienzos sin embargo de representar un conjunto de cosas inanimadas, divididas en pequeños grupos ó mordones, guardan la mas acordada armonía, en las formas, en el colorido y en el claro obscuro, y aparecen pintados, sin sequedad

ni fatiga, con parsimonia y con toques precisos y a
firmados: de manera que con trazo al parecer
servil, se manifiesta a la vista, libre, fácil y precioso.

Las colecciones y gabinetes de Dusseldorp, Amster-
dam, Rotterdam, Paris, Londres y de otras ciudades
del Norte conservan con gran aprecio los lienzos
y tablas de Xander Heydem, reputandole por uno
de los principales pintores holandeses en su
genero.

Guillermo de Heus

Heus' en Utrecht año el año de 1638. Siendo jó-
ven se fue a Italia, donde aprendió a pintar con
su paisano Juan Both, quien le enseñó a ver las
naturalezas y a copiarlas con exactitud. Permaneció
largo tiempo en Roma, siempre estudiando, y siem-
pre pintando obras agradables, con buen despacho
concluidos los muchos encargos que le hacian, vol-
vió rico a su patria, donde falleció tranquila-
mente de avanzada edad.

Pintaba con el natural por delante vistas de
paisa amenos, como los de Italia y del Rhin.
Escogió los sitios mas pintorescos, que enrique-
ció con accidentes oportunos, y con graciosas
y bien dibujadas figuras, que representaban ca-
cerías, fiestas y otras diversiones del campo, con
hermoso y brillante colorido. Son mas conocidas sus

obras en Italia que en Holanda. No obstante, se
hallan algunas en Dusseldorp y en el Haye.

Adrian Vanden Velde

Nació no se en que pueblo de Holanda el
año de 1639, y murió el de 1672 a los treinta y
tres de edad. Dado su número anunciaba el gran pro-
fesor que había de ser, quando embadurnaba las pare-
des de su casa, figurando vacas, cabras y carneros. Como
le hubiese visto un día hacer esto Juan Wynants,
quedó admirado, y le llevó a su escuela, donde prom-
ptamente dio otras señas mas claras de su gran genio
para la pintura. Así lo conoció la madre de Wynan-
ts, quien le dijo, este discípulo, que ahora enseñas, se-
rá con el tiempo tu maestro. Sin embargo no dexó el
maestro de enseñar mas que a los otros, ni de ins-
truirle en las reglas del arte, ni de dirigirle por
el camino recto, que iba a la imitación de la na-
turaleza. El discípulo obediente y aplicado correspon-
día al afecto y buenos consejos del maestro: salía
al amanecer al campo a observar y dibujar las
nubes en el horizonte, los arboles y las plantas ver-
des y frescas con el rocio, las vacas y ternas anima-
les que pastaban, y a los pastores que las guardaba-
ban, siguiendo este sistema hizo grandes progresos
en el diseño, como en el colorido, en fuerza de ensayos
probatorias, y de gran tenor, consiguió pintar con tal

perfección, las figuras para los paisos, que no en
 vo necesidad Wymants en adelante de valerse
 de Wouwermans para que se las pintase en los suyos.
 Vanden Velde las hacia con tanta gracia y oportu-
 nidad al tono y gusto de los paisos, que Vanden Hei-
 den, Hobbema, Moucheron y otros pintores le bus-
 caban y suplicaban las pintase en los suyos.

Atirado con los elogios que se hacian estos
 maestros se animó a pintar en grande asuntos
 de historia profana, y los misterios de la Pasión del
 Redentor. Fue muy celebrado el Descendimiento de la
 Cruz que pintó en un cuadro para la iglesia católica
 de Amsterdam. Su gran talento, sus irreprehensibles
 costumbres, y otras recomendables cualidades le hicie-
 ron gran reputación en los amigos e inteligentes en
 la pintura, al verle espirar en tan corta edad, quan-
 do era la esperanza de la restauración del arte.

Los paisos de Vanden Velde son muy estimados de
 los inteligentes, que los poseen con entusiasmo en
 París, Londres, Rotterdam, Dusseldorf, el Haya y Amster-
 dam. son una perfecta imitación de la naturaleza
 escusada. Brillan sus hermosos rios, al través de los
 frondosos árboles, cuyas hojas están pintadas con lige-
 reza y libertad. Se movien blandamente, como las
 figuras humanas y las de los animales que los hito-
 ran y maravillan al espectador. El placer y la ab-

gría dominan la escena. Todo se ve y todo confirma
 el gran talento de un joven malogrado.

Pedro van Slingelandt

Hijo de Cornelio y de Catalina Polane, nació el
 día 20 de octubre de 1640 en la ciudad de Leyden. Fue
 discípulo de Servato Don, a quien excedió en pacien-
 cia, y tal vez en merito. Antes de salir de su escuela,
 ya se equivocaba sus obras con las del maestro.
 Después pintó solo con sobrada seriedad, pues no podía
 satisfacer a los que se las encargaban, y por que ocupó
 tres años en remarar la familia de Heerman, y una
 mes en pintar una Valona de meager. Honróle
 celebre muchos el singular trabajo de dos pinturas su-
 yas. Representaba la una un joven que tenia ca-
 gado un raton por la cola, y un gato que le quie-
 ría agarrar, distinguiéndose los pelos de ambos ani-
 males, y la otra un marinero, que tenia en la cabe-
 za un gorro de punto, cuyas mallas se podian contar.

Fue tan admirado en su tiempo, como lo son todavía
 sus obras, las quales le daban muy poca utilidad,
 por el demasiado tiempo que ocupaban en concluirse.
 Su vida sencilla y tranquila le tuvo en el mundo con-
 cuarenta y un años, sin tratar mas que a sus muy
 pocos amigos. Disponia bien sus composiciones, pin-
 taba con buen gusto de color, y lucifaba un malo.
 No obstante tuvo gran crédito Slingelandt, y una vez

prestado entre los conoedores por un pintor esmor-
dinario, habil, estudioso y muy feliz de imitar en
el estilo. La principal parte de sus obras eran en el
Maya, en Dord, en Amsterdam y en Middelbourg.

Bernardo Appelman

Nació en el Maya el año de 1640. Fue excelente en pintar
vistas de Italia con paisaje de buen gusto y con bellas fi-
guras. Estimado de todas las inteligencias por uno de los
mejores profesores de su tiempo en este genero, no se com-
prende, por que facilidad no tuvo toda la fortuna que
se merecia, pues solamente se ocupaban los demas pin-
tores en pintar la parte del pais, reservándose ellos
la de las figuras. Falleció el año de 1686, y una sala del
palacio de Scedrick, que habia pintado, con figuras y
paisajes, basta para hacer su elogio.

N. Steenwyk

Casi todos los biógrafos han confundido el nombre de
este pintor holandés con el de Henrique Steenswyk, de
quien ya se trató el folio 56 de este tomo. Vivio largo
tiempo en las ciudades de Breda en el Orabante holan-
dés, pero no se sabe donde nació. Pintaba con grandes
objetos inanimados, y emblemas y alegorias mora-
les, que el mismo inventaba y componia con inteli-
genia. Pero quien creerá que unos pensamientos
tan filosoficos eran de un artista libertino, y ebrio
por costumbre, que murió en la mayor miseria?

Eran tan apreciables sus obras quando vivia, como
lo son ahora segun de muerto.

Carlos du Jardin

El pintor que mas honró la escuela de su maestro
Nicolas Pseghem. Nació en Amsterdam el año de 1640.
Fue en Italia, y fue socio de la Junta que los pin-
tores del Norte tenían en Roma, en la que le pusieron
el nombre de Barba de cadavre. Sin haber dexado de bi-
versarse se dedicó al estudio del antiguo y de la natura,
valera un tanto aprovechamiento, que mereció el que
los italianos le mirasen con mas aprecio que á los
demas profesores holandeses, y el que sus obras fueren
buscadas y bien pagadas.

Volvió á Holanda, y al pasar por Lyon de Francia
encontró en esta ciudad unos amigos, que le detiene-
ron, y le proporcionaron varias obras. Pero no siendo
suficiente su importe para sostener sus despilfarros,
ni para pagar las deudas que habia contraido allí, se
casó con la huérfana que se tenia en casa, quien era
rica y virtuosa. Avergonado de haber contraido este ma-
trimonio, se fue con la mujer á Amsterdam, donde fue
muy bien recibido, y se encargaban mas obras que las
que podia pintar, y se las pagaban como el precio.

M. Reuse gran aficionado á las bellas artes, ami-
go y compañero de Du Jardin le pidió que le acompa-
ñase hasta el puerto del Texel donde se había de embar-

car para Italia. Conduciendo los dos, y se fue con el a bordo de la embarcacion, de la qual no le dejó salir Prens, de modo que despidiéndose en feliz viage. Llegaron a Liorna. Escribió Du Tardieu que pronto volveria a verla, pero jamas se verificó. En Roma siguió el mismo sistema que antes habia tenido de pintar mucho y de divertirse mas con sus amigos. Mientras tanto Prens corrió las ciudades principales de Italia y quando volvió a Roma halló a Du Tardieu con ocúpala y enardecido, que se excusó de no poder volver con él a Holanda, como habian tratado quando salieron de Texel, pero le encargó que dijese finas expresiones a su mujer.

Prens se fue a Holanda, y Du Tardieu, a Venecia, donde ya era conocido por sus obras. Fue bien recibido y obsequiado de todos los aficionados e inteligentes, especialmente de un negociante holandés, que le llevó a su casa. A pocos dias de estar en ella, cayó gravemente enfermo, y quando comenzaba a restablecerse una indigestion le cortó la vida en la flor de su edad el día 20 de noviembre de 1678 con gran sentimiento de los que apreciaban su merito.

Al bello color y torques de Bergheem, su maestro, añadió Du Tardieu en sus obras cierta fuerza y vigor, que son los que mas caracterizan las de

los grandes pintores italianos. No heoi ninguna de las que en las que se presentan bellísimas figuras muy correctas, y casi siempre de animales bien distribuidas y colocadas. La luz que ilumina sus composiciones es tan viva como la del medio dia, y las suaves sombras despiertan los objetos con placer del espectador. Por tanto son tan buscadas sus obras y tan difícil el comprarlas. Sus mas raras en Italia, otras en Paris y algunas en Amsterdam, y en Rotterdam.

Juan Wyck

Supo aprovecharse de las lecciones que le dió su padre y maestro Tomas Wyck, ya referido en este tomo, con las cuales, con su gran genio y aplicación logró reputacion en Holanda. No se sabía que era pintor, quando eran celebradas sus caserías de ciervos, javalies y de otras fieras. Son agradables y muy estimadas sus obras por que están enriquecidas con lindas figuras de jeneres como de Amazonas y de otros heroes, que respican por todas partes magnificencia y galanteria. El dibujo es correcto, el colorido alegre y brillante, admirables los caballos, el paisage variado, los árboles escogidos, los rios y las montañas ligeras y vaporosas. El credito de su habilidad le llevó a Londres, donde le encargaron pintar el ca-

ballo, sobre el qual Kneller retrató al Duque de Schomberg, que después grabó Smith. Falleció Wijek en aquella corte.

Capítulo XVIII
Quinta Decada
del siglo XVII.

Comprende sesenta y tres vidas de pintores de la Escuela Holandesa. A saber,

Ary de Voys,

Amigo de Singelandt, nació en Leyden el año de 1641. Su padre, celebre organista, tuvo gran empeño en que su hijo siguiese su profesión; pero la decidida inclinación, que observó en él á la pintura, le obligó á llevarle á la escuela de Knifer habil profesor de Utrecht, para que se le enseñase. Puso después á la de Abraham Vanden Tempul, donde se formó un estilo peculiar suyo, diferente de él de los maestros. Siendo naturalmente aplicado, no trataba sino con quien pensaba como él, y con quien pudiese aprender alguna cosa. Siguiendo este sistema llegó á ser en poco tiempo buen pintor, y hombre sabio, y la reputación de estas dos circunstancias, le proporcionó un maestre.

morio muy verazoso. Se casó con una joven rica, y esta fortuna le trastornó la cabeza; se entregó á las diversiones y á los placeres de una vida ociosa, y no quiso pensar mas en adelante, confiado en que jamas le faltaría con que vivir regularmente. Se engañó, le sucedió lo contrario, por el habiendo disipado la dote de la muger, se vio acasado del hombre, y le fue preciso volver á tomar los pinceles. Es un error el que se heyan de cultivar las bellas artes solo por el interés, como si el placer que empiezan quando se exercen, y la gloria que dan á los que las executan bien, no fuesen mejor y mas noble recompensa. Por esto la mayor parte de los pintores no llega á la perfección del arte.

No había pintado Voys en trece años mas que un cuadro; y así causaron gran admiración á los inteligentes las obras, que executó después de tan largo intervalo. Representó en pequeño un gran número de asuntos de historias y gloriosos países; y aunque los vendía muy caros, se pedían con abarro á todos los que sabían encargárselos. No sabemos en qué año falleció; pero sus producciones manifiestan haber sido uno de los mejores pintores holandeses. Tal era su esmero biblo, tal su hermosura colorido, y tal su composiciones animadas. Admiraba

unas veces à Schoelmborg, otras à Braver, y algunas à Teniers; pero son sus mejores obras las que son de su propio estilo. Son poca cantidad fuera de Holanda.

Jacobo Torenvliet

Nació en Leyden el año de 1648. Se ignora quien fue su maestro, pero se sabe que viendo el padre el dolo del hijo à engalanarse, no le permitió vestirse como el quería, para castigar su vanidad, y para que una no le distrajese de su aplicación. Solía decirle el padre: „Cuando yo sea buen pintor, ¿tendré buen vestido, plumage y espada? Si tú no me respondías el padre: serás estimado entre los artistas: te tendrán en consideración los grandes señores, y adquirirás reputación, y fortuna para poder verte como un caballero.“

Con una esperanza se aplicó mucho, hizo grandes progresos, y se debió à los retratos, pareciendo de ser un camino más corto y más seguro para conseguir lo que tanto deseaba. Ya firme en el arte se fue à Venecia para perfeccionarse. Se estableció en Roma, donde estudió con obras de Rafael y de otros pintores de aquella escuela. Hizo lo mismo en Venecia con las de Ticiano, Paolo Veronesi y el Tintoretto; y con su talento, aplicación y buena conducta se hizo famoso en Italia, y le ocuparon los ricos aficio-

nados.

Vivió à Leyden, donde pintó varias obras que no tuvieron toda la aceptación que merecían tal vez por que imitando à los grandes maestros italianos, parecía à los holandeses que querían ser servidos, y que no tenían toda la libertad de un genio criador, y desembarazado. Falleció en su patria el año de 1719.

Torenvliet dibujaba con facilidad y corrección, retocaba con acierto y semejanza, y pintaba historia con buen colorido, pero sus obras se resentían demasiado del gusto de las escuelas italianas. Se le para por la mejor el lienzo en que retrató al padre, à la madre y à los hijos de la familia de Schrevelius.

Juan van Haansbergen

Vino al mundo en Utrecht el año de 1642. Con el ejemplo y discursos de Schoelmborg aprendió à pintar, y que solamente el estudio de la naturaleza basta para instruir y formar un pintor: máxima, ó principal máxima que inspiraba à sus discípulos. Haansbergen fue el primer se distinguió entre ellos, y el que mejor le imitó en el estilo, y hasta tal punto, que no distinguían los más hábiles conocedores à extremar las obras del maestro de las del discípulo. Esta exacta imitación le enriqueció en poco tiempo. Se debió à retratar

con lo qual por ser genero muy inventivo, ammen-
to notablemente su condal en la corte del Staya,
donde falleció el día 30 de enero de 1705. Pintó tam-
bien como su maestro, en el fondo de sus agradables
paisajes rinfas desnudas; y correspondia con arte y que-
so los asuntos historicos y de la mitologia. Dejó por
sus obras de su buen tiempo, y muchas del en que
le dominó la avaricia, y son comunes en Holanda.

Eglon vander Neer

La ciudad de Amsterdam le vio nacer el año de 1643.
Fue su primer maestro su padre Arnoldo van Neer
buen paisista: pero descanzó el hijo estudiar las signi-
ras, con el beneplacito del padre pasó a la escuela de
Jacobo Van Lee, excelente profesor de figuras. Detrás
de no se intimó Eglon con las dificultades que presen-
taban este otro genero: todas las venia con el estudio
y la aplicación, así en el dibujo como en el colorido
y en la composición. A los veinte años de edad se
fue a Paris, donde comenzó a ser conocido por sus obras.
El conde de Dona, gobernador de Orange le llamó a
su servicio, en el qual estuvo tres ó cuatro años, y
pintó lienzos, que le acreditaron.

Volvió a Holanda, y se casó en Rotterdam con
Maria Wuyenvelt, hija del Secretario de Schielant
que le llevo una dote considerable. Pronto empezó la
hipo y la mayor parte en pleitos. Murio la mujer

después de haberle dejado diez hijos. Se trasladó a
Bresélas, y contrajo segundo matrimonio con la
hija del celebre pintor Du Chatel, quien tiene ar-
güento en el tomo III de una historia, folio 274. De-
trataba muy bien de miniatura esta profesora,
y tambien murio, habiéndole dejado nueve hijos.
Con una numerosa familia leps de acobardarse
Vander Neer se determinó a trabajar en todos los
generos de pinturas: Pintó paisajes con buen gusto
y esito, flores y frutas, y para poder representar las
con toda su profusion y bozania, robó su obrador en
un jardín, en el que las copiaba a su placer con as-
ta la bellera que tienen en las plantas.

Se estableció después en Dusseldorp, donde quedó
viudo, y se casó tercera vez con la hija de Juan
Spilberg, pintor del Elector, quien tambien era in-
da del pintor Bréckvelt, y muy diestra en el arte,
por lo que siguió sirviendo al Elector después de
la muerte de Eglon, sucedida en aquella corte el
día 3 de mayo de 1703, y muy seruida de todos
los que le conocian.

Era Vander Neer un hombre extraordinario, de
gran genio, y de gran espíritu en las adversidades,
sui que le retraguen los obstáculos, que suelen
presentarse en las nuevas empresas. Todas las
venia completamente. Componia con arte, inte-

ligencia y desembarazó los asuntos históricos; se trataba en grande y en pequeño con semejanza naturalidad y buen color. figuraba payes, imitando la naturaleza hasta en sus caprichos, y diferencias de árboles, arbustos y plantas, pintando las hojas con delicadeza y maestría; y representaba con gracia y verdad asambleas de muchas figuras vestidas segun el uso de sus respectivas naciones, y conversaciones domesticas y de guerra del campo. Todas estas cosas le dieron un lugar distinguido entre los pintores holandeses.

Era amante del sosiego y de la tranquilidad, por lo que no quiso venir a España, si donde los reyes Felipe IV, rey muy inteligente y aficionado a la pintura, despues de haber visto el retrato del principe de Neubourg que el mismo Eflon habia pintado. Sin obras existen en las colecciones de Dusseldorp, del Haya, Dort, Rotterdam, Amberes, Bruselas, Paris, y tal vez en el real Museo de Madrid, que no se reputaran hasta que estén arregladas la sala de las escuelas de los Países-bajos.

Godofredo Schalken

Nació en Dort el año de 1643. Su padre rector de un colegio le enseñó la lengua latina, y quando estaba muy adelantado en las humanidades, se puso a

aprender la pintura con Samuel van Hoogstraten, Cavo después a la escuela de Servando Damm, donde se perfeccionó, y luego se trabaxó por sí solo imitando su estilo. Admiró y copió despues las obras de Rembrandt, y creyó poder excederle en los efectos de la luz y de la sombra pintando los objetos iluminados por los rayos del sol, o de una hacha ardiendo. Siomas que obtuvo en todas sus obras y hasta en los retratos. Los que se hacia en pequeños le dieron gran reputacion, y como se los pagaban a gran precio, abandonó los asuntos de imaginacion.

Su nombre y fama llegaron a Londres, antes que su persona, que fue estimada y querida por ser uno de los mejores pintores en su genero. Pero su amor propio le engrió hasta querer luchar con los retratos de Kneller, de Klossermarkt, Daubel, y de Lardon, pero la decision de los partidarios de unos maestros abatia su orgullo. Despues de haber ganado allí mucho dinero, eligió la corte del Haya para acabar sus dias, donde falleció el año de 1703.

Consistia el merito de Schalken en la imitacion exacta de la naturaleza hasta lo mas mínimo, que conseguia con prolixidad, y en el bello colorido. Sus obras por unido en el dibujo, con figuras tiernas, manos perales

brazos descarnados, y sin gracia en los vertorinos.
Sin embargo tuvo buenos discípulos, qual fue
Arnoldo Boonen el mas sobresaliente. Las obras
del maestro se conservan en el Stoga, Rotterdam,
Londres, Paris, Bruselas y Florencia.

Gabriel van der Leeuw

Nació en Dort el día 11 de noviembre de 1643, y
fue hijo y discípulo de su padre Sebastian Vander
Leeuw, buen pintor de animales, quien abandonó
su profesión por un destino, que le dieron de co-
brar los derechos de la cerbera, pero Gabriel y
su hermano Pedro repararon una pérdida con
venta, pues sobrepasaron al padre en merito y
habilidad.

Gabriel se casó en Amsterdam con una hija del
pintor Vander Plaats, y a poco tiempo despues se
embolsó para Italia con mil promesas de volver
pronto, pero no lo verificó hasta pasados catorce
años. Quatro estubo en Paris y Lyon, dos en Torino,
siete en Napoles y uno en Roma, pintando en
todas partes con credito y utilidad. Se aficionó en-
tonces al estilo de Castiglione y de Roos, que lle-
gó a imitar con exactitud. El deseo de ver a su
muger le obligó a volver a Amsterdam, donde por
haber pintado mucho tuvo necesidad de bajar el
precio. Una bafa lo fue tambien de la estimacion

de sus obras. Para recuperarla supuso volver a
Paris, Roma y Napoles, donde todavía apreciaban
su merito: antes de emprender el viaje quiso
ir a Dort a despedirse de su madre, donde falle-
ció repentinamente el día 3 de junio de 1688.

Fue muy sentida su muerte en Amsterdam
y en su patria. Formó una bella figura, mucho
espíritu y una conversacion interesante. Inven-
taba y componia sus asuntos con facilidad y genio,
y pintaba segun el gusto de la escuela romana.
Su estilo no agradaba tanto a los holandeses,
como el concebido. Usan Menos sus lienzos de
vacas y rebanos de carneros, y de otros anima-
les, que copiaba del natural, con gracia, buenos
vertorinos y variedad admirable.

Abraham van Kalraat

Tambien nació en Dort el día 7 de Octubre del
1643. Emilio y Samuel hermanos y hábiles esculto-
res le enseñaron su profesión. Muerto su padre
que tambien lo era, dejó el escople por el pincel,
que manegó despues con inteligencia y ligereza
pintando figuras con acierto y correccion. Se dis-
tinguió mucho mas en las frutas y en las flores
que presentaba con toda su firmeza y elegancia,
y las componia en ramilletes con entusiásmo con-
trato de colores.

Pedro Molyn

Llamado vulgarmente Tempeest, ó Tempesta, hubiora sido mas celebrado su merito, si la sospecha de un grave delito, no le hubiese obscurecido. Nació en Harlem, y fue hijo y discípulo de Pedro Molyn, nombrado el Viejo, reputado en su pais por un prodigio en la pintura. Su hijo igual en todos los generos del arte era comparable al celebre Francisco Sneyder en pintar carcerias de fabales y de otros animales.

Vióse á Italia y permaneció largo tiempo en Roma estudiando por los buenos modelos, y pintando con reputacion. Su mala estrella le llevó á Genova, donde sus obras tuvieron favorable despacho. No era un hombre avaricioso si era su mujer, ó su manecba la que tenia en su casa, ni tampoco si el fue quien pagó á los malvados que la asesinaron. Pero, ^{se sabe} que por haberle atribuido este delito fue condenado á una perpetua prision, de la qual jamas hubiere salido, sino fuese por el siguiente azar. Para los diez y seis años de encarcelamiento llegó á Italia Luis XIV rey de Francia con intencion de volver á Genova, cuando amaneció á un incendio general, mandó el Doge, que se abriesen las carceres. Molyn se aprovechó de esta ocasion

y huyó precipitadamente á Placencia en el Ducado de Parma, en donde arrepentido de sus extravios, no pensó mas que en pintar y en recobrar su antiguo merito y buen nombre.

Esto es lo que consta de su vida. Juan Visselecó buen artista é inteligente en pintura asegura que Molyn fue pintor muy diligente y de gran genio. E Isaac Muckeroni, quien vivió con él en Roma hizo grandes elogios de su merito y habilidad.

Teodoro Freres

Buen pintor de historia, nació en Enckhuysen de Holanda el año de 1643, de una familia antigua y rica. Por inclinacion, y entretenimiento se dedicó á la pintura, se ignora quien fue su maestro, y quando iba conociendo las dificultades y bellas del arte se fue á aprenderlas á Italia en los modelos de los grandes maestros. Se fijó en Roma distribuyendo el tiempo entre el estudio con los sabios, y sujetos ilustrados, y disfrutando y pintando, tanto en sus paganos y de concurrir á las Juntas que allí tenían, usando el tono y tinte con que habia sido educado. Con este sistema de vida se hizo respetable en aquellas cortes, y muy estimado de los artistas y aficionados por sus obras, de devota imaginacion, disfrutadas con nobleza

de caracteres, y pintadas de una manera fácil y grandiosa.

Fue recomendable circunstancia irse a Holanda, quando volvió a su patria. Comenzó a hacer conocer su gran merito pintando la boteca de un salon del señor Prætors de Amsterdam. Siguió con otras obras de gran extension y composicion asi en esta ciudad como en el palacio de Enckhuysen. No pudo concluir todas las que empezó en Amsterdam por haber sido gravemente enfermo. Para recobrar su salud determinó ir a tomar los aires de su patria, y falleció en el camino a los veintinueve años de edad, el de 1695.

Estuvo Freres dotado de gran ingenio: dibujaba con elegancia y delicadeza, pero no era igual en el colorido. Sin embargo son muy estimadas sus pinturas, y se guardan con entusiasmo sus diseños en las cartotas de los curiosos holandeses.

Adrian Backer

Sobrino y discípulo de Jacobo Backer, ya referido en este tomo, nació en Amsterdam. Muy poco o nada refieren de su vida los historiadores. Se cree, que haya estado en Italia, por la correccion y buen gusto con que dibujaba las figuras desnudas de sus composiciones. Es muy celebrada el Juicio universal que pintó en la casa de Ayuntamiento de

Amsterdam sobre la entrada a la sala de los Abogados, para publicar su gran merito, y la inteligencia y saber de su autor. Falleció en esta ciudad el año de 1686.

Job y Gerardo Berkeydesz

Hermanos inseparables, y naturales de Sterre. Job era el primero, y comenzó a aprender vio lentamente el oficio de encuadernar libros, por que su inclinacion se llevaba al dibujo. Conociendo el padre su repugnancia, y lo poco que adelantaba le puso en casa de un pintor, cuyo nombre valian los diógrafos. En pocos años llegó al estado de trabajar solo; y sus producciones eran celebradas de los inteligentes, y se despreciaban con estimacion. Fue venturosa carrera escitó el deseo de Gerardo el hermano menor a dedicarse a ella. No consta si empezó a estudiar con el maestro de su hermano, o con otro, o con el mismo Job, que es lo mas creíble, por que ya era capaz de poder enseñar. Lo cierto es que desde entonces trabajaron juntos, siendo el exemplo de la amistad fraternal.

Cuentan los historiadores holandeses dos sueños, que tuvo Job. Se le figuró en el primero, que habia sido arrebatado y llevado al cielo; y en el segundo, que habia quedado pendiente por los cabellos de la rama de un arbol. Tuvo el primero

por un emblema de los progresos que podría llegar a hacer en su arte, los quales le elevarian mas arriba del comun de los pintores. Penetrado de esta ilusion, dexó el maestro, y se echó a volar con sus propias alas en busca de la perfeccion. Creia encontrarla en las riberas del Rhin, estudiando la naturaleza, y observando los efectos de la luz en las nuves, en los arboles, y en el curso de las aguas. Delineaba los objetos que veia, las actitudes y movimientos de los sujetos que se le presentaban, y se contentaba a los que se venian en el precio. Con lo qual adquiria gran conocimiento de las belleras del arte, practica y estilo facil en el colorido, y facultad para vivir sin necesidad.

Él no se burlaba tanto la interpretacion del segundo sueño, por que presentaba algun desastre que lo podia advertir, y esta triste idea, le irritaba quanto le acometia en el Veno de sus satisfacciones, y quando se divertia en representar las danzas y fiestas del campo, imitando a David Teniers.

Gerardo tenia la habilidad de pintar lo interior de los templos y palacios con figuras que estudiaba por el natural, y de representar otras cosas y adornos de buen gusto. Unidos los dos hermanos, hasta en los intereses, se fueron a Colonia, donde

pintaron algunos retratos. Pasaron despues a Dordrecht, donde estaba entonces la corte del Elector Palatino. Allí acometió a Job el temor del segundo sueño, y le acobardó impidiendole el presentarse a aquel principe.

Obsurecidos los dos hermanos entre la multitud de la gente, que iba a ver salir de su palacio al Elector con sus comitivas a caza, los pareció que aquel pasage era un asunto muy oportuno, para representarle en un cuadro. Como lo consiguieron, lo executaron, retratando al Elector y demas caballeros que le acompañaban, con tanta exactitud y semejanza, que nadie podia dudar de que eran los mismos que se figuraban. Temerosos soloaron el lienzo sin que nadie los viese cerca de las escaleras, por la que habia de bajar el Elector. Parose este luego que le vio, y sorprendido de la verdad con que estaba pintado, preguntó quien era el autor: ninguno supo responder: mandó que se buscasen las mas activas diligencias para descubrirle. Pasados unos dias averiguaron, que eran los dos hermanos, que llevaron a la presencia del principe, quien los recibió con sumo contento y agrado, celebrando su habilidad y merito. Señaló a cada uno una decente pension, poniéndoles una medalla de oro en el cuello, y mandó

prepararles habitación en palacio, y equipajes para que le acompañasen en la caza. Quedaron muy agradecidos por tanta honra y provisiones. Pero Job no contento con la provision de acompañar al Elector à la caza, temiendo que algun dia se verificase el segundo sueño, quedando colgado por los cabellos de un árbol.

Establecidos con decencia en el palacio, pintaron muchas y buenas obras, por las quales eran muy celebrados de los inteligentes, y tan estimados del principe, quanto odiados y perseguidos de los envidiosos aulicos con insultos y calumnias. Los sencillos y honrados hermanos, que no estaban acostumbrados à aquellos tratamientos y ceremonias, suplicaron repetidas veces al Elector se dignase concederles licencia para retirarse à su patria, quien al fin tuvo que ceder contra su voluntad, à sus repetidas instancias, y mando que los obsequiasen con presentes de valor, y con el auxilio necesario para el viage.

Retirados à Harlem vivieron tranquilos y contentos en compañía de una hermana, que los cuidaba y asistia, y enviaba à Amsterdam lo que necesitaban, por que tenia mas estimacion en esta ciudad. Por este tiempo falleció. Serando el dia 23 de noviembre de 1693. Unos de amargura aquella

pacífica y alegre familia. Job sobrevivió poco à su hermano, pues paseandose el anoche el dia 13 de junio de 1698, cayó en el canal de los Carbetos y se ahogó, verificandose el presagio de los dos sueños que habia tenido siendo joven. Fue general el sentimiento en todo aquel pais, por que eran estimados de todos, y celebrados por su admirable union, y por sus talentos artisticos. Ambos pintaron con inteligencia, figuras enteras en conversaciones domesticas, retratos, paisos, arquitectura y otros adornos. Sus obras se conservan en Holanda y en America.

Juan Vostermans

Descendiente de una casa distinguida de Holanda, nació en Bommel, ciudad del Ducado de Siveides. Su padre pintor de retratos le dió las primeras lecciones de su arte, pero debe el buen gusto de pintar à Hermanus Laft Leven, quien le enseñó en Utrecht, y de quien fue rival en adelante.

Aunque Vostermans habia sido educado conforme à su nacimiento, y estaba dotado de talentos, pertenecía mucha vanidad con que se perjudicaba de su estado. El brillo de su cuna le robaba el que se debia adquirir con el pincel, y si no hubiese sido ilustrado por su familia, hubiese sido mas por su profesion. Puso à Francia con el título de Baron, ata.

viado con ricos vestidos y servido de un superfluo numero de criados con tanto fausto que en poco tiempo dio al mundo con la legitimidad que le redara de su padre. Sin embargo bien pudiera mantenerse con decencia, por que se buscaban sus obras con estimacion, pero su vanidad no le permitia venderlas; las regalaba a sus amigos, y esta prodigalidad le preciso a salir antes de tiempo de Paris.

Volvio a su patria y a la casa de su hermana para que le mantuviese, y volvió con las mismas ideas de vanidad con que habia ido a Francia. No trataba sino con las personas mas distinguidas de la ciudad, alternando en sus placeres y diversiones. Quando le faltaba el dinero, presentaba sus disposiciones que no tenia. Otras veces se encerraba en su estudio, y pintaba de dia y de noche para enviar sus obras a vender a Amsterdam. Y en otras ocasiones, para persuadir a sus amigos que no sacaba de ellas ninguna utilidad, pintaba delante de ellos como por diversion, y les regalaba sus producciones, quienes las aceptaban ignorando la necesidad en que se hallaba.

Al tiempo de acercarse el exercito francés a su patria el año de 1672, se retiró a Niméguen, donde vivia otra hermana suya, y solicitó que los Es-

tales generales le confiriesen una capitania en comision. Tan fiero y valiente como se presentó con prontamente se disgustó al verse por proceso por un gentil hombre del pais de Salsbre que habia hecho la minima pretension. Luego que llegó con las tropas francesas a Niméguen, se dio a conocer, y le visitaron los sujetos principales de aquel exercito. El marques de Detmouche vio y celebró sus obras; guiso de sus talentos, y le llevó consigo a Utrecht y a otras ciudades de Holanda para que le escogiese y comprase las mejores pinturas, que se le presentasen. Se cree que no aceptó esta comision por parecerle que no correspondia a su clase.

No siendo posible seguir viviendo por un tiempo en su pais con tanto orgullo, busco un recurso en la generosidad de los ingleses. Supo que se pagaban bien sus obras en Londres, y corrió allá. Los aficionados le recibieron con distincion, y le encargaron que pintase un lienzo para una de las cámaras de Whitehall. Representaba la vista de un palacio real con las Damas y caballeros que frecuentaban los paseos. El Rey, la corte y todos los personajes que le vieron le celebraron mucho y aplaudieron el merito del autor. Mandó el monarca que se señalase el premio. Algunos ami-

gos le aconsejaron que no lo hiciese, y que lo dexase á la liberalidad de S. M. pero otros le persuadieron á que se hiciese pagar bien. Quien creyera que este caballero, habiéndolo sido hasta entonces tan prodigo con sus obras, no hubiese adoptado lo primero? Pidió por el usado doscientas libras esterlinas, si cuya efectiva cantidad no contentó el Rey, y el precio mayor no dubo, se que mas adelante se le mandaria darsela. Con esta esperanza vivió unos dias con magnificencia, empeñándose en nuevecientos florines que pidió prestados. Pasado el termino sin haberlos satisfecho fue preso á petición de los acreedores. En tan miserable situación representó al rey, y no tuvo contestacion. No hubiera salido jamas de la carcel si no hubiera sido por la generosidad de los pintores, quienes por subscripcion, y honor del arte pagaron la deuda, y se le puso en libertad. Corguese la conducta de estos generosos profesores con la del ilustre y presuntuoso caballero?

El marques de Bestune, que estaba entonces en Polonia, luego que supo la situacion en que se hallaba Vostermans, le escribió ofreciéndole emplearle en el servicio del Rey. Se dice que no llegó la carta á sus manos, pero hai quien asegura

que si, y que quisiera ir á Constantinopla con el Embajador de Inglaterra. Este falleció en el camino, y no se supo mas del paradero de Vostermans.

Son pocas conocidas las obras de este pintor, y se le atribuyen muchas, que son de sus maestros. Gerardo Hout, quien le conoció asegura, que era artista de gran genio, que tenia gran facilidad en la execucion, excelente colorido, pincel firme y suave, y que era superior á muchos pintores de su tiempo incluso Hermans Zajt. Levon su maestro. Si hubiese sido menos vano, hubiera sido muy feliz, y tendríamos ahora mas obras suyas.

Pedro de Hooge

Se sabe muy poca de su vida. Su manera de pintar no dexa duda de que fue uno de los mejores discípulos de Nicolas Berghem. Inició algunas veces á Mieris y á Mezzu, y los excedió en la delicadeza y en la bodega del colorido. Su dibujo es correcto, y de buen gusto, y las cabezas y manos de sus figuras tiene la gracia y suavidad de las de Van Dyck. Se nota en sus obras la gran facilidad con que estan pintadas. Representan conversaciones con personajes vestidos con galanterias, militares con coraza, casco, charpa, bandera ó con armas.

Se comenavan algunas en Floan, el Haya y Amsterdam.

Juan Weenix

Hijo y discípulo de Juan Bautista, ya referido en su artículo de este mismo tomo, nació en Amsterdam el año de 1644. Aunque perdió a su padre a la edad de diez y seis años, no buscó otro maestro. Perseguió copiando sus obras, con lo qual consiguió que se equivocasen las de ambos, y estudiando la naturaleza en sus producciones, y emendando el tono pardo que el padre daba a sus lienzos. Con su constante aplicación, mereció gran estimacion en aquella ciudad y que le tuviesen por un prodigio en la pintura, así en grande, como en pequeño, en historia, como en paisos, animales y flores.

Sugeto que vio algunas obras suyas el Elector Palatino Juan Guillermo el mayor aficionado a las bellas artes de su tiempo, le llamó a su corte, le señaló una pensión considerable, y le trató con distincion. Pintó entonces Weenix en dos galerias del palacio de Bensberg varias cacerias de ciervos, jabalís y de otros animales con general aplauso. Murió el Elector, volvió a Amsterdam trabajó mucho, y fue muy estimado por su conducta y amable trato, y sobre todo por su merito en

todos los generos de la pintura. Falleció en aquella ciudad el día 20 de Septiembre de 1719 con sentimiento de todos sus amigos.

Sobrepujó a su padre. Representó los animales de todas especies y las flores por el natural con diferentes toques apropiados a cada cosa. Dibujaba y pintaba las figuras con correccion y maestría, y lo que es admirable con suma delicadeza y paciencia en lo concluido. Se vendian sus obras a gran precio, y una, en que estaba pintado un faisán se compró en trescientos florines. Hai en Holanda galerias adornadas con ellas.

Pedro vander Seeuw

Hermano de Gabriel de quien se trata arriba en su artículo, fue tambien discípulo de su padre Sebastian vander Seeuw, pintor de animales. Las obras de Pedro agradaban mas a los holandeses que las de su hermano, pues su mal genio y trato ahuyentaban a los que se las querian encargar. Por una causa se vio en la necesidad de bajarlas de precio. Consiste su gran merito en los paisos, que enriquecia con figuras graciosas y con animales, que pintaba por el gusto y estilo de Sebastian vander Velde, en que estaba empapado, pues no daba pinceladas en sus lienzos sin tener delante alguna de este maestro. Si Gabriel hubiese seguido esta

practica, hubiera hecho mayor fortuna; y si Pedro tuvieran la dulzura de caracter de su hermano, muriera mas feliz. No se sabe quando falleció, pero sí que pobre, sin embargo de ser muy apreciables sus obras en Holanda.

Roberto Duval

Nació en el Haya el año de 1644. Luego que salió de sus escuelas de Nicoloas Wieling, pintor de historia se fue a Roma, en donde sus paisanos le pusieron el nombre de Fontana, quando le nombraron individuo de su Junta burlesca. Se ocupó todo el tiempo que estuvo en aquella capital en dibujar y estudiar los grandes modelos antiguos y modernos. Partió después a Venecia para perfeccionarse en el colorido. La protección de un noble veneciano le sirvió para sus adelantos, pues le daba mesa blanca, y socorro para los gastos de su estudio.

Volvió a su patria muy aprovechado en el arte, e ilustrado con la doctrina y exemplo que le habia prestado Cortona en Venecia, que procuró observar con acierto hasta su muerte. Stabiéndose casado Duval con la hija de un francés, llamado Demaris, y privado de Guillermo III rey de Inglaterra, logró que este soberano le nombrase Superintendente de las obras de sus reales edificios.

Se estableció en Londres, donde reparó las celebres cartones de Rafael de Urbino y otros pintores que se colocaron en el palacio de St James Street. Renovó entonces su antigua amistad con Kraller a quien habia tratado en Siabia. No consta que Duval haya pintado ni un cuadro en aquella corte, ni el motivo que haya tenido para dejar aquella residencia.

Prestitido al Haya fue nombrado miembro de aquella Academia, como lo habia sido individuo el año de 1682, que dirigió hasta el de 1732, en que falleció a los ochenta y ocho de edad. Se siente que este buen pintor haya producido tan pocas obras, las quales así en el dibujo, como en el colorido, y en la composición son muy parecidas a las de Pedro de Cortona. Es muy celebrada la boveda que pintó de la sala de la Academia del Haya; y lo que representó en el palacio del Conde de Portland en la misma ciudad.

Juan Duriz

Hijo de Juan Jacobo Duriz y de Verena Buoff, nació en Decina el día 17 de enero de 1645. Nada se sabe de su educación, de quien fue su maestro, ni de los viajes que hizo para su estudio y adelantamiento en la pintura. Era rico y no pintaba sino retratos y flores por diversion para sus amigos sin embor-

go era tambien muy laborioso, amante de su profesion, y caritativo con los pintores necesitados. Tenia una vida muy arreglada, y con temperamentos robustos, que conservo hasta la edad de noventa y dos años, pues falleció el día 10 de Octubre de 1736.

El colorido de Dura es bello y natural con el qual pintaba sus retratos muy parecidos. Compunio los lienzos de sus precisas flores, con gracia y arte en el alarde de los colores y de las luces y de las sombras, que conlucia con suavidad y tocaba con ligereza.

Arnoldo de Gelder

Vino al mundo en Dort el día 26 de octubre de 1645. Aprendió los principios de la pintura en la escuela de Samuel van Hoogstraeten, pero habiendo visto vender con gran estimacion algunas obras de Rembrandt, corrió a Amsterdam a suplirle que le enseñase por su discipulo. Dos años estuvo estudiando bajo su direccion, y copiando sus lienzos, con lo qual hizo grandes progresos, e imitó su estilo, que procuró siempre conservar.

Padado este tiempo se volvió a su patria, y se dedicó a observar la naturaleza en sus efectos sin olvidarse de las extravagancias de su maestro.

Uso muchos vestidos viejos, bandos, botas, sombros, chamborgos y otros varios militares con que adornó su obrador, de modo que parecia la tienda de un ropavejero. Se valia de otras arneses para vestir el maniqui, como hacia Rembrandt, y de él para pintar sus figuras y sus retratos.

Gelder fue el unico de los muchos discipulos de Rembrandt que sostuvo su practica y modo de pintar hasta su repentina muerte, acaecida el año de 1727, al tiempo de entrar en el coche para ir a divertirse al campo con sus amigos. Ordenaba con arte y espiritu los asuntos historicos, pero guardaba las leyes de la costumbre, tan esenciales en la historia, pues vestia sus figuras segun su capricho, y con los trages de su tiempo. Le importaba muy poco la critica de los sabios sobre este punto, no considerando otros precetos que los de su fantasia. Era singular en caracterizar los sujetos, dando a cada uno el que le pertenecia. Asi lo demostró en un lienzo, en el qual representó a Bersabe pidiendo al David, moribundo, la corona para su hijo Salomón, en el de la bendicion de Jacob, y en veinte y dos cuadros de la pasion del Redentor. Lo mismo hizo en los retratos, especialmente en

el del escultor Henrique Nasserman por el qual ofrecia el Elector de Baviera doscientos Luisas y no le consiguió. Cargaba Seldor sus lienzos con sobrado color, que solia evaporar con el dedo, ó con la punta del cuchillo. Señalaba algunas veces con la brocha unos sordos ovalzados, que harian maravilloso efecto á cierta distancia en las franjas y bordados de oro. Era excelente en los tonos, que el solo supo acordar imitando la naturaleza. Son sus obra la admiracion de los gubirnates de Holanda, y particularmente de los de Dort, el Haya y de Amsterdam.

Alberto Meyering

Le vio nacer en la ultima ciudad el año de 1645. Debió su merito y talentos á la constancia con que viajó por la Francia y por la Italia en busca de maestros que le enseñasen, y de mas de los que imitar, á pesar de los obstáculos, que le oponia la miseria. Federico Meyering, su padre y pintor no apreciaba su habilidad, sino como un medio para enriquecerse. Mandaba pintar á sus hijos Alberto y Henrique, gratuitamente con que adornar los salones de la ciudad, sin exigirles que lo hiciesen bien, sino presto. Alberto que tenia pensamientos mas

elevados, se fué á Paris, donde trabajó algun tiempo para poder subsistir. De allí pasó á Roma, y estudió las obras de los grandes maestros con suma aplicacion y pobreza: pero su vigor y constancia le sostubieron para hacer tan grandes progresos, que le ocupaban los principales sujetos de aquella capital. Corrió despues otras ciudades de Italia en compañía de su amigo Glauber, estudiando en la naturaleza y copiando los diferentes motivos con que procuraron imitar los mejores profesores de aquellos países.

Pasados diez años tornó Meyering á Holanda, donde pintó muchas bouetas y paredes de los salones y ensabros de los palacios, con admiracion de los inteligentes por su gran inteligencia y prontitud con lo experimentado. Falleció el día 17 de Julio de 1714. Representó sus obras vistas de edificios, bosques y otros generos de paisos con una multitud de figuras bien dibujadas y pintadas con hermoso color, las que son muy estimadas en Francia, Italia y Holanda.

Miguel van Musscher

Nació en Dordrecht el año de 1645. En poco tiempo corrió las principales escuelas de pintura

de Holanda: á saber de Martin Leagmoelen, de Gabriel Metzú y de Adrian Van Ostade, con grandes venturas en el comercio, en la delicadeza del pincel y en la belleria de lo concluido. Puntos lienzos que se pueden comparar con los de Muris, de Metzú, de Juan Steen, y de otros buenos maestros. Tambien son muy estimados sus retratos, por la semejanza y verdad con otros pintados.

Desempeñó con acierto y maestria asuntos de historias, que se pagaban á buen precio. M. Witzon, rico y curioso aficionado estaba admirado del tino y desembarazo con que Van Musscher emprendia y desempeñaba todos los generos de pintura. Si la composicion de los asuntos no era la mas sabia, ni el dibujo de las figuras el mas correcto, reparaba estos defectos con la suavidad del colorido, y con la sorpresa de la aparente verdad. Muris en Amsterdam con credito el dia 10 de junio de 1705. La mayor y mejor parte de sus obras estan en los gabinetes de Holanda.

Juan de Biskop

Fuembisimo dibujante, nació en el Haya el año de 1646: estudió las humanidades, el derecho y fue un habil negociador de la corte de Holanda. Levada

de su gran aficion á la pintura destinaba las horas de descanso y recreacion al estudio del dibujo. Copiaba en papel blanco con el lavado de siete y ocho tintas los cuadros del Tintoretto, del Bassano, de Pablo Veronesi, de Rubens y de Van Dyck con tanta exactitud, que se conocia muy bien el estilo de sus originales, y comparaba algunos por el gusto de aquellos maestros.

Paró después siempre como aficionado, á grabar al agua fuerte, los principios del dibujo, que sacada de las obras de los pintores italianos, con este y otros trabajos, como eran notas y sabias advertencias, vistosas á los jovenes, y les hacia conocer el merito y la necesidad de estudiar los modelos de la antigüedad. Ocupado en tal útil entretenimiento murió á los cuarenta años de edad el de 1686. Los inteligentes aprecian mucho los dibujos de Biskop, ó Bisschop por su correccion y delicado gusto.

Arnoldo Verbius, ó Verbuis

Buen pintor de retratos vivió la mayor parte de su vida en la corte de Frisia con reputacion y utilidad. Tambien pintaba asuntos de historia con facilidad e inteligencia, por que pasaba sus horas principales del arte. Pero como se desviase demasiado en vivas y placentas perdió su reputacion mas

quando sus pinceles representando objetos y acci-
 ones obscenas, que solo podian agrar a los liberti-
 nos. Los que pintan tales indecencias son desprecia-
 zibles, no solamente de las gentes de buenas cos-
 tumbres, sino tambien de las del buen gusto es-
 tético. Por que si la Pintura imita a la Naturaleza
 leal, la Naturaleza prohibe a la Pintura representar
 lo que el pudor no le permite manifestar, sin
 un concierto que debe rejer entre la maestra y
 la discipula, la juventud estudiosa no podría ha-
 cer grandes progresos en el arte, pues la ex-
 ponia a cada paso a separarse del estudio y de la
 aplicacion, tan necesarios para llegar a la perfeccion
 de la pintura. Las obras de Vermeer estan vergonzosa-
 mente ocultas: basta decir que tienen buen color,
 lo, y que estan tocadas con espiritus. Se ignoran
 tanto los años y lugares, en que nació y murió
 este profesor.

Juan Glauber

Originario de Memmas, nació en Utrecht el año
 de 1646. Aprendió a dibujar por diversion, y con sus
 buenas disposiciones, y consejos que le daban los ar-
 tistas con quien trataba, se decidió por la pintura, y
 se hizo discípulo de Nicolás Berghem. Dotado de gran
 genio y penetracion tenía un fin taceo para conocer
 lo bello en el arte: y aunque le agradaban las obras de

su maestro, preferia los países italianos, que tam-
 bien copiaba en casa de un pintante de porturas.
 Esta ocupacion le excitó el deseo de ir a Italia.

Salió de Holanda el año de 1671 con su hermana
 no, que solo tenía quince. Se detuvo uno en París
 en casa de Picart, pintor de flores, y dos en Lyon
 en la de Horion yardier Kachel. El merito y habi-
 lidad de este le hubieran desentado mas tiempo en
 su compania, sino fuese por aprovechar la de los
 mucha gente que iba a Roma al festival del año
 santo. A los seis meses despues de haber llegado a
 aquella capital fue conocido su talento; le llevaron
 sus pensamientos a la Junta gubernativa que tenian allí,
 y le pusieron el nombre de Polidoro.

Dos años estudio Glauber en Roma sin dejar de
 estudiar todo lo que creia conveniente para su de-
 terminacion. De allí se fue con su hermano y con
 Roberto Duval a Padua, donde permaneció un año,
 y con dos que residió en Venecia, se perfeccionó en
 el colorido. Corrió despues otras ciudades de Italia
 con su amigo Alberto Meyeriny, y usó de instrucción
 en las bellas artes, y de cultivar su delicado gusto
 con todo lo que había visto, estudiado y copiado en
 aquellos países.

El deseo de volver pronto a su patria le precisó
 embarcarse. Llegó con felicidad a Sturabourgo, donde

primas obras, que llevaban a Dinamarca, y se
 llevaron tanto al virrey Guldou Secuw, que con
 diligencia alguna por hacer para que Flamber
 pasase a Lappentraguel. Estuvo allí pintando sus
 cuadros, y se volvió a Amberburgo en 1684. Siguió a
 Amsterdam, y se alojó en casa de Gerardo Luirese.
 Un mismo genio y un mismo gusto los unieron
 tan estrechamente, que desde entonces se comen-
 zó a ver los preciosos papeles de Flamber enrique-
 zados con las preciosas y deprimidas figuras de Luirese.

Se ve en tu artículo, que está en el tomo III
 de esta Historia al folio 355, que tenía en su casa
 una academia, en la qual se juntaban los artistas
 a estudiar y discursar. Flamber era uno de los prin-
 cipales que ilustraba a los concurrentes con sabias
 reflexiones. Tenia entonces muchos cuadros de tabuletes,
 que le arrebatában de las manos los aficionados. Tam-
 bién pintó los salones del palacio de Saesbick: con
 Luirese la sala de comer de la Reyna Maria de
 Inglaterra en Londres; y con el Alberto Meyring, y
 Thiersy y Maas unas habitaciones del rey Guilliel-
 mo III.

Falleció el infatigable Flamber el año de 1726 a los
 ochenta de edad. Se puede añadir a los elogios que
 se le hizo Luirese, que era uno de los mejores
 pintores holandeses: que su estilo era enteramente

italiano: que las situaciones de sus papeles estaban
 copiadas de los alrededores de Roma: que el colorido
 es excelente: que sus lienzos son preciosos y enton-
 delicadamente acabados con tanta facilidad, que
 parece no le costaba ningún trabajo. Las figuras
 de Luirese con que están historiados aumentan
 su valor. Son muy estimadas en Holanda y Flandes.

JUAN VAN CLEEF

Aunque nació en Venloo del país de Gueldres
 el año de 1646, pudiera pertenecer a la escuela
 Flamenca, de la qual hubo de descender, segun los
 muchos pintores de su apellido, que la sustentaron,
 y constan en el tomo III de esta Historia desde el
 folio 89 hasta el 93; y también por que Juan van
 Cleef aprendió a pintar, en Bruselas, primero
 con Primo Gentil y después con Gaspar Crayer, uno
 de los pintores de historia muy acreditados.

Acompañó Cleef a este último maestro en
 su patria su muerte ocurrida el año de 1669, co-
 mo queda referido en el mismo tomo al folio 181,
 y en donde el discípulo las obras que había heredado
 comentadas al maestro, y los cartones de las capi-
 cerias, que se repian en Amberes para Luis XIV.
 El empresario de esta obra, quando llevó a Versail-
 les los tapices concluidos, quiso presentar en la
 corte al artista que había acabado los modelos. Los

tres meses que permaneció Van Cleef en París, estuvo muy obsequiado de los profesores y de los concurrentes, y el Rey le premió con elogios y presentes. Formó en Sand, donde pintó muchas obras y falleció el año de 1716. Su entierro fue sepultado con pompa en la parroquia de San Miguel.

Sus obras de Cleef son estimadas de los inteligentes por que están pintadas con estilo franco, y con pincel fácil y finito. Sus composiciones son como las de los buenos italianos. Los asuntos están bien ordenados sin confusión, y los fondos de sus composiciones, tienen traces de arquitectura que las enriquece. Era mas diligente que crayon, pero no eran buen colorista. Algunos creen que subapuse á los demás flamencos en el arte y gracia, con que vestía las figuras con pliegues anchos; y otros en la bellera que daba á las cabezas de sugetos.

Solus sus obras son de gran tamaño, como pintadas para los retablos y en las bocas de los templos. Seria de supérfluo referir las que se ve en Gronova. Se conservan las principales en Sand, Maastricht, Breda, y otras ciudades de los países-bajos.

JUAN VAN HUGTENBURCH

Uno de los mejores pintores holandeses de batallas, nació en Harlem el año de 1646. La íntima amistad que contrajo en su juventud con Juan Wyck acabó de

desenvollar su gran genio y disposición que tenía para la pintura. Cada vez que Hugtenburgh veia pintar á Wyck, se enardecia con deseo de imitarle. Su hermano mayor Jacobo, discípulo asertado de Berghem le llamó el año de 1667 para que estudiase con él, y su exemplo y lecciones le fueron útiles. Pero la muerte de este hermano á los treinta años de edad, le fue muy dolorosa y le urgió el giro de sus estudios. Binó en París á Vander Meulen, quien le animó, le instruyó en los secretos del arte, y le puso en estado de pintar lienzos que agradaron á los inteligentes.

Volvió á Holanda el año de 1670, y abrió con sus obras los gabinetes de los aficionados. En 1708 le mandó llamar á su servicio el Principe Eugenio, y en 1711 le regaló una cadena de oro con su medalla el Elector Palatino. Habiéndole enviado el Principe Eugenio los planes de los rios de plazas que habia puesto y de las batallas que habia ganado, con explicaciones de su Aliterá, ejecutó Hugtenburgh los lienzos, los que como hubieron agrado al Principe, le mandó pintar por ellos los lienzos, que tenían cada uno una boca de alto, sobre uno de ancho; pero Hugtenburgh no quiso ponerlos por obra hasta después de haber sido la boca de S. A. la explicación de sus compañías, quien le honraba con sus visitas á todo elabafar. Si Vander Meulen

leño tuvo el honor de pintar las gloriosas expediciones de un gran Rey en Holanda y Flandes, tambien le tuvo Hingemburcha en representar las batallas del Principe Eugenio. De este modo los heroes formaron los grandes pintores, prestandose unos a otros sus brillantes acciones en cambio de perdurables tablas que las eternizaran.

El Czar Pedro el Grande quiso tambien distinguir a Hingemburcha, encargandole algunas obras. Con estas y otras muchas obras y con el comercio que le trajo Juan en pinturas aumentó su caudal. Residia ordinariamente en el Haya, pero poco tiempo antes de morir se volvió a Amsterdam en casa de su hijo, donde falleció el año de 1733, a los ochenta y siete de edad.

Era amable Hingemburcha en su trato, é interesado en su conversacion. Manifiesta la vivacidad de su genio en sus pinturas. Conocia perfectamente las pasiones del hombre como lo demostro en sus figuras expresando el dolor, la desesperacion, el furor, el miedo &c. Escudriaba las situaciones en que se habian puesto los campamentos, y los medios, y en donde se habian dado los ataques, y succediendo las derrotas. Distinguia las fisonomias y caracteres, los trajes y vestidos convenientes, y los demas accidentes y episodios de la composicion. Su color es fuerte y vigoroso

en las figuras del primer termino, y suaves en las del ultimo; y sus togas firmes y acertadas con las quales unida las formas de sus figuras, siempre distiñetas por el natural. Gran parte de sus obras se conserva con entusiasmo en el Haya, en Amsterdam, Rotterdam y en otras ciudades de Holanda.

Mateo NEEU

Nació en Leyden el año de 1647. Aprendió a pintar con Abraham Tenraet, y se perfeccionó copiando las obras de Sorando Douw, su segundo maestro, que aque habian á todos por la buena eleccion de los asuntos y por la facil execucion. Las del discipulo gustaban casi tanto como las del maestro. Representan asambleas de gente del pueblo, ya en conversacion, ó tocando, ó ya en conciertos de musica, bailes de mascarada, ó ya jugando á los naipes, ó al chaquete.

Habrán en las celebras, especialmente las que representaban las obras de Misericordia, que pueden reputarse, como de historia, por el espíritu, con que las figuras expresaban sus acciones, por el gran número de ellas que las componian, y por el buen gusto de y armonia en los colores.

Residia Neeu ordinariamente en Amsterdam, donde desempeñaba el empleo de Inspector de Houblon. Se cree haya muerto allí de avanzada edad, pues vivia el año de 1713. Se conservan sus obras en Holanda, Alema-

nia y Flandes.

Juan Voorhout

Vio la primera luz en Amsterdam el día 11 de noviembre de 1647. Su padre, relojero de profesión le llevó à Gouda en casa de Constantino Verhout, buen pintor de conversaciones, con quien estuvo seis años. Pasó despues à la escuela de Jacob Van Noort, profesor de historia y de retratos, donde permaneció cinco hasta que se perfeccionó. Se trasladó à Hamburgo, y como no adelantase en su fortuna se retiró despues de tres años à Amsterdam. Aquí fue mejor tratado: pintó apreciables historias que le elevaron al número de los buenos maestros en este genero. Sus asuntos eran de la Sagrada Escritura y de los Griegos y Romanos: escogia el momento mas interesante del pasage que se le encargaba, y que disponia con gusto y acierto. Los poetas holandeses learon su merito y sus obras que se conservan con estimacion en las colecciones de Holanda.

David vander Plas

Uno de los mejores retratistas de Amsterdam, donde nació el día 11 de diciembre de 1647. Se sospecha que haya estado en Italia, por que en estilo se acerca mucho al de Ticiano. Se aventajó en retratar à los principales pintores holandeses, y à muchos extranjeros, y en sus obras se pagaban à gran precio.

La mas memorable fue el retrato del vice-almirante Tromps, por que usaba bien dibujado, bien pintado, y tenia sencillez, verdad y armonia.

El librero Pedro Martin ocupó mucho tiempo à vander Plas en dibujar los diseños para una Biblia, y en dirigir à los artistas que grababan las laminas. Se enemistaron contra el satira y epigramas, que confundió con sus buenas obras, y falleció el día 18 de mayo de 1704. Dibujaba con gracia las cabezas y las manos de sus retratos, mañaba los colores sin atormentarlos, y conseguia el buen efecto del claro-oscuro. Solamente se encuentran sus obras en Holanda y en Alemania.

Mateo Wulfrat

Nació en Arnheim, ciudad de la provincia de Suedre, el año de 1648. Su padre, medico habil y muy versado en las lenguas, quiso que tambien lo fuese su hijo, para lo qual le dió una educacion correspondiente; pero la inclinacion que tenia à la pintura pudo mas que los deseos del padre. Le dió las primeras lecciones de este arte el pintor Diepraam; pero quando llegó à conocer sus atractivos, se desengañó de que el camino mas seguro para llegar à la perfeccion era estudiar y imitar à la naturaleza, como lo hizo en adelante.

Se estableció en Amsterdam pintando juntas, ó

asambleas de personas ilustres y bien vestidas, que
agradaron á todos, y le hicieron reputacion. Para lo
pues á pintar retratos en pequeño tamaño, con
los quales tuvo gran fortuna, y tuvo mucha acep-
tacion no solo en Amsterdam, sino tambien en
Francfort, donde tambien estuvo, y fue bien trata-
do. Tornó á su patria y después á Amsterdam, don-
de falleció el año de 1727. Sus obras estan reparti-
das en estas ciudades y en otras de Alemania.

Jacobo vander Roer

Disipulo de Juan de Baan, con quien estuvo
hasta que fue buen retratista. Le pareció que en la
corte de Londres podría hallar en que ocuparse,
y el premio de sus obras, mejor que en ninguna
otra, por la recibida opinion que tenian los ingle-
ses á los retratos. Pero se engañó por que Kne-
ller se habia apoderado de la corte con su reputacion
y sofocaba con su infanzo el merito y habilidad
los artistas que se acercaban á ella. Contado Van-
der Roer de luchar contra el poder de Kneeller, se vio
precidado á buscar su favor para poder vivir. Le
halló en un rincón de su obrador, á donde le habia
destinado para que le pintase los vestidos de sus
retratos. De este modo triunfó la avaricia de Kne-
ller del talento y merito de vander Roer, quien
era mas que buen retratista. Murio miserable

mente en el hospital de Dort.

Domingo Godofredo Kneller

Habra quien le busque, no sin razón, en la escuela
holandesa, por haber sido discipulo de Rembrandt; pe-
ro se tuvo por conveniente colocarle en la Alema-
ña, á causa de haber nacido en Lubek, ciudad
capital de la Vagria. Es en su interesante arti-
culo en el tomo III de esta Historia, al folio 365.

Gerardo Hoet

Sin contradiccion fue uno de los mas renombrados
nobles holandeses. Nació en Bommel el año de 1618.
Su padre, pintor en vidrio, le enseñó los principios
del arte. Por su muerte pasó á la escuela de War-
nar Van Pysen, con quien tuvo grandes progresos
hasta el año de 1672, fatal para las Bellas artes en
Holanda por las calamidades de la guerra. No fue
con por fortuna con perjudicial á Hoet, pues
habiéndose huido al Staga, encontró abrigo en los fran-
ceses invasores, quienes habiendo conocido su me-
rito y habilidad, le apreciaron, le hizieron vivir y
le enviaron á Francia. Con sus obras adquirió allí
reputacion; aunque por utilidad, un gran Señor qui-
so llevarle á su servicio, y el principe de Conti trató
de señalarle una pension. Nada de esto tuvo efecto,
y se vio en la necesidad de grabar los paisajes de Fran-
cisco Mele para poder mantenerse.

Pasó un año en esta situación y escribió á Westermans, que vivía en Inglaterra, preguntándole si la pintura era allí más estimada que en Francia; y le respondió, que si la corte de Londres le pagaba lo que le debía debiendo, no dudaría en ir á trabajar á París. En vista de esta contestación se fue á Bruselas, donde encontró al paisista Bonde Wyms, quien le enseñó se debían en aquella ciudad, y le ofreció que serían bien pagadas sus obras. Así se verificó por espacio de ocho meses, pero acercándose el invierno, se volvió á Bommel. Tomando allí muy poco en que ocuparse, M. van Luyck le hizo que se fuese á Utrecht, donde se casó y pintó mucho con reputación. Estableció una escuela pública de pintura, que fue de gran utilidad para aquella capital, y de gran apoyo para sostener la escuela de Brava, que comenzaba á decaer.

El año de 1714 se fijó en el Staja con mucha estimación, y aprecio de las obras que le encomendaban. A los sesenta y seis años de edad pintó en un gran salón, que había servido de sinagoga las Virtudes teológicas personificadas con bellísimas matronas, sentadas sobre enanos, y con sus atributos, y en el fondo un ameno país de mucha variedad: todo tocado con el óleo y espíritu de un joven.

Su hijo Gerardo Stort, que vivía en aquella ciudad

comerciando en pinturas y en otras curiosidades, y su hija le asistieron en una grave y larga enfermedad, que le llevó al sepulcro el día 2 de diciembre de 1733.

El merito de Gerardo Stort es muy conocido de todos los inteligentes de Europa. Sus admirables obras en grande y las perspectivas de caballeros pueblan su gran talento e inteligencia del arte. Compara con genio y instrucción de las costumbres, usos y vestidos de los antiguos y de los modernos en diferentes naciones. Pintaba con hermoso color, un pincel suave, con armonía y conociendo muy profundo de la óptica en el efecto de las luces y de las sombras. Pero tenía un defecto de que todo lo pintaba de memoria, sin tener presente el natural. Defecto que no se puede compensar ni con el genio, ni con la imaginación, ni con la viva memoria. Sus lienzos grandes y sus frescos se conservan en los palacios y templos de Viena, y los graciosos pequeños de caballete en los gabinetes y colecciones de Land. Rotterdam, Amsterdam, Utrecht y el Staja.

Juan Brankhorst

De pasticheo pasó de repente á ser un excelente pintor naturalista sin maestra. Ejemplo extraordinario de que la naturaleza enseña por sí sola á unos

lo que niega á otros con el auxilio de hábiles maestros. Nació en Leyden el año de 1648, y á los trece de edad tuvo la desgracia de perder á sus padres. La pobre madre no tuvo otro recurso para poder mantenerle, que enviárselo á Harlem en casa de un sobrino suyo, que era pastelero, con quien aprendió á amasar y cocer pasteles. Se casó el año de 1670 en Hoorn, donde se estableció con su paternidad. Estuvo en este ejercicio la inclinación que tenía á imitar lo que veía, le dirigió á copiar aves por el natural, pintándolas al aguayo con tintas de diferentes colores. Decía con gracia, que los paralelos le mantenían, y que los pinceles le entretenían. Con su gran genio y con una constante aplicación llegó á pintar las aves y pájaros conocidos de sus pais, con tanta exactitud y verdad, que expresaba el carácter de cada una con suma corrección de dibujo, y el lustre y ligueras de las plumas con perfecta armonía en los colores, y con inesplicable suavidad en las tintas. Deseó por su muerte un gran volumen de sus apreciables obras, que le elevaron al alto grado de los primeros maestros en este género.

Agustin Ferwesten

Nació en el Haya el día 4 de mayo de 1648. Desde muy temprano manifestó su inclinación al dibujo copiando estampas sin muestras alguna. Deseó des.

pués figurar enteras por el yeso, y luego á modelar en cera, y á cincelar en oro y plata. Esta habilidad le hizo conocer en la ciudad, pero como le faltaba el buen estudio de la verdadera inteligencia del dibujo por seguros principios buscó al pintor Wiering que se los enseñase y el manejo de los pinceles. No estuvo más que dos años bajo la dirección de este maestro, á causa de haberle nombrado su padre de camarero el elector de Brandeburgo, y de haberse ido á su corte. Otros dos años estuvo Terwesten en la escuela de Swilermo Dondyns, donde acabó de ponerse en estado de pintar solo, y de viajar. Atravesó la Alemania y pasó en Roma. Tres años estudió en esta capital los grandes modelos del arte: pasó después á Venecia donde hizo lo mismo con respecto á los apreciables cuadros de los principales coloristas.

Descontento de lo poco que había adelantado en la comparación de lo mucho que había visto en Italia, volvió á Francia y en seguida á Inglaterra, y corrió sus años de ausencia de su patria, volvió á ella el de 1678. Pintó después varias bóvedas, galerías y cámaras de aquellos palacios, y en Dort el salón de el Sr. M. Parrishout van Slingelande, representando pasajes de la mitología, con lo que hizo brillar su gran genio y fácil ejecución.

Federico III Elector de Brandenburgo, y después primer rey de Prusia le llamó á su corte, y le nombró su pintor el año de 1690. Gustaba mucho este soberano de la gracia y puresa con que pintaba Terwesten, y lo mismo su primer Ministro Dankulman: ambos le manifestaban repetidas señales de beneficencia. La sollicitud de Terwesten estableció el Rey en Berlín una Academia de pintura y de arquitectura, y por estar muy sobrecargado de obras y encargos, no pudo desempeñar el destino de Director de ella, pero propuso para que lo fuese, á Josef Werner, de quien se trata en el tomo III de esta historia al folio 347. Las alteraciones que tuvo aquel nuevo instituto, y las disputas y variedad de opiniones entre los magnates que la gobernaban, y los artistas que dirigian la enseñanza, el continuo trabajo, y el desvelo de Terwesten le abreviaron los días de su vida, y falleció el día 28 de junio de 1711 con general sentimiento de los profesores y de los aficionados, por su gran merito y zelo en sostener las bellas artes.

Sus obras, que se conservan con aprecio en Berlín y en otras ciudades de Alemania, son muy celebradas de los inteligentes, especialmente las de hábito, por la corrección con que están dibujadas, y por el color natural con que están pintadas: ninguno le á ventajó en la fidelidad de la ejecución, y se ignora

su autor en talento á los mejores artistas de la escuela holandesa.

Juan Volterens

Nació en Gerauroling, ciudad del Brabante holandés, el año de 1649. Niclas Maas fue su primer maestro, y Juan de Baer el segundo, quien le perfeccionó en su estilo y gusto, hasta el estado de ayudarle en pintar los fondos y los vestidos de sus retratos, con utilidad de ambos, por que Volterens se hizo con igual á su maestro en merito y en destreza, quando salió de su escuela el año de 1672.

El príncipe de Souburlandia fue el primero que le ocupó: á su exemplo todos los oficiales de su regimiento quisieron que los retratase. Lo hizo con acierto, y á satisfaccion de los retratados. Siguiéronse los retratos del conde y de la condesa de Nassau, y los de los oficiales de su regimiento, y por ultimo los del regimiento del coronel Porquial y del general Sandoz. Pinta todos estos retratos desde el año de 1675 hasta el de 1685. En el de 1686 retrató al Enviado de Inglaterra, á su muger y á sus hijos en pie del tamaño natural, y mas á parte de un Príncipe de Nassau, statador de las provincias de Vrieslandt y de Groevingue, á Salomon Parera á caballo, y á su secretario en actitud de entregarle un papel.

Seria interminable la lista de todos los retratos que pintó este profesor, tanto de sujetos principales de Holanda, como de extranjeros, que extendieron su reputacion por toda Europa, y engrosaron su condal. Falleció en el Haya el año de 1728 atormentado del mal de piedras. Delineaba la figura con gracia y buen talento. Son muy estimados sus retratos por esta circunstancia, por la frescura y naturalidad del color, y por el desembarato con que estan pintados; y le colocan en el grado de los mejores retratistas holandeses.

Reinier Brakenburg

Vivió y pintó como Brauner imitando su modo y costumbres. Nació en Harlem el año de 1642, y fue su primer maestro Almoner, buen paisajista. Houbraken dice que también estudió con Bernardo Schenckel: lo más seguro es que pintaba copiando a la vista las obras de Ostade, y esto dio origen a su imitacion a las suyas. Era poeta, y alegre en el trato y conversacion, amigo de los placeres, y vendia sus pinturas en muy alto precio, ganando mas que ningun otro profesor de su tiempo. Residió en la Frisia, donde murió, pero no se sabe en que año ni en que pueblo.

Representaba Brakenburg fantasías de paisanos pobres y otros de genero acorralado, jugando a bolinas. Las com-

ponía y terminaba en grupos, artística e ingeniosamente, con variedad de actitudes contrapuestas de las figuras, y todo lo pintaba por el natural con pincel suave, y con vivos rayos. Pero no tenía el mejor gusto ni exactitud en el dibujo, particularmente en el de las manos, por que las hacia de practica. Si no este defecto esencial hubiera sido igual a Allieris: sin embargo sus obras son muy apreciables, y se conservan con gran estimacion en los gabinetes del Haya, Amsterdam, Amberes, Bruselas y se ven en las de los Suizos de Ginebra.

Juan Verkolie

Hijo de un terrateniente de Amsterdam, donde nació el año de 1660. Hubiera seguido el oficio de su padre, si siendo de diez años de edad, y estando en cama de una enfermedad que le imposibilitó levantarse algunos días, no se hubiera dedicado a copiar estampas, y a estudiar la perspectiva con su maestro. Luego que recobró sus fuerzas, le recibió por su discípulo Juan Lievens pintor hábil, con quien hizo grandes progresos. Habiendo Lievens acabado de pintar unos cuadros que no pudo concluir Bernardo van Leijl, por su muerte, Verkolie, que era muy afecto a las obras de Van Leijl, suplicó a su maestro le permitiese ayudarlo en aquel trabajo, con lo qual se ocupó en el oficio de Van Leijl. Pintó a la vez uno de su invencion, imitando una misma estada y

gusto. Admirado Lievens del acierto con que lo ha
 bia hecho, convidó a algunos inteligentes para que
 le viesen, sin decirles quien le habia pintado. Escri-
 to examinándole, se salió de la pieza Lievens por
 casualidad, y los inteligentes dixeron: ¿Como hemos
 " de creer que se acaba de pintar este bulto, quando
 " ya hace años que murió Seruco, y quando Lievens
 " no es capaz de haberle pintado? Verkolke, que oyó
 este dogio, lejos de haberse envanecido calló, y redobló
 su aplicacion a mayores adelantos.

Dejó a su maestro; se casó en Delft el año de 1672. En
 de se estableció y pintó muchas obras, y donde falle-
 ció el de 1693 con reputacion de gran pintor y de
 hombre muy caritativo, pues se llamaban Adminis-
 trador de pobres. Se apreciaban mucho sus retratos,
 y sus composiciones historicas y de mitologia, pero
 en lo que mas se distinguia era en representar fes-
 tivas, bodas, danzas y otros asuntos alegres, imitando
 a Gerardo van Leyl, con buen color, dibujo correcto,
 pincel suave, y claridad en sus ingeniosas composiciones.

Tuvo tres hijos y dos varones: de Nicolas se ori-
 taron mas adelante; y dejó breves discipulos: a sa-
 ber: Tomás vander Wilt retratista de Delft, y Juan
Vander Spirit de la misma ciudad y acreditado en
 el propio genero, que falleció en Londres, Alberto Van-
derburg, Henrique Greenwinckel, y Guillermo Verschuuring.

Jacobo Koning

Discipulo de Adriano Vanden Velde, a quien imi-
 to perfectamente. Perseguia pnyes con buen gusto,
 y figuritas y animales con espirtu. Tambien
 se dedicó a representar asuntos de historia, y sus
 obras pararon a los exorungeros, quienes le acredi-
 taron. El rey de Dinamarca le llamó a su corte:
 no sabemos si murió en ella.

N. Droogstoot

Segun algunos escritores nació el año de 1650
 en SorKwra, y segun otros en Dort. Se sabe po-
 co de su vida. Los que han visto sus obras afirman
 que la mayor parte de ellas representan vistas de
 ciudades y pnyes de Holanda, fiestas y diversiones
 de sus aldeas, muy situadas son al mismo
 tiempo conocidas por la exactitud con que estan copia-
 das. Son raras de figurar sus composiciones, y estas
 pintadas con inteligencia del arte, pero con sequedad.

Juan vander Beert

Nació en Amsterdam el año de 1610, y murió a
 los cuarenta de edad. Estudió primero con Wevermann
 y después con Vande Velde, unos estilos, coloridos y to-
 ques imita. Vivió muy retirado en la casa de un buca-
 ped, quien le robó un poco más florines que eran el fru-
 to de sus afanes. Esta pesadumbre le abrevió los dias
 de la vida, y falleció el año de 1630, con sentimiento de

los que le enseñaron.

Mateo Wytman

La ciudad de Sorcum se vio nacer el año de 1650. Fue su primer maestro Henrique Verschuuring. Continuo sus estudios con Juan Bylaert, que se crio en Utrecht, y con quien hizo tales progresos que admiraron al maestro. Se ocupó en copiar obras del celebre Heuseker, las quales le perfeccionaron en el buen gusto. Con él compuso varias de su invencion con puestas fundosas en los fondos pintados con bellas colores, y condecorados con delicadezas. Pinta de mas flores y frutas, en lo que sobresapitior que las precedieron en este genero. Sus obras ocupan un lugar muy distinguido en los gabinetes de los aficionados. Falleció joven el año de 1669.

Marienhof

Tambien nació en Sorcum el mismo año de 1650. Se ignora quien fue su maestro, pero sabemos que se distinguió copiando las obras de Rubens con tanta exactitud, que se equivocaban las copias con los originales. Pinta de su invencion varios bierros de caballete de pequeño tamaño, imitando a dicho Rubens, cuyo merito se colocan entre los buenos profesores de su tiempo. Pasó la mayor parte de su vida, donde se casó y murió, y en donde se conservan sus producciones.

Pedro Reuver

Houbraken, Reyven y Weyerman ^{afirman que} nació ^{nació en} este año de 1650, pero no dicen en que pueblo de Holanda. No era mas que un pintor medio, no quando Jacobo Jordans se hizo cargo de enseñarle las reglas del arte. Con ellas adquirió una facilidad increíble en componer y pintar abozos de historias, que le dieron gran nombre y fama. Las bovedas de la casa real de Los Estados Unidos con lo que pinto al fresco en ellas, y las paredes con sus cuadros al olio. Se hicieron grandes elogios de los arcos triunfales que erigió y pintó para la solemne entrada de Guillermo III, rey de Inglaterra en el Hayas. Falleció el año de 1718. Fue fenomenalísimo en la invencion, muy diestro en la distribucion de las figuras y de los grupos, y descomparado en pintar con excelente colorido y libertad de pinceles.

Bernardo van Kalraat

La ciudad de Dort se cuenta entre sus artistas, por haber nacido en ella el día 28 de agosto de 1650. Su hermano Abraham van Kalraat le enseñó a dibujar y Alberto Keyp a pintar. Parciéndosele indecoroso imitar el estilo de otros dos maestros se formó uno propio sobre el esbozo de la naturaleza. Habíendole celebrado Kalraat unas vistas del Rhyn que había

pintado *Tuft Leven*, pintó otras sobre el mismo terreno con figuras y animales, que le acreditaron sobremedera, y fueron bien despachadas, por el buen color y toques oportunos. Todas sus obras son muy estimadas en Holanda.

Juana Koerten Block

Reputada en su país por una de las mugeres más celebres de él, nació en Amsterdam el día 17 de noviembre de 1640. Desde su niñez dio muestras de lo que había de ser en adelante. Aprendió con prontitud la música y a tocar con hábil y seso. Escribía con propiedad, modelaba en cera figuras y letras, y las pintaba con colores: grababa con sumas delicadeza, y con diamante en cristal, y teniendo todas estas cosas por ejercicios ordinarios, se dedicó á primer al agua de color formalidad y por principios, y á bordar figuras con seda de distintos colores, imitando los dibujos de los grandes maestros al óleo, y llegó á confundir sus copias con los originales.

No paró aquí su ingenio: todo lo que exciata un grabador en dulce con sus buriles, lo demostraba la Señora Koerten con las tijeras recortando el papel. Figurada paisajes, marinas, animales, flores, y lo que es más admirable, recortaba con gran corrección y semejanza. Era nuevo modo de imitar la naturaleza, como lo mucha novedad entre los artistas y aficionados.

No paraba por Amsterdam ningún extranjero, que no incrementase con ella y ver sus obras. El *Ceasar* Pedro el Grande, y otros por donde la visitaron. El Elector Palatino le ofreció mil florines por tres cuadros y no las conguiso. La Emperatriz le encargó un trofeo con las armas del Emperador Leopoldo I. en el qual puso coronas sostenidas por águilas con guirnaldas de flores en rededor, y otros adornos oportunos al asunto; y mandó gratificarle con cuatro mil florines. Corrió además el retrato del mismo Emperador, que se conserva como prodigio del arte en el gabinete imperial de Viena.

La Reyna Maria II. de Inglaterra, los príncipes y princesas de aquella corte admiraron los sujetos con obras de esta profesión. Se podría llenar un volumen con los versos latinos, alemanes y holandeses que se escribieron en su alabanza. Adriano Paloto su marido llevaba un registro de todas las personas que había ido á visitarla, firmada por cada una, y al pie de la firma el retrato de la que había firmado, pintado por *Adriaan Verhulst*. Falleció esta singular muger el día 26 de diciembre de 1718 á los setenta y cinco de edad.

Como nadie antes ni después de ella tratase con tanta perfección en este delicado género fue única y original en él. No se puede comparar nada de este

de su retrato, que al del modo de grabar de Me-
Man. Neto, limpio y correcto.

Guillermo van Ingen,

O Ingen el primero, sobrenombre que le pusieron
en Roma, nació en Utrecht el año de 1650, segun afir-
ma Weyermann. Estudió los principios de la pintura
en su patria con Antonio Gribber, e hizo grandes progre-
sos con su direccion en el estudio de la naturaleza.
Pero convencido de ser difícil llegar á la perfeccion
de arte sin haber examinado el antiguo, se fue
á Roma, donde se reunian las reliquias que nos
han quedado de los Griegos y de los buenos Romanos,
y por el concepto que hacia entonces en Holanda
de que no se podia juzgar con acierto del mo-
do ó bomeño de una obra sin se iba á estudiar
á Roma, como lo creian los Griegos no yendo á
Corinto. Este viaje producia algunas grandes ven-
tajas á los artistas, por que habia mayor opinion, y
precio á sus obras, aunque no fuesen tan buenas
como las de los que se quedan en su patria.

La conducta y aplicacion de Guillermo en aque-
lla capital de proporciones amigos respetables. Un
obispo vicario general de los Países bajos, despues
de haberle correto el viaje, le recomendó á Carlos
Maratti, quien le recibió en su escuela el año de
1670, con cuyo exemplo y direccion hizo grandes pro-

gresos pintando obras muy apreciables para las
iglesias de Roma. Viéndole el maestro en una obra
le aconsejó el maestro que fuese á Venecia para per-
feccionarse en el dibujo. Antes de partir quieró con-
trole que le aconsejó en la Junta ó academia que se
hacia los pintores de los Países bajos en Roma. Vene-
ronse todos, como venian de costumbre, para ce-
lebrar la recepcion de Guillermo, en una taberna; y
al tiempo al tiempo de celebrar la ceremonia se apa-
reció la justicia y los llevaron á la carcel, con mo-
tiva de haberse prohibido la reunion de extranjeros
en sociedades. Pero habiendo representado la causa
de aquella reunion y el mismo amigo que lo per-
mitia, los pusieron en libertad, y dieron su posicion
á Guillermo con el sobrenombre de Ingen el primero,
por haberlo sido despues de este acontecimiento, el qual
fue epoca en la historia de la Academia.

Establecido Ingen en Venecia, se dedicó entera-
mente á estudiar y copiar las principales obras de Ticia-
no y demás coloristas de aquella ciudad, gobernada
por M. de Fobez, quien grabó algunas de Pablo
Veronico. De allí se fue á Nápoles, donde fue muy
celebrado por las que allí pintó. Y por mar se volvió
á Holanda. Profirió para su establecimiento la ciu-
dad de Amsterdam. Allí pintó obras de gran tamaño,
que le dieron mucha estimacion, y allí se exce hoyos

fallecido.

Abraham Hondius

Hombre detestable por su mala conducta. Mandó su buen merito en la escuela holandesa. Hubo nacido el año de 1650; y fue diestrisimo en pintar paisajes, que pintificaba con la ilusion del aire entorpecido, y enriquecia con caceterias de ciervos y de otros animales: representaba tambien con versaciones entre figuras bien dibujadas, heridas algunas veces de la luz artificial e inmediata con fuerte y admirable efecto.

Falleció en Londres, donde se habia establecido con credito y favorable despacho de sus obras, especial mente las que figuraban incendios, como el de Troya. Se decidió por ultimo á grabar en dulce, se usó en las minas á buril en cobre conervó algunas estampas.

Teodoro Visscher

Nació en Harlem el año de 1650 y fue discípulo de Berghem. Estuvo en Roma y fue recibido con aplauso en la Junta que tenían allí los pintores del Norte. Se posesionó el more de Stempop, que equivale á Borracho, por sobrada afición que tenía al vino. Nunca llevaba el dinero en el bolsillo sino en la mano con el qual combataba al primero que encontraba en la calle. No tenía mas que un vestido y una capa vieja, que habia sido de

su padre. Su vida era un conjunto de aventuras extraordinarias que acabaron con él en Roma el año de 1696. Conde residió veinte y cinco. Pintaba con excelencia los paisajes y los animales, imitando á su maestro Berghem en el buen gusto del dibujo y el colorido, que jamás se le olvidó, apesar de los muchos años que estuvo en Italia. Son muy estimadas sus obras en Holanda y en Roma, donde son mas convidas.

De este mismo apellido y familia Visscher hubo otros profesores recomendables en Holanda, que grabaron á buril y al agua fuerte, es raro por que aprecian mucho los aficionados, y son copias de las pinturas de Berghem y de otros artistas holandeses e Italianos. Tales fueron los grabadores, Cornelio, Luis, ó Lamberto, Juan y Alislar Visscher, que honraron la escuela de Haarlem, y se los guarda conervó y quedan en mi colección.

Juan Moortel

Pintor de flores y frutas que figuraba con gran propiedad. Quando copiaba las flores de Hoem y de Mignon pudiera enjuicarse á otros pintores mas tras, como enjuicaba á los mas buenos conserdores. Nació en Leyden el año de 1650, de donde jamás salió, y donde falleció el de 1712 con gran credito y sentimiento de sus paisanos.

Abraham Begyn

Tambien nació el año de 1650, pero no se sabe en que pueblo de Holanda. Persuadido de las intimas relaciones que tienen entre si las bellas artes, y de la necesidad de aprenderlas, estudió la arquitectura y la perspectiva, para adornar los países que pintaba por el gusto de Berghem con suma gracia y facilidad.

El Elector de Brandebourg, después rey de Prusia le honró con el título de su pintor, y le envió á dibujar las vistas de los palacios y casas de campo que tenía en sus estados. Agradaron tanto al Elector los diseños, que le mandó pintarlos en lienzos grandes, con los quales se adornaron después las salones y galerias de su palacio. Obras que le dio mucho honor y credito, y superioridad sobre los demás profesores de merito que trabajaban en el palacio de S. A. y á quienes Begyn trataba con amistad y dulzura. Por esto y por su habilidad vinieron todos su reputación y nombre, acrecida en aquella corte.

La mayor parte de sus obras son de gran tamaño, cuyas figuras y animales estan bien dibujados, y pintados con buen color. Se conservan en el Hayas, en Dort y en otras ciudades de aquellas provincias.

Gil de Winter

Nació en Lemwuerden el año de 1650, y fue uno de los mejores discípulos de Brakenburg. Pintaba como él conversaciones, asambleas, bailes, juegos y otros divertimentos alegres de la juventud; y las representaba con dibujo correcto, buenos caracteres, gentileza en los figurados, espíritu en la expresión y buen color. Pensó sin consultar inmediatamente con el natural, pues todo lo trataba y pintaba de memoria sin estudio, ni ensayos. Sistema atrevido y ocasionado para caer al estilo y gusto amanerado. Residió mucho tiempo en Amsterdam en casa de los profesores Grefiers padre e hijo, con quienes trabajaba en compañía. Murió el año de 1720, y fue muy estimado de sus amigos y paisanos, que conservan sus obras.

Hubo otros buenos pintores holandeses, que Descamps cree ó supone nacieron en el ultimo año de esta Decada quinta del siglo XVII, y que yo considero son acreedores á que se refieran sus vidas ó lo que se sepa de ellas para instrucción de los aficionados, á la Escuela Batava.

Juan vander Meer

Natural de Schoonhoven, donde siempre residió, antes y después de haber estado en Italia. Volvió de allá muy aprovechado. Se casó, emigró y murió en su patria el año de 1672 de resultas de la guerra de aquel

puis, que le arruinó por la pérdida de una manufactura de albayalde, que se había dejado su mujer. Fue muy sentida su temprana muerte por su buena conducta, y por el merito de su pincel.

Progne van Veer

Algunos escritores dicen que fue hijo de Otto u Octavio van Veer, llamado vulgarmente Otto Verius, y otros quieren que haya sido sobrino. Esto último parece ser mas verisimil. por lo que se ha referido en su artículo al folio 61 de este tomo. Deseo de pintar al óleo, y se dedicó al aguareo enteramente, en lo que se distinguió, representando aves con exactitud en el dibujo, y en el colorido, imitando la naturaleza, y el gusto y estilo concluido de P. Stolteyger. Fizo dos libros, que signaron al padre en el uno y en el último género el aguareo. Los libros de Progne se aprecian mucho en Holanda, el año de 1706 se vendieron algunas en Harlem á precios muy altos.

Abraham de Heusch, ó Hens

Natural de Utrecht y discípulo de Christian Striep. se llama Hens, pero él se firmaba Heusch. Merece grandes elogios por la paciencia y propiedad con que pintaba las plantas y los insectos con toda la viveza de los colores, y la exactitud de dibujo de los originales, y con mas atractivo que estos, por la gracia y arte

con que están expresados. Siendo teniente de marina se embarcó en un buque, y se retiró á Leerdam, donde se cree haya muerto. Sus obras tienen tanta estimacion en Holanda como las de Micris y las de Berchem.

Juan Starrenberg y Jacobo de Wolf

Naturales de Groninga, donde vivieron siempre juntos á pesar de la diferencia de caracteres y de opiniones.

Starrenberg era muy vivo, alegre, intrepido y disputador; y Wolf lento, tímido, taciturno y atribuladísimo.

Starrenberg pintaba en grande y con estilo ruembois; pero sus obras no agradaban sino se veian en las bodas y á cierta distancia. Estaba dotado de todos los dones necesarios para poder desempeñar este género de obras, por su vivacidad, por la grandera en las composiciones, y la facilidad y prontitud con que las desempeñaba: motivo por que se hacía rico en poco tiempo.

Wolf tambien pintaba historia, y estaba en ella muy entendido, como lo manifiestan sus mismas obras; pero ninguna le satisfacía, siempre descontento de todo lo que trabajaba, y siempre obscuro y adurrido.

Starrenberg al contrario, alegre y contento gozaba el trato de sus amigos, que sintieron mucho su muerte.

Peter Wolf aborrecia la sociedad. Su humor negro pa-
so á desesperacion, y le curó, pues murió en un rincón
de su camara atravesado de una bayoneta, sobre la
qual se habia arrojado. Se esplenden sus pinturas, pe-
ro se detesta el olio: que tenia al trato de los hombres,
del qual hubiera sacado su felicidad.

Nicolas de Vrée

Otro misántropo, que jamás parecia en público. Juan
Luiken solia vivir con él algunas temporadas por que
era el mismo modo de pensar. Vrée, que vivia bus-
car sus obras con entusiasmo en Amsterdam, y que
se las pagaban como quivira, dexó aquella ciudad en
perjuicio de sus intereses, y se estableció en Alkmaar
solamente por vivir mas retirado y obscurcido
de los hombres, donde murió el año de 1702. Era un
buen prosista como buen pintor de flores. Sus obras
están colocadas en los gabinetes de Holanda.

Francisco Danks

Natural de Amsterdam. Sus obras manifiestan ha-
ber estudiado en Roma, donde le llamaron Tortuga
los pintores de la Fuente del Norte. Pintaba historia en pe-
queño, y retratos del tamaño natural con buen color
dibujo y semejanza: y modelaba con cera y
barro. La estatua, que personifica el Tiempo, y está es-
tada sobre el Heeregraft de Amsterdam se esculpio
por un modelo de este profesor.

Abraham Stork

Nació en Amsterdam, y fue uno de los mejores
pintores holandeses de marinas. Compañia sus
cuadros con gran inteligencia del arte. Dilataba pin-
tando y tocaba las infinitas y pequeñas figuras que
hormiguean en ellos. Nada hevi mas divertido é in-
teressante que el que representa la entrada del Dia-
que de Malbourug en el Amstel. Se ve en él una mul-
titud de navios empadecidos, de otros bajeles engala-
nados y de chalupas cargadas de gentes de diferentes
sexos, clases y estados. Los vaticanos y tormentas, que
tambien figuran en el mar, causan terror y espanto
al espectador: y todas sus obras son tenidas en Holan-
da en gran estimacion.

David Colyns

Tambien natural de Amsterdam, representó asuntos
de la Biblia, en pequeños, con espíritu y delicadeza. Son
los mejores los que tienen muchas figuras, como el de
Abraham hirviendo la roca con la vara de Moise de los Israe-
litas, por la gracia y limpieza con que están tocadas,
y es muy elogiado de los inteligentes.

Bernardo Gaal y Isaac Koene.

Gaal nació en Harlem, fue discípulo de Wouwer-
mans, y pintaba como él batallas y picaderos de ca-
ballos. Sus obras agradaban á todos, por la maestría con
que estaban executadas así por lo tocante al buen gusto

del colorido, como al del dibujo. Tenia la impertinencia de no poder vivir con nadie por la aspereza de su genio.

Isaac Koene, discipulo de Remisdael era el unico amigo con quien trataba, y el que se encargaba de aguantarle, por necesidad, para que Seal le pintase las figuras en sus paisas. Ambos pintaron muchas obras en compañía que eran repartidas en los reynos, extranjeros.

N. Pentemant

Natural de Rotterdam, pintaba figuras del tamaño natural en tabla recortadas por los contornos, y con tanta verdad y fuerza de claro obscuro, que parecian de vulto. Tambien representaba asuntos alegóricos a la vanidad del mundo, y a la brevedad de la vida del hombre. No fue la suya muy larga, pues murió joven de resultas de un horrible sueño que tuvo, y se atribuyó a un comólo de cívica, acaecido el día 18 de Septiembre de 1692.

Capítulo XIX Sexta Decada del siglo XVII

Consta de treinta y cinco vidas de pintores de la Escuela holandesa. Son los siguientes.

Elias Terwesten

Hijo de un platero, y discipulo de su hermano mayor Agustin, nació en el Haya el año de 1651. Se dedicó a pintar flores y frutas, en lo que fue sobre saliente, y sus obras muy estimadas en Holanda. Residió en la corte del Stadhouder con aceptación de las personas principales enseñando a dibujar a sus hijos. Quiso seguir los huellas de su hermano, y se fue a Roma, donde le encontró muy condecorado por su merito. Pero Elias no hizo allí gran fortuna a pesar de que sus paisanos le recibieron en su Sumar y le pusieron el mote del Pasero al Paraiso. Se volvió a Holanda, donde fue muy estimado, y murió viejo, que aun vivia el año de 1724.

Pedro vander Hultst

Nació en Dort el año de 1652. Despues de haber aprendido a pintar con diferentes maestros se trasladó a Roma, y la Academia del Norte le puso el nombre de Girasol, por que acostumbra ponerle por Divisa en sus lieros de flores: genero

que desempeñaba con gran crédito y admiración de los inteligentes. Se ignora si volvió á Holanda y el pueblo y año en que murió. Sus obras están pintadas con colores vivos y frescos, y tocadas con ligereza. En derredor de las flores solía pintar plantas y mariposas muy animadas: pero las flores no son tan finas ni delicadas como las de Mignon y las de Steur.

Juan Rietschoof

La ciudad de Hoorn le vio nacer el año de 1652. Estudió la pintura con Luis Bakhuizen, y fue uno de sus mejores discípulos, y se los manifiesta por sus pinturas holandesas de Marinas. Celebraba siempre con prudencia las obras de los demás profesores, y no hablaba de las suyas, por lo que fue muy estimado de todos y muy sentida su muerte, acaecida el año de 1719. Su hijo Hieronimo siguió su estilo con gran aceptación en el mismo genero.

Cornelio de Bruyn

Celebre por sus viajes y por su talento en la pintura, nació en el Haya el año de 1682. Después de haber estudiado las humanidades, se dedicó á dibujar y pintar vistas de pueblos, de animales y de plantas. Salió del Haya el año de 1674, pasó por Alemania y se fixó en Roma, donde encontró á Roberto Druel, quien le llevó aquella noche á la taberna, en que

celebraba sus juntas la Academia de los pintores de los Payses bajos. Le recibieron por individuo y le pusieron el nombre de Adonis, sin duda por la belleza de su persona y rostro, que manifestaba su talento que tengo presente. Dos años permaneció en aquella capital dibujando todas las antigüedades que halló dentro y fuera de su recinto. Siguió después á Nápoles, donde hizo lo mismo. Volvió á Roma, y prosiguió trabajando y estudiando hasta el año de 1677, que partió para Sicilia, y el siguiente se embarcó para Smirna. Corrió el Asia menor, el Egipto y las islas del Archipiélago con otro objeto, que copiar como pintor los edificios y antigüedades que encontraba; se dibujó como sabio los movimientos y transmutaciones de la naturaleza, y de observar los insectos, las plantas y las flores, como naturalista. Volvió del Asia con dibujos y apuntes de las vistas de los pueblos por donde anduvo, de las trages, usos y costumbres de sus habitantes, que venían en un gran repisero, tan curioso, como instructivo.

Se detuvo ocho años en Venecia perfeccionándose en la pintura, bajo la dirección de Carlos Lechi. El día 13 de marzo de 1693, entró en el Haya, donde se puso inmediatamente á ordenar los papeles, dibujos y demás documentos de su viaje. Con ellos escribió un libro?

que publicó el año de 1698. Fue con aplaudida obra, que le estimó á viajar de nuevo: de manera que se puso en camino para Etilcovia y la Persia el día 28 de mayo de 1701. Retrató en la capital de la Polonia al Cruz Pedro y á tres principes: en Portuica á los generales Suilermo van Ours Hoorn y Juan van Hoorn. Visitó en la India las islas de Ceilam, Pen dem y otras menores, siempre observando y dibujando con colores los animales, aves, reptiles, conchas, y otros mariscos extraños, flores y plantas exóticas, y todo lo que consideraba útil é instructivo. Con este trabajo de curiosidades tornó á su casa el día 24 de Octubre de 1708. Ten unos tanto en escribir esta segunda obra y en dirigir á los artistas que habrían de grabar sus diseños. Algunos envidiosos ignorantes se levantaron contra ella, pero si todos los confundió con desprecio.

Vivió despues tranquilamente en el Haya, ocupado en pintar y en otros estudios interesantes tratando con los artistas y con los sabios que no podian separarse de él. M. van Mollem le persuadió á que fuese á vivir con él en Utrecht para apartarse del bullicio de la corte, y gozar de las delicias del campo, donde murió, sin que sepan en que año. Sus pinturas de Brinyen son muy buscadas en Holanda, por su corrección y brillante colorido.

Juan Witthoos

Discipulo de su padre Marco, ya referido en la Decada tercera. Quando adelantado en la pintura le dixo su maestro, que para formarse en el buen gusto del arte convenia que fuese á buscarle á Roma en el estudio de las antigüedades. Empeñó su viaje el hijo, y residió muchos años en aquella capital, dibujando y pintando todo lo que halló en ella y en sus alrededores. Volvió á su patria, donde pintó en pequeño sus obras admirables, habiendo visto algunas los abenamos le llamaron á la corte de Saxe Lemwenburg, donde vivió honrosamente hasta su muerte, acaecida allí el año de 1685. Se distinguió en pintar al aguaato paisos y vistas de lo que habia aprendido en Italia, con gran fuerza de color, y gusto pinuresco.

Cornelio Holsteyn

Nació en Starlem el año de 1693; y no se ha podido averiguar quien fue su maestro, que supo dirigirle para llegar á ser tan gran pintor de historia. Se veia, como excelente, un cuadro que pintó con hermoso color y corrección de dibujo, y representa el triunfo de Duceo con muchas figuras de niños y de niñas danzadas. También es muy celebrado otro suyo, que existe en la sala de los Stuefanos de Amsterdam, y figura á

Siervo, que declaró á su sobrino por heredero de sus bienes. Solo esta obra basta para formar su elogio. Federico Stolteyn repentinamente con sospecha se habia sido envenenado.

SIMON VANDER DOES

Se cree haber nacido en el Staya el año de 1653, por que residió entonces allí su padre Jacobo, y su maestro. Habiendo muerto en Amsterdam el año de 1673 volvió el hijo al Staya á vivir con una tia suya, donde aprendió con aplauso la pintura. Viajó despues á Frizia y á Inglaterra, y tornó á su patria. Se casó á disgusto de sus parientes con una mujer porrida, que le consumió en poco tiempo todo lo que habia ganado con sus pinturas. Quiso vengarse de Dios, y tambien se hubiera el muerto viendose en tan miserable estado, sino fuese por que sus amigos le proporcionaron habitación en el hospital del Staya, donde pasó dos años pintando lo que se le encargaba.

Se fue despues á Bruselas, y no hallando que trabajar se mudó á Amberes, donde fue muy estimado pues pintó muchas obras que los traficantes en pinturas repartieron por toda Europa. Representan pocas con figuras, carneros y otros animales pintadas por el gusto de la escuela Nets.

der, y son muy estimadas de los que las conocen.

JUAN HOOZUUD

Vino al mundo en Amsterdam el día 12 de marzo de 1654. Estudió la pintura con aplicación en la escuela de Leivresse, á quien imitó tan perfectamente, que el mismo maestro no distinguia sus originales de las copias que hacia á discipulo. Esto le dio credito, y los aficionados comenzaron á ocuparle con encargos. Guillermo III rey de Inglaterra mandó que le pintase varios cuadros para el palacio de Soa, con los que acabó de formar su reputacion. Pintó otros mayores para los Burgomaestres de Amsterdam Juan Trip, Antón Veltors, y Sixe reyidor de Hst. Representó una alegoría en una de las torres del Ayuntamiento de Amsterdam que le da honor y fama en aquel país, como todo lo demás que escribió así en historia como en retratos.

JUAN VAN BUNNIK

Nació en Utrecht el año de 1656, y fue discípulo tres años de Hermano Luft Leven. Tuvo por sistema. Se retiró despues á su casa donde pintó varias obras por los discipulos que el mismo trabajaba en el campo observando las naturalezas, las que agradaron mucho á los inteligentes. Se trasladó al

puis de Clèves para enseñarla mejor en sus
diferentes aspectos. Luego que llegó M.^s Sabis
oficial general en servicio de la Francia, muy a
fijonado á la pintura y á lo que pintaba Bunnik
le ocupó en algunos usos, y se declaró su protector.
Pero Bunnik, que quería adelantarse en su arte
dios, lo agradeció; y después de darle las gracias se
fue á Frankfurt á dibujar las orillas del Meyn, en
seguida á Heidelberg, y después á Spier, donde se
detuvo á pintar ciertos cuadros para el Elector
Palatino y para otros señores.

Desde entonces se trasladó á Italia. Pudo por
Milan y en Genova le conoció Pietro Meloni, Ma-
estro Tempestas para que pintase unos paisajes
de la ciudad de Livorno, y de esta última ciudad en-
dad se fué á Roma. Le esperaban con ansia
en esta capital Gensels, Fernando Voet y Adrian
Stoorting, sus amigos para obsequiarle: pero
se valió del favor de Carlos Maratti, que también
lo era, para que le acompañase en ver y admirar
las antigüedades que contiene en sus recintos y
en sus alrededores.

Significó Bunnik á Nápoles, donde le visitaron los
profesores y los aficionados: pintó algunos cuadros
y se volvió á Roma. Se detuvo aquí por tiempo pa-
ra poder proseguir su viaje á Bolonia, Ferrara Ve-

ncenza y Modena. No pudo pasar de estas ciudades
por haberle nombrado el Duque su primer pin-
tor con una pensión considerable, que le procuraba
un poder sobre de aquella corte. Ocho años residió
en ella, ocupado en adornar aquel palacio y las ca-
sas de recreacion con muchos lienzos que pronto se
convierten de los inteligentes. Acompañó al Du-
que en un viaje que hizo á Loreto, y se detuvo
una vez en Roma: entonces le inscribieron sus pa-
sanos en aquella sociedad ó academia que tenían
allí, y le pusieron el mote de Fennat. Luego
que llegó Bunnik de vuelta á Modena con el Duque,
le pidió licencia para retirarse á su patria, quise-
ra pudo dexar de concedersela aunque con repug-
nancia.

Volvió á Holanda por Turin y Lyon, obsequiado
de todos lo que le visitaban y querian conocerle.
Guillermo III rey de Inglaterra, le ocupó en pintar
y adornar el palacio de Seo. Lo mismo ejecutó en
Voort para el conde de Albemarle, y en la casa de
Deyst para M. van Odyk. Abandonó Bunnik con
la infinitas obras que parian á su cargo, murió po-
bre el año de 1727 por que sus hijos acabaron con lo
remedioso que había ganado con sus pinturas.
La alta estimacion que tenía Carlos Maratti de
su persona y de sus obras es suficiente testimonio de

su merito, y de haber sido uno de los primeros pincelistas de la escuela holandesa.

Pedro Witthoos

Hermano de Juan, arriba referido, y hijo y discípulo de Marco fue excelente pintor al agua de flores, plantas e insectos, que ejecutaba con suma delicadeza y solidez de color. Los rios afincados holandeses conservan sus obras, que compraron á gran precio, encuadradas en grandes volúmenes. Falleció en Amsterdam el año de 1693.

Jacobo vander Does

El menor, hijo y discípulo de Jacobo, á quien por su tierna muy joven. Graaf su pariente le puso en la escuela de Carlos en Sardin, con quien hizo sus púas progresos sobre todos sus condiscipulos, y con motivo del viage de Su Sardin á Italia siguió estudiando en la de Gerardo Netscher dos años las bellezas de Saisesse.

El primer maestro que pintó Does le dedicó á su tutor Graaf, y fue celebrado de todos los inteligentes, y de los buenos del autor que le borró. Sin embargo de su fama, y de su mérito, Graaf prevencido de su mérito y de su gratitud, le hizo un rico regalo, y le proporcionó ser gentil hombre de M. Steenskerk, embajador de Holanda en la corte de Francia. Cuando estaba para partir á Paris y en disposición de hacer una brillante carrera, cuando

viendo las grandes pinturas que havia en algunas palacios, falleció en lo mejor de su edad.

Juan van Call

Hijo de un famoso relojero y fundador de carpas en Nimwegen, donde nació el año de 1655. Sin maestro ni director llegó á ser diestro de bufones copiando con lapiz y con pluma los países de Breugel, de Paulo Brill y de Alcuant, y aprendió la arquitectura y la perspectiva con la sola lectura de los libros. Sobre estos principios se entregó á observar la naturaleza y á copiar sus producciones en las orillas del Rijn, cuyos diseños lavados con tinta de China celebraban con elogios los que sabian apreciarlos.

Después de hacer mayores progresos en este genero se fue á la Suiza, con ferocidad en objetos y situaciones pintorescas, que no dejó de copiar alyoros. Siguió á Italia, y se detuvo en Roma estudiando los restos de la antigüedad que están llamados por aquellos delirios escrupulos. Puso con tan preciosa vanda se diseños volvió á Holanda y se estableció en el Haya, donde grabó al agua fuerte muchos de ellos, que andan en las cartteras de los aficionados, y se los profieren con estimación. Falleció joven en aquella corte el año de 1703 á los cuarenta y ocho de edad.

Roelof Koets

Franco retrayista nació en Zwolle ciudad de la provincia de Over-Isel el día 16 de enero de 1655. Su padre pintor mediano le enseñó los principios del arte. Puso después á la escuela de Gerardo Terburg y bien presto se aventajó á los de sus condiscipulos. No tenía mas que diez y ocho años de edad, quando viendo el maestro tan grandes adelantamientos, temeroso de que llegase á necesitarse, le suplicó de su casa, diciendole que ya estaba de sondajar por sí solo y de estudiar las naturalezas.

Así lo hizo el joven, y se puso á retratar, que hacia con acierto, semejanza y hermoso colorido. Los primeros retratos que pinto de personajes fueron el del conde de Delwigh, y los de los oficiales de su regimienso, que le acreditaron sobre manera, y mereció que el conde le presentase en la corte del príncipe Henrique Casimiro Stadhouder de la Frigia, quien le recibió por su pintor. Retrató entonces á la princesa y á sus hijos, y no hubo entonces en la corte quien no quisiese ser retrado por Koets. Puso después al país de Suabia, donde le había precedido su reputación. Retrató al conde de Portland y á su familia, á Guillermo III rey de Inglaterra, al conde de Essex, y á otros muchos ca-

bulloxos que hacian la corte al rey en el palacio de So.

Por ultimo se trasladó al Hayas, y retrató en muchos grandes varias familias distinguidas en esta rica ciudad. Retirado para descansar á Zwolle falleció el año de 1725 á los setenta de edad, con credito y fama de haber sido uno de los mejores pintores holandeses de retratos, y el mas laborioso, pues se asegura que pinto cinco mil. Son ahora celebrados por la correccion del dibujo, por la buena elección de los colores, por la semejanza y por las operaciones accesorias con que los adornaba.

Carlos de Moor

A quien vio nacer la ciudad de Leyden el día 22 de febrero del año 1656, fue hijo de un rico comerciante de pinturas, quien procuró darle una buena educación con el estudio de las humanidades. Pero su inclinación le arrastraba á los objetos artísticos que veía en su casa, le quiso á ser discípulo de Gerardo Bondt. Hizo rapidos progresos con su enseñanza, y asegurado fuere en muchos se fue á Amsterdam, y entró en la escuela de Abraham Vander Tempel, pintor de retratos. Por muerte de este maestro en 1672, se volvió á Leyden, donde siguió estudiando bajo la direccion de Francisco Mieris, y ultimamente en Dord, bajo la de Godofredo Sualken. Pero tardó en

Sobrepasar al maestro en el dibujo, y los retratos que hizo entonces á todos los discípulos en el dibujo y demás partes del arte. Pintó un cuadro de la fabula de Pirrro y Tisbe, que motivo mucho ruido en la ciudad, y fue causa se que se encargasen otro de la sentencia, que pronunció Pirro contra sus dos hijos, y se colgó en la sala del conde de la misma ciudad: cuadros que son precioso por la nobleza de los caracteres, y por la expresion de los movimientos del alma.

Creció su reputacion á la par de su merito, y así se hizo digno de que le ocupasen los principales potentados del Norte. El Emperador le mandó retratar al principe Eugenio y al Duque de Marlborough á caballo, le nombró su pintor de cámara, y le creó caballero del Sacro Romano Imperio. El Gran Pedro el Grande, quiso que tambien le retratase. Los magistrados del Stago le encargaron que les retratase en pie, y se celebraron en una sala del ayuntamiento el año de 1759. Hasta el Gran Duque de Toscana le pintó su retrato, para ponerle en su galeria entre los de otros profesores, y le regaló una medalla con su cadena de oro. Pinta otros muchos cuadros y obras apreciables de historia y de bosques, como posuivi, como la que ejecutó en una sala de la

casa de M. Verhamme en Harlem, figurando un orden de arquitectura con balcones, pilastras y pilastras injerentemente agrupados.

Pasó su vejez agradablemente en una casa de campo de Warmont, y falleció el día 16 de febrero de 1738 á los ochenta y tres de edad. Fue hombre de conducta arreglada, muy amante del orden y de su profesion. Sin ser ambicioso fue rico por que trabajó mucho, y por que le pagaban sus obras con estimacion. Sus retratos tienen parte del vigor de Rembrandt, y de la belleza de Van Dyck; y sus dibujos de caballos en sus cuadros en sus composiciones, bien delineados las figuras y bien pintadas con colores bien acordados.

Juan Gottlieb Schaefer

Hermano y discípulo de Juan Gember de se ha tratado en la anterior Decada. Establecido en Lyon envió el maestro al discípulo á Paris para que siguiese estudiando con Jacobo Kniff, natural de Harlem, y buen pintor de arquitectura y de vistas de puertos de mar, que enriquecia con figuras. Con su exemplo y direccion hizo grandes adelantamientos. Pasado algun tiempo volvió á Lyon á juntarse con su hermano mayor, y ambos se fueron á Parma y á otras ciudades de Italia. Regresaron muy aprovechados con lo que habian visto y estudiado, á

Stumbourg, donde residieron y pintaron con crédito hasta el año de 1684 que se separaron. El mayor se fue a Amsterdam, y el menor se dirigió a Alemania. Estuvo algunos años en Viena: de allí pasó a Praga, y por último a Breslavia, donde se falleció el año de 1703.

Las diferentes situaciones, que representan sus paisajes son escogidas y agradables, bien se conocen, que eran copias de la naturaleza. Los italianos los apreciaban mucho, y por eso pusieron a Juan el nombre de *Mirvilles*, y también por el gusto pastoral con que los pintaba. No son menos apreciables sus vistas de pascos de mar por el arte con que están adornadas de bagetas y de figuras bien escondidas y dibujadas, y bien pintadas con valentía y bello color.

Diana Glauber, hermana de estos dos profesores, residía con gran crédito en Stumbourg pintando retratos muy parecidos, y asuntos de historia bien compuestos. Pudo vivir algunos años antes de su muerte.

Juan Griffier

Nació en Amsterdam el año de 1696. Comenzó a estudiar los principios del arte con un pintor de flores, y muy borracho, y no acordando al discípulo la conducta del maestro, se fue a la escuela de Pro-

vido Rogman, que pintaba paisajes. Le enseñó todo lo que sabía, y en poco tiempo Griffier los pintaba muy alegres, muy frondosos y con vaghezza. Se trasladó a Londres, donde tuvieron gran aceptación y no tenía mudas para contentar a todos los que se los encargaban. Se casó en Inglaterra, y compró el año de 1698 un pequeño bagel en dos mil escudos, en el que se embarcó con su muger e hijos para Holanda, cargado de estar sin pintura y de ser huérfano. Una furiosa tempestad le arrojó en un banco de arena, con pérdida de toda la carga y de la embarcación, aunque con la dicha de salvar las vidas de los que iban en ella: y así ser por unas guineas, que traían cosidas en sus vestidos no tuvieron que comer.

Llegó a Rotterdam, donde estuvo algún tiempo, y halló quien le vendiese otro bagel con la obligación de pagarle a plazos, en el que se volvió a embarcar, e iba en el portando. De este modo iba unas veces con peligro y otras sin él de un puerto a otro, de Amsterdam a Enkhuisen, y de Hoorn a Dort hasta que encajó en otro banco en que estuvo ocho días. Así pasó una parte de su vida pintando vistas de puertos, marinas y paisajes con figuras, imitando en el estilo a Rembrandt, a Polomborg y a Duisdael.

Tornó a Inglaterra y para evitar tantos peligros se metió en una embarcación, en la que coló su obrador, y á su familia en otra, y llegó con felicidad á Londres, donde pudo recobrar su crédito con el buen despacho de sus obras. El Duque de Beaufort gustaba tanto de ellas, que se las compraba todavíal precio que el mismo Griffier les ponía, prohibiéndole pintar para ningún otro. La vengera tiranía perjudicial á su gloria. Se ignora el pueblo y año en que murió, pero se sabe que sus obras se conservan con gran estimación en Londres, en Amsterdam, en el Haya en Gand y en Rotterdam.

Roberto Griffier, su hijo y discípulo, nació en Inglaterra el año de 1688, y llegó á ser tan hábil como su padre, á quien imitó en el estilo y en el género, pero no en las extravagancias. Vivía en Amsterdam, donde se cree llegó á su vejez, y en donde están sus obras, en el Haya y en Rotterdam.

Guillermo Wissing.

El talento triso su fortuna, y la envidia le mortó. Nació en el Haya el año de 1656. Fue su primer maestro Guillermo Dondyns, con quien estuvo algunos años haciendo grandes progresos en el dibujo y en el colorido, y el segundo Lely.

Al punto se volvió mas recomendable de su tiempo, con quien se perfeccionó en este género.

Jacobo II rey de Inglaterra le nombró su primer pintor, y le envió des de Londres al Haya á retratar al Príncipe de Orange, á Guillermo III Stathouder y á la Princesa María de Inglaterra, que acababa de casarse. Fueron muy celebrados estos retratos, y á una vez se proclamaron todos á Wissing príncipe de los retratistas. Le estimaban los grandes, le respetaban los artistas, y al paso que se aumentaba su crédito, crecía el número de los envidiosos. Por eso aseguraron los ingleses, que murió envenenado en casa del conde de Essex el día 10 de febrero de 1687 á los treinta y un años de edad. Se lee debajo de su retrato, grabado por Smith, *Immodicus brevis est actus.*

Henrique Carré

Hijo de Francisco de quien ya se habló en la Dedicación en artes, nació el día 2 de octubre de 1696. Fue discípulo de Juan Jacobo, y después de Jacobo Torraens. En pocos años llegó á ser muy estimado persona. Su gusto de su patria se le vino estudiar la naturaleza. Ya eran celebradas sus obras quando la princesa Albertina, viuda de Guillermo Federico de Nassau le proporcionó vivienda en un apartamento.

Ingreido con este honor abandonó la pintura, y se

fue al cerco de Groninga el año de 1672: pero se aprimó que volvió a ella, pintado el primer ferocidad y que renunció las armas, en que tambien se habria distinguido. Se estableció en Amsterdam, don de todos le buscaban para que les pintase cuadros que le pagaban a su placer. Ilustrósele el Stago y hizo conuenir su merito descompeniendo obras de consideracion. Pintó en el palacio de Riswick gran tas y excelentes paisajes; y otras muchas obras para estrangeros, amén de los celebres abogados rios que le ocupaban con encargos. Falleció el día 7 de Julio de 1721.

Representaba conversaciones de gente del campo, y paisajes con figuras y animales, bien tocados, y con agrabable estilo y buen color. Algunas de sus obras se conservan en el Stago, y en Rotterdam. Taba siete hijos, de los quales, cuatro eran varones y buenos pintores, de quales se hallara mas adelante.

Miguel Carré

Hermano menor y discípulo del anterior Stago, nació en Amsterdam, y se perfeccionó en la escuela de Berghem, imitó estilo y guiso adoptó, pero no se sabe por que motivo prefirió despues el de Vander Meer, que no es tan agradable, ni tan bueno. Pasó a Londres, donde estuvo algunos años con

para recepcion, sin duda por la mudanza de estilo, y se vio precisado a volver a su casa. El rey de Prusia le llamó a su corte para decorar a Abraham Beggyn, que se habia muerto, y le señaló una buena pensión, además de pagarle bien sus obras. Por muerte del Rey dejó aquella corte, como lo hicieron otros profesores, y se volvió a Amsterdam. Falleció en Utrecht el año de 1728.

Representaba con destreza y facilidad tempes tades, telampagos y serotas de embarcaciones, pero con una gran imaginacion que verisimilitud que no consistaba mucho en la naturaleza que es la verdadera maestra. Sentaba mas espin tar en grande que en pequeño.

Dirk o Thierry Maas

Nació en Harlem el día 11 de Septiembre de 1656. Fue su primer maestro Henrique Moormer, que pintaba muy bien a la italiana, pero no dea l frontas y legumbres, que tambien representaba Maas; y después Berghem, a quien le habia enseñado en la pastoral y castropeste, si Hugoen Burg, pintor de batallas, no le hubiera inspirado la afición a este genero. Estudió Maas la estructura, proporciones, y indumentas del caballo con tanta aplicacion y exactitud, que merecio ser muy estimado

brado por ellos. Tambien lo fue por las batallas, cacerias y paseos que pintaba con buen color y desembarado.

Francisco Pedro Verheyden

Vió la primera luz en el staya el año de 1657. Fue excelente esultor, como lo manifestó en las estatuas y adornos de los arcos triunfales que se levantaron en aquella corte para la solemnidad enarada del rey Guillermo III de Inglaterra, el año de 1691. A los cuarenta años de edad dexó los escoplos por los pinceles, con sorpresa de los artistas que lo atribuyeron a ingratitude e inconstancia a una profesion, en que tanas se habia distinguido.

Pintó con admiracion toda especie de animales, imitando a Snyder, y todo genero de aves à Stondekster, con suavidad y vigor, con exactitud en los contornos, con buen color y armonia, y con facilidad en la execucion. Parecen ser sus obras de la mano de un esportista pintor que maneja los pinceles bajo su niñez. Si entonces hubiera comenzado à pensar se hubiera igualado à Verheyden. Falleció el dia 23 de Septiembre de 1711.

Jacobo de Heus

Nació en Utrecht el año de 1657. Fue su maestro Guillermo de Heus, su tío, quien después de haberle

instruido en los arcanos de la pintura, le envió à Italia para perfeccionarse con el estudio del antiguo y de la naturaleza. Tuvo la satisfacción, luego que llegó à Roma, de que era allí muy convido, de apellidarlo por las obras que habia pintado, su tío quando estuvo en aquella capital, y así fue reconocido por Magadón. Se retiró en à la Jurada de los pintores de los Países Bajos, y le pusieron el nombre de Cavaliere pincelista. (*)

Estudió Jacobo en Roma todo lo que halló de este modo, consiguió ser uno de los mejores dibujantes, y de los buenos coloristas, imitando en esta parte à Silveiro Rosa. Copia algunos cuadros suyos, y recorrió aquellas campiñas observando la naturaleza, con lo qual aprovechó muchísimo. Su talento, aplicación, bella figura y amabilidad, le presentaban amigos en todas partes, especialmente en Venecia, donde el secretario del Senado le alojó en su casa y le acompañó en otras ciudades.

Vivió en Utrecht, pero estuvo allí poco tiempo, por que el Ministro de Berlín Dankelman le llamó à que la corte, donde no se detuvo, y se tornó à su casa, à con-

(*) Así llamaron una caja de papel, que se pone sobre un diseño de lapis, y pasandole por el torculo, le roba la mitad del lapis, que queda estampado en lado izquierdo, quedando la otra mitad en el derecho del original.

su de que acababa de caer el ministerio su pro-
prietario. Destinado á Utrecht se ocupó en pintar
algunas obras de caballo, pero se libertaría mas vin-
jendo á Amsterdam y á otros pueblos de Holan-
da. De resultas de una cuido que dió en uno de
estos viajes falleció el año de 1705.

Sobregusó á su tío; y sus países tienen todo el
carácter de la naturaleza, situaciones escogidas, y
están enriquecidos con figuras y animales, dibuja-
dos con espíritu y pintados con entonada, y buen jus-
to de color. Se encuentran mas obras suyas en Sea-
hán, que en Holanda, pues solo se sabe de dos en el
Haya y en Amsterdam.

Guillermo Verschuuring

Hijo y discípulo de Henrique, ya referido en la
Secada tercera, nació el año de 1657. Instruido en los
principios de la pintura que le enseñó su padre,
pulsó á Delft para perfeccionarse en la escuela de
Juan Verkolie, donde pintó obras que merecieron
aplausos de los intrágenos. Representaban, sumas
y conversaciones de paisanos y otras usanzas do-
mesticas.

Francisco Witthoos

El mas joven de los hijos de Mateo, su ma-
estro y padre. Se distinguió en pintar al agua
flores y plantas. con deseo de hacer mayor fama

se embarcó para las Indias, donde encontró al ge-
neral Kwinphuyzen, que le formó para que
estudiasse y copiasse las flores, plantas y vicia-
tos de aquel país. Volvió al suyo por adelantado,
y falleció en Haam, su patria, el año de 1705.

Adrian vander Werf

El pintor holandés mas laborioso, mas ufama-
do y mas rico de su tiempo. Nació en Kraken-
guer Ambucht, cerca de Rotterdam el día 23 de enero
de 1653. Su padre tenía por oficio el molino de
su lugar, con designio de que su hijo le sucediese
en el arrendamiento. A los nueve años de edad dejó
para el muchacho sin suceso, con señales de una
inclinación decidida á la pintura, por lo qual
le llevó el padre á Rotterdam, y le puso en la es-
cuela de Cornelio Picolet mercader. No tardó mu-
cho tiempo Adrian en manifestar lo que llegaria
á ser con el tiempo en el arte. Pero quando comen-
zaba á pintar con colores envió el padre por él,
decidido á que no siguiese esta profesion, y á que
se sucediese en el molino. Su madre pedía á Dios
que su hijo llegase á ser algun dia predicador,
y el hijo insistía con empeño á los padres, que le
dejasen seguir su vocacion. En este estado de du-
da y confusion pidieron su parecer al cura de la
parroquia, y á un amigo pintor en vidrio. Tartaron

en sus papeles, pero decidieron que se copiase pintando, y se eligió por maestro a Eglon Vander Neer, ya referido en su lugar.

Pasado algun tiempo en esta escuela, se mandó al maestro que copiase un lienzo de Francisco Mieris. Lo hizo con tanto acierto y exactitud, que no distinguian las inteligentes el presente del original. Quedó de ello muy contento Eglon; le empezó en pintar los paños de sus figuras, y le llevó consigo a Leyden y a Amsterdam, donde aprovechó mucho el tiempo con la vista y estudio de las obras de los grandes maestros que allí había.

A los diez y siete años de edad dexó a Eglon y se volvió a casa de su padre, a quien entregó ochocientos florines que le habían dado por una tablita que había pintado antes de salir de la escuela, para que pagase medio año de pension y había quedado debiendo a Eglon. Estando Vander Verf en casa de su padre se retiró a sí mismo en una camera; y habiendo visto el retrato de Cornelio Brouwer, discípulo de Rembrandt, quedó tan prendado de él, que se hizo su amigo, y envió la carta a Rotterdam; que dieron admirados los inteligentes de esta ciudad, y acordaron que se preparase alojamiento al autor en una ciudad.

Pasó a ella Verf, y pintó varios retratos en pequeño tamaño, que tuvieron pronto despacho, en cuadros con niños, por el cual le pagaron trescientos y cinquenta florines, y otro de igual tamaño para M. Steen, negociante de Amsterdam, que fue la causa de su fortuna. Pasando incognito por que era la ciudad el Elector Palatino, le vio, le agradó mucho, y le compró. Le llevó consigo, y no se olvidó del autor ni de su habilidad.

En 1687 se casó Vander Verf con Margarita Pries hermana de Sovert Flenk, y enlarada con los principales magistrados de Rotterdam. Contrajo entonces a Adriaan extractarista con M. Flenk, hijo de Sovert, joven muy inservido, y rico aficionado a las bellas artes, el qual tenía un gabinete de pinturas escogidas de los principales maestros italianos, franceses y holandeses, y una copiosa colección de diseños y de estampas raras especialmente alemanas. Es imponderable la instrucción que Verf adquirió en esta copia de peregrinidades, que nunca había visto ni tenía noticia de sus autores.

Pasó despues a Amsterdam, y examinó con curiosidad la colección del burgomaestre Six, los vasos del arrique, los mármoles que habían copiado en Italia diversos profesores, las tablas de Leires, y otras maravillas del arte, con que acabó de abrir

los ojos, y comenzó a estudiar de nuevo, mudó de estilo, adoptó el de la naturaleza, y se puso a pintar un grande. Fue el primer ensayo en una bodega de la casa de su amigo Plink, y representó el muy nombrado censo de los Genios con unos medallones de claro oscuro en los que figuran las Artes, letras y Flora con atributos de frutos y de quinquales de flores.

El año de 1695 volvió al Elector Palatino de Procerdam, visitó a Adrián, y le encargó le pintase el Juicio de San Lamon, y su venuto para enviárselo al San Duques de Torcuana, previniéndole que el mismo le llevase a Dusseldorp. Lo que cumplió el año siguiente muy a placer de su Alteza, quien le dio tres mil florines por los dos lienzos. Quiso entonces el Elector dar teniente en su servicio; mas Verf se excusó con atención por lo que le honraba, con el dexo que tenía de volver a su casa, y se satisficó el de sus amigos que suspiraban por su vuelta, y por sus obras. No obstante consiguió el Elector que pintase para él la mitad del año, y le señaló cuatrocientos florines de pensión.

Principió en Procerdam retratando al Elector y a su esposa en pie y sobre una tela de dos pies y medio de alto; concluida le regaló un vajilla de plata. En 1698 remitió a su Alteza un Ecce homo. Le agradó

tanto, que le distinguió con una medalla y cadenas de Oro. Otros lienzos envió a aquel principe en 1701 y 1702: pero en 1703 fue el mismo Adrián a presentarle su capó d'opora, en el qual figuró el Redentor en el Sepulcro, de dos pies y medio de alto sobre veinte y una pulgada de ancho. El Elector cada día mas encargado con sus obras, consiguio retirarse tres meses al mes de año en que Verf estaba obligado a pintar para su Alteza, y aumentó la pensión suya seis mil florines. Además le ennoblecó y a sus descendientes, con el título de caballero con escudo de armas. Le envió este título en una bandeja de plata, con el retrato del principe, guarnecido de diamantes.

Tornó Adrián a Procerdam y principió a pintar en varios cuadros la vida del salvador con mucha exactitud para poder corresponder a los honores que le hacía el Elector. El año de 1710 volvió a este profesor en su casa. Augusto rey de Polonia, quien habiendo visto el retrato en grande de Vander Verf, y los dos en pequeño de su mujer y de su hijo, manifestó el placer que tendría en poseer el ultimo. Adrián tambien temió su sentimiento de no poder responder a aquel favor. El rey entonces le encargó le pintase los cuadros.

Yo no soy arbitrio de poder servir a V. M. (le respondió)
 por que el Elector Palatino es el dueño del tiempo, que yo suplico en servirle. Bien está: yo le enviaré para

que conceda el que yo necesito. Suplico al Elector, y envió al rey dos cuadros del primer tiempo de Vander Werf.

Durante los tres meses, que le quedaban libres, pintó en un lienzo de diez y ocho pulgadas de alto a Diana, Calixta y otras seis figuras, y le regaló a su muger, quien no quiso ponerle precio, a pesar de las muchas ofertas que la hicieron. Causó tanto ruido este cuadro entre los inteligentes y aficionados, que el Elector escribió a Madama Vander Werf para que se le cediese a qualquiera costa, en caso de que gustase de haberse de él. Celebró Madama esta ocasion de manifestarle su gratitud con el sacrificio de enviarselo, teniéndose por satisfecha con sola la signacion de aceptarle. Perseveró el Principe de esta generosidad, mandó librar a Vander Werf seis mil florines; y presentar a su esposa un collar de treinta y dos piezas de plata con dos pedras del mismo metal.

Tambien visitó a este distinguido artista el Duque de Wolfembuttel el año de 1703, y habiéndole visto en su obrador tres lienzos de su mano, que queria vender, no pudo disimular el sentimiento que tenia en no ser dueño, a lo menos de uno de ellos. Adريان, conociendo que este sentimiento le hacia mucho honor, que todo lo que el Duque podia darle, le

duplico se sirviese escoger el que mas le agradase, y eligió el que representaba la Magdalena penitente. Preguntado el Duque, le dijo: "Yo soy un viagero: en llegando a mi casa responderé a esta generosidad." Salió del bolsillo una rica repetition de oro y de gran valor; y pidió a Madama Vander Werf que la recibiese. De ningun pintor moderno se sabe, que hayan pagado sus obras a tan alto precio. Vio Adريان vender en la moneda de M. Pucet seis tablas de su mano en diez y seis mil florines, y una pequeña, que representaba a Seth con sus tres hijas en quatro mil y doscientos; y se pudieran citar otros exemplos.

Despues de la muerte del Elector, acaecida el año de 1736, quedó Vander Werf en plena libertad de poder pintar para si y para sus amigos lo que quisiese. Pinta en 1737 para el Conde Czornin de Chuderaza el Juicio de Paris en cinco mil y quinientos florines, una Sagrada Familia en dos mil y quinientos, y una Magdalena en dos mil; y para el Duque Regente de Orleans, otro Juicio de Paris en quinientos florines, todo en plata de Holanda. Estas y otras muchas obras vendidas siempre a precios exorbitantes, su continuo trabajo, y la prolijidad de sus viajes se debilitaron de masiado, y falleció el día 32 de noviembre de 1722.

Si solo se atiende a la delicadeza con que están terminadas,

no es de extrañar que los magistrados, no siempre los
mas inteligentes, los pagasen con entusiasmo, y á tan
altos precios. Penosa es una obra de historia, y si la vida
privada, retratos en gran tamaño y muchos mas en
pequeños, todo con corrección de dibujo pero no con
el gusto justo, ni en el colorido tampoco, por que
se venian del color del masfil. No conocia bien la
piel del epidexima para poder expresar con seguri-
dad el movimiento de los musculos. La dilatación
del tiempo que ocupaba era tanta algunas veces se
que sus figuras perdiesen la viveza de la primera
intención. La mayor parte de sus cuadros y lienzos estan
bien plegados con anchuras, han armonias en los colores
y en los claro-oscuros. Si hubiese sido mas sabio en
el dibujo, seria el primer pintor de su siglo. Sus prin-
cipales producciones estan en Dusseldorf, el Itaya
Dort, Rotterdam y otras ciudades de Holanda, y de Ale-
mania.

Disk ó Thierry Dalens

Nació en Amsterdam el año de 1659. Su padre Gui-
Herms, medico porisista le dio las primeras leccio-
nes. Siendo joven se fué á Hamburgo para abasarse
del ruido de la guerra y poder trabajar con tran-
quilidad. Encuentra allí á Juan Voorbout con el mis-
mo objeto. Se aplicaron ámbos al estudio; pero
talento que supieron haberse adquirido la Holanda

Volvió Dalens á Amsterdam, don pintó muchos
y buenos paisos, que vendia con estimación. Pero la
muerte le arrebató el año de 1688 á los veinte y
nueve de edad.

Miguel Maddersteg

El hijo de un pupilo de Luis Bakhuyzen, nació tam-
bien en Amsterdam el mismo año de 1659. Nin-
guno imitó como él á su maestro, ni entendió la
construcción y maniobras de los navios. Se fué á
Berlín donde pasó una parte de su vida en com-
pañia de hábiles pintores. Volvió después á Am-
sterdam: abandonó la pintura: se metió á comer-
ciante: quebró y falleció el año de 1709. Se conser-
van sus obras con aprecio en Prusia, y en otras
partes de Alemania.

Justo van Haysum

Vino al mundo en Amsterdam el día 8 de Junio del
1659. Su gran inclinación á la pintura le hizo acree-
dor á ser discípulo de Berghem. Era muy joven, y
ya daba esperanzas de lo que habia de ser en abelan-
te. Su genio no le limitaba al solo genero de paisos
pastorales: todos los abrazó. Pintaba historia, retratos,
barcos, marinas y flores. En este ultimo fue excelen-
te, sin ser metidos en los demás. Murio en abril de
1716.

Su hijo Juan van Haysum, le igualó en las flores.

Nicolas Piémont

Amsterdam segunda patria de buenos pintores, tambien lo fue de este profeso, que nació este mismo año de 1659. Martin Saagmolen le dio las primeras lecciones, y Nicolas Abolenaar le perfeccionó en pintar grises. Habiéndose enamorado de una señorita de aquella ciudad, vino a pique de perder el juicio, al ver que los parientes le posponían a otro joven mas rico que él. Puso un arriño de persuasos a que dexase la patria, y se fuese pronto a Sevilia, con lo que recobraría su razon y su honor, y en tanto haria mayores progresos en su profesion.

En Pueria se aplicó al estudio de las antigüedades y de la naturaleza, mas no pudiendo mantenerse se casó con la huérfana, a quien debia todo lo que habia ganado desde que llegó a aquella capital. Sus parientes se obligaron a ser individuos de su Academia, y pusieron el nombre de Opgang, que equivale a elevacion, por que habia llegado a ser pintor sabernario. Después de haber vivido diez y siete años con su mujer en Pueria quedó viudo, y se volvió a Amsterdam, donde se tomó a pintar con otros, que tambien habia convidado. Se establecieron en Vollen Stoven, donde murió Piémont el año de 1709. antes de haberse casado segunda vez.

Itaí pocas obras suyas en Holanda; la mayor parte

está en Italia, donde son muy estimados sus paises.

Arnoldo Houbraker

Buen pintor y exacto biografo, vino al mundo en Dort el día 28 de marzo de 1660. Se le dio una educacion correspondiente al haber y lustre de su casa, enseñándole las humanidades y otras ciencias; pero la inclinacion a la pintura le movió a preferirla a todas. Guillermo Drillemburg fue su primer maestro, Jacobo Levecy el segundo, y por la muerte de este Samuel Hoog Straeten, quien tuvo la gloria de perfeccionarle. Se aventajó Arnoldo a todos sus condiscipulos, y el deseo de estudiar la naturaleza le obligó a dejar al maestro; y comenzó a enseñarse retratando las principales familias de su patria; y pintando asuntos de historia para adornar la Casa de moneda, y las Salas de otros edificios publicos.

Se estableció despues en Amsterdam, donde ya era nombrado por su merito, antes de ser conocido. Un arriño le pidió que dibujase treinta para una obra que habia impreso. Lo hizo con tanta gracia, que otro le propuso varios pueros para que pasase a Londres. Aceptó uno de ellos, y dibujó los retratos de los hombres grandes de aquella nacion. Pasados nueve meses volvió a Amsterdam; y habiéndose desaparecido sin pagarle el que le habia hecho la propuesta, se puso a pintar fabulas e historias, como la de Pilato y Orestes, la del Sacrificio de Sphiginea, la Corri-

nencia de Scipione y otras.

Como Houbraken era muy instruido en la historia de la pintura y uno de los mejores poetas de su tiempo, se empenaron los artistas, los aficionados y los amigos en que se exhibiese las vidas de los pintores flamencos; y lo executó en dos volumenes, y en un tercero, que se publicó despues de su muerte. Las noticias y descripciones, que contienen, son exactas, y aunque abreviadas contribuyeron mucho para ilustrar este presente tomo. Dividió el tiempo de su vida pintando y escribiendo en obsequio de la Escuela de Ostava, á cuyo lustre contribuyó con sus letras y desvelos hasta el año de 1719, en que falleció.

Dibajaba con corrección, y componía los asuntos de sus lienzos, como hombre literato é instruido: Su colorido no era muy variado, y se inclinaba al rojo. Plebaba los paños con franqueza: enriquecía los campos y fondos de los cuadros con trozos de buena arquitectura, que entendía perfectamente, y todas las reglas de la pintura.

Dejó un hijo Jacobo Houbraken hábil grabador de retratos, de cuyo buril son los de Samuel Puffendorf, del Czar Pedro el Grande, de Jorge I rey de Inglaterra y de otros magistrados.

Jacobo vander Sluis

Nació en Leyden el año de 1660. Aprendió á pintar con

Art de Noys, y despues con Pedro van Slingselandt, á quien copió, imitó y se aventajó con agradable estilo. Representaba asuntos alegres, juegos y fiestas con armonia en los colores en la composición, y en el claro obscuro. Vivió siempre en su patria con opinion de buen pintor, y falleció el año de 1736.

Juan Filius

Otro discípulo aventajado de Slingselandt, nació en Orléans. Le Duc. Imitó á su maestro en lo bien acabado de sus obras, en el buen gusto del colorido, y en la corrección del dibujo. Por tanto son estimadas sus terrallas y otros asuntos de la vida privada, que representaba generalmente.

Buena Ventura van Overbeek

Hijo de padres ricos, nació en Amsterdam el año de 1660. Se educó en un colegio instruyéndose en las ciencias y lenguas, que supo por la pintura. Despues de haberla aprendido en su patria, no se sabe con quien, aunque se sospecha haya sido con Lairessc, se fue á Roma, donde se dedicó á estudiar y copiar todo lo bueno que encontró, y con tanta facilidad, que le quedaba tiempo para gozar de los placeres de la juventud. La Junta gubernativa de sus paisanos le pusieron el mote de Normale.

Hizo entonces muchos dibujos de todo: copió otros

a gran precio, que habian hecho los principales maestros: mandó sacar vaciados de las estatuas y torcos de la antigüedad, que hay en aquella capital, y pagó á mucha costa copias de otras muy estimadas. Con tan completa colección se volvió á Amsterdam. Le visitaron los profesores, incluido Lairesse, que quedó admirado al ver tantas preciosidades, y conatos con el estrecho amistad, que le formaba distracciones y vicios. Pero convenciendo Overbeck que no era aquel el camino que había de llevar á la perfección del arte, abandonó á Lairesse y se volvió á Roma en compañía de un pintor, llamado Frost que pintaba muy bien á la aguada para que le ayudase á copiar las ruinas y restos de la Roma antigua. Frost se ahogó en el Tiber baticándose, y Overbeck se cansó de trabajar, y tornó á los vicios. Pero una grave enfermedad, que le puso en el borde del sepulchro, le abrió los ojos, y restablecido volvió des nuevo y con más fervor al estudio. Pasados ciertos años regresó á Amsterdam con Cristoval le Blon, pintor de miniaturas.

Después tiempo permaneció en su casa, pues torció tercera vez á Roma para acabar de recoger lo que había juntado para su colección; y recogido todo volvió á Holanda, y eligió para su residencia la ciudad de Stanga. Fue recibido por individuo de aquella academia.

á la que concurría á dibujar con el fin de inspirar á la juventud el buen gusto de Roma. Alguiló después un cuarto en Scheveninghe, en el qual solo tenia una tarima para dormir. Así vivió extraordinariamente alternando en la relaxacion de sus costumbres, en el pintar y en el escribir. Antes de publicar una obra que había trabajado con el título de Discos de la antigüedad, se trasladó á Amsterdam para imprimirla y para acabar de corregir y tocar las láminas, que había mandado grabar. Encargó á su sobrino y heredero el digno van Overbeck, que le dedicase á la reyna Ana de Inglaterra, y que entregase un exemplar á la Academia del Stanga. Todo lo cumplió el sobrino, y la obra, escrita en frances y dividida en tres partes, se acabó de imprimir en gran folio el año de 1709, tres después de la muerte del tio.

Cayo era gravemente enfermo en Amsterdam, pero como los médicos no le desanimaron confiados en su mediana edad, les decía riéndose: „No se fien vms de ella? y por que si usencau solamente con usarencau y seis años, yo he vivido doble tiempo, de dia y de noche: lo fecho? murió pocos dias después el de 1706. Fue muy sensible que hombre de tan gran talento de tanta erudicion, que inventaba con elevacion de ideas, que dibujaba con delicadeza y que pintaba con valentia se hubiese entregado á la embriaguez. A quantos artistas holandeses de gran mérito

acortó la vida por detestable vicio! Los pintores de Overbeck son poco conocidos, pero su libro manifiesta que entendía bien el arte y que poseía las lenguas.

Juan Mieris

Hijo mayor del famoso Francisco, ya referido en su lugar, nació en Leyden el día 17 de junio de 1660. El padre fue su maestro, á quien, ni á su hermano menor quiso imitar en el género de pintura ni en el tamaño pequeño, en que tanto se distinguieron, por que, como él decía, no teniendo tanta paciencia como ellos, temía no poder viajar á donde ellos llegaron, y se debió á pintar en tamaño del natural. Lejos de haber llevado á mal el padre esta resolución, la aprobó, y le volvió al lado de un humil maestro, y no hubieron dos otro que lo fuese tanto como Leirese, cuyas apreciaba mucho, temiendo que su conducta corrompiese la de su hijo, determinó enseñarle él mismo, presentándole buenos y grandes modelos de los mejores maestros, para que escogiese el estilo que mas le agradase.

La lastima era que este joven parecia mucho de mal de piedra, que le impedia trabajar, y habiendo doña prohibido los médicos estar sentados determino viajar. Muerto su padre se fue á Alemania, donde pintó algunos cuadros con reputacion; y siguió

después á Italia. Fue bien recibido en Florencia, donde era celebrado el nombre de su padre, lo que le proporcionó amigos y aficionados, que le presentaron al Gran Duque. Se propuso su Alteza que se quedase en su servicio, pero él buscaba ver y estudiar las grandes obras de Roma, á donde se fué: habiéndose aprovechado de ellas, le encargaron muchas, cuyo desempeño fue causa de haberle renovado los dolores de piedra, que le quitaron la vida el día 17 de marzo de 1690, porvenir á la Escuela Padovana de un pintor que hubiéra sido tan famoso en lo grande como su padre en lo pequeño.

N. Vromans

Llamado el Pintor de las Serpientes, nació tambien el año de 1660, pero no se sabe en que pueblo de Holanda. Sus pinturas son desagradables por lo que representan, pues se ven ranas, ranas, arañas, enredos, lagartos e insectos vivos; pero son muy apreciables por su delicado dibujo, excelente colorido, y sobre todo por la exactitud y verdad con que está imitada la naturaleza. Se conoce que el tal Vromans era muy estravagante en sus ideas, para consta haber inventado y conatus de maquinan para volar, y que se rompió una pierna en el primer ensayo; pero no si se

los retratos murió, ni en donde, ni en que año?

Capítulo XX
Decada septima
del siglo XVII

Consta de veinte y tres vidas de los Pintores holandeses que nacieron en ellas.

Juan de Bockhorst

Nació en Deutekom el año de 1661. Pasó muy joven a Londres, donde estuvo siete años estudiando bajo la Direccion de Kneller. Sus obras tuvieron mayor despacho que el que regularmente tienen las de los discipulos que no salieron de la escuela de su maestro. El Marqués Pembroke le llevó a su casa, y le ocupó en pintar retratos, batallas y asuntos historicos, que sorprendieron al mismo Kneller, y le aconsejó que prosiguiese en esos los últimos generos. Se trasladó despues a Alemania, y la corte de Brandeburg, que era entonces la residencia de muchos y buenos profesores, le convidó con ella y con una gran pensión. Estuvo tambien en el país de Cleves, y en todas partes fueron muy celebradas sus obras, especialmente los retratos, en que imitó a su maestro. Falleció con gran crédito el año de 1724.

Nicolas P. R. Resteyll

Este apellido de pintores holandeses es bien conocido en los fastos de una Historia de la Pintura. Nació el año de 1661 en la ciudad de Bommel en el Ducado de Gueldres. Su padre Henriquez le dio las primeras lecciones en el arte antes de ir a un colegio a estudiar humanidades y ciencias. Pero habiéndose extendido el terror de la guerra en la Holanda el año de 1672, abandonó el colegio y los estudios, y volvió al aula pinturas. Habiendo muerto en breve el padre, le envió la madre al Sr. de Stangos para que la aprendiese con Guillermo Dondjus, y se perfeccionó con Juan de Baen.

Restituido a su patria, luego que vieron los retratos que pintaba, todos querian que los retratasen, con lo que adquirió gran crédito en aquel país. Se llevaron a la corte de Kúmbenbergh para retratar al príncipe y a la princesa, y lo ejecutó tan a satisfacción de S. Alturas, que le hicieron varios presentes. Cuatro años despues retrató al Príncipe de Wáldek, al Conde de Espach y a su familia: en 1702 al príncipe Guillermo de Hesse: en 1707 al príncipe de Saxe Staldburgheusen en pie y del tamaño natural: despues al Barón de Sand y a la princesa de Portugal su esposa y a sus hijos: al general Macquay y a su familia y al Conde de Pie. Todos estos retratos se

enviaron en Inglaterra, y tambien los del general Ramsay, de su esposa y de sus hijos, que pintó asimismo Ravensley, y mas adelante los del baron Pick y de su familia, y una infinidad de los de otros caballeros y damas de varias cortes.

Representó ademas asuntos historiadados con espiritus y son muy celebradas las cuatro partes del mundo que personificó. Alas ochenta años de edad restoró á su yerno Bruastens, á su mujer y á sus hijos en un tiempo, sin ninguna señal de torpeza ni decrepitud. Falleció el día 9 de enero de 1750. Dejó escudo y reputacion de hombre de juicio, talento y decoro, de buen pintar y de ufable trato con los artistas. Tuvo delicado gusto en el dibujo, y en el colorido con estilo fácil. La mayor parte de sus retratos generalmente es historiados con nobles actitudes, y por su cual semejanza. Nada pintaba sin tener delante el natural.

Guillermo van Mieris

La ciudad de Leyden, tan celebre como fecunda en grandes pintores, vio nacer en su suelo á Willem, ó Guillermo van Mieris el año de 1662. Fue hijo menor y discípulo del celebre Tronisto, con quien hizo grandes progresos. Ya era maestro acreditado á los diez y nueve años de edad quando murió el padre. Viendo se sin maestro se propuso no tener otro que la naturaleza, á quien

consultaba en los asuntos y objetos domesticos, como pestres y de la vida privada, que desempeñó en pequeño con gracia y naturalidad, imitando en el estilo á su padre.

Habiendo visto Guillermo algunas obras de Tairse se y de otros maestros en historia se determinó á ensayarse en este genero, y produjo á quel grado un obra que sorprendió á los artistas, á su Menas, III. de la Court, al conde de Wakkerbarth y al conde Steinershagen, y representada á Reynaldus á hermeido en el reyato de Armida, y rodeado de graças y de amores en un pais frondoso y sembrado de plaman y de flores. Puso asimismo el triunfo de Oraco, el juicio de Paris y otras fábulas, que no fueron menos celebradas, como tampoco sus graciosos paisajes con figuras y animales, en los que resalta la verdad y la naturalidad.

Otra habilidad tenia Mieris, que no debe ser indiferente á un pintor, qual es la de modelar en barro y cera. Quedaron admirados los esultones sus vasos con bazo-relieves de ninfas, niños y satiros festejándose en sus bacanales. Vivia pacíficamente sin enojarse con su gloria y fortuna. Repartía el tiempo entre el estudio de sus obras y cuidado de su familia: La piedad y el arreglo de sus obligaciones le hicieron feliz y le prolongaron los dias de su vida hasta el 24 de enero

del año 1747 en que falleció en su patria á los ochenta y cinco de edad.

Concluire sueltas sus pinturas con delicadezas y armonia: son tan estimadas como las de su padre á quien aventaja en el dibujo en los troques; pero no le igualó en la composición, y en la claridad y desembarazo con que colocaba las figuras en sus respectivos lugares. Con todo no se puede disputar á Guillermo el haber sido uno de los mas señalados pintores modernos holandeses, y de los que mas trabajaron para sustener la Escuela Batava, quando ya habia empezado su decadencia. Sus obras son bien conocidas y apreciadas en los gabinetes y colecciones de Rouen, el Haya, Amstern, Aliddebourg y en otras ciudades de los Países bajos.

Tuvo un hijo llamado Francisco van Meeris, que siguió con credito las huellas de su padre, de su abuelo y de su tio. cuyas obras son tambien estimadas en Holanda.

Nicolas Hooft

Nació en el Haya el año de 1664 de una familia rica que le prestó todos los auxilios necesarios para emprender el estudio de la pintura al qual le inclinó su inclinacion. Furo los tres mejores maestros que habia entonces en aquella Corte: á saber Daniel Mytens, Doudyns y Jussepe Terwesten, y este

ultimo tuvo la satisfacion de perfeccionarle en el arte. Mateo Terwesten decia que su hermano proponia á sus discipulos á Hooft como un modelo de aplicacion al estudio y de constancia en el trabajo; pero habiendo heredado una renta considerable por muerte de su padre, siguió pintando solamente por diversion, y entre otros ciento fue director de aquella Academia, y vivió ochenta y tres años, ocupado en pintar, escribir y pensar, que eran las pasiones que le dominaban; y representaba en sus lienzos asuntos de historia, un ordenado composicion, correcta dibujo y agradable colorido.

Mateo Meele

Tambien nació en el Haya el mismo año de 1664. No sabemos quien fue su maestro, pero si que siendo joven se fue á Londres y trabajó con Pedro Lely, quien no le dexó salir de su casa hasta estar reputado por maestro en la pintura. Volvió al Haya, y se casó venturosamente. No tomó mas los pinceles, pero no dejaba de concurrir como director á la Academia. Falleció el año de 1724. Son muy celebrados sus retratos en Holanda.

Raquel Ruisch van Pool

Con razon la celebran los holandeses en el numero de sus mas ilustres pintores. Vino al mundo en Amsterdum el año de 1664, y fue hija del celebre anatomico Ruisch.

Dada vista manifestó su inclinación á la pintura copiando estampas y diseños por lo que le buscó por su maestro á Guillermo Van Helst famoso pintor de frutas y flores.

Aproximó tanto en sus observaciones y aplicación que en poco tiempo se puso en estado de pintar sola y sin maestro, y de que la reputasen por la mejor profesora en su genero de la ciudad. Sus frutas y flores parecian á la vista mejores que las naturales, por el tino con que estaban elegidas, por el acierto en colocarlas, por el gusto con que las pintaba y por el contraste armonioso de sus formas, colores y claro obscuro. Mientras corrian con celebridad por las cortes de Europa se le presentó á abrenar su reposo Juanen Pool, solicitando su mano. Era Pool un profesor de merito, honrado y amable, por lo que se verificó el matrimonio en pocos dias el año de 1695.

Los ciudadanos del nuevo estado no le quitaron un momento de estudio, y siguió trabajando como antes de casarse. La Academia de pintura del Haya recibió á estos dos esposos por sus individuos; y Raquel la presentó para su recepción una rosa blanca, una encarnada, un cardo y otras plantas y flores, que merecieron el aprecio y admisión de aquel instituto. El Elector Palatino Juan Guillermo la nombró su pintora de cámara, y le envió el diploma, hecho en Dussel-

dorp el día 7 de agosto de 1708 con una carta muy afectuosa y honorífica, y con una tocada completa de veinte y ocho piezas de plata y seis condeles, yos del mismo metal, ofreciendole ser padrino del primer hijo que pariese. Ella misma pasó á Dusseldorp á darle las gracias, y le presentó el hijo, á quien el principe puso al cuello una magnífica medalla con su cadena de oro y con rubio de gran valor. Todas las obras que pintó en adelante las remitía á su compadre y mecenas, quien después de pagarlas, le regalaba algunas de mucho aprecio. Y para que fues conocido en Italia el merito de Raquel, envió el Elector á su amigo el Gran Duque de Toscana algunas de sus pinturas, que fueron con gran estimación entre los principales de su rica y escogida colección.

Sintió mucho esta ilustre profesora la muerte de su mecenas, acaecida el año de 1716, no tanto por lo que la distinguió, quanto por la perdida que tenían las bellas artes de un protector ilustrado y benefico. Tambien sintieron la Francia y la Holanda que las obras pintadas por Raquel para aquel principe subiesen de sus estados para Alemania.

Falleció este eminente profesora el día 12 de octubre de 1750 á los ochenta y seis años de edad, y conservó hasta entonces su vista y pulso, pintando con la más

ma delicadeca, que quando tenía treinta. Como caada vincenta con Pool, de quien se hablaba en su Angar, y vinda seis. Fue respetada de los grandes, elogiada de los poetas, y estimada hasta de sus rivales. Sus flores, frutas, plantas e insectos son como los naturales, y se comprenden con ellos, por que estan pintados con vigor, y con un colorido tan bello, como el de los originales, que los dio la naturaleza. Son raras y costosas sus obras, pues solamente se conservan en los gabinetes de los principes.

Pedro vander Werf

Hermano y discipulo de Adrian, ya referido, nació en Kralinger Ambacht, cerca de Rotterdam el año de 1665. Comenzó estudiando las obras de su hermano, y quando estaba adelantado los que seguían los libros, que el maestro enseñaba y enseñaba, teniendo delante el natural, y después concluía Adrian. De este modo llegó Pedro a ser un buen pintor de historia, de retratos y de asuntos domésticos. Se casó el año de 1695 con Maria Bosman, que había sido también discipula de Adrian.

Pedro era opuesto a su hermano en el genio y en el trato de gentes. Adrian se acompañaba con los caballeros, y Pedro trataba con las plebeyas en las tabernas, no por que fuese bebedor, sino por que era obscuro y enemigo de la Sociedad decente. Por esta circuns-

tancia vino a parar en una negra hypochondria, con la aprehension de que le querian envenenar. Abandonó, que le acortó los días de su vida el año de 1718.

Señ tener este primer el merito de su hermano tuvo la satisfacion de haber visto vender el año de 1713 en una almoneda pública de Rotterdam tres preciosas obras de su mano: la primera, que representaba tres graciosas niñas jugando con flores en quinientos y cincuenta florines: la segunda, que figuraba tres niños jugando, en tres mil y quinientos florines; y la tercera, que era una sacra familia, que él había copiado de una original de su hermano en ochocientos florines. Lo que prueba la gran estimacion que tenían sus obras en Holanda en su vida. Después de muerto se hicieron raras, y solo se encuentran algunas en los gabinetes del Stuga y de Rotterdam.

Cornelio del Sart

Nació en Harlem el año de 1665, y fue el discipulo mas aprovechado de Adrian Ostade y el que mas se acercó a él su buen gusto y estilo. Era muy aplicado, y de compleston muy débil, por lo que vivió poco tiempo, siempre retirado, y sin concurrir con los demas pintores. Trataba solamente con Adam Dingemans, quien tenía una escogida coleccion de diseños y de estampas. Después de haber estado los dos entretenidos examinandola, y hablen-

do de bellas artes, el día 6 de Octubre de 1704, volvió Dingenmans á la mediodía hora á ver á Sart y le encontró muerto en su cama. Su fin fue mas extraordinario y horroroso que Dingenmans falleció aquel mismo día, y se enterraron juntos en una sepultura.

Las composiciones de Sart son mas alegres y ligeras que las de su maestro. Representan fiestas y regiosos flamencos, juegos de naipes, y otros asuntos de una clase; pero Sart era inferior á Ostade en la práctica. Sus flores son muy apreciadas, y lo mismo sus diseños de lapis, de tinta de China, e iluminados con colores. Los ricos aficionados de Rouen del Rey y de Dort conservan sus obras.

Juan vander Meer

Compatriota de Sart, e hijo de un pintor de paisajes, quien le enseñó su arte. Por muerte de su padre pasó á la escuela de Nicolas Berghem, y se distinguió entre los demás discípulos. Aprendió de su maestro á observar e imitar la naturaleza, ante la qual se quedaba muchas veces suspendido. Después de algunos años de estudio fue reputado maestro, y se casó con una hermana de Sart. Por haberse entregado al vino con demasia, murió pobre en Dordrecht. La mayor parte de sus obras es muy apreciable, por que están pintadas con juicio y serenidad; la otra no lo es, por que le era con precipitacion y

embriaguez. Representan paisajes con figuras y animales. Las buenas se vendieron en Holanda viviendo en muy alto precio, y lo mismo sus diseños.

Alberto van Spiers

Uno de los mejores discípulos de Guillerma van Ingen, nació en Amsterdam el año de 1666. Grande muy adelantado en tan acreditada escuela, se fue á Roma para perfeccionarse á vista de las obras de los grandes maestros. Su se Rafael de Urbino, de Tiziano Romano y del Dominichino ocuparon su atención y estudio. No pudiendo copiar las cosas con pinceles y colores, lo hizo con lapis y al aguada con summa exactitud. Sus paisajes le obligaron á concurrir á la escuela capitolina, que tenían en aquella capital y le pusieron el mote de Piramide, por que era muy alto y magro.

En Venecia hizo lo mismo que en Roma con las obras de Tiziano Veronesi: entró en la escuela de Carlo Lotti, y aprobó mucho en el colorido. Todos los artistas, que le conocieron en Italia publicaban, que sería el mejor de su país, al qual volvió el año de 1697. Amsterdam le llenó de encargos y de obras de consideracion, que pintó en las bodas, subastas y casamientos de aquella ciudad. Con lo que aumentó su fortuna y su fortuna, pero arruinó su salud. Falleció de languidez el año de 1718 á los cincuenta y dos de edad.

Tenia imaginación viva para inventar, un correcto y delicado en el dibujo, no perdía de vista la naturaleza y conservó el estilo y gusto de los italianos en el colorido.

Suridien Pool

Ya se dijo en el artículo de Raquel Ruisch, que fue su marido. Nació en Amsterdam el año de 1666, y pintó retratos con acierto y semejanza. Después de la muerte del elector Palatino, de quien había habido Raquel varios favores, como quedan referidos en su vida, abandonó la pintura a quien debía su riqueza, y se dedicó al comercio de encajes con sentimiento de los que apreciaban su mérito. Falleció el año de 1745.

Hovema = N. Edema

Perteneció su nacimiento en la Frisia al de 1667. Tuvo gran gusto y crédito en pintar paisajes. Pasó a Surinam a estudiar y copiar vistas de diferentes simonias pintorescas, arboles, plantas e insectos. Corrió después las colonias inglesas de América, donde pintó y dibujó todo lo que mereció su atención, con espíritu, buen colorido y tréguas animados, y con mucho aprecio de los ingleses, por que representaba objetos de sus posesiones. No murió por esto rico, sino pobre por su inclinación en beber.

Elias van Nimegen

Cuyo apellido tomó del pueblo en que nació: el año de 1667. A los doce de edad perdió a su padre, y a su hermana mayor, que había dado algunas lecciones en un pintor de retratos, y después con otro más hábil de flores, se hizo cargo de enseñar a pintar a sus dos hermanos Elias y Tobias. Murió a poco tiempo después el que hacía de maestro, y viéndose en tan débil y precaria situación trataron los dos hermanos de buscar lo que les presentaba la naturaleza en el campo. En favor de una aplicación y de repetidos ensayos, quisieron ser aplaudidos y que sus obras se colocasen a la par de las de los mejores maestros holandeses. El baron de Wachtendonck en el país de Cleves, les encargó que pintasen en las bóvedas de su palacio, flores y baxo-relieves: pensaron después viviendas para la habitación de la Princesa de Orange en la corte de Frisia. Estas y otras obras les acreditaron, y pusieron en estado de poder seguir sus estudios y de hacer fortuna. Tobias se casó, y se fue a la corte del elector Palatino, donde había otros artistas ocupados.

Elias pasó a Rotterdam, y pintó muchas obras. Volvió a llamarse a su palacio el baron de Wachtendonck y se le adornó en figuras, flores y otras cosas. Después de haber pintado otras obras en el Haya para los burgomaestros Pruisch y de Bie volvió a Rotterdam, y N.

Kievert y Schornhoven le hicieron pintar cielos rasos, y otros lienzos, y fueron tantas las obras que le recomendaron, que no podia ejecutarlas todas. Me dio entonces la amistad de tres hombres ilustres que acrecentaron su fama y credito. tales fueron el caballero Vander Weff, y M.^o Paets y Flinck, quienes poseian buenas colecciones, y por sus talentos, tenian el justo titulo de inteligentes y la confianza de toda la ciudad para la direccion de lo que en ella se pintaba.

No pudiendo Elias dar cumplimiento a tantas obras se valia del auxilio de su sobrino, a quien casó con su hija, y del de su hijo, sus unicos discipulos, por lo que se quedaba toda la ganancia en casa y en las familias, que llegó a ser muy rica. Murió Elias anciano mucho después del año de 1700, y se distinguió en la historia, en las paisas y en las flores. Las obras de su hijo, de su hija y de su yerno se conservan con estimacion en Rotterdam y en otras ciudades de Holanda.

N. Vander Leur

La ciudad de Breda le vio nacer el año de 1667. Muy joven se fue a Roma, donde tuvo la dicha de que con cordonal le protegiere y le proporcionase maestros y obras en que estudiar. con su genio y aplicacion llegó a ser el primer copista de aquella capital y después uno de los buenos maestros de su tiempo, y

el honor de ser admitido en las principales casas de Roma, que le encargaban obras. Volvió a su patria, donde fixó su escuela. con discipulos a quienes dirigia con destreza. Pintó asuntos de historia con buen dibujo y color, pero un poca invencion, por que le costaba trabajo componer y dibujar las figuras. Falleció joven y tórico en Breda.

Francisco Beeldemaker

Nació en el Haya el año de 1659. Aprendió los rudimentos de la pintura con su padre Juan Beeldemaker, de quien ya ha tratado. Sabia a otro genero mas elevado que el del padre, pero habiendo pasado a la escuela de Smiltermo Dordyns, quiso exercitarse en el historico. Para conseguirlo se fue a Roma, donde se estudió con aplicacion, pero sobrado amor propio de sus obras, por lo que se hizo aborrecible a sus paisanos, que le pusieron el mote de Allano en la Academia tabernaria. Tornó al Haya, y pintó bouedas y otras obras de consideracion, y fue individuo de aquella Academia. Se retiró después al campo, cerca de Rotterdam, para ser con su mujer, en el que falleció anciano.

Arnoldo Boonen

Descendiente de una familia rica en el comercio, nació en Dort el día 16 de diciembre de 1669. Habia concluido el estudio de las humanidades, se dedicó a

la pintura en la escuela de Fornaldo Verbins pater de historia y de retratos, a quien tubo que dejar por el mal exemplo que le daba con su libertinaje. Pasó a la de Georgo Schalkers hombre habil y virtuoso, que se enseñó sus años quaxto se bía hasta ponerle en estado de pintar solo encargándole que observara la naturaleza. Hizo lo excelente, y a los veinte y cinco años de edad era muy celebrada en todo aquel país, y fuera de él.

Retiróse en Frankfort a la primera noblera de aquella ciudad, al Electoral de Mayence, a los Principes de Landgrave de Hesse Darmstadt, y otros potentados, y pintó varios cuadros de historias, que le dieron fama y fortuna. Se retiró después a su patria, y no habiendo allí que embasar, se trasladó a Amsterdam, donde en poco tiempo se vio sobrecargado de obras de consideracion para los establecimientos publicos, para los ricos aficionados de la ciudad y para los muchos extranjeros que concurrían a ellas. Se casó el año de 1703 con una Señorita distinguida de Dort, y prosiguió trabajando con igual aficion, credito y fortuna hasta el día 2 de octubre de 1729 en que falleció. Tuvo este profesor agradable a lo visto, así en los retratos, como en los cuadros de composicion, en grande y pequeño tamaño, que conservan los inteligentes en sus gabinetes de Stambul y de Memariva.

Matteo Terwesten

Hermundo de Agustin, nació en el Staya el año de 1670. Entró a su padre de corta edad: pero Guillermo Doudyns, Daniel Musters, y el Ticho su hermano mayor algunos se tuvieron cargo de su educacion. Con la enseñanza de tan acreditados maestros, hizo rapidos progresos, y en poco tiempo tuvo quien le profesase, qual fue H. Schuilenburg, el primer favorito de Guillermo III rey de Inglaterra. Fueron muy celebrados los lienzos que le pintó, especialmente el que representaba a Diana en el baño, con sus virgenes. Temieron lo fue con unas bouedas, que despo de envejecerle, le estimularon con a que viajase a Italia para perfeccionarse.

Pasó por Berlin para ver a su hermano, que hacia sido llamado a aquella corte, como se ha dicho en su artículo al folio 344 de este tomo. Se detuvo en ella viendo como Agustin dirigia unos habiles artistas que pintaban en aquel palacio, y una Academia de dibujo, que se acababa de establecer, en la qual tuvo la satisfuccion de ganar el primer premio de los modelos antiguos, que se habian llevado de Roma.

Luego que llegó a Venecia se dedicó a estudiar las obras del Ticiano, del Tentoreto y del Vermeo, con refer de concurrir a la escuela de Carlos Lotti, de la que salió muy aprobado. Siguió a Roma, donde enseñó a otro hermano suyo, llamado Elias, casado y otros pupila.

nos, que le llevaron á la Junta ó Academia que se
tenian en aquella ciudad los pintores de los Paí-
ses-bajos, y le pusieron el sobrenombre de Agusta.
Se ocupó el año que permaneció en aquella capital en
copiar y estudiar todo lo que conducía á su adelantami-
ento, y pintó tres hermosos lienzos, que regaló á su ca-
nada. No pudiendo tolerar por más tiempo los desorde-
nes y mala conducta de su hermano Elias se fue á
Florencia, y admirado de lo bueno que halló en la ga-
leria del Gran Duque, se retiró á Venecia, para acabar
de examinar lo que habia deseado de ver por sus
riendas á los célebres coloristas.

Fuero de volver á Berlín para despedirse de su
hermano Agustin y lo hizo pasando por Viena. Fue
allí bien recibido y obsequiado de Selwonjaus primer
pintor del Emperador Leopoldo, quien le acompañó á
observar lo bueno que habia en aquella corte, y no
quiso desaprovechar la ocasión de copiar con el
lapiz lo más precioso. Fue grande la alegría de
Agustin al ver volver á Mateo tan aventajado
e instruido; y después de haber disfrutado por algunos
días de su amable compañía, siguió este, su camino
para Holanda.

Llegó al Haya el año de 1699, y fue recibido inme-
diatamente en la Academia. Puso en segunda man-
cha obras, pero apenas habia casa decente en la ciudad

que no conservase alguna cosa de su mano. Se casó
con una viuda joven, de la cual tuvo cinco hijos,
uno de ellos fue buen pintor. No nos consta el
año en que murió; pero sabemos, que sus obras
fueron los modelos que procuraron imitar los
discipulos de la escuela Batava en su decadencia,
á fin de conservar su brillo. Están pintadas con
genio, espíritu, correccion, buen color y facilidad,
y existen en las principales ciudades de Holanda
y de Alemania.

Alexandro van Guelen

Holandés, nació el año de 1670 pero se ignora en
que pueblo. Le llamaban el Primero, no se por que
motivo, y fue discípulo de Juan van Stuchtenburg,
que comerciaba en pinturas. Antes de vender las
mandaba á Alejandro que copiasse las mejores, con
lo qual, con su gran genio y aplicación llegó
á pintar de indiana, qué tonos, frutas, y vivas
bottellas, animales y sacras, que le vendieron
en su país y en el extranjero.

Pasó á Alemania, donde le ocupó largo tiempo
el Elector de Colonia. Volvió á Holanda, y de allí se
embarcó para Inglaterra, y fue allí muy apreciado
su merito. Portaba á la Reyna Ana en su carroza
tirada de ocho caballos con acompañamiento de
caballeros y de guardas. Era obra de prodigio todo

quanto pudiera delear para su gloria y fortuna? Pinta además sus batallas ganadas por Carlos I contra Casimel, y se le encargó representar la famosa, en la que Guillermo III obtuvo la victoria de la Boyne. Esto es lo que se ha perdido averiguar de la vida de este recomendable profesor.

N. Cramer

Según ciudad fundada de pintores vio nacer a este el año de 1670. Fue su primer maestro Guillermo Mieris, y el segundo Carlos de Meier, cuyo estilo y valor adquirió. Pinta como el retrato en pequeño al óleo, y asuntos domésticos. Una amistad fina y estrecha unieron al maestro y al discípulo hasta la muerte de este, acaecida el año de 1710 y a la edad de cuarenta con gran sentimiento de aquel. Son muy buscadas las tablas de Cramer en Holanda y en Alemania.

Isaac Moucheron

Alumno y discípulo de Federico, ya referido en su artículo, y en la Decada cuarta, nació en Amsterdam el año de 1670. Aunque aprendiz de su padre a los diez y seis de edad no dejó de seguirle por donde solo, dirigida por su talento, y por la necesidad a quien procuró imitar. A los veinte y cuatro se partió para Parna, en donde no perdió momento copiando y estudiando todo lo bueno que halló en

su recinto, y al rededor, y en las imitaciones de Tiboli. Nadie debajo tanto, ni tan prontamente como él, ni con tanto sus invenciones un mas acierto, siguiendo la marcha de la verdad a presencia de las naturalezas, por lo que le pusieron sus paisanos en aquella Academia holandesa el nombre de Ordenante.

Fue a Amsterdam cargado de diseños, y de otras precidencias, de las cuales supo aprovecharse para los cuadros grandes que pinta, y en ellos adornó las tablas de aquellas cuevas y pasajes. Representaban frondosos prados enriquecidos con graciosas figuras de pastores y con animales. Según y otras ciudades de Holanda le encargaron otras muchas obras, por lo que son tantas las que se remueven de su mano en todas partes. Al fin falleció el día 20 de julio de 1744 a los setenta y cuatro años de edad.

Se aventajó a su padre: prosa la arquitectura y la perspectiva: tocaba con ligeros y gracia las hojas de los árboles, y sus paisajes presentaban raras enlaxadas, plantas de todas clases, edificios, y una multitud de objetos, admirable por la variedad de sus formas. Su color es el de la verdad por su frescura y armonia: de manera, que se ve en sus paisajes en nobleza la naturaleza. Sus figuras con que adornó, no son siempre de su pincel. Wit, Verkolke y otros amigos suyos, se las solían pintar. Toda

estas cosas son muy estimadas en Holanda, y se conservan en los ricos gabinetes y colecciones de algunas de las provincias.

Constantino Netscher

No pudo disfrutar la buena doctrina de su padre Casper mas que hasta la edad de cuatro años, pues nació en el de 1670. Pero muerto el padre, se aprovechó de sus obras, que estudiaba y copiaba con exactitud, de modo que no tardó mucho tiempo en pintar por el natural, retratando las personas mas condecoradas, con semejanza y frecuencia se coló especialmente las damas, si quienes sabía embellecer. Esta circunstancia, tan interesante á su sexo, le dio gran crédito, y fue buscado de todas partes, como lo probó el conde de Portland para llevarle á Inglaterra, aunque en vano.

Fue recibido en la Academia de pintura del Haya el día 8 de agosto de 1699, y después le nombraron director. Se casó con la señorita Hansbergen, y falleció de mal se recibió el año de 1722. Aunque no llegó á tener la reputación ni el mérito de su padre, son apreciables sus obras, sobre todo los retratos.

N. van Bergen

Si la muerte no le hubieran arrebatado tan temprano, sería uno de los mejores pintores holandeses de su siglo. Nació en Dordrecht, donde murió á los

veinte años de edad. No se conocía entonces en Holanda ningún profesor, que dispusiese tan bien como él una historia, ni que mejor dibujase, ni que pintase con tan grandioso estilo, pues qualquiera que viese sus obras creería que se había ejecutado en Italia. Todos celebraron con grandes elogios una Sacra familia, que pintó imitando á Rembrandt.

Carlos Bosschart Voet

Descendiente de una familia antigua y originaria de Spres, nació en Zwolle el año de 1670. Aprendió á dibujar con un hermano suyo buugemestre de aquella ciudad, joven de gran talento, y de singular afición á pintar flores, plantas é insectos, en lo que había adquirido una bien merecida reputación. También estudió Carlos con un profesor mediocre, quien envidioso de la buena disposición del discípulo, le ocultaba lo poco que sabía. Enfadado el joven, se despidió, y se entregó del todo á estudiar la naturaleza, que nada le ocultaría, y á no tener otra meta que ella. Con su gran genio y aplicación hizo tan rápidos progresos, que á los diez y nueve años de edad era la admiración de su país.

El conde de Portland, favorito de Guillermo III, se declaró su protector, le compró sus pinturas y le señaló una pensión. Tenían Carlos y su hermano un fat-

don de plantas y flores raras, que cultivaban con esmero, para copiarlas en sus cuadros. Hubiendo lo sabido el rey Guillermo, que ya conocia sus obras, mando traerle de Indias lo mas raro y exquisito en este genero. Lo mismo hicieron otros señores ingleses, y desde entonces, dicen, comenzo la aficion en Inglaterra a las flores exóticas.

El mismo Conde mando a Carlos, que pintase sobre grandes lienzos, y representó en cada uno las frutas y flores respectivas a su mes de l año, y en los fondos vistas con figuras de las enfermedades del palacio de Longleat. Pinta ademas otras obras para las casas de campo y palacios de Dieren, Loo et cetera. La Reyna Maria de Inglaterra le habia señalado mil y ochocientos florines de pensión, y el título de su pintor, pero la muerte de esta princesa le privo de esta gracia.

Tambien le mando el rey Guillermo dibujar con tinta de china todos los reptiles y membranas que pudiese juntar: lo que executo con tanta perfeccion, que le llenó de gloria, y mucho mas con las notas, que añadió a la descripción de cada uno. Pero la muerte de aquel soberano, impidió que Voss fuese a Surinam, como la celebre alemana Sibila Mercuri, que tiene artículos en el tomo III de esta Historia al folio 360. para perfeccionar su gran obra

de los insectos, y a fin de poder proseguir obras junto en ellas le proporcionó su Mecenas un destino honorativo en Dordrecht de poco trabajo, y que le dexaba tiempo para que la concluyese. No pudo por habersele disminuido la vista hasta el grado de no dibujar ni escribir. Este sentimiento se le acarrecó la muerte el año de 1748.

Fue individuo de la Academia del Staya, donde dexó al tiempo de su recepcion, que representaba un passero exótico y bello, con plantas, pintado con toda perfeccion y brillantez de colores. En este genero es comparable su merito y habilidad al del celebre Wandersloeter. Todavia se conservan algunas obras suyas en Dordrecht, y en Rotterdam.

Capítulo XXI.

Octava Decada

del siglo XVII

En el qual se refieren las vidas de once pintores holandeses, que nacieron en ellas.

Gerardo Rademaker

Vino al mundo en Amsterdam el año de 1672. Su padre, que era buen carpintero, le enseñó la arquitectura y perspectiva, al pintor Soor, y á otros profesores. La amistad que contraxo Gerardo con Soor le excitó á aprender la pintura, que le enseñó, pero tuvo la desgracia de haberse muerto este maestro y amigo á los seis meses. Puso la vida de Soor, que pintaba muy bien, prosiguió dándole lecciones de dibujo y el manejo de los pinceles y de los colores. Lo que bastó para ser conocido en la ciudad por su talento, y buenas disposiciones en el arte. Quando entonces para partir á Roma el obispo de Sebaste, que le había encomendado la enseñanza del dibujo de su sobrina, le llevo' consigo á aquella capital. Tres años estuvo en ella Rademaker estudiando y aprendiendo lo que mas le agradaba; y al cabo de este tiempo volvió muy aprovechado y solo á su patria, por que el obispo quedó' detenido con motivo de haberle acusado

de jansenistas.

Luego que Gerardo llegó á Amsterdam fue á visitar á su sobrina, la sobrina del obispo, y puestas de acuerdo, no dexaron piedra por mover á fin de que los Estados de Holanda y la Regencia de Amsterdam escribiesen al Papa, para que se dignase mandar poner en libertad á aquel prelado, y poder volver á su casa. Todo se verificó como se acabó; y el obispo reconocido al afecto y actividad de Rademaker, le dió en matrimonio á su sobrina la señorita Carolina Bloëmaert. A este enlace siguieron muchos encargos que hicieron á Gerardo de pintar bodegones y salones y otras obras de consideracion, con las cuales se acreditó sobremedura por su gran genio, inteligencia y practica con que los desempeñaba. La lastima fue, que se murió á los treinta y ocho años de edad el de 1711, pues hubiera sido uno de los mejores profesores de su tiempo.

Estaba muy instruido, y tenía gran talento para componer y ordenar asuntos históricos, acordándose de lo que había visto y estudiado en Roma. Dos pintores le igualaron en la arquitectura y en la perspectiva, como lo demuestran en dos dibujos grandes, que pintó y representaban una vista del templo de San Pedro en el Vaticano, y un paraje de historia con figuras y baxo-relieves de clara obscura imi-

tando el marmol. Tambien pintó una ingeniosa alegoria acerca de la Princesa de Anstertam en el palacio principal de aquella ciudad, y otras muchas obras con que están adornados sus edificios.

N. Smits

Pintor de gran genio, buen dibujante, y excelente colorista. Nació en Breda por esta época. Son raras y muy estimadas sus obras en Holanda. Solamente son de su mano unas bóvedas en el palacio de Hons. Saversdyck, que le acreditan haber sido un profesor de sublime merito.

Nicolas Verkolie

Nació en Delf el año de 1673, y perdió muy joven á su padre Juan Verkolie, que le habia enseñado los rudimentos de la pintura. Pero á los veinte años de edad ya era un habil profesor con solo sus talentos y constante aplicacion. Algunos retratos que hizo entonces de personas distinguidas publicaron su merito, y le estimularon á mayores empresas.

Tales fueron los lienzos, que representaban á Ber-sabé en el baño, el hallazgo del niño Moises en el Nilo, y la negacion de San Pedro: lienzos que sorprendieron á los inteligentes, y fueron causas de haberle encargado otros tambien de consideracion. Son muy celebrados los que tambien pintó y se conser-

van en la casa de campo de M. Mollern, cuyos asuntos se sacaron del poema de Saer. Telo

Tambien estuvo ocioso este profesor: rodeado de libros, nada omitia que pudiese instruirle, leyendo hasta quando dormia. Ninguno le iguala en su tiempo á dibujar con tinta de china, por lo que se vendian sus dibujos en gran precio, y son ahora muy raros, y muy celebrados los que hizo retratando los portales, que elogiaron el merito de la famosa pintora Inuna Koerten Block, cuya vida queda escrita en la Decada sexta. Tambien lo es el que el mismo se hizo, para merecio ser luado por Taitama y Boggerert, insignes poetas holandeses. Por ultimo se ocupa Verkolie en grabar en negro, ó de barro, cuyas estampas son apreciadas de los aficionados. Hubiera aventajado mas en este genero, sino ocurriese empleado en otros asuntos de mayor importancia. Su talento, habilidad y buen trato hicieron muy sensible su muerte, acaida el dia 25 de Enero de 1746.

Era el gran merito de este pintor dibujar con exactitud, pintar con buen color, y dar los ultimos toques con firmeza y suavidad. Sin asuntos de noche son muy interesantes, y muy buscados los de pequeño tamaño, con que están adornados los gabinetes de los holandeses, y con sus retratos en grande los salones de las casas principales de aquella ciudad.

Gerardo Wigmanna

Llamado el Rafael Frison, nació el año de 1673 en Workum, ciudad de la Frisia. Vióse su obra por Italia, Rafael, Julio Romano y Luciano fueron sus modelos. Muchas obras copió y dibujó. Volvió a Holanda y se dedicó a inventar y componer asuntos de la historia romana y de la mitología con suma soltura. Su amor propio abuzantaba á los compradores con el exorbitante precio que ponía á sus obras. Pidió en una ocasión tres mil florines de Holanda por un lienzo en que representó la muerte de Alejandro, sin embargo de ser excelente, nadie le compró. Pinta también la despedida de Hector, y algunos asuntos domésticos, pero siempre con mala suerte por el mismo motivo. Se fue á Inglaterra para mejorar de fortuna; y no habiendo conseguido, tornó á Amsterdam, donde murió el día 27 de mayo de 1745.

Wigmanna era á la verdad digno de ser bien premiado, por que la mayor parte de sus obras, estaban bien ordenadas, y sus figuras eran correctísimas, y una imitación de las del gran Rafael de Urbino, por lo qual le llamaron los inteligentes el Rafael de la Frisia. Son en el día rarísimas, y solo se conocen algunas en el Haya y en Rotterdam.

Jacome de Baan

Hijo y discípulo de Juan de Baan, de que se trata en

la Decada quarta, nació en el Haya el año de 1673. Dirigido por su padre, y estimulado con su exemplo y doctrina, pintó á los diez y ocho años de edad un retrato tan bueno, que era comparable á los de un gran maestro. Percibiósele que haria mayores progresos y mas pronta fortuna en Inglaterra, pero á aquel reyno, donde eran estimadas las obras de su padre, lo que le facilitó el despacho de las suyas. Retrató al Duque de Chochester en pie y á otros caballeros, con admiracion y celebridad.

Estas alabanzas no le detuvieron su viage á Italia. Pasó por Francia; detuvo en Florencia. El gran Duque le recibió con placer; le enseñó su copiosa coleccion, y en ella colocados los retratos de su padre Juan de Baan y de Guillermo Doudyns, lo que fue gran satisfaccion para Jacome. Pinta entonces unos retratos al óleo y otras obras al fresco con suma facilidad, que sorprendieron á aquel príncipe quando supo que no se habia exercitado en este genero. Quiso su Alteza que se quedase en su servicio, ofreciéndole una considerable pensión, pero el deseo que tenía de llegar á Roma, no le permitió permanecer mas tiempo en aquella corte.

Luego que llegó á la capital del orbe le buscaron sus paisanos y le llevaron á su Junta gubernativa, donde le beatizaron con el renombre de Sabator, por la valentia y bravura con que pintaba. Se dedicó allí á inven-

ter y componer cuadros de historia, asuntos de la vida privada, y hacer retratos, que despachaba a buen precio, sin dexar el estudio de las antigüedades y de las obras de pintura de los grandes maestros mudertos. Con lo que conseguia hacer grandes progresos en el arte, y no pequeños de fortuna. Pero siendo inclinado a divertirse todo lo gastaba con sus amigos y pasados en las fiestas baguicas que celebraban en las Juntas tabernarias.

Entretenido con unos peñatempus perdió la ocasión de volver a su país con Mateo Fursten; pero el año siguiente le sacó de Roma un principe de Alemania, quien le llevó consigo a Viena, donde fue obsequiado de todos los viros aficionados. Quando iba a emprender a pintar y dar pruebas de su gran merito, una maligna y pronta enfermedad dió con su cuerpo en el Sepulchro el año de 1700 a los veinte y siete de edad, con general sentimiento. Se acordó a su padre en retratar y le hubiera enseñado en los semanarios del arte, sino se hubiese entregado a los placeres que destruyeron su salud.

Abraham Rademuer

El que mejor hablaba de pintura, y llegó a poseerla en alto grado ser maestro alguno. Nació en Amsterdamm el año de 1675. Se dedicó siendo niño a copiar estampas y biseños de día y de noche. Se

entrayo después en hacer lo mismo con colores y el aguarrás, y lo executaba con tanta libertad como si lo hubiese executado muchos tiempos. Aprendió las reglas de la Arquitectura y de la Perspectiva por los libros que la enseñan; y por ultimo se determinó a pintar al óleo en grande y pequeño tamaño. Todos admiraron las graciosas paises que representaba con sus figuras, animales y ruinas de edificios, que dibujaba y biseñaba con corrección y acierto, y pintaba un buen colorido, como si fuese un maestro consumado.

Se estableció en Starbom el año de 1730 y fue recibido con aplauso en la sociedad que tenida allí los pintores. Quando un dia dibujando en el campo, le vino la torca de costumbre, se suscitó una voz, que iban a acabar con los protestantes; y una tropa de paganos, creyendo que Rademuer era uno de los perseguidores, le acometieron, y viéndose en tan apurada situación, echó a correr con tanta precipitación, que le acorrió la muerte el día siguiente el año de 1734.

Anselmo Weeling

Nació en Bois-le Duc el año de 1675. Sin embargo de haber tenido muchos maestros, llegó a ser un pintor acreditado en Middelbourg, imitando las obras de Schalken y de Vander Weef. Se acreditó con las suyas, y ganó

mucha en aquel país. Todo lo perdió hasta la amis-
dad que había contruido con las personas de distinción,
por haberse entregado con exceso al vino, y quedar
reducido à un miserable estado. Volvió a su patria
y puso el cobro à sus estravios casándose en
su vejez con una joven, que le reduxo à la indigen-
cia, en que murió el año de 1742. Tienen sus li-
enzos buen gusto de color y de dibujo. Entendia
los efectos de la luz, representando objetos iherri-
nados con luz artificial. Son tan enfermadas sus obras
de su primer tiempo en que pintaba con juicio y con
razon, como sorprendibles son de la embriaguez.

Frierry ó Dirck Valkenbourg

Vino al mundo en Amsterdam el día 17 de febrero
de 1675. A los nueve años de edad sufraba toda la
que toria de la ceguera, con lo que adquirió una faciliti-
dad extraordinaria. Su padre, amante de las bellas
artes le le puso à estudiar en casa de Kuitenberg
con quien estuvo diez y ocho meses. Conociendo
lo poco que adelantaba el muchacho con un maes-
tro de tan corta inteligencia, le colocó en la Esue-
la de Melchor Musscher, después en la de Volter
hoven, y últimamente en la de Juan Westhuis. Dos
años de lecciones de este último maestro, el haberses
ocupado en copiar sus obras, y en imitar la manie-
ra le pusieron en estado venturoso de poder pintar

solo.

Corrió el país de Gueldre y de Overysse, en el
qual fueron tan celebrados sus retratos como sus
composiciones de cara se unian las vivas y muertas.
No sucedia con los elogios que le hacian sin pi-
naba por hacer mayores progresos en Roma.
Emprendió el viaje por Alemania. Se detuvo
à pintar en Namague, Francfort y Nurembergas. Se
paró en Augsbourg en casa del baron de Krabel,
después obispo de Eystadzyrn y aficionado à la pintura,
quien le dio su mesa y le satisfizo con generosí-
dad lo que allí había trabajado.

El príncipe Luis de Bate, à su vuelta de Augs-
bourg, donde había visto el retrato del baron y unos
cuadros que le había pintado Valkenbourg, le ofre-
ció dos mil ducados, una y otra por que se quedase
en su servicio, y no pudo conseguirlo. Siguió à Viena,
donde ya venian noticias de su habilidad por lo que
había escrito el baron Krabel, le encargó el príncipe de
Sulsternstein pintar tres lienzos, y le hizo proposiciones muy
venturosas y honorificas para que no saliese de aque-
lla corte, que no aceptó. Temia deses de volver à
Amsterdam, por que ya no consideraba ser necesario
el viaje de Italia por ser rico con lo que había ga-
nado allí.

Llegó à Amsterdam, donde le esperaba mayor for-

sumas. Guillermo III rey de Inglaterra mandó que pintase varias obras de consideracion para el palacio de Soó, que desempeñó muy á placer de S. M. y fueron satisfechas con generosidad. Murió este Soberano y se cambió la suerte contra Valkenburg. Por haberse casado con una muger que le dió mil pesadumbres, deshecho una propuesta que le envió el Rey de Prusia, nombrandole su pintor, y ofreciendole mil rixdales de sueldo anual en Berlín. Para librarse de la furiosa conducta de la muger le hizo embarcar un amigo suyo para Sarynum, de donde pasado dos años, volvió vultoso, flaco y consumido. Aunque con el aire nuevo comenzó á recuperar su salud, y á pintar retratos y animales, un accidente de apoplejia le quitó la vida el día 23 de enero de 1721.

Sus obras merecen el aprecio de los inteligentes por que estan pintadas con el color de la naturaleza, y con inteligencia y valentia, y por que estan tocadas con espíritu y acierto. Así es que despues de su muerte se vendieron á precios excesivos, fixando mil florines por cada cuadro. Se conservan con enlusamiento en los rios gabinetes de Holanda y de Alemania.

Gaspar Boonen

Hermano y discípulo de Arnoldo, ya referido

en su lugar, nació en Dordrecht el día 7 de septiembre de 1677. Siguió con exactitud las huellas de su maestro, y pintó como él retratos, y aunque no de tanto merito, eran apreciables por las semejanza, buen dibujo y colorido, y por las naturales actitudes, que le acreditaron de buen profesor en este genero, y le proporcionaron otras obras en Rotterdam y en su patria, donde falleció el año de 1729.

Koenraet Roëpel

Nació en el Haya el día 6 de noviembre de 1678. Sus padres le destinaron á la pintura por su debilo complexion, y le buscaron para maestro á Constantino Netscher para que le enseñase á retratar, pero sus achaques no le permitieron hacer grandes progressos. Le enviaron al campo para fortalecerse con habitacion en un jardin. Su cultura de las plomas y flores con que se entretenia le excitó á pintarlas, y lo executaba con mas acierto que los retratos. Habiendo contraido amistad con los señores Kinschot, van Soens y Bast le enviaaron las preciosas flores que tenían en sus huertos, con las cuales formaba Roëpel hermosos ramilletes, que copiaba y pintaba en tablas.

Determinado con estos ensayos á no seguir otro genero de pintura que el de las flores, se dedicó enteramente á él, y no pintó ninguna en adelante que no fuese por él

natural; y con su genio, aplicación y buen gusto fue reputado en Holanda por el mejor florista de su tiempo. El elector Palatino le llamó á su corte de Dusseldorp el año de 1716, y habiendo pintado con lienzo de agrado' raras, que después de pagarle con esplendor, le regaló una medalla con la cadena de oro para condecorarle, y le encargó otras obras que se celebraron con gran estimación en su gobierno. Duro poco tiempo el favor de este príncipe por haber fallecido de sorpresa, cuya muerte fue muy sentida de otros buenos profesores que tenía ocupados en su palacio.

Volvió Roëpel al Haya, y los aficionados le recibían con agrados por el deseo de poseer sus flores después que supieron el aprecio que el Elector había hecho de ellas, y todos le hacían encargos. La Academia de pintura le recibió por su individuo el año de 1718, y ocupó sucesivamente todos los empleos de ella hasta el de Director. Residió en aquella ciudad con gran nombre y crédito, perfeccionando su jardín, y pintando las flores que el mismo regalaba, estimado de los amantísimos de las bellas artes, de los profesores y discípulos de sus ritales, y falleció el año de 1748 con renombre de todos los que conocían su mérito.

Fue uno de los primeros holandeses que más se distinguieron en las flores, pues aunque no son tan bellas como las de Van Haysum, se han vendido

por muy caras, y ocuparon los gabinets y colecciones del Haya, Amsterdam, Dusseldorp, y de otras ciudades de Holanda.

Felipe van Dyk

Digno de su apellido, nació en Amsterdam el año de 1680. Arnould Boonen vio con placer las buenas disposiciones de este su discípulo para ser un gran pintor, y notando su talento procuró fomentarle con sabias lecciones y exhortaciones estimulantes, á lo que correspondió el joven Felipe con progresos sobresalientes. Llegó el tiempo de trabajar solo, y observando los muchos profesores que había en Amsterdam, se trasladó á Middelbourg el año de 1710.

No tanto mucho tiempo en hacerse conocido por su habilidad y en tener amigos distinguidos, que le proporcionaban obras, que acabaron de acreditarle, así en aquella ciudad, como en Flandes y en el Brabante. Pintó retratos de los principales personajes en grande y en pequeño tamaño, y muchos lienzos por el gusto de Micris y de Gerard Douss; y aunque era infatigable en el trabajo, no podía abastecer á todos los que procuraban sus obras.

Con motivo de visitar las principales ciudades de Holanda, hizo nuevos conocimientos de amigos ricos, que le obligaron á que se estableciese en el Haya

donde estaba la corte, y ser la mas proporcionada para la enmarcar y despacho de pinturas. Asi lo ejecutó, y todo el momento que comenció à trabar por se lleno de obras y de encargos que le hicieron el Conde de Wassenaar, M^r. Faget, Van Schuylenburg y el Principe Guillermo de Siesse grandes y ricos aficionados, que compraban entonces muchos cuadros y formaban colecciones. Este principe se declaró su protector, le mandó hacer retratos grandes y pequeños de su familia, del Principe de Orange Statthouder de la Frisia, y le presentó à su padre quien le recibió con agrado, y le honró con el diploma de su primer pintor.

Tornó al Mayá y siguió pintando otras obras de consideracion para los Señores Vieshaek y Sichter. mas que volueron poderosos de Indias con deseo de adornar sus casas con pinturas, para el Barón de Imhof, gobernador general en el Asia por los Estados generales de Holanda, que quiso le retratase en pie del tamaño natural, para colgarle en la sala de Batavia, en que están los retratos de los demas gobernadores, y que le pintase tambien en pequeño, por el cual se grabó una lamina en cobre, y para los dichos Estados generales que le encargaron retratase al Principe de Orange con el objeto de colgarle en el salon de la Freve, y para

otros aficionados de la primera nobleza. Vivió retirado en su estudio, estimado de todos, rico y reputado por haber profesado, y falleció el año de 1752.

Si el dibujo ni el colorido de sus obras son admirados. Sus retratos, especialmente los pequeños son perfectos en semejanza y en las demas circunstancias del arte; y los asuntos de las demas obras estan desempeñados con maestría e inteligencia; y aunque llegan à las de Serardouwe, merecen lugar distinguido en los gabinetes de Holanda en que estan colocadas.

Jacobo Appel

Nació tambien en Amsterdam el mismo año de 1680. Nada se omitió en su primera educacion literaria; pero las señales que dio de su decidida inclinacion al diseño, obligaron à que le llevasen su padre à la escuela del paisista Timoteo de Graef para que le enseñase. Los progresos que hizo fueron muy celebrados de David vander Plas. Con este elogio dobló su aplicacion el joven Appel. Su maestro le llevaba frecuentemente al campo, para que observase y copiasse las vistas pintorescas, los animales y demas objetos, que le llamaron la atencion, lo que hacia con espíritu y acierto, imitando à Mengs cuyo estilo le agradaba mucho, particularmente

en el modo de figurar las lontananzas. Con su aplicación y estudiando la naturaleza llegó a pintar retratos y paisos con perfección.

Sus parientes y compatriotas, desiosos de ver y poseer sus obras le elevaron para que voluiese a Amsterdam, donde descendió gustoso, y pintó allí muchos y buenos paisos, que todos celebraron. Pasó a Saxendam, donde retrató los lugares principales de la ciudad, y pintó paisos y algunos asuntos de historia. Despues de tres años de ausencia volvió a Amsterdam, donde estableció una especie de manufactura de pinturas, que presidia y a los artistas que se ocupaban en pintar paisos, flores, animales y otras cosas diversidas, para el adorno de las casas. Vivió siempre ocupado hasta el ultimo momento de su vida. Despues de haber cenado con placer, se le halló muerto en su cama el día siguiente 7 de mayo de 1751.

Componia con gusto e instrucción los asuntos de historia; pero pintores holandeses le aventajaron en los paisos, y en la gracia y ligereza con que tocaba las hojas de los arboles; tuvo buen colorido, y fue exacto imitador de la naturaleza. Sin embargo de haber sido inferior a Berghem, sus paisos son superiores a los de otros profusos flamencos y holandeses, de quienes se hace mucho aprecio.

N. Vander Straeten

Otro buen paisista holandés que nació en el mismo año de 1680. No se había visto hasta entonces un pintor mas fecundo en inventar, mas fácil en la ejecución, ni mas dispuesto para sobrepujar a todos los que se exercitaban en representar paisos, que este vivacisimo Straeten. Deseaba soberbiamente con lapiz negro y rojo, y pintaba un brio y buen colorido; pero sus excessos y su pasión por el vino, arruinaron su mérito, su reputación, su fortuna y su salud.

Pasó a Londres en bote al instante que llegó le ocuparon los aficionados con tantos encargos que no tenia manos, ni tiempo para exararlos. Al paso que con ellos aumentaba su caudal, crecia el vino que le dominaba. Su trato era con los que le acompañaban en la taberna, y adulaban sus de sordens. Se vio pintar a este artista diez cuadros variados en un día. Representaba vistas de las Alpes, cascadas de agua, floristas, y otros incidentes oportunos de la naturaleza un gracioso y verdad; pero llegó a no tener otro mérito que la prettera, que es ruin-guño, quando no está sostenido por el juicio y el saber. Los Señores y otros caballeros concurrían a una taberna, donde pintaba, a admirar su fecundidad, y su precipitación. Murió en Londres en la mayor miseria y abandono,

Capítulo XXII
Decada nona
del siglo XVII

No consta que hayan nacido en ella mas que tres acreditados pintores holandeses, cuyos vidas se van à referir.

Juan van Huysum

El pintor de frutas y flores mas distinguido que ha tenido Holanda, nació en Amsterdam el día 5 de abril de 1682. Justo van Huysum su padre, tambien pintor de flores tenia un almacén de muebles que vendia para adornar salones, salas y camaras, en el qual pintaban sus hijos perspectivas, torres de arquitectura, paisajes, figuras caprichosas, animales y otros objetos diversos, que tambien vendia con gran utilidad, y de sus hijos en la practica y manejo de los pinceles y colores. Pero Juan, que era el mayor en edad y de mas talento, aspiraba à conseguir la perfeccion de su genero en la pintura. Vió y examinó con cuidado y detencion las obras de Allignon y de los demás profesores que habian sobresalido en pintar fieras y frutas, y despues de haber hecho varios ensayos, para imitar la frescura del color, la delgadez de las hojas, y la variedad de sus formas, admiró à los aficionados e inteligentes, con las que él acaba de pintar, y corefaban con las

originales, que ellos criaban en sus pensiles, y hallaron mas brillantes en las pintadas. Esta novedad causó mucho ruido entre los inteligentes en el arte, y todos los aficionados desearon tener alguna obra de su mano.

Sería larga empresa referir aqui las que pintó Huysum para el Principe Guillermo de Nassau, para el Conde de Marville, enviado de la corte de Francia para el Duque de Orleans para los señores Walpole y Page, que fueron enviados à Londres, para el Elector de Saxonia, y para los Reyes de Polonia y Prusia, y fueron satisfechas à precios muy altos, para haber alguna que costó mil cuatrocientos y cincuenta florines de Holanda.

El crecido caudal, que llegó à juntar con el producto de sus obras fue causa de sus desvelos, de su ambicion y de su desconfianca. A nadie dejaba entrar en su obrador ni à sus hermanos, probando al publico del secreto de purificar y de usar los colores, por lo que no tuvo ningun discipulo, sino una adelantada, de quien se cuentan varias anécdotas. Era condescendiente, le acausó muchos sentimientos de metafisicos, y los desordenes y vicios de su hijo acabaron de trastornarle la cabeza. Se retiró del trato y comunicacion de las gentes, y falleció à obscuras el día 8 de febrero de 1749.

Todos convienen en que Juan van Huysum sea el mejor y mas sobresaliente pintor de flores. Osea el exquisito cuidado que tuvo en purificar los calores y los aceites, y las pesquisas y ensayos que emprendio para hallar los mas puros, y los mas brillantes, es otro merito particular y muy interesante, que no deben ignorar los pintores por el bien y provecho que les puede resultar.

Como su ambicion no le permitio manifestar a ninguno el indicado secreto, es imposible poder averiguarle. Pero quiero omitir lo que dice Descamps sobre este punto. Yo he visto con sumo cuidado las obras de este maestro (Huysum), unas concluidas, y otras menos adelantadas, y algunas en bosquejo, de lo que he podido inferir lo siguiente. Que imprimia sus tablas y lienzos con blanco, y con extraordinaria diligencia y limpiezas, para no manchar los colores que se habian de poner encima con ligeros, excepto en los claros que barnaba con otros blancos hasta darles el tono conveniente. Con esta preparacion pintaba las formas de los objetos, las luces, las sombras y los reflexos con precision y brio, y sin sequedad ni negligencia, y con los toques que se hallan en la naturaleza, y no daba por casualidad ni por afectacion. Expressaba en sus flores la pelusilla que tienen unas, el aterio pelado de otras, la tersu-

ra y lustre de algunas y la transparencia, delgado y brillo de las mas. Lupiaba por el natural los vasos en que ponia las flores, y sin bazo rebobos estaban tan concluidas como las flores, sin desordenar la armonia de los colores, de las luces y de las sombras, que reyna en todas sus obras, que estan sobre fondos claros, sobre oscuros, o sobre pardos, que son los que mas agradan a los pintores.

Todo es ilusion en sus pinturas, o por mejor decir, todo parece verdad. Hasta los ridos de las aves, sus huecos, sus plumas, los insectos, las mariposas, el rocío de las gotas de agua: todo engaña y es preciso tocarlo con la mano para no creerlo. No asi en las frutas, por que algunas parecen ser de marfil o de cera: manifestarian mejor la imitacion de la naturaleza si estuviesen tocadas con mas arte, y son golpes muy enteros. Mignon y Steen no supieron dibujar ni lavar sus diseños con tanta gracia y precisión y limpiezas que Huysum, por eso eran y son todavía muy buscados de los inteligentes que pagaban a toda costa, como cuatro que se vendieron en Amsterdam en mil y treinta y dos florines. Es preciso tambien confesar que los pintores holandeses de flores que precedieron a Huysum no tuvieron tan buenos modelos que imitar como él, por que vivio en un tiempo en que la Holanda poseia las flores

mas hermosa del mundo, cuyas semillas nacian
naer del Asia, de la America y de las otras tres par-
tes del universo, y los aficionados cultivaban con
todo esmero y dispendio en sus jardines. Circun-
stancia feliz para un pintor que queria represen-
tar lo mas agradable de la naturaleza.

Hasta aqui se ha hablado de Stajsum, como
del primer pintor de flores, presente mosle co-
mo uno de los mejores paisesistas. Sin haber es-
tado en Roma, pintaba vitas y ruinas de aque-
lla gran ciudad con excelente color. Tocaba los
arboles de sus priveses con sumo gusto y con de-
licadeza sus hojas. Sin plantas en un dispendio con
variedad y eleccion. Sin figuras dibujadas como las
de Leivresse estan movidas con espiritu. Los cielos los
terrenos, las montañas, los valles y las lontanancias
marcan el clima en que se hallan, y el vapor que
los rodea. Son ^{tan} recomendables sus priveses, que el
M. Testas compró un pequeño de su mano en dos
cientos y cincuenta florines, y el bosque de otro
en ciento y cincuenta.

Tuvo Stajsum tres hermanos pintores y disci-
pulos de su padre. El primero Justo van Stajsum
murió en la edad de veinte y dos años. Pintaba
con asombrosa facilidad y buen gusto de color batallas
en grande y en pequeño tamaño.

El segundo, llamado Jesús murió en Londres.
Copiaba tan bien las obras de su hermano ma-
yor, que se equivocaban con los originales; y
vendia las copias en cuarenta y cinco florines.
Tambien inventaba y componia por el na-
tural, y las obras de esta clase son estimadas en
Holanda, y subieron de precio como las de su hermano.

El tercero, llamado tambien Juan fue de con-
duta irreprehensible, y enseñaba à dibujar à perso-
nas de distincion.

Herman vander Myn

Nació en Amsterdam el año de 1684.
Su padre le destino al estudio de las humanidades.
Pero la inclinacion à la pintura pudo mas que las
letras, y así fue necesario llevarle à la escuela de
Bernes. Tuvo buen gusto de flores, mas de una
condicion estragada. No tardó mucho tiempo el dis-
cipulo de que se aventajara al maestro. Esta sa-
tisfaccion era muy pequeña para Vander Myn, que
desaba Negar à ser pintor de retratos y de historia.
Se ignora quien le dirigió en estos generos supe-
riores, pero se sabe que supo distinguirse en ellos
en la corte del Elector Palatino entre el año de 1716,
donde se reunian los mejores artistas de aquel tiempo,
que se dispersaron con la muerte de aquel principe.
Herman se fue al Hayas en 1737, y llevó consigo

una tabla que habia pintado, y representaba á Danae, con la qual sorprendió á todos los profesores de esta ciudad. Por los elogios que le hicieron tambien se engrandeció demasiado, por que calculando el tiempo que habia tardado en pintarla, pedía por ella una suma exorbitante, y espantó á los que querian comprarla. Lo mismo sucedió con otras dos de la Sagrada Escritura que tambien pintó, pues aunque eran excelentes quedaron sin vender en Paris, á donde se habian ido y con otros cuadros que le pidió comprar el Duque de Orleans. Volvió á Flandes y retrató en Amberes la familia de un rico comerciante. Cuanto de gran merito, por el qual mereció que el comerciante le llevase consigo á Inglaterra, y le proporcionase retratar á varios caballeros de aquella corte, y á otros ricos aficionados. Con lo mucho que allí ganó acabó de enfiutarse. Se casó: tomó una casa que le costaba dos mil florinas de alquiler, servida de veinte y dos criadas. Pasado algun tiempo quedó viudo con siete hijos. Volvió á casarse con una holandesa contra la voluntad de sus hijos y de sus amigos. Enjóñó á todos con su obscuridad, haciendo creer que era muy rico, y la legítima que le exigieron los hijos acabó de arruinarse.

Creyó enredarse con el impetu de los retratos del Principe de Sabes y de su hermano el Duque de Cumberland en pie vivos y del mismo del natural, que tambien pintó, pero no se aborrecieron ni fueron satisfechos, sin embargo de ser muy parecidos y de estar bien pintados, por que, segun dixeron unos, habia pedido por ellos mil quinias, y segun otros, por que le habian despreciado en la corte sus retratos. Tornó á quedar viudo de su segunda mujer, que le dejó dos hijos. Perseguido de los acreedores se fué á Londres y se fué á Holanda, donde presentó al Principe de Orange unos retratos de la familia real de Inglaterra, quien le recibió con agrado se los pagó muy bien y le nombra su pintor con el sueldo de mil y quinientos florines al año. Pero el tercer matrimonio que contrajo puso al colmo á sus desvarios, y perdió la proteccion del Principe. En un miserable estado tornó á Inglaterra con su mujer y familia, y falleció en Londres de miseria el año de 1741.

Una vanidad oscura, una obscuridad infundada, y una senda avanzada acabaron con este profeta laborioso y de merito en retratos, en historia y en flores que pintaba con maestría, sin

manera y en espiritas, con buen colorido en las carnes, y bien plegado en los pliegos, con corrección de dibujo en las figuras, naturales acciones y noblesas de caracteres. Se conmovieron con estimación sus obras en Holanda y en Inglaterra.

Juan Abel Wassenberg

Vio la primera luz en Groninga, cabera de una de las siete provincias de Holanda el día 18 de febrero de 1685. Estudió en un colegio las humanidades y el dibujo que prefirió á las letras. Fue su maestro de pintar Juan van Dieven, de quien no se apartó hasta que estuvo en estado de trabajar solo. Se casó después y se estableció en Rotterdam. Con su buen trato se formó amigos, que le proporcionaban obras: fue uno de ellos el pintor Vander Werf quien le dirigia por el buen camino con sus consejos. Supo aprovecharse de ellos, y trabajando con aplicación llegó á ser un hábil profesor.

Volvió á Groninga, y dió á sus compatriotas que se había ausentado para estudiar y ser útil á su patria con sus obras. Recordados su mérito, le encargaron muchas. Pinta bodegas y salones, lienzos de historias y retratos bien parecidos, bien dibujados y de buen color. Los del Príncipe de Orange y de las Sarmas de la corte, los de los burgomestres de la ciudad, el del condesable Trip, los de otras personas de distinción;

cion; y la bodega del palacio de M. Sichtermann. Además de estas obras de gran tamaño pintó otras en pequeño acabadas con delicadesa y gusto, que se conmovieron en los gabinetes de Holanda. Cansado de tanto trabajar falleció el año de 1750 á los sesenta de edad, con sentimiento de sus amigos.

Capitulo XXIII

Decima Decada

del siglo XVII.

Comprende seis vidas de pintores holandeses que nacieron en ellas.

Henriqueta Wolters

Aumentó el lustre de la ciudad de Amsterdam con su nacimiento el día 5 de diciembre de 1692. Su padre Teodoro Van Der la enseñó á dibujar, y quando llegó á tener un conocimiento del arte estudió y copió los diseños y pinturas de otros profesores. Habiendo visto una miniatura de Crisoval Le Blond solicitó con ansia ser su discípula. Lo resolvió Le Blond, pero luego que vio sus copias la recibió en su escuela con placer, y la enseñó quanto sabía en su genero.

Hizo tales progresos que en poco tiempo pintaba sola. Se dedicó á estudiar los lienzos y tablas de los grandes maestros: Copió un retrato y un San Sebastian de Van Dyck del tamaño natural con tanta exactitud y perfeccion, que admiraron una de las miniaturas á los artistas y aficionados, que publicaban por la ciudad el merito de esta joven, como si fuese un milagro. Trató de ensayarse con el natural á la vista, y retrató á varias personas, que se tuvieron por dichosas el estarlo de su mano, y se extendió su fama por todas partes. Quando el Czar Pedro el Grande estava en Amsterdam fue á visitarla en su casa, y quedó admirado de su habilidad. Le ofreció una pension anual de seis mil florines sin perjuicio de poder trabajar para otros sujetos si se estableciese en su corte. Lo reusó con modestia, y precisada á decir el motivo, respondió: „Que no dexaria su patria, por que su religion y sus costumbres no le permitian vivir en la confusion y esclavitud de una corte. En respuesta dello le estimacion del Czar. Le encargó los retratos de tres princesas de su familia, que concluyó á su placer, y satisfizo con generosidad. No pudo retratarle por la necesidad de no detenerse mas tiempo en aquella ciudad.

Muchos eran los pretendientes que habia en ella

solicitando la mano de Henriqueta; Herman Wolters, discipulo de Van Lee, fue el dichoso que logró casarse con la hija de su maestro el año de 1719, y fueron ambos felices. Entre los muchos retratos que hizo esta profesora, merecieron grandes elogios tres del conde de Lottum, que se presentaron á Federico Guillermo, rey de Prusia, por la puntual semejanza y arte con que estaban pintados. En un viage que hizo en logrito á Holanda este soberano, visitó á Henriqueta. Quedó asombrado de su habilidad, y encantado con las obras que tenia conmemoradas. Le dijo: „Yo soy un favorito del Rey de Prusia, y estoy seguro de que se valeria á darme una decente pension, si quisiese servirle en su corte, donde haria fortuna mas brillante y segura que con los conserrios de Amsterdam.“ A lo que respondió con franquesa: „Año de masia de ir á mi patria, y estoy pronto á sacrificar la gloria y vanidad de una fortuna incierta. Vencen los negociantes de Amsterdam, que saben apreciar las artes y las virtudes mejor que los cortesanos.“ Quedó el Rey suspeso por un rato, y le aseguró que no vendria de que arrepentirse, si se estableciese en Berlin. Mas ella le respondió con prontitud y entereza: „No iré jamás á esa corte. Si yo hubiese querido salir de Amsterdam, me habria dirigido á la de Londres, ó á la de Viena, de donde me llamaron. Pero no: abor-

«veros el gobierno despojado, en el qual son los hom-
 «bres esclavos, y van forzados al servicio militar.
 «Un gobierno de esta clase no puede agrandar á gen-
 «tes bien nacidas y libres como los holandeses. Ate-
 «mas mi marido y yo somos sencillos e ingeniosos,
 «y sería imposible que pudiéramos permanecer
 «en una corte, en que reyna la adulación y la men-
 «tira.»

La sinceridad con que hablabas causó gran inquie-
 tud á Hermann Valters, que estaba presente, y le has-
 tó señas para que callase. Mas el Rey, lejos de ser-
 se por sentido le dio pruebas de la estimación que
 hacia de su virtud y de su merito. Supo después Hen-
 riqueta que el Rey de Prusia estaba incognito en Ber-
 lín; y aunque volvió con veces á visitarla, no se bió
 por entendida de que le conocia. El soberano se
 volvió á su corte con el sentimiento de no llevar-
 la á su servicio, y de no haber podido tomarle por
 falta de tiempo.

Después al Barón de Vos, caballero Saxon,
 á Hasselaer y Bendorp burgomestres de Amsterdam
 á los tres hermanos Santyn, al aficionado Ton nemans,
 al pintor Jacobo de Witt, á un burgomestre de Star-
 lem, á Arnaldo de Praet y á su esposa. Sería muy lar-
 ga la lista de todos los holandeses y extranjeros, que
 también retrató. En el principio le pagaban por cada re-

trato sesenta florines, después ciento y veinte, y qu-
 ando estaba muy ocupada con obras para principes
 y potentados, doscientos y cuatrocientos.

Estuvo un año en el Hayas retratando los perso-
 nages de aquella corte, y tornó poderosa á su
 patria. Vendió todas las pinturas con que comer-
 ciaba su marido; y como quedó viuda sin hijos
 pudo termino á su ambición. Se retiró á Harlem,
 donde vivió pacífica y divertida con el trato de los
 artistas y de los aficionados que la idolatraban;
 y falleció el día 3 de octubre de 1741, á los cuarenta
 y nueve de edad, con sentimiento de todos.

Sus miniaturas, dibujadas con correccion, y conser-
 vas con delicadiza, tienen la fuerza, vigor y efecto
 de los cuadros pintados al óleo.

Adriaen vander Burg

Nació en Dordrecht el año de 1633. Su maestro
 Arnaldo Houbraken le enseñó á imitar la natura
 raleza sin afectacion ni maneras; y quando ya
 era maestro volvió á su casa, donde pintó retra-
 tos muy parecidos, en naturales actitudes, y con
 bello colorido. Por esto le eligió el joven Duque
 de Bremsberg para que fuese á Bruselas á retra-
 tarle. Esta elección le fue muy honrosa y hono-
 rifica, quando habia en Bruselas y Amberes pin-
 tores de merito sobresaliente.

Concluida esta obra tornó a su patria, donde le esperaban otras mas importantes. Representó en un solo lienzo los administradores del hospital de los Huérfanos, que se colgó en una de sus salas: en otros los siete directores de la Casa de Moneda, que ocupan el principal lugar del edificio. Tenia ademas Vander Burg la habilidad de pintar en pequeños tablas por el gusto de Miloris y de Metzua, las quales llamaban si no los aficionados a este genero.

Sus malas compañías siempre propensas a la ociosidad, y de consiguiente a todos los vicios degradaron el merito y buen nombre de Vander Burg. Abandonó su casa, y sus discipulos, y no pensaba sino quanto le obligaba el hambre. Este modo de conducirse produceon vivas y sucesos que merecen los dias de la vida, como suceho a Vander Burg que falleció el día 30 de mayo de 1733, quando apenas tenia cuarenta años de edad.

Pintaba los retratos con color natural, con troques anchos que agrandaban las formas, y sin fatiga. Son muy estimadas sus tablas de cuballete, por los graciosos asuntos domesticos que representan, y por la facilidad y gusto con que estan pintadas. Puntos pozas, son raras, y ocupan un lugar distinguido en las colecciones de los inteligentes.

Gerardo Melder.

Celebre miniaturista nació en Amsterdam el día 17 de abril de 1693. Su padre, Gerardo, famoso ingeniero muy conocido por los planes de fortificaciones que publicó en los años de 1658 y 1664, le inclinó a las artes, pero habiendo fallecido en el de 1697, la madre buscó medios de fomentar su propension al estudio del dibujo con libros de estampas que le hacia copiar. Los profesores quando vieron su progreso le daban lecciones, y le procuraban otros modelos mejores. Un amigo suyo le aconsejó que adoptase el genero de la miniatura por ser el mas limpio y mas apropiado para entretenimiento de las personas de su clase, para con el se habia formado tambien artistas de gran merito y fortuna.

Agradó a Melder el pensamiento, y comenzó a copiar lo mas precioso que halló en miniaturas, especialmente de las de la celebre Rosalba, que habia llevado de Italia un tal Wilkins. Se las compró todas, y con ellas formó su estilo, y logró vender las copias en el mismo precio con que habia comprado los originales. Empezó a copiar tambien algunas obras de Ratonhammer, De Vander Werf, y de otros maestros, y se determinó a inventar y pintar alegorias y asuntos de historia, que trabajó con acierto y delicadeza. Se casó venturosamente con la Señora Margarita van Schalkwyk.

de Nelden. Antes de iniciar esta fortuna su afición a la pintura y al trabajo, le estimuló a hacer mayores adelantamientos, abreviando el tiempo que le sobraba. De este modo llegó a perfeccionarse, y si que sus obras se buscaban y pagasen con estimación.

Retornó al joven Principe de Bada, al de Hesse Philippsdal, y a los principales caballeros de la corte. Los cuadros históricos y de mar se alegorizan que pintaba eran profundos a los de otros profanos por el espíritu e inteligencia con que estaban descompañados; y sus pensamientos con figuras, y sus diseños lavados con ligereza se desaparecían de sus manos antes de concluirlos. Tal era el ansia de los ricos aficionados, Augusto rey de Polonia le mandó pintar varias miniaturas que colocó en su colección.

Afirmado Molder en su reputación y fortuna no pensó en otra cosa que en la educación de su hijo. Se estableció en Utrecht el año de 1735 para vivir con más comodidad y sosiego. No se sabe si falleció allí, ni quando. Pero sus obras se conservan en los gabinetes de aquella ciudad, y de otros de Holanda.

Jacobo de Wit

Tampoco sabemos el año en que la Holanda perdió a este gran pintor, que fue uno de los mejores de la Escuela Batava hasta su última declinación. Nació en Amsterdam el de 1695, y desde su infancia

dió muestras de lo que había de ser en adelante. A estos años le vistió los vestidos de la primera, que aprendió con aprovechamiento. Le enviaron después a Amberes a casa de un tío suyo comerciante, muy aficionado a las bellas artes, y que tenía un gabinete de pinturas escogidas. Con este motivo se le renovó la afición, y el tío muy contento le buscó para maestro a Tucome van Stal, pintor de historia muy acreditado en aquella ciudad.

Dos años estuvo en su escuela, siendo el primero y el último, que soltaba el lapicero en la Academia y el que ganó el primer premio el año de 1713, y quien copiaba en la escuela con particularidad las obras de Rubens y de Van Dyck. No buscaba otra diversión que el estudio, y no trataba con otras personas, sino con las que le hablaban de pintura. Deseó ir a Roma, pero el tío temeroso de perderle se opuso a que emprendiese el viaje, y para consentirle, le permitió que diese una vuelta a Amsterdum, donde le recibieron con placer sus paisanos y amigos el año de 1715. Todos querían que los retratase, y aunque pintó algunos retratos por condescendencia, se resistía a este género, por que sus ideas eran muy elevadas; y así acabó de decidirse por los asuntos de historia y de composición.

M. Kromhout, señor de Nieuwverkerk, y rico afi-

cionado á las nobles artes encargó á Wit que le pintase las paredes y los vidrios raros de los salones de unos edificios que habia mandado construir, y que representase fabulas y alegorias, en en ellos. Agradaron tanto á los señores Lammeret Fenksten y Vander Schelling, celebrados inteligentes que publicaron su gran merito, y le premian en el en el primer lugar de los pintores de su tiempo. Por este parecer toda las ciudades de Holanda se ocuparon con ocuparle.

Los burgomestros de Amsterdam le ordenaron el año de 1736, que adornase la sala del consejo, llamada de los Treinta y seis. Representó en un lienzo de ochenta y cinco pies de ancho sobre diez y nueve de alto, á Moyses con los setenta y dos ancianos que componian su consejo, y con otras muchas figuras bien colocadas en grupos con inteligencia y gusto. En las pechinas y temas expusió del salón pintó de claro obscuro otros pinturas del testamento antiguo, símbolos, emblemas y atributos, imitando bajo relieves de marmol, con gran practica y facilidad. No tardó mas que dos años en esta gran obra, dando una idea de su alto ingenio y de su destreza en la practica. Enriqueció varias iglesias catolicas de Holanda con cuadros para los retablos. Pintó bajo relieves en Gelft, y en el trayo el vidrio ó boveda de la

camara Echevinal, cuatro bajo relieves en los arcos y uno en una sobrepuerta.

Se casó el año de 1724 y no dejó hijos; pero tuvo una vida tranquila y feliz, sin otra ambicion que la del buen nombre y reputacion, subordinada á la prudencia, por lo que fue muy serena su muerte. Bien se pudiera llenar un volumen con los versos que compusieron los poetas en su alabanza y en la de sus obras. Aunque no habia estado Wit en Roma, tomó un abate de estatuas, dibujos, y vaciados de figuras, torres, bustos y bajo relieves de los originales que se conservan en aquella antigua y moderna ciudad, de los que se valia, comparando al mismo tiempo con la naturaleza, para trazar y pintar sus composiciones, con grandioso estilo, pincel facil, y toques brillantes, sin omitir la principal circunstancia de la exacta correccion del dibujo. Sus obras estan repartidas en toda Europa, especialmente en Amsterdam, en otras ciudades de Holanda, y en Paris.

Teodoro Hartzocker

Este de un celebre fisico de este nombre, nació en Utrecht el año de 1696, y se formó el buen gusto en las pinturas viajando por Italia. Escogió para maestro en Venecia á Antonio Balestra, con quien continuó sus estudios, hasta que se

traslado a Roma, donde prosiguió trabajando con gran aplicación y adelantamiento. Volvió a Utrecht el año de 1720, ó 21: todas deseaban verle pintar para el público: pero como era rico y no tenía ambición de gloria, solo pintó algunas de Caballote para sus amigos. Son muy raras, y las buscan con ansia los aficionados inteligentes. Falleció en su patria el año de 1740, ó 41.

Cornelio Troost

El último pintor holandés recomendable, que nació en el siglo XVII. En efecto vino al mundo en Amsterdam el día 8 de octubre de 1697. Dos años y medio estuvo en la escuela de Arnoldo Boonen haciendo rápidos progresos: se perfeccionó siempre observando la naturaleza. Debó también sus grandes adelantamientos á la emulacion de sus amigos, y á los consejos de sus amigos. El público, que suele ser imparcial le hizo justicia, colocándole sus obras al lado de los mejores profesores de Holanda.

Pintaba muchas veces retratos, otros historias, y otros asuntos domésticos, y siempre con esplendor de los que sabian juzgar. Un lienzo grande, en el que representó los cinco inspectores del Colegio de Medicina, en pie y del tamaño natural, llevó tras sí la admiracion de los mismos, que estaban

preparados para desacreditarle. Desde entonces los discípulos de otros gremios, profesiones y hermandades solicitaron que Troost les retratase para las salas de sus juntas. Entre los muchos y excelentes retratos, que pintó, es muy celebrado el del famoso médico Boerhaave, que está colocado en la sala de Anatomia del hospital de los Huérfanos de Amsterdam.

Por lo tocante á sus cuadros de Caballotes, representaban los mas raros asuntos caprichos de la vida privada, y otros los sacaba de las comedias mas acreditadas. Dibujaba con lapiz y con prontitud todo lo que le ocurría de repente, y solia pintarlos unas veces al óleo en lienzos, y otras al aguaro en papel: de un modo y de otro se los arrebataban los aficionados por el precio que él les imponía. La gata de Ueró el sepulcra el día 7 de marzo de 1750.

Todas sus obras están bien pintadas con buen color y toques estruendos. Sus retratos, dicen, que eran muy parecidos, y agraban por el arte con que están presentados: y sus pequeños cuadros por la gracia y correccion de las figuras, por sus cielos, fondos y terrenos; y á los jóvenes mucho mas, por que son al gun tanto libres las actitudes de las figuras. Los gabinetes de los holandeses poseen la mayor y mejor parte de estos cuadros.

Capítulo XXIV

Contiene la vida del unico pintor Holandés acreditado, que se asegura haber nacido en el siglo XVIII.

Parece haber sucedido ^{el mismo} en principio del siglo XVIII a la Escuela de Holanda que a las demas de Europa. Estas perdieron su esplendor no solo en el buen gusto del dibujo, sino tambien en el de la composicion, y en el del colorido. La causa de tan grande y general mal no es difícil averiguar, quando se ha visto que los profesores prefirieron los accidentes de la Pintura a su esencia y fundamento, pues abandonando enteramente el sabio y profundo estudio del antiguo, se entregaron a ciegas a aparentar el brillo de los colores, sin procurar temperarlos con los azules ^{de} las medias tintas, sin buscar la armonia que deben tener entre si, y sin buscar los maravillosos efectos del claro-oscuro, que tanto les entona. Todo desaparecio en todas partes a un mismo tiempo, especialmente en esta Escuela de Holanda, que se habia distinguido hasta entonces en el buen uso del colorido, y en haber conservado su atractivo.

Sin embargo no debo omitir aqui el unico pintor Holandés, nacido en una ultima y desgraciada epoca, quien con sus afanes dio el ultimo aliento para sostener su Escuela. Tal ha sido

Juan Antiquus

Que nació en Groninga el día 22 de octubre de 1702. hasta la edad de veinte años estuvo pintando en vida en casa de Gerardo Vander Veen: perdio uno en el obrador de Dembeismeiru, y dos en el de Luaru el del Vassenbergh, por que se encerraba para pintar con gran misterio para que no le viesen los discípulos.

Enfadado Antiquus huyó de su patria y se embarcó para Amsterdam, con animo de seguir zeda arte de pintar, pero se quedó allí por falta de dinero. Pasados algunos dias se fue a Paris, donde tampoco pudo permanecer por el mismo motivo. Después de haber visto las pinturas de los templos y de los palacios, se volvió a Amsterdam. Estuvo pintando algunos meses en casa del profesor Lemrick con gran deseo de juntar algun dinero para poder proseguir viajando. Para verificarlo se puso de acuerdo con su hermano Lambertus Antiquus: y quando iban a embarcarse para Inglaterra encontre en en el puerto un navio que iba a dar a la vela para Genova, se metieron en él de trompoco, sin decir nada a ninguno.

Ocupado y pensando Juan en su arte, observó en el semblante del capitán ciertos señales de bellereas que se excitaron, y detentable, lo que hizo a huir a todas

sin que nadie lo notase, y así fue grande la admiración quando todos vieron el retrato concluido, y todos le celebraron por su exacta semejanza, mucho mas el capitán, quien muy contento, pedíó al autor y á su hermano el importe del flete, que fue gran fortuna, por que no tenían bastante cantidad con que pagarle. Dejaron á Genova después de haber padecido dos tormentas con inminente riesgo de perder la vida. Sin detenerse en esta ciudad partieron á pie para Pisa, y antes de llegar tropezaron con un lago ó pantano que no podían vadear. Pero un hombre forzudo los puso al hombro en el otro lado y en un meson del arrabal, donde les robó el poco dinero que llevaban. Viéndose en tan triste situación acudió Juan á sus pinceles, y hallando quien se quisiese retratar, pudo satisfacer la necesidad en que se hallaban. Entraron después en Pisa, donde permanecieron unos meses procurando de todo con su habilidad, para poder proseguir su camino. Se detuvieron tres en Florencia estudiando y copiando lo que mas les agradaba. En diurna recibió Juan una orden del Gran Duque para que volviese á Florencia, ofreciéndole una decente pensión mientras trabajase en su servicio. Aceptó el partido. Fue recibido en aquella Academia, donde se conserva el bosquejo de un quadro grande que pinta y representa las

caída de los Gigantes. Hizo una copia del famoso martirio de San Esteban del Gigli, que le valió en su tiempo en su casa: de claro obscuro su retrato, que le encargó el caballero Sabouri, y otras muchas obras que le acreditaron sobre manera. Seis años permaneció en aquella corte con gran utilidad; y durante este tiempo hizo varios viajes á Roma. En uno de ellos tuvo una larga conversacion con el papa Benedicto XIII, quien le mostró su biblioteca, y le permitió sacar copias de sus pinturas. Tuvo amistad con los artistas Benefialí, el Diametti, Trossari, Conca, y otros; y se detuvo tres meses estudiando en aquellas academias.

Pasó después á Nápoles, donde le obsequió Solimena, y le acompañó á ver todas las obras antiguas y modernas de aquella ciudad y de sus inmediaciones. Tornó á Roma: se detuvo allí mas tiempo, y quando iba á pintar obras grandes, volvió á Florencia por la noticia que recibíó de la grave enfermedad en que se hallaba el Gran Duque. Ya había muerto quando llegó á la corte, que entonces en gran duelo. Algún tiempo se detuvo después en ella. Pasó por Bolonia á Venecia: siguió á Padua, Mantua, Milán y Turin. Aquí le detuvieron el General Schuilenburg y otros aficionados, que ocuparon sus pinceles. Partió después con animo de ir en brevedad á Inglaterra, pero no

Indice

de los Pintores Holandeses contenidos en este
tomo, con el numero del folio en que se hallen sus vi-
das.

Vase la Nota puesta en el principio del Indice del to-
mo III, que tiene en este su valor con respecto a las
preposiciones Van, Vander y Van der.

Aelst (Everardo van) 420.

Aelst (Guillermo van) 189.

Aert, o Arnao Claesson, o Aertgen. 31.

Aertsen (Pedro) 36.

Aertsz (Ricardo) 7.

Adert van Everdingen. 209.

Antiguas (Lamberto y Juan) hermanos 475.

Antonizo (Cornelio) 36.

Appel (Jacobo) 449.

Appelmaro (Bernardo) 294.

Ary de Voys. 298.

Asch (Pedro Juan van) 425.

Assen (Juan van) 257.

Baan (Julio) 430.

Baan (Juan) 261.

Babeur (Teodoro) 84.

Backer (Merijn) 350.
Backer (Jacob) 155.
Bailly (David) 102.
Damboche (El) Vease Saar (Pedro de)
Barbalonga, el Barbudo. Van. Vermeyen (Juan
cornelio)
Barentsen (Dirck & Thierry) 51.
Barentsen el Sordo. 51
Beek (David) 206.
Beeldemaker (Francisca) 423
Beer (Josef de) 57.
Bega (Cornelio) Veas. Begyn & Bega (Cornelio)
Begyn (Abraham) 360.
Begn & Bega (Cornelio) 132.
Bemmel (Suillewin van) 192.
Bent (Juan Vander) 351
Berckmans (Henrique) 250.
Bergen (N. van) 430.
Berghem, Nicolaas de Klausze. 217.
Berkeyden (Job y Fernando) Hermanos. 311.
Biestinghen (Juan van) 58.
Bisskhop (Cornelio) 254.
Bisskhop (Juan) 328.
Blekers (N) 268.
Blocklandt (Antonio) Veas. Munfort (Antonio de)
Bloemaert (Abraham) 74.

Bloemaert (Henrique, Adrian y Cornelio) Hermanos
Dominos 76-176.
Blak (Jacob Rogers) 30.
Boekhorst (Juan) 408.
Bol (Fernando) 190.
Boonen (Arnoldo) 423.
Boonen (Saspar) 444
Bosschaert (Tomas) Veas. Willobons Boss-
chaert (Tomas)
Bosschart Voet (Carlos) 431.
Both (Juan y Andries) Hermanos. 199
Brakenburg (Reinier) 348.
Bramer (Leonardo) 1082.
Braunver (Adrian) 447.
Bray (Jacob) 87.
Bray (Salomon) 87.
Breenberg (Barolome) 197.
Brize (Cornelio) 268.
Bronkhorst (Juan van) 121.
Bronkhorst (Juan) 343.
Bronkhorst (Pedro) 98.
Bruyn (Cornelio) 368.
Butnik (Juan van) 373.
Burg (Adrian Vander) 465.
Bugs 7
Bylent (Juan) 122.

Call (Juan van) 377.
Carrée (Francisco) 280.
Carrée (Henrique) 385.
Carrée (Miguel) 386.
Claessoon. Vear. Aert's Arnao Claesson.
Cleef (Juan van) 333.
Cluit de Alcmuer (Adriaen) 51.
Cool (Lorenzo van) 48.
Colyns (David) 365.
Coning (Salomon) 158.
Cornelis à Cornelissen (Cornelio) 71.
Cornelisz (Jacobo) 6.
Crabeth (Adriaen) 57.
Crabeth (Pantier) Vear. Pantier Crabet.
Crabeth (Wouter à Vauvier) 85.
Cramer (N) 428.

Dalerus (Dirck à Thierry) 398.
Dankers de Ry (Pedro) 123.
Danks (Francisco) 368.
Delen (Thierry van) 277.
Diepenbeke (Abraham van) 124.
Does (Jacobo vander) et mayer. 283.
Does (Jacobo vander) et mayer. 376.
Does (Simon vander) 372.
Dankers (Juan y Pedro) hermanos. 159.

Doudyns (Guillermo) 255.
Douw (Fernando) 175.
Drillenburg (Guillermo van) 225.
Droogsluot (N) 351.
Drost. 285.
Druyvesteyn (Aert à Arnaldo) Vear. Jansen.
Druyvesteyn.
Duc (Juan Se) 282.
Du Jardin (Carlos) 295.
Dullaert (Hegeman) 287.
Dunz (Juan) 329.
Duval (Roberto) 322.
Dyk (Felipe van) 447.
Edema (N) 420.
Eckhout (Serebrando vanden) 212.
Egmont (Justo van) 120.
Elburcht (Juan van) 36.
Everdingen (Aldert van) Vear. Aldert van.
Everdingen.
Everdingen (Lesar van) 132.
Everdingen (Juan van) 221.
Everdyck (Cornelio) 188.
Feddes (Pedro) 98.
Filius (Juan) 403.

Fouchier (Dertan) 156.

Fredeman de Vries (Jaan) 41.

Frerés (Teodoro) 309.

Frits (Pedro) 276.

Gaal (Bernardo) 365.

Gaelen (Alexandro van) 427.

Gelder (Arnoldo) 324.

Gellige. 285.

Gerretsz. Veas. Reimbrant van Ryo.

Gheest. Veas. Wybrand de Gheest.

Gisbrecht. Veas. Hondekoeter, Gisbrecht.

Glauber (Diana) 382.

Glauber (Jaan) 330.

Glauber (Jaan) Veas. Gothebe Glauber (Jaan)

Goedaert (Jaan) 188.

Goltzio (Henriquet) 65.

Goltzio (Jaan) 65.

Gothebe Glauber (Jaan) 385.

Gouda (Cornelio van) 38.

Govaris. 89.

Goyen (Jaan van) 109.

Graat (Bernardo) 245.

Grauw (Henriquet) 233.

Grebber (Maris) 116.

Grebber (Pedro) 116.

Griffier (Jaan) 382.

Grobber (Francisco) 88.

Haunsbergen (Jaan van) 301.

Haen (David de) 84.

Hagen (Jaan van) 277.

Hakkert (Jaan) 284.

Hanneman (Adrian) 163.

Haring (Daniel) 282.

Hartwoeker (Teodoro) 471.

Hekck (Nicolas vander) 92.

Heem (Jaan David de) 114.

Helmbreker (Teodoro) 215.

Helst (Bartholome vander) 167.

Helstokade (Nicolas de) 174.

Hemskerk (Martin) Veas. Willemis Vaveen

Hens (Abraham) Veas. Heusch, o Hens.

Herder (N) 58.

Hens (Guillermo de) 230.

Hens (Jacobo) 388.

Hensch, o Hens (Abraham) 362.

Heyden (Jaan vander) 288.

Heyman Dullaert. Veas. Dullaert (Heyman)

Huet (Gerardo) 341.

Hoey (Jaan de) 34.

Holanda (Lucas de) Veas. Jacobsz (Jaan)

Holsteyn (Cornelis) 371.
 Hondekoeter (Gisbrecht) 286.
 Hondekoeter (Melchor) 286.
 Hondius (Abraham) 358.
 Honthorst (Gerardo) 406.
 Hoofz (Nicolas) 412.
 Hooge (Petro de) 319.
 Hoogstraeten (Ivan van) 242.
 Hoogstraeten (Samuel van) 227.
 Hoogzaat (Jaan) 373.
 Houbraeker (Arnoldo) 401.
 Hugtenburgh (Jaan van) 334.
 Hulst (Pedro Vander) 387.
 Huysum (Jaan van) 399.
 Huysum (Jans van) 399.
 Jacobs (Simon) 44.
 Ingen (Guillermo van) 356.
 Joris (Agustin) 40.
 Jortsz (David) 9.
 Isacs (Pedro) 81.
 Isbrantsche Kuffelus (Cornelis) 47.
 Jacob (Dirck) 7.
 Jacobs (Haberro) 154.
 Jacobsz (Lucas) & Lucas de Holanda, de Leyden. 11.

Janse Brugvesteyn (Jant's Arnoldo) 87.
 Jansens (Cornelis) 187.
 Jansens (Pedro) 167.
 Jansons van Keulens. Veen. Keulens (Jansons van)
 Jardin (Carlos Du) Veen. Du Jardin.
 Jong (Leopoldo de) 184.
 Jordaens (Jens & Jaan) 182.
 Kabel (Adrian Vander) 258.
 Kalf (Guillermo) 254.
 Kalraet (Abraham van) 307.
 Kalraet (Bernardo van) 353.
 Kamphuisen (Dirk Teodoro Stafels) 36.
 Kaynot (Jaan) 40.
 Ketel (Cornelis) 54.
 Keulen (Jansons van) 302.
 Kick (Cornelis) 287.
 Kierings (Alexandro) 105.
 Klaasze (Nicolas) Veen. Berghem (Klaas)
 Kneller (Domino Siodopedi) 311.
 Koene (Isaac) 365.
 Koetraet Roepel. 115.
 Koerten Block (Jaan) 354.
 Koets. Veen. Roelof Koets.
 Koning (Jacobs) 331.
 Koojen (Leonardo Vander) 359.

Koningsberg (Christiaan van) 109.
Kryns (Eduardo) 81.
Kuffens (Cornelio) Veas. Israantsche Kuffens
Kunst (Cornelio) 9.
Kuyck (Juan van) 48.
Kuyp (Alberto) 123.
Laar (Pedro de) el Dainboche. 169.
Laar (Rolando van) 166.
Lastman (Pedro) 73.
Le Duc (Juan) Veas. Du (Juan Le)
Leeuw (Gabriel vander) 306.
Leeuw (Pedro vander) 321.
Leeven. (Sterman) Veas. Zachet Leeven.
Lengelé (Martin) 165.
Leur (N. vander) 422.
Leyden (Lucas de) Veas. Jacobsz. Lucas
Lievens (Juan) 136.
Linschooten (Adrian van) 103.
Lys (Juan) 82.
Lys (Juan vander) 118.
Maas (Dirk o Thierry) 387.
Maas (Nicolas) 260.
Maddersteg (Miguel) 339.
Man (Cornelio de) 211.

Marcellis (Vithon) 169.
Marienhof. 352.
Mas (Arnoldo van) 191.
Mayo (Juan de) Veas. Vermejen (Juan Cornelio)
Meele (Mutes) 413.
Meer (Juan vander) 361.
Meer (Juan vander) 418.
Meerkerck (Dirk o Thierry) 191.
Melder (Serardo) 467.
Menton (Francisco) 57.
Metzu (Gabriel) 179.
Meyering (Alberto) 326.
Mieris (Francisco) 271.
Mieris (Guillermo) 410.
Mieris (Juan) 408.
Mirevelt (Miguel) 51 = 79.
Mirevelt (Pedro y Miguel) hermanos. 80.
Molyn (Pedro) 113.
Molyn, o Tempest (Pedro) 308.
Monfort, o Blocklandt (Antonio) 48.
Munnix. 132.
Moor (Carlos de) 379.
Moortel (Juan) 359.
Moreelze (Pablo) 86.
Moro (Antonio) 38.
Mostaert (Juan) 24.

Moucheron (Isaac) 428
Murant (Mannel) 253
Musscher (Miguel van) 327
Muysum (Juan van) 452
Myn (Hermun vander) 457
Mytens (Daniel) 283
Neek (Juan van) 287
Nedeck (Pedro) 181
Neer (Eglen vander) 302
Nes (Juan van) 276
Netscher (Constantino) 430
Neven (Mateo) 337
Neyn (Pedro) 111
Nicolay (Isaac) padre 53
Nicolay (Simillimo Isaac, Jacinto Isacay, Nicolar Isaac, her-
manos, hijos del anterior Isaac. 53.
Nimengen (Elias van) 421
Nop (Gerrit o Gerardo) 81
Oort (Lamberts van) 40
Oosterwyck (Maria van) 251
Ossenbeeck (X) 231
Otto-Vaenius. Veen. Veen (Ottavio van) 107
Ovens (Jurien) 189
Overbeek (Baenaventura van) 403

Palumedes Stevens. 139
Parcelles (Juan) 119
Paulutz (Lucas) 115
Peuteman (X) 366
Piemont (Nicolas) 400
Pierson (Cornelio) 257
Pieters (Arnoldo) 57
Pieters (Dirck & Thierry) 60
Pieters (Gerardo) 88
Pieters (Pedro) 54
Pinas (Juan y Jacobo) hermanos. 119
Plus (David vander) 338
Plus (Pedro vander) 84
Poelenburg (Cornelio) 34
Pool (Jurien) 420
Pool (Raquel van) Veen. Finisch van Pool, Raquel.
Poorter. 285
Pordus (Pedro) 37
Post (Francisco) 269
Pot (Henrique) 116
Potma (Jacobo) 158
Potter (Pablo) 222
Pynaker (Harm) 208
Rademaker (Abraham) 410
Rademaker (Gerardo) 434

Ravesteyn (Arnoldo van) 179
Ravesteyn, Juan van) 89
Ravesteyn, Nicolas) 403
Rembrant van Ryn, y Gerretsz, 124.
Reuven, Pedro) 353.
Rierschoof, Juan) 368.
Roelof Kuets. 378
Roepel. van. Koenraet Roepel.
Roer (Jacobo vander) 340
Roestraeten (N) 235
Rogier, Nicolas) 40
Rogman (Polando) 112
Rokes (Henrique) 210.
Roodtsens, Juan) 104.
Rozee (La Senwrita) 259.
Ruisch van Pool (Raquel) 413.
Ruisdual (Jacobo) 263.
Ryck, Pedro Cornelio van) 179.
Rysen (Bernardo van) 118.

Sart (Lornio del) 157.
Schagen (Fil) 183
Schalken (Godofredo) 304.
Schellinks (Sniderius) 260
Schendel (Bernardo) 267.
Schoorel (Juan) 18.

Schooten (Torge van) 97.
Schoor (Teodoro vander) 240.
Schoormans (Ana Maria) 110.
Seeu (Martinde) 40
Slingelandt (Pedro van) 293
Sluis (Jacobo vander) 402.
Smits (N) 436.
Soens, Juan o Horis) 60
Spalthof. 285
Spelt (Adrian vander) 44
Spiers (Alberto van) 419
Sprong (Gerardo) 116
Starrenber (Juan) 363
Steen (Juan) 278
Steenwyck (Henrique) 101
Steenwyck (Henrique van) 38
Steenwyck (N) 294
Stevens (Palamedes) Van. Palamedes Stevens.
Stork (Abraham) 365
Straeten (N. vander) 453
Swanevelt (Sterman) 196
Swart (Juan) 8

Tempel (Abraham vanden) 187
Tempest, Pedro) Van. Wolyn (Pedro).
Terburg (Gerardo) 142.

Terlee (van) 285
Terwesten (Augustin) 344.
Terwesten (Elias) 367.
Terwesten (Munoz) 425.
Teunisz (Juan) 244.
Thibout (Guillermo) 47.
Thoman (Jacobo Ernesto) 97.
Thulden (Teodoro Van) 134.
Tombe (N. La) 181.
Tomberg (Guillermo) 46.
Torenvliet (Jacob) 300.
Torrentius (Juan) 100.
Trost (Cornelio) 472.

Vlft (Jacobo Vander) 239.
Vytenwael (Jaaguin) 77.

Valkenburg (Dirk & Thierry) 442.
Valks (Pedro) 93.
Vantier Crabet. 45.
Vecg (Jacome La) 226.
Veen, Roque van) 362.
Veen (Octavio van) u Otto Vaenius. 61.
Velde (Adrian vanden) 291.
Velde (Guillermo vanden) 160.
Velde (Guillermo vande) hiso del anterior 266.

Venne (Adrian vander) 99.
Verbius, & Verbuiz (Arnoldo) 329.
Verheyden (Francisco Pedro) 388.
Verkolie (Juan) 343.
Verkolie (Nicolas) 436.
Verneyen (Juan Cornelio) & Juan de Mayo, & el
Barbudo, & Juan de Barbalonga. 36.
Verschuurung (Guillermo) 390.
Verschuuring (Henrique) 337.
Verdoel (Adrian) 197.
Verlanghen (Daniel) 184.
Verwilt (Francisco) 183.
Vinne (Vicente vander) 249.
Vischer (Cornelio de) 40.
Visscher (Teodoro) 358.
Vliet (Guillermo van) 93.
Vliet (Henrique van) 93.
Vollevens (Juan) 347.
Voorhout (Juan) 338.
Vosmer (Jacobo) Veas, Wousters Vosmer.
Vostermans (Juan) 315.
Voys (Ary de) Veas. Ary de Voys
Vree (Nicolas) 364.
Vries (Juan) Veas. Fredeman de Vries.
Vromans (N.) 147.
Vroom (Henrique) 78.

Vrye (Dirk i Thierry de) 44.
Waernaert vanden Valkaert. 87
Wassenberg (Juan Abel) 460
Waterloo (Antonio) 186.
Werling (Anselmo) 441.
Weeninck (Juan) 320.
Weninck (Juan Baptista) 201
Weyf (Adrian vander) 391
Weyf (Pedro vander) 456
Weyerman (J.) 235.
Wieringen (Cornelio) 317.
Wigmiana (Gerardo) 438
Willaerts (Abraham) 175.
Willebort, d' Busschaert (Thomas) 168.
Willems Delft (Jacobo) 85
Willems Vanvoen, d' Hemskerck (Martin) 26.
Willingen (Pedro vander) 136
Winter (Gil de) 361.
Wissing (Guillermo) 384.
Wit (Jacobo de) 468.
Withoos (Francisco) 390.
Withoos (Juan) 371
Withoos (Mateo) 231.
Withoos (Pedro) 376
Witte (Munuel) 199

Wolf (Jacobo) 363.
Wolters (Henriqueta) 461.
Wouter (Dirk, d' Thierry) 45
Wouters Vosmer (Jacobo) 92.
Wouwermans (Felipe) 193
Wouwermans (Pedro y Juan) 195.
Wulfraat (Mateo) 332
Wybrand de Sheest. 103
Wyck (Juan) 297.
Wyck (Tomás) 180
Wytman (Mateo) 352.

Zachet Seeven (Herman) 157.
Zaft, d' Zachet Sewen (Cornelio) 166.

